CCR

ORGANIZACIÓN Y LUCHA POPULAR EN CHALATENANGO

Ayuda Popular Noruega

Coordinación: *Directiva de la CCR 2010-2012*

Secretaría General: Agustín Menjívar

Secretaría de Organización: José Antonio Mejía Casco

Secretaría de Finanzas: Teresa de Jesús Córdova

Secretaría de Asuntos Legales: Benigno Orellana Franco

Secretaría de Actas: Ana Gladis Lemus

Secretaría de la Mujer: Rubia Guardado Guardado

Secretaría de la Salud: Ana Bertila Mejía

Secretaría de Jóvenes: César Guardado Castillo

Secretaría de Educación: Nelson Orellana.

Autores:

Armando Salazar

María del Carmen Cruz

Financiado por:

Ayuda Popular Noruega, APN

Diagramación:

Bertoni López

Impreso en:

ALGIERS IMPRESORES. S.A. de C.V.

San Salvador, El Salvador, 2012

Asociación de Comunidades para el Desarrollo de Chalatenango, CCR

Chalatenango, 2012

A las mujeres y los hombres, que durante la historia, han aportado a la organización y lucha y continúan aportando a los procesos de transformación de las comunidades de Chalatenango.

A los compañeros y las compañeras que sobrevivieron a las masacres, guindas, torturas, cárceles, refugios y montañas. A los desaparecidos y a los que han sido encontrados, a los padres y a las madres que perdieron sus hijos durante el proceso.

A todos aquellos que derramaron su sangre y a los mártires que ofrendaron su vida en calles, ríos y montañas, que descansan con el sueño de mejores condiciones de vida por una vida más justa.

A quienes en cualquier lugar y momento estuvieron a disposición: la mujer que dio protección, la que compartió la tortilla, el médico y la sanitaria que brindaron salud a los pacientes, los maestros y las maestras populares, los líderes que mantuvieron la comunicación y conducción de estrategias necesarias, los "correo", los que hacían días comunitarios, aquellos que con sus principios cristianos mantuvieron viva la fe y la esperanza, los internacionalistas que acompañaron nuestra lucha dentro y fuera del país salvadoreño.

A aquellos que hasta después de los sufrimientos de sus hermanos, van conociendo la verdad y van comprendiendo el sentido legítimo de la lucha popular.

A la solidaridad internacional, que en pie de lucha ha acompañado los procesos de paz y justicia de nuestras comunidades.

A las y los jóvenes, para que conozcan y se unan a nuestra historia de organización y lucha por la paz y la justicia social del pueblo salvadoreño.

ÍNDICE

PRÓLOGO 7

INTRODUCCIÓN 9

METODOLOGÍA DESARROLLADA 11

1. LA ORGANIZACIÓN Y LUCHA CAMPESINA: ALBORES DEL PODER POPULAR 13

2. SURGIMIENTO DE LOS PPL 29

2.1 Distribución territorial de los PPL 35

2.2 Las funciones de los Poderes Populares Locales 38

2.3 La Junta de Gobierno Subregional del Poder Popular 48

2.4 El trabajo de expansión de la organización popular 51

2.5 Operación "Chávez Carreño" 53

3. EL DESAFÍO DE LA CONQUISTA Y LA VIDA: LAS REPOBLACIONES 57

4. COORDINADORA DE COMUNIDADES Y REPOBLACIONES DE CHALATENANGO, CCR 63

5. LA VIDA EN LAS REPOBLACIONES Y LA RECONSTRUCCIÓN 71

5.1 La organización de las comunidades 75

5.2 La organización de la mujer en la CCR. El rol de la mujer en el núcleo familiar y en el social 81

5.3 La salud popular en las repoblaciones 82

5.4 La educación popular en las repoblaciones 87

5.5 La cultura e identidad del pueblo 106

5.6 Un pueblo religioso que busca su liberación 110

6. CIUDADES HERMANAS Y SOLIDARIDAD INTERNACIONAL 113

7. EL FIN DEL CONFLICTO ARMADO 119

7.1 Necesidades prioritarias de las comunidades en postguerra 122

7.2 La propiedad 125

7.3 El Poder Local en la nueva situación 127

8. LA ASOCIACIÓN DE COMUNIDADES PARA EL DESARROLLO DE CHALATENANGO, CCR 132

9. EL DESARROLLO ACTUAL CONSTRUIDO POR LAS COMUNIDADES 150

9.1. Población 154

9.2. Organización 155

9.3. Vivienda 165

9.4. Producción 172

9.5. Educación 178

9.6. Salud 186

9.7. La participación de la Mujer 190

9.8. Actividad Cultural 197

9.9. Instituciones de Apoyo al Desarrollo 203

10. COMPORTAMIENTO ELECTORAL MUNICIPAL (1994-2012) 207

10.1. Resultados electorales para Concejos Municipales 208

10.2. Resultados electorales por Municipios 213

11. LOS RETOS DE LA CCR 220

12. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA 230

PRÓLOGO

> A partir de la tesonera labor de sistematización y denuncia, ante la ONU, de todas las masacres asestadas por parte de la Dictadura Militar en la década de los años 80´; las Naciones Unidas acuerdan respecto de las minorías Salvadoreñas en el año 1985, el veredicto siguiente, el cual decía textualmente: "La población civil, aunque apoye, dé de comer o acompañe al Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), mientras no tome las armas, mantiene su carácter de población civil y debe de ser respetada en su vida y en sus bienes"; por supuesto que esta instrucción tenía que hacerse realidad en el territorio donde se encontraba esta población, proceso que no fue fácil pues tenía que defenderse aún a costa de la vida. Ejemplo de ello, el Compañero Francisco Cruz, que tenía 8 días de haber retornado del Refugio de Mesa Grande, Honduras, y fue brutalmente asesinado por tropas del Batallón Atlacatl, cuando se encontraba acarreando agua para las necesidades domésticas de su familia, en Nueva Trinidad.

La población civil sujeto de este acuerdo se encontraba en los Frentes de Guerra y en los Refugios en Honduras. La que estaba en los Frentes de Guerra tenía su propia organización que eran los Poderes Populares Locales (PPL´s), organización que fue creada después de la Ofensiva Final en enero de 1981. Organización que se inmola para dar paso a la construcción de la nueva, acorde al nuevo momento, "La Coordinadora de Comunidades Repatriadas y Repobladas (CCR)". La primera Directiva la integraron los fundadores Felipe Tobar, Esperanza Ortega, Ángel Serrano, Francisco Chinchilla (Panchito, ya fallecido), cuyo primer Presidente fue el Compañero Manuel Cartagena, todos ellos claros que su principal objetivo era la defensa de los contingentes de la población civil, su derecho a vivir dignamente en su país de origen.

Es así como surge la CCR que a mi manera de pensar cumple su objetivo con la Firma de los Acuerdos de Paz.

Impostergablemente tenía que replantearse los objetivos para el nuevo momento, que creo que la Dirigencia de entonces quizá lo hizo. Pero considero que le queda un vacío a nivel político ya que, en la guerra, las organizaciones sociales que acompañaban el ideal de justicia y cambio de sociedad, donde no hubiera opresores ni oprimidos, su lucha oscilaba alrededor de la forma fundamental, "la lucha armada", que concluye con la llegada de la paz.

El vacío político al que me refiero es que la CCR siguió dependiendo, en sus decisiones políticas, del Partido que en el nuevo momento conduciría la lucha electoral, que como la palabra lo dice, al convertirse en Partido, su dinámica es diferente a la de una organización social; puesto que ésta no es su prioridad, la lucha por el poder político, sino mas bien por lograr las reivindicaciones que demanda como sociedad organizada y contralora del poder político.

Una actitud saludable para la CCR sería una profunda reflexión al respecto, esto vendría a fortalecer y hacer avanzar sus propósitos; todo en honor a los compañeros y las compañeras que dejaron de ser: Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños (ANDES); Movimiento de Estudiantes Revolucionarios de Secundaria (MERS), Universitarios Revolucionarios (UR-19), Frente Universitario Revolucionario (FUR 30), Unión de Pobladores de Tugurios (UPT), Unión de Trabajadores del Campo (UTC), Federación de Campesinos Cristianos Salvadoreños (FECCAS); para convertirse en el Bloque Popular Revolucionario (BPR). Este gran bloque social inmola su naturaleza para convertirse en Milicias Populares y Guerrilla Revolucionaria, luego surgen los PPL´s que se convierten en la CCR.

Finalmente quiero agradecer a los compañeros Justo y Mari Carmen que acompañan a nuestro querido pueblo desde los inicios de nuestra lucha hasta nuestros días, ¡Gracias Queridos Compañeros!!!

"Por el Pueblo ni a la esquina, con el Pueblo hasta la muerte"

María Chichilco

Introducción

> Los pueblos siempre escriben su historia y la transmiten desde su memoria. Cada letra y cada hecho han sido escritos con la imborrable tinta del sacrificio. Hablar del pueblo campesino de Chalatenango, es hablar de un pueblo rebelde, de un pueblo héroe-mártir, de un pueblo siempre en lucha por la vida.

Al presentar este libro de la CCR, la Asociación de Comunidades para el Desarrollo de Chalatenango, se ha pretendido recuperar parte de la historia de las comunidades y de su enorme disposición a luchar por sus derechos a través de la única forma posible por parte de los pobres y desposeídos: la organización.

La reflexión y los vejámenes individuales soportados durante décadas por miles y miles de jornaleros y campesinos, en su relación con la tierra y los terratenientes, fueron conjuntándose como chispas que pronto levantaba llamas en el sistema de explotación.

La historia del movimiento campesino salvadoreño, especialmente de Chalatenango, es de las más trascendentales en toda América Latina en los tiempos recientes.

El Salvador, un país de territorio pequeño y con alta concentración poblacional, empobrecido y sometido por la avaricia de la oligarquía, prontamente se vio alterado por un torrente de legítima lucha popular. La dictadura militar intentó implementar una reforma agraria y darle continuidad al sistema latifundista. Pero a los terratenientes les cegaba la opulencia.

Solo la lucha popular por una revolución social devolvió a la conciencia de millares de campesinos su derecho a ser salvadoreños y salvadoreñas, a luchar por tener una vida digna y cambiar las injustas estructuras del poder.

Allí se crió y circula aún esa conciencia, por las veredas y parcelas pedregosas de este Chalatenango. La escalada represiva de los gobiernos militares también empezó a toparse con formas organizativas de respuesta, de desafío y de confrontación abierta.

Surgieron las marchas campesinas, la solidaridad militante entre trabajadores y sectores populares, las huelgas en temporadas de cosecha, las tomas de tierra, la denuncia frente a la represión generalizada.

No es casualidad que en este Chalatenango se haya creado progresivamente uno de los ejércitos guerrilleros más emblemáticos de toda América Latina, que surgió de esas luchas por la tierra y que derrotó, una a una, todas las estrategias contrainsurgentes implementadas por los gobiernos norteamericanos en nuestro país.

¿Qué pueblo soporta con sufrimientos y astucia los bombardeos y cañoneos de un gobierno? ¿Qué pueblo soporta expulsiones y capturas masivas para después retornar y repoblar decididamente sus lugares de origen en medio de una guerra?

Este pueblo chalateco ha escrito una de las páginas más humanas de toda nuestra historia nacional.

Después de veinte años de finalizado el conflicto armado, la organización campesina y rural se ha fortalecido, se ha mantenido y sigue constituyendo la vertiente central de la construcción del poder popular en Chalatenango. Ha sido esta organización la que ha permitido marchar en el proceso de reconstrucción, de rearticulación económica y sociocultural, de lograr para sí su representación política en los gobiernos municipales, de ser parte de integraciones y alianzas populares y trabajadoras a nivel nacional, de ser un respetado interlocutor institucional, de obtener, por su lucha, la sensibilidad de la solidaridad y la cooperación internacional.

Esta es la razón de ser de la CCR, que ha contribuido y que junto a otros actores, se ha puesto a la cabeza del desarrollo material y espiritual de la población de Chalatenango, principalmente de su región nororiental.

Mucha gente ha muerto y ha sufrido por haber logrado estos desarrollos que invitan a seguir la marcha por superar la pobreza, el individualismo, el comodismo y la desintegración producto del consumismo cultural. Es la misma lucha por fortalecer la solidaridad, la construcción para el interés común, el respeto y la relación equitativa entre géneros, generaciones y nuestro medio ambiente; la organización y lucha del pueblo por la dignidad y la justicia para las comunidades de Chalatenango.

Metodología desarrollada

La metodología utilizada para elaborar la sistematización de la historia de la CCR en Chalatenango se fundamentó principalmente en la recuperación de información de: los diagnósticos y planificación estratégica participativa con enfoque de género, realizados por los Concejos Municipales de la zona en el año 2008; de las entrevistas a profundidad realizadas con dirigentes históricos de la CCR y del Poder Popular en distintos períodos; de la documentación de la Asociación, de otros gremios y autores, así como del rastreo de documentación e información en Internet, que aportaron registros históricos de las comunidades en Chalatenango.

El seguimiento histórico se centra fundamentalmente en la zona y las comunidades donde fue articulándose el Poder Popular en la década de los años 80 y sus antecedentes organizativos inmediatos.

Una de las dificultades ha sido el obtener información completa de importantes comunidades históricamente vinculadas a estos procesos. Sin embargo, se ha tratado de incorporar información de estas comunidades en tanto existen procesos reales de integración social, económica, política y cultural.

A pesar de que no se pudo obtener un registro más actualizado en el contexto del nuevo gobierno nacional iniciado en el año 2009 o de actualizaciones comunitarias en ejercicios previos a las elecciones municipales del año 2012, los datos sí constituyen referencia relevante del desarrollo que se va materializando en esta región de Chalatenango.

El proceso de elaboración, validación y ejecución de instrumentos, el procesamiento de entrevistas testimoniales y fuentes documentales, y, la elaboración del libro se iniciaron a mediados de diciembre de 2011 y se concluyeron en agosto de 2012.

1. LA ORGANIZACIÓN Y LUCHA CAMPESINA: ALBORES DEL PODER POPULAR

Chalatenango tradicionalmente ha sido uno de los departamentos con altos índices de pobreza rural. La lucha por la tierra, por mejores precios de arrendamiento, insumos agrícolas y el pago de mejores y justos salarios en temporadas de recolección agrícola fueron los articuladores sociales de la organización campesina. El movimiento campesino tiene sus orígenes en la organización y movilización a principios de los años 60-70, pero de forma dispersa a nivel regional y nacional, y estuvo sujeta a clientelismos políticos de los gobiernos militares y partidos de oposición.

Sin tierra propia para cultivar, sin insumos agrícolas, sin créditos, campesinos y jornaleros realizaban grandes migraciones en épocas de cosecha para obtener recursos para su subsistencia familiar e intercambio a lo largo del año. Los salarios agrícolas siempre fueron muy bajos. Las condiciones de trabajo y la alimentación proporcionadas por parte de los finqueros y hacendados fueron denigrantes. Para mantener el control laboral y social, echaban mano de caporales autoritarios y, por lo general, integraban a las fincas y haciendas parejas de guardias nacionales que apaleaban, daban culatazos de fusil, abusaban y amedrentaban a los cortadores y cortadoras y sus familiares (los llamados "agregados" en las listas de las cuadrillas, que no los registraban para no proporcionar alimentación o pagar el "séptimo" día, el de descanso).

El movimiento campesino no es indiferente a las experiencias sociales sucedidas a finales de la década de los años 60, donde se genera un fuerte movimiento obrero y magisterial a nivel nacional en una lucha por reivindicaciones gremiales conquistadas a la dictadura militar. Estos movimientos pusieron en evidencia el fracaso de los esquemas norteamericanos de dominación y engaño que se ejecutaron teniendo por eje un programa llamado "Alianza para el Progreso", que no era más que el intento de ocultar el estado de pobreza en las masas campesinas a través del reparto de leche enlatada y otros productos.

El Mercado Común Centroamericano, que estimulaba la circulación de las producciones internas en el área, reventó con la guerra con Honduras debido a la voracidad, principalmente, de la oligarquía salvadoreña. Esa

guerra de 100 horas explotó en los bordes fronterizos de Chalatenango, que no solo se vio afectado por las muertes de familias campesinas, sino también por el ingreso de millares de salvadoreños expulsados de territorio hondureño.

Con el fraude electoral de 1972 y el golpe de Estado en ese año, amplios sectores rurales y urbanos expresaron su rechazo a la acción de los militares y vertieron su respaldo a Napoleón Duarte y a la Unión Nacional Opositora, UNO, (alianza de demócratas cristianos, social-demócratas y el electorero partido comunista, a través de la Unión Democrática Nacionalista, UDN). Con ello, la población rural de Chalatenango pudo subir abiertamente un escalón en su conciencia política.

Paralelo a estos hechos nacionales, comenzaron a surgir organizaciones político-militares revolucionarias y clandestinas en 1970, que precisamente articularon su estrategia política en torno a los intereses de obreros y campesinos, como núcleo social central de sus integrantes. Este esfuerzo inicialmente urbano fue irradiándose progresivamente a las zonas rurales.

Una motivación importante en estos esfuerzos fue el triunfo de la Revolución Cubana en 1959 y el derrocamiento de la dictadura de Batista a través de un movimiento armado. Asimismo, ejerció una importante influencia y ejemplo la legendaria lucha del pueblo vietnamita, enfrentando la cruel ocupación y guerra imperialista que finalmente fue derrotada en 1975. Estos procesos de lucha frontal constituían una propuesta por los cambios sociales demandados por los pueblos latinoamericanos, para liberarse de la opresión norteamericana y las oligarquías locales.

En este contexto general, en 1974 nace la Unión de Trabajadores del Campo, UTC. Entre sus fundadores en Chalatenango se encuentran Toño Morales, Justo Mejía, Facundo Guardado, Santos Martínez y Carlos Guardado. Poco después se incorporaron y vigorizaron la organización campesina Ovidio López (Carabina), Amado Valle, Carmen Tobar y Neto Menjívar[1].

En noviembre de ese año, cerca de 70 campesinos y campesinas se reunieron en la casa parroquial de Chalatenango, para dar a conocer a la UTC y se eligió como primer secretario general a Justo Mejía. La UTC existía también en comunidades de San Vicente y se creó una sola UTC a principios de 1975.

[1] *Ascoli, J.F. (1995) Tiempo de guerra y tiempo de paz. Organización y lucha de las comunidades del nor-oriente de Chalatenango (1974-1994). Equipo Maíz. San Salvador, El Salvador.*

El ideario de la UTC sintetizaba las aspiraciones campesinas y jornaleras del cambio social en el país, asumiendo valores y principios revolucionarios, democráticos y cristianos, y estableciendo la unidad y la solidaridad en sus luchas reivindicativas con una educación por las transformaciones que eliminaran la explotación y la pobreza.

> *"De repente, llega un sacerdote que se llama Antonio Quinteros al cantón a celebrar una misa y en su prédica, basada en la parte de la Biblia de la lectura, habló de cómo vivía el pueblo salvadoreño, cómo éramos maltratados, incluso, la situación social que los campesinos vivíamos... Fue allí donde me tocó un poco y me hizo pensar.*
>
> *Luego, un amigo, por cierto primo, que se llama Pedro Mejía, le tengo mucho que agradecer porque él me ayudó a entender. Al salir de misa me dice: "Toñito, -entonces no me llamaba Andrés todavía-, vamos a la casa a tomar un café", y me empezó a explicar que la Unión de Trabajadores del Campo luchaba porque hubiera mejores salarios para los campesinos, para los trabajadores y obreros. Y me empezó a hablar de los estudiantes, de los obreros, de los maestros, de quiénes son los que más sufren la situación. Él ya estaba organizado y me contaba, me empezó a aclarar cosas que yo, como era muy tierno de edad, todavía no conocía. Tenía mis 17 años, por ahí, 17 ó 18, por ahí, no recuerdo bien. La cosa es que me empezó a contar que en las cortas de café, en las fincas cafetaleras, los trabajadores eran muy maltratados, en las cortas de caña y algodón, y de lo que significa el producto que da la corta de una tarea de caña en relación a lo que se le pagaba al trabajador. De igual, que con una libra de café en oro le estaban pagando lo que era una arroba de café, y cada cortador cortaba sus 10, 8-10 arrobas por día. Entonces, cuál es la ganancia que le queda al rico, que ese café era exportado. Y empecé yo a despejar, despejar un poco de la necesidad de apoyar en la lucha justa del pueblo salvadoreño, de la gente del proletariado.*
>
> *Me explicó varias cosas, entre ellas que a los trabajadores en algunas fincas no se les daba ni la comida, la tenían que comprar con todas sus dificultades, que el campesino va a ganar algo para pagar el abono..., una discriminación al trabajador. Entonces, yo creo que el señor aprovechó la prédica de la misa para..., y sabiendo que yo era un catequista, para meterme la idea. Y digo que realmente me siento agradecido, que a él le debo mi vida. Él, Pedro Mejía, fue el que me*

habló para la organización de UTC. Y le agradezco mucho porque en aquel momento era como la organización de base."

(José Antonio Mejía, Andresito, Las Vueltas, 2012)

Paralelamente, existía la Federación Cristiana de Campesinos Salvadoreños, FECCAS, que desarrollaba fuerte trabajo organizativo en Aguilares, El Paisnal, Guazapa, Suchitoto, Cinquera, Tejutepeque, San Pedro Perulapán, Santa Ana y otras zonas.

FECCAS-UTC generan una aproximación de plataformas reivindicativas en el año 1974. También se generan acciones de solidaridad, principalmente por la masacre de campesinos en La Cayetana, San Vicente, en ese mismo año. Para julio de 1975, después de la masacre de los estudiantes de la Universidad Nacional, FECCAS y la UTC, se convierten en miembros fundadores del Bloque Popular Revolucionario, BPR, siendo un fuerte aglutinamiento social de campesinos, obreros, trabajadores, estudiantes universitarios y de secundaria, maestros y habitantes de zonas marginales.

FECCAS-UTC y el BPR desarrollaron una articulada y abierta organización en el Departamento de Chalatenango que crecía desde las bases en caseríos y cantones, a instancias municipales y subzonales hasta llegar a niveles departamentales. Aglutinaba principalmente a campesinos pobres, parceleros y a jornaleros, de donde surgía una gran fuerza de trabajo en las temporadas de cosecha de café, algodón y caña de azúcar.

En adelante, FECCAS-UTC articulan a nivel nacional su trabajo territorial y reivindicativo. Debido a los bajos salarios en las cosechas, los malos tratos y la represión, lanzan huelgas y paros en tiempos de cosecha agrícola, marchas propias y solidarias con otros sectores, así como tomas de tierra, las que también fueron acuerpadas por la solidaridad militante de los sectores del BPR.

"En cuanto a la UTC, había líderes que llegaban a mi cantón, que no conocíamos de dónde, pero eran muy buenos, tenían buenas orientaciones y hacían las asambleas y a uno lo invitaban, ahí íbamos y nos gustaba. Y así fuimos conociendo el proceso. Se hablaba de todo eso y la injusticia que vivíamos, que más que la misma experiencia nuestra, la mayoría, como campesinos, no teníamos tierra para trabajar, teníamos que alquilar a los terratenientes.

En mi lugar habían dos señores, Luis Navarrete, que tenía más de 800 manzanas de tierra y don Antonio Menjívar, que tenía más de 1,000 manzanas de tierra, incluso mi papá les cuidaba 200 cabezas

de ganado sin ganar nada. Lo único lo que nos daba eran dos manzanas para trabajar como colonos. El pago que nos daba él, eran dos manzanas en lo bueno, en pago, pero así era la vida en el campo, y mucha gente en esa época, como antes la pobreza era tanta que la gente no tenía para comprar abono. Lo más que sacaba era para maicillo, ya para comprar zapatos, ropa o algo para el estudio de nosotros, cuando éramos pequeños, siempre los papás y los hermanos mayores se iban a la corta de café, a cortar algodón, a la roza de caña. Ese era el trabajo para comprar lo más básico que uno tenía, porque lo que uno producía y sacaba solo era para subsistir, para la sobrevivencia.

La gente ahí en la finca dormía en lo raso, no había champas, no había dónde pasar el agua, el sereno. Íbamos a cortar el café en la zona del volcán de San Salvador, San Vicente, las zonas más inmediatas y cercanas. Entonces, la comida que daban era malísima, dos tortillas y frijoles y a veces los frijoles en malas condiciones, que no habían preparado, y allí también comenzó el trabajo de organización campesina, para alimentos y condiciones de dormida, para más dignas, y por eso comenzó también la represión. Pero en el caso nuestro en concreto lo que exigíamos, en concreto, era tierra para trabajar. Eso se constituye en banderas de lucha, claro que sí.

Acompañamos 2 tomas de tierra porque la experiencia nuestra era única en la zona. Nosotros trabajamos más de 150 manzanas de tierra que era tierra fértil, del río, en las riberas del río. Nos habíamos apropiado de eso, no pagábamos, era una lucha de nosotros y las trabajábamos. Hubo también represión, también la Guardia y la Policía en aquella época iba a amenazarnos con la intención de capturarnos. La gente siempre se unía y se defendía en esa situación que exigíamos, era trabajar la tierra. Entonces, otros campesinos que veían que nosotros teníamos tierra para trabajar, buena para producir, se hicieron tomas de tierra, en la zona de Cancasque, cerca de mi municipio, siempre en la parte de abajo de la zona donde vivíamos nosotros, cerca de la 5 de Noviembre, cerca de la presa del Cerrón Grande. Y luego se darán otras tomas de tierra en San Francisco, de Cabañas. Ahí teníamos a mi tía, a mi prima, y nosotros íbamos a acompañar a esa familia, que era de la UTC.

En Cancasque, era UTC, en Cabañas era FECCAS, la Unión de Trabajadores del Campo y FECCAS éramos lo mismo y con el tiempo se formó la Federación de Trabajadores del Campo, la FTC. Entonces,

así comenzó la lucha y por exigir, digamos, esa reivindicación, esos derechos y se empezó a reprimir a la gente. Se empezaron los asesinatos y muchísima gente por temor también a que la iban a matar, pues tuvimos que abandonar el lugar".

(Felipe Tobar, Las Flores, 2011)

En el año 1976, el saliente presidente militar del Partido de Conciliación Nacional, PCN, Coronel Arturo Armando Molina, trata de impulsar un tímido esfuerzo de reforma agraria, tras la aprobación por parte de la asamblea legislativa de un primer decreto de transformación agraria. Sin embargo, recibe una cerrada oposición de la Asociación Nacional de la Empresa Privada, ANEP, y el llamado Frente Agrario de la Región Oriental, FARO, articulado por terratenientes. El ofrecimiento nacional que hizo el presidente Molina de una inicial reforma agraria, que fue prometida de forma amplia y populista e impedida por los terratenientes, generó gran frustración en el campesinado. Confirmó la validez y legitimidad de la lucha emprendida por FECCAS-UTC ante millares de jornaleros, campesinos y comunidades rurales.

Poco después, en febrero de 1977, se realiza un nuevo y descarado fraude en las elecciones presidenciales. La opositora UNO convoca a protestas cívicas y los cuerpos represivos y el ejército responden realizando la masacre del 28 de febrero en la céntrica Plaza Libertad de San Salvador.

Mientras tanto, la agresiva reacción de los terratenientes cañeros contra la organización campesina y los intentos de reforma agraria del gobierno fue el telón de fondo de la decisión de asesinar, el 12 de marzo de 1977, al padre Rutilio Grande en la calle que de Aguilares conduce a El Paisnal. El padre Rutilio hacía labor evangelizadora en las comunidades, haciendo una lectura desde el evangelio para la búsqueda y la lucha por la justicia. Este asesinato de los escuadrones de los ricos conmocionó mucho a Monseñor Romero, provocando progresivamente su mayor acercamiento a las comunidades campesinas pobres.

Es en ese contexto de creciente lucha popular y de ascenso de la represión, en abril de 1977, en que se realizan las primeras tomas de tierra en El Jicarito y Portillo del Norte de San José Cancasque, junto a otras en El Paisnal, Guajoyo, Tecoluca, Platanares, Zacatecoluca, San Francisco en Tejutepeque.

El ascenso de la represión gubernamental y paramilitar, tanto en el campo como en la ciudad, fue la respuesta a la creciente organización campesina.

El gobierno realiza un operativo militar-represivo, incluyendo la utilización de helicópteros, que concluye en la masacre de familias campesinas enteras en San Pedro Perulapán en la Semana Santa de ese año.

El 9 de noviembre de 1977, la Guardia Nacional captura y asesina a Justo Mejía en Dulce Nombre de María, apareciendo muerto a los 3 días en la calle a El Trigalito, colgado de un árbol. Buscaban sembrar el terror a los campesinos y a su organización.

La lucha nacional realizada por las organizaciones populares se fue intensificando en 1978 y esto provoca la unificación de FECCAS y la UTC en la Federación de Trabajadores del Campo, FTC. Su primer secretario general fue Apolinario Serrano, Polín, quien junto a Patricia Puertas, Félix y Chepe, fueron capturados y asesinados el 29 de septiembre de 1979 por tropas del Cuartel de Caballería. El nombre de Apolinario Serrano fue el que asumió el emblemático Frente Norte del FMLN en Chalatenango a lo largo de la guerra.

Mientras tanto, en los caseríos, cantones y cabeceras municipales de Chalatenango se producía un acelerado y complejo deterioro de las relaciones sociales. Los gobiernos militares ejecutaban el control social con las alcaldías, los puestos de los cuerpos represivos, y habían tejido por años a la Organización Democrática Nacionalista, ORDEN. Ésta, junto a las estructuras de las patrullas paramilitares cantonales, constituía un extenso andamiaje represivo, de vigilancia, de espionaje, de amenazas y terror en los caseríos, cantones y cascos municipales.

Todo ese aparato empezó a dirigirse ya, no para controlar el contrabando, a los cuatreros o a los productores de licor artesanal de la zona, sino que se volcó a investigar, controlar y delatar a activistas y dirigentes de FECCAS-UTC y del BPR, acusándolos y ejecutándolos como subversivos y terroristas, quienes eran capturados, torturados, desaparecidos o asesinados de forma salvaje.

Muchos miembros de las patrullas cantonales y de ORDEN eran familiares de los miembros de FECCAS-UTC y del BPR. Vivían en las mismas comunidades. Se conocía cada quién. La población conocía a sus verdugos.

Los integrantes de ORDEN o los patrulleros también se convirtieron en guías en los operativos que los cuerpos represivos realizaban en la zona, conduciéndolos directamente a lugares donde se encontraban miembros y dirigentes campesinos. Estos tenían que salir al anochecer para dormir en el monte y las milpas, mientras las mujeres, ancianos y niños se

quedaban en las viviendas. Después, todas las familias tenían que salir al monte, porque comenzaron a asesinar a quien se quedaba en sus casas.

> *"Ya en esa época, ya no dormía yo en mi casa, salíamos en la noche a dormir con el resto de hombres, a dormir en el monte, y en el día llegaba. Pero a partir de ese día había una gran represión día tras día y hubo operativos. En esa época el ejército, como no halló a los hombres, hallaron a las mujeres. Interrogaron a las mujeres y les metieron mucho temor porque incluso a dos muchachas las colgaron con lazos en las vigas, les pusieron redes de tusas, tusas de maíz, y les pusieron fuego y las quemaron. No las mataron pero les quemaron todas las piernas y las caderas y cuando llegamos, después del operativo, nos contaron las mujeres lo que les habían dicho, que si en otro operativo no hallaban a los hombres las iban a matar. Entonces dijeron: 'en otro operativo que haya, nos vamos con ustedes'.*
>
> *En la misma semana, se dio otro operativo fuerte y salimos con las mujeres y los niños y dejamos todo. Cuando el ejército no halló (a nadie). Iba toda la familia, todas las familias nos fuimos al monte y, cuando no hallaron a nadie, quemaron todas las casas. Mi cantón quedó perdido por completo, no dejaron una casa, y cuando después, a los dos días, cuando pudimos llegar a ver, habían quemado los graneros, con el maíz, con el maicillo, bueno, todas las cositas que uno tiene en la casa, les habían dado fuego. Otras las habían robado y nos mataron a los marranos que teníamos, a las gallinas. Mi papá tenía un par de vaquitas y se las robaron y fue imposible. En esa época ya nos fuimos para El Alto"*
>
> ***(Felipe Tobar, Las Flores, 2011)***

En respuesta a estas operaciones punitivas del ejército, se inició un proceso de "limpieza" (ajusticiamientos) de los "orejas" (delatores e informantes de los cuerpos represivos) y verdugos por parte de escuadras de la incipiente guerrilla rural revolucionaria. Se fue generando una acelerada espiral de despoblación y abandono territorial de propiedades, cultivos, ganado, etc.

Ya desde 1979-80, la guerrilla continuamente realizaba operaciones, emboscadas y ataques de importancia, causando gran cantidad de bajas a las tropas gubernamentales, no solo en Chalatenango, sino en gran parte del país. En Chalatenango, se realiza un continuo sabotaje y ataque a la infraestructura y al aparato gubernamental y estatal en la zona. Con explosivos se vuelan puentes, como el del río Sumpul, el tendido eléctrico y telefónico es cortado, varias alcaldías fueron incendiadas, se

suspende el transporte terrestre, las pocas escuelas, juzgados, clínicas, correos, telecomunicaciones y otros mecanismos tienen que evacuar las zonas y van quedando solamente las estructuras militares, represivas y paramilitares en los cascos municipales.

Es simultáneamente en esta compleja dinámica regional que al interior de la organización campesina FTC se produce un acelerado proceso político. En las bases campesinas de caseríos y cantones de Chalatenango empezaron a generarse estructuras y prácticas de autodefensa dadas las continuas incursiones represivas de patrullas de los cuerpos represivos.

Años antes de iniciada la guerra, las comunidades organizadas colocaban "postas" (vigías) en los cerros y se utilizaban cohetes de vara para avisar si había incursión de la guardia o del ejército en los caseríos y cantones.

> *"La gente del cantón no sabía que nosotros estábamos cuidándoles. Entonces, de ahí empezó que en el día, de la gente organizada se sacaba una persona, un hombre principalmente, a una altura donde podía detectar cualquier movimiento del ejército y, entonces, todavía venía gente a la ciudad y habíamos comprado cohetes y la señal era una bomba o un cohete, no una bomba ofensiva de matar, sino de cohetes que se usan para las fiestas. Cuando esta seguridad que estaba observando reventaba un cohete o una bomba es porque iba el ejército. Ya los hombres, lo que hacían principalmente salirnos afuera, a escondernos, aún todavía las mujeres no. Pero luego de ahí, lo que hablaba, cuando se dieron ya los finales del 80 y ya de ahí en adelante pues nadie se quedaba en las casas porque si hallaban mujeres, hallaban niños, hallaban ancianos, los mataban.*
>
> *En el día había esa seguridad para la gente organizada, pero en la noche nos salíamos a dormir los grupos de personas y organizamos una posta, una persona que estaba despierta controlando cualquier movimiento y al detectar algo, al igual decía: "levántense que se escucha esto, hay estos ruidos, veo luz, y es por tal parte". De esa manera fuimos sobreviviendo y subsistiendo de tantas dificultades de esas, hasta que se dio ya alguna preparación, se dio la ofensiva del 81. Ya más que UTC, ya el Bloque Popular Revolucionario ya era mucho menos, ya empezó a hablarse de una cuestión militar".*
>
> ***(José Antonio Mejía, Andresito, Las Vueltas, 2012)***

Para 1979-80, los integrantes más decididos y conscientes de las organizaciones campesinas comenzaron a incorporarse a campamentos

guerrilleros. Otros, igualmente valientes, continuaron en las directivas de las comunidades campesinas, coordinándose con las nuevas formas de organización armada, que resultaban formadas por los mismos compañeros y compañeras de lucha campesina.

> *"En Chalatenango sucedía que estaba lo grueso de los inicios de la guerra, entre la guerrilla y la fuerza armada, ¡claro!, esto tiene una causa por qué se iniciaba. La población civil estábamos en nuestras casas, ¿verdad?, como todo ser humano viviendo, y llegaba el escuadrón de la muerte a ponernos la mano blanca en las casas de algunos vecinos y el que no se iba, ahí lo mataban. Entonces, nosotros tuvimos miedo y salimos de nuestras casas. Y también, en un operativo militar nos quemaron las casas, con todo y los granos, maíz, frijol, maicillo y arroz, todo, todo quemado. Eso lo hacía el ejército. Entonces, eso nos motivó a salir de nuestros lugares de origen, ¿verdad?, y andar guindeando. Que es la palabra acertada y no lo vamos a negar, ¿verdad? Guindear es una palabra que es como huir, huir de donde usted está por algún peligro que pueda causarle la muerte a usted.*
>
> *El objetivo de ellos era matar a la guerrilla. Ahí eran soldados del ejército, la Guardia Nacional, los paramilitares ORDEN, que le llamamos, y los escuadrones de la muerte, que eran ya más sofisticados, que eran los que fundó Roberto D´Aubuisson, que mató a Monseñor Romero, y que estaban en todos los cantones y caseríos. Bueno, así fue que yo me incorporé".*
>
> ***(Miriam Ayala, Las Vueltas, 2012)***

Masas en guinda

Familias en guinda por la represión

Cruzando un río durante la guinda

Para entonces, Monseñor Oscar Arnulfo Romero fue teniendo gran impacto esperanzador en las comunidades campesinas, dado que Monseñor asumió como legítimas las reivindicaciones campesinas y fue firme denunciante de la represión que el gobierno militar ejecutaba en las comunidades rurales, entre ellas, las de Chalatenango. Monseñor Romero visitó a las comunidades el 21 de Julio de 1979 en San Antonio Los Ranchos. La palabra de Monseñor se convirtió en otra fortaleza espiritual para mujeres y hombres que clamaban por justicia, paz, dignidad y solidaridad. A principios de 1980, Monseñor también visitó a las comunidades reprimidas cristianas de Arcatao.

Mientras tanto, a nivel nacional, la crisis del gobierno militar provocada por la lucha popular generalizada, el ascenso de las acciones armadas de las organizaciones revolucionarias, la represión diaria y el aislamiento político del gobierno militar por parte de los Estados Unidos, provocó el golpe de Estado del 15 de octubre de 1979. Precisamente uno de

los componentes de la proclama de la junta militar fue el impulso de la reforma agraria. Sin embargo, a las pocas semanas, los civiles de la junta de gobierno renunciaron, porque el gobierno no detuvo las masacres. Monseñor Romero denunció en esos días: "¿De qué sirven las reformas, si van teñidas con tanta sangre?".

La expropiación de grandes extensiones de tierra inició en marzo de 1980, como parte de la estrategia contrainsurgente que los Estados Unidos comenzaban a implantar en amplias zonas rurales del país, principalmente en las franjas central y sur del país. Era una estrategia ya experimentada en Viet Nam, con el propósito de crear una "base social" progubernamental, para inmovilizar las luchas campesinas y evitar su contacto e incorporación a la lucha revolucionaria. En el mismo período de la puesta en marcha de la reforma agraria, en otras zonas rurales empobrecidas del país, como en Chalatenango, se inició la política de la junta militar de ejecución de matanzas bajo el esquema de "quitarle el agua al pez", es decir, aislar a la creciente guerrilla de sus vínculos con la población.

Muestra de esta política hacia el campesinado fue la operación militar combinada del gobierno, iniciada el 13 de mayo de 1980 en la zona de Las Vueltas, semanas después de decretada la reforma agraria. Centenares de familias salieron huyendo de Los Ortices, Las Minas, Los Calles, El Jícaro, el Sicahuite, Los Naranjos, Los Ramírez, San Miguelito y La Ceiba. El operativo las empujó entre balaceras hasta acorralarlas en Las Aradas, en las riberas del Río Sumpul, donde el día 14 de mayo ejecutaron la espantosa masacre de más de 600 campesinos, la mayor parte mujeres, niños y ancianos. Tropas hondureñas participaron en esta matanza, al otro lado del río, matando, capturando y devolviendo a las tropas salvadoreñas las gentes que capturaban y que también fueron asesinadas.

> *"En mayo, el 14 de mayo de 1980, yo soy sobreviviente de esa masacre. Estaba en el caserío Los Ramírez. Entonces, el 13 de mayo que habíamos terminado el seminario de la UTC, nos encontramos con el operativo que iba por Los Calles, llegando a los Ramírez, y empezó la balacera. Mataron a una familia en ese lugar de Los Calles, una familia completita, la esposa, el hombre, los hijos, que no recuerdo cómo se llaman… Nos arrinconaron a todos ese día. Fue un día muy difícil porque el operativo persiguiendo a la gente, masacrando, y según el recuento de la gente nos habían matado 25 personas, el 13 de mayo… Bajo una gran tormenta porque llovió que no se imagina. Y ahí mojados, llegamos a las ocho de la mañana a Las Aradas. Habíamos como 900 personas en ese grupo.*

Ya el ejército estaba cerquita y fue balacera por todos lados y ahí no hallaba por dónde correr, usted, y yo miraba la columna de soldados bajando de un cerrito para abajo. Se miraba bajar desde Las Aradas, usted mira unos cerros que están del lado del Zapotal o del Coyolar, de esos cerros para abajo. Y entonces, ametrallando a la gente y la gente sin nada ahí, entonces, en esa agonía de desesperación, yo vi que las mujeres y los niños y los ancianos, había unos cercos de piedra altos, como una calle, pero ahí se tiraron de barriga hacia el suelo, en la balacera, y yo no podía pasar en medio de aquel tumbo de gente. Había gente que pasaba encima de ellos y yo me salté el cerco enfrente de los soldados. Uno con miedo y como yo siempre tenía, siempre una conciencia, que me maten corriendo pero vivo no me van a agarrar, ya me habían contado muchos testimonios de que habían sido capturados y cómo los torturaban, el ejército de ese entonces. Yo prefería que me mataran y que no me agarraran así.

Entonces era una balacera que chispeaba la tierra, las balas, y caía la gente, pero yo de pura casualidad, de puro milagro de Dios, que no me cayó ningún balazo. Corrí como unos 100 metros de donde estaba la concentración de la población. Me tiré al río, eran cordones de gente y como el río estaba lleno, esa tormenta había crecido… Y me agarra un grupo de mujeres que se estaban ahogando y que me estaban ahogando también… En la desesperación, a la orilla de la muerte, yo hice un esfuerzo y me sumí al fondo y con los pies abrí el grupo de mujeres que me estaba ahogando y salí a medio del río. Desde que salté ahogándome dejé que el agua me jalara pero buscando para el otro lado, para el territorio hondureño, así logré pasar, pero cuando logré pararme, el ejército estaba ametrallando la orilla, ametrallando la gente, la gente,… Eran los borbollones de sangre y ahí caían y ya no saltaba la gente, la ametrallaban… Nos pasamos como unas 30 personas por donde yo me pasé, para el lado del territorio hondureño.

En eso vinieron dos helicópteros de la fuerza armada y empezaron a ametrallar a la gente que estaba en el río y supongo que la gente que estaba en los cercos de piedra donde yo salí, donde vi que se quedó muchas mujeres y muchos niños. Aquellos aviones con dos ametralladoras que rociaban. Y yo me quedé en un matocho de un arbolito de cola de pavo, que le llamamos nosotros aquí, y en una curva del río veía yo el ejército que andaba con el agua, arriba de la orilla, ametrallando a toda la gente del medio que andaba y que se estaban ahogando y ametrallando. Yo miraba unas muchachas ahogándose

en el río y, cuando ametrallaban, ellas se sumían, pero de presto ya vi que no saltaron, ahí las habían matado… Los hondureños vieron que ahí se estaba yendo la gente y luego mandaron una patrulla de hondureños y capturaron un montón de gente, pero capturaron a dos primas mías, una gran cantidad, cuatro de mi cantón, dos de esas cuatro eran primas mías, otros dos eran primas de Neto Alfaro, aquí en Guarjila, el muchacho ese. Pusieron lazos en el río y pasaron a la gente colgada en mecate para El Salvador. Y se los entregaron a la tropa salvadoreña y la regresaron. Y los salvadoreños hicieron la fila ahí en ese lugar, ya en el plan arriba, de la población que habían capturado. Yo le digo eso porque cuenta mi prima, la Fina, que a ellas, sacaron a 5 muchachas de la fila, ¡venga usted, venga usted, y usted, usted y usted! Y, ¿para qué las sacaron?, porque les gustaron, eran muchachas bonitas y las violaron… La ametralladora 60, y ametrallaron tres filas de gente, cha, cha. Así sucedió esa situación.

Después de la masacre, la verdad es que había mucho temor, después de la muerte de Monseñor Romero, que todo mundo eso de Monseñor Romero, lo que han hecho con Monseñor cómo no lo iban a hacer con nosotros, y seguido se dio la masacre un par de meses después, ahí donde murieron aproximadamente como 600 personas. Con mucho temor pero siempre la represión no intimidó al pueblo, lo indigna más esas cosas, que uno miraba injustas, eso es lo que daba como más decisión de seguir luchando por aquellos que no tuvieron la oportunidad, y nosotros los vivos, que tenemos compromiso, los que hemos pasado de esas tribulaciones tremendas y que hemos visto cómo han matado a la gente inocente, mujeres, ancianos y niños. A un hombre, a personas adultas que uno sabe por qué anda metido, pero a niños, qué saben ellos. Esas cosas son las que a uno lo hacen seguir comprometido a seguir denunciando la injustica y luchando para que haya cambios en el país, para que un día haya justicia y, de la masacre del Sumpul…, hubieron otras masacres".

(Felipe Tobar, Las Flores, 2011)

Otras regiones o subzonas de Chalatenango no se vieron directamente afectadas por esta operación militar del gobierno. Sin embargo, a raíz de ella prácticamente inicia la desarticulación del tejido social campesino en la zona nororiental del departamento y la fuerte migración campesina hacia los refugios de Honduras, San Salvador, Chalatenango y otros. El Alto Comisionado de Naciones Unidas para Refugiados, ACNUR, empieza a levantar campamentos en Honduras. La iglesia católica abre refugios en distintos puntos del territorio nacional. La normal y tradicional actividad

económica, agrícola y comercial en la zona prácticamente se había paralizado desde 1980, y por lo tanto, también la educación, salud y todo tipo de producción.

Es cuando el conflicto armado pasa a ser la situación predominante en la zona. La junta cívico militar encabezada por Napoleón Duarte inicia las operaciones militares de "tierra arrasada" en las que destruyen, roban e incendian viviendas, escasos muebles, los cultivos, los depósitos de granos básicos, la mínima infraestructura de conexiones de agua, instalaciones artesanales y espacios comunitarios y matan o roban los animales domésticos, de corral, ganado, etc. Las familias se ven obligadas a huir de sus lugares de origen. Si eran encontradas o sorprendidas, eran asesinadas como normal acción militar contrainsurgente. Todo ser viviente, mujer, anciano, niño o animal encontrado en la zona era considerado enemigo, por lo tanto, asesinado.

"La situación más difícil que yo he pasado fue, bueno, las hambrunas que pasamos. Las grandes guindas, los peligros de morir en los bombardeos, en los fuegos cruzados entre el ejército y la guerrilla, las capturas. Fui capturado 2 veces… Cuando el tiempo del ingeniero Duarte fue el tiempo más amargo, lo más triste para nosotros aquí. Fue terrible porque Duarte, acuérdese que se vendió ya con los gringos, Entonces, las masacres fueron más descaradas, la represión fue más recrudecida, un bombardeo que había terrible por avión: "ríndanse, entreguen las armas, les vamos a respetar la vida", y cosa que los aviones por el aire cantando las cancioncitas bonitas para que uno se desesperara y se presentara, pero para matarnos, porque eso era. Porque mucha gente que se fue, que yo conozco que se fueron en ese tiempo, por el bombardeo que Duarte hacía a través de los medios de comunicación que tenía él, bombardeo psicológico, a morir fueron a los retenes, no llegaban a Chalate cuando ya estaban muertos. Entonces fue una cosa difícil".

(Lisandro Monge. Las Flores, 2011)

La vigorosa y tradicional organización campesina se modifica por los operativos militares, por la huida hacia los refugios de Mesa Grande en Honduras y la integración de sus miembros a las unidades guerrilleras o milicianas. Los guerrilleros y guerrilleras eran los hijos de las comunidades, su propia familia, que luchaban para vivir y defender a los suyos.

Después de la ofensiva guerrillera de enero de 1981, en Chalatenango, las comunidades campesinas mantuvieron por algún tiempo su arraigo

territorial. Pero meses después, por las operaciones del ejército, las familias tuvieron que realizar un proceso de reagrupamiento y en muchos casos perdieron el arraigo territorial de sus cantones o caseríos de origen. En otros, hubo muchas familias que les llamaba la cercanía a su lugar natal. Estas características sociales permanecieron a lo largo del conflicto armado. Y aún después.

Mucha población se integró a la ofensiva de enero de 1981, armados con piochas, barras y corvos, preparando y brindando alimentos, cargando heridos, haciendo zanjas, excavaciones y bloqueo de calles para interrumpir el paso de vehículos blindados y haciendo vigilancia.

Muchas mujeres se incorporaron a las unidades guerrilleras en el manejo de radios de comunicación e intercepción, como combatientes de unidades de primera línea, como sanitarias de combate, como milicianas, cocineras, propagandistas, corresponsales de guerra y dirigentes políticas de la población y del mismo frente guerrillero.

> *"En ese tiempo, por ejemplo, cuando se estaba preparando la ofensiva, que obviamente era la gente más joven y, las masas, toda la gente organizada, colaboraban también en preparar algunos, como quiero decir, algunos tipos de comida para reservas que llevara la tropa que venía al ataque al DM1, en este caso. En un primer lugar, en un primer momento, cuando se organizó la ofensiva, se planificó, a todo esto yo venía en el mando táctico, o sea en el mando que veníamos dirigiendo la operación del ataque al cuartel de Chalatenango, al DM1. En esa ocasión, ya esas estructuras militares que participaron en estas actividades de la ofensiva del 81 fue el EPL, el Ejército Popular de Liberación.*
>
> *Después de la ofensiva del 81, bueno, pues empezaron a dar ciertas zonas semiliberadas, en el sentido de que como ya estaba el EPL, había un ejército no regular pero ya un grupo de gente armada de cara a defender las masas. Y El Jícaro era una zona que ya el ejército, el enemigo, ya para entrar, se lo tenía que pensar un par de veces. Siempre que llegaba se le hacían disparos y tenía que salir con heridos. Ya era una zona con cierto control, grupos de gente que tal vez tuvieron que desalojar sus cantones, se tenían que ir a vivir por ahí. Entonces, estando en ese mando subzonal de milicias, me integraron, ya en esa ocasión al final del 81, a mediados, al comité subzonal que había en aquel tiempo".*
>
> ***(José Antonio Mejía, Andresito, Las Vueltas, 2012)***

2. SURGIMIENTO DE LOS PPL

En 1981, la organización campesina asume abiertamente el nombre de Poder Popular en Chalatenango. El Poder Popular era una nueva forma organizativa, superior, que surge en condiciones de disputa por el control territorial y poblacional y que nace de las entrañas de las formas de articulación de la lucha campesina organizada, con una visión y prácticas revolucionarias, identificada con un ideario propio y estableciendo normas éticas y morales de una relación solidaria.

El Poder Popular y su expresión en los Poderes Populares Locales, PPL, emergen con estos agrupamientos de familias y comunidades en una reconstrucción organizativa, normativa y de incidencia social y territorial, en los inicios del conflicto armado. La ofensiva guerrillera de enero de 1981, había declarado el quiebre del establecimiento legal, institucional, normativo del aparato del Estado salvadoreño en Chalatenango y en grandes extensiones territoriales del país.

> *"Entonces, la directiva de esa época, organizábamos la defensa, se encargaba de ir a hacer la vigilancia en el día, en los cerros, para vigilar por dónde podía entrar el ejército, para avisar y sacar a las familias de un operativo, y para hacer la seguridad en la noche. Y dormimos concentrados y en el día cada quien iba para su casita. En la noche concentrábamos a la gente porque había mucha entrada que era difícil cubrir del todo, para garantizar una mejor seguridad a las familias. Entonces, las milicias populares se encargaban de esa actividad de la vigilancia de día y de noche, pero también de las actividades de propaganda, de actividades de apoyo a las unidades guerrilleras, cuando se iban a realizar actividades guerrilleras.*
>
> *La organización de los PPL, surgen, esa fue una necesidad que surgió como la expresión organizada de ese movimiento social en aquella época, porque la diferencia que antes de los Poderes Populares no había un movimiento de masas a nivel municipal o regional, o sea, habían directivas comunales y a través de las coordinadoras municipales o zonas, llegaba la información a las directivas comunales. Entonces había la necesidad de conformar los PPL que eran la representación por zona, o sea, nosotros éramos el Municipal 2, así le llamaban, que estaba en la población de Los Ranchos, San Isidro, Cancasque, esos tres municipios, y se organizó para eso, para*

que hubiera una organización más amplia y que aglutinara a toda la zona.

Y se constituyeron como siete Poderes Populares Locales. Y después de eso se conformó la Junta de Gobierno Subregional que era la que daba los lineamientos regionales a todos los Poderes Populares Locales. Era bonito el trabajo que hacían los PPL. Era la organización para la defensa, pero ya la comunidad, la autodefensa, ya no solo era la vigilancia del día y la noche, sino que también buscar rutas de evacuación para la gente y, al final, en esa época, vimos la necesidad de hacer también tatús para la defensa de bombardeos y mortereos de la población e, incluso, hicimos tatús para dispersar a las familias, porque cuando salíamos a guindear cientos de personas, siempre nos asesinaban gente. Entonces era como una táctica o estrategia que buscábamos de autodefensa cuando venían, cuando venía el operativo cada quién se desplegaba por su familia y nos dio un gran resultado."

(Felipe Tobar, Las Flores, 2011)

Reunión del Poder Popular en una Zona de Control

Reunión del PPL. Compañeras 1983

Reunión política del Poder Popular en una Zona de Control

Las alcaldías municipales, como expresión de un poder local del régimen político, habían perdido el control social, legal y territorial. Se produce un rompimiento del estado de cosas y precisamente se comienzan a denominar "zonas de control revolucionario o guerrillero". En éstas, el poder institucional del Estado pierde totalmente su incidencia, excepto y temporalmente en los cascos urbanos de algunos municipios donde se mantenía un control territorial restringido sobre la base de los pequeños cuarteles militares, en los que era cotidiano el terror y la existencia de salones de tortura. El abastecimiento de estos pequeños cuarteles se realizaba por vía aérea o en caravanas en medio de los operativos militares.

En 1981, el ejército ya no podía entrar a Chalatenango si no era a través de grandes operativos militares. Es cuando se realizan enormes operativos militares en junio en la zona norte del río Sumpul, principalmente en el área de Arcatao, La Cañada, porque allí se habían concentrado las fuerzas guerrilleras y gran parte de la población. Posteriormente, realizan otro gran operativo en Octubre de 1981 con decenas de miles de soldados en el área de Las Vueltas, en La Montañona, Ojos de Agua.

Estos dos grandes operativos militares, contrariamente a sus propósitos, fortalecieron profundas identificaciones sociales entre la población civil y la organización político-militar revolucionaria y el naciente ejército guerrillero.

Ante el fracaso de la estrategia del gobierno, muchas extensiones del territorio del nororiente de Chalatenango quedaron sin control estatal y sin la presencia y actividad de sus propietarios legales. Muchos propietarios o familias vinculadas o identificadas con el gobierno, con los militares o los patrulleros se fueron a vivir a los cascos municipales. Las familias más vinculadas o integradas a la organización campesina y a los revolucionarios alzados en armas, anduvieron viviendo "en el monte" o en los caseríos y cantones abandonados, utilizando viviendas, muebles o escasos utensilios, cacharros o trastos que quedaron tras la salida hacia los refugios o cascos municipales.

Este esquema de control socio-territorial gubernamental en la zona nororiental comenzó a romperse militarmente (no había otra forma) en enero de 1982, con el ataque guerrillero al puesto militar represivo de Nueva Trinidad y al de San Isidro Labrador, municipios al oriente de Chalatenango.

El 29 de mayo de 1982, el ejército realiza otro gran operativo militar en la zona y fueron acorralados por cercos militares móviles y asesinadas

aproximadamente 500 personas de las comunidades en la Municipal 1 (zona Nueva Trinidad-Arcatao-San Isidro), hechos que la población recuerda como "la guinda de mayo", aunque otra buena parte de la población y comunidades lograron huir hacia la zona norte de La Montañona, en dirección a La Laguna y Vainillas. Cientos de personas que ya no podían caminar fueron asesinadas en las quebradas y en los montes donde se quedaron; niñas, niños y mujeres se ahogaron en las crecidas aguas del Sumpul, y otros que pudieron salir se refugiaron en aldeas fronterizas hondureñas[2].

> *"Después, bueno, era para dos años la elección del Poder Popular, después otra vez. Pero, en los Poderes Populares, ¿cuál era la misión? Yo coordinaba lo que era la producción, salud, educación, porque aquí también se vinieron a encampamentar los de la RN, había que coordinar con la gente de ellos. Bueno, también, como Poderes Populares a mí me tocaba, este, tener como el control de la gente que estaba en las bases, las masas que decíamos. Cuando habían operativos me tocaba que ver cómo las refugiaba, había que estar pendiente con las postas que había de seguridad para cuando el soldado, pues ver, avisarles a la gente: "retírense", que cada uno iba a ver cómo se salía. Esto pasó después de la guinda de mayo, ¿verdad? En la guinda de mayo todos salimos en bloque, en el 82. Por eso nos mataron muchísima gente, pero ya después, esta zona, ya con la experiencia de la guinda de mayo, ya los demás operativos ya los supimos como manejar más, ¿verdad? Tomar más en cuenta la seguridad de, como familias, grupitos pequeños y, así, pues nos fuimos defendiendo.*
>
> *En ese momento estaba el Poder Popular Zonal, que le decíamos, ahí es donde estaba la María Chichilco, estaba Domitila, estaba Tino, que el seudónimo no me recuerdo cómo se llamaba. Pero estaba el Poder Central y de allá pues coordinaban a los pequeños. Por ejemplo, yo coordinaba aquí, este, ya con la orientación del Poder Popular, coordinaba la base que estaba en el Chupamiel, en Patamera, en Los Planes y en Tequeque. Yo siempre coordinaba producción, siempre, yo reunía a los secretarios generales de esas bases para plantearles lo que había pues, ¿verdad?, posibilidad de trabajar".*
>
> ***(Esperanza Ortega, Arcatao, 2011)***

[2] *Ascoli, J.F. (1995) Tiempo de guerra y tiempo de paz. Organización y lucha de las comunidades del nor-oriente de Chalatenango (1974-1994). Equipo Maíz. San Salvador, El Salvador, p.55.*

Después, en junio de 1982, ocurrieron los ataques guerrilleros a Ojos de Agua y El Carrizal. Los puestos militares de Arcatao y San José Las Flores fueron abandonados en septiembre de ese mismo año. En octubre, las unidades guerrilleras atacaron y tomaron la fortificada posición militar de El Jícaro, tomaron también el puesto paramilitar de El Coyolar y de la guardia nacional de Las Vueltas. A partir de estos hechos, en la zona nororiental de Chalatenango no hubo más cuarteles o posiciones militares fijas del ejército. Solo quedaron los grandes cuarteles y las importantes bases militares en las presas hidroeléctricas. El puesto militar de La Laguna fue tomado en diciembre de 1982. Dulce Nombre de María fue abandonado. No hubo posición militar gubernamental ni estatal desde las riberas orientales del Río Lempa hasta la Carretera Troncal del Norte. Los puestos militares de La Reina y Agua Caliente fueron atacados en 1983 y, a finales de ese año, fue asaltado el gran cuartel de la Cuarta Brigada de Infantería de El Paraíso, el 30 de diciembre de 1983.

Otra masacre ocurrió el 28 de agosto de 1984 en otro operativo militar desarrollado en la zona. El ejército logra ubicar y asesinar a más de 60 campesinos en los zanjones del río Gualcinga, al oriente del Cerro Chichilco y zona cercana al río Sumpul.

Se ha hecho esta relación general del contexto inicial del conflicto armado, que fue la dinámica principal, ya que es desde donde hay que explicarse el desarrollo de la experiencia del Poder Popular en Chalatenango. Es bajo estas circunstancias especiales en las que habitaba la población en la zona y su adaptación en formas organizativas y de sobrevivencia: con cuatro a seis grandes operativos militares al año que cada uno se prolongaba de quince días a un mes; con fuerte accionar e impacto del fuego de morteros 120 mm y cañones 105 mm; con presencia casi diaria de bombardeos, roqueteos, ametrallamientos y exploraciones aéreas de aviones y helicópteros artillados; con el masivo rastreo y patrullaje de las tropas en tierra por distintos batallones élites (Atlacatl, Belloso, Bracamonte y Paracaidistas) y los batallones de los cuarteles de Chalatenango (Destacamento Militar N° 1 y la Cuarta Brigada de Infantería).

> *"Los Poderes Populares era una forma de organizar a la población civil, que no andaba armada, pero que sí había que librarla de los operativos militares y orientarlos qué hacer, ¿verdad? Tanto las mujeres desempeñamos un papel importante en esos Poderes Populares, y también los hombres. Era una combinación de trabajo que se hacía, y el objetivo principal que se tenía era salvar a la población en los operativos militares, que el ejército desarrollaba en la zona de conflicto armado, donde subsistía gente civil, que no andaba con armas, pero que había que protegerla. Y también estaba la guerrilla, por el otro lado, que era un enlace que había entre los Poderes Populares y la guerrilla, en el sentido de que nosotros teníamos confianza que nos sentíamos como seguridad, porque ¿quién más los iba a salvar?, ¿verdad? Ellos nos guiaban y nos orientaban también por dónde salir para poder proteger a la gente, mujeres, niños y ancianos que andaban en guinda en los operativos que el ejército echaba contra la población civil de Chalatenango, en especial.*
>
> *Mi hermana fue presidenta un tiempo y ella tiene su propia versión, ¿verdad? En una de las guindas, ella..., metieron un "borbandeo", murió mucha gente, logró salvar una parte de gente, otra se murió. Bueno, el ejército, al lugar donde iban, aquí por el lado de San Isidro, le metió fuego a un zacatal donde iba la gente, ahí murió mucha gente, otra que se ahogó, o sea, porque la verdad de las cosas, que el ejército iba por tierra y mandó la aviación. Eso era un problema para nosotros, de la población civil, que allí andaban niños y ancianos. Yo estoy de acuerdo que éramos indefensos y, además, este, había que protegerlos también.... Eso no se puede dejar al olvido, al menos que esté escrito, para que la gente lo conozcan, lo lean. Se llama Domitila Ayala y conocida por Carmencita".*
>
> ***(Miriam Ayala, Las Vueltas, 2012)***

2.1 Distribución territorial de los PPL

Producto del nuevo mapa territorial, social, político y militar, una vez iniciado abiertamente el conflicto armado en Chalatenango, se creó una división territorial con fronteras difusas e imaginarias entre sí, que no necesariamente correspondía a la división política establecida por municipios, sino que correspondía a una distribución en términos de la organización, control y distribución social, política y militar guerrillera.

A mediados de 1983 se crea la primera Junta Subregional de los Poderes Populares de la Subzona 1 (Arcatao, Nueva Trinidad, San José Las Flores, San Antonio Los Ranchos, San Isidro Labrador, Las Vueltas, San Antonio La Cruz), que era la tercera parte del territorio de Chalatenango, con aproximadamente 7 mil personas[3].

[3] *Ascoli, J.F. (1995) Tiempo de guerra y tiempo de paz. Organización y lucha de las comunidades del nor-oriente de Chalatenango (1974-1994). Equipo Maíz. San Salvador, El Salvador, p.74.*

Esta Junta de Gobierno del Poder Popular se inauguró en el caserío de Honduritas, al occidente de San José Las Flores. María Chichilco, Ofelia Navarrete, fue elegida como presidenta de la Junta y se acordó que la sede sería El Tamarindo, otro caserío ubicado en las cercanías de Las Flores.

Ya desde tiempos de la organización de la UTC y BPR, el Departamento de Chalatenango fue dividido en cuatro subzonas del trabajo organizacional, distribución territorial que mantuvo el FMLN y con derivaciones del trabajo social de fortalecimiento y expansión. Las comprensiones básicamente eran las siguientes:

Subzona 1:

Comprendía toda la zona nororiental del Departamento, que incluía los municipios de Arcatao, Nueva Trinidad, San Isidro Labrador, San José Las Flores, San Antonio La Cruz, San Antonio Los Ranchos, Las Vueltas, Ojos de Agua, El Carrizal, así como amplias áreas de los municipios de Chalatenango, Concepción Quezaltepeque y de San José Cancasque, Potonico y Nombre de Jesús.

Familias guindeando por la represión

Subzona 2:

Comprendía áreas de los municipios de La Laguna, Comalapa, Dulce Nombre de María, San Francisco Morazán y áreas al sur de San Fernando.

Subzona 3:

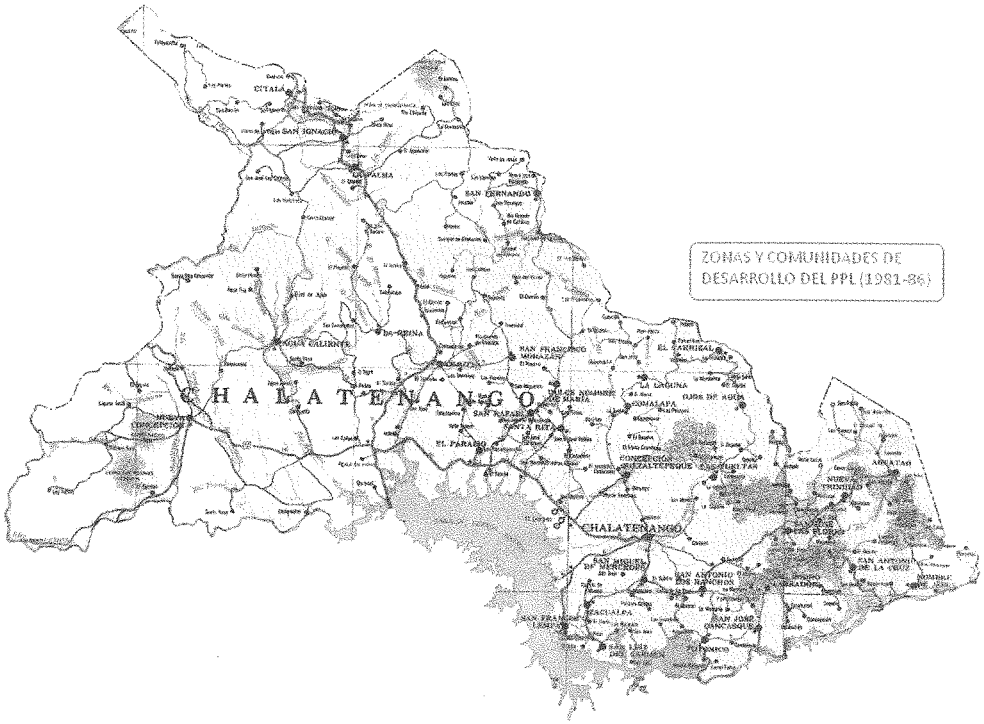
Comprendía áreas de La Palma, San Ignacio, Citalá, Tejutla y áreas de San Fernando y San Francisco Morazán.

Subzona 4:

Comprendía áreas de La Reina, Agua Caliente y algunas áreas al norte de Nueva Concepción.

MAPA N° 1

ZONAS Y COMUNIDADES DE DESARROLLO DE LOS PPL (1981-86)



A principios de 1981, con los reagrupamientos poblacionales, se constituyeron 3 Poderes Populares Locales, denominados por "municipalidades", pero más correspondían a núcleos poblacionales que vivían aún en la zona. Así se constituyeron los denominados:

Municipal 1: Arcatao, Nueva Trinidad y partes de la jurisdicción de Nombre de Jesús.

Municipal 2: San Isidro Labrador, San Antonio Los Ranchos y partes de la jurisdicción de San Antonio La Cruz, San José Cancasque, Potonico y Chalatenango.

Municipal 3: La Laguna (seca), Las Vueltas, Sicahuite, El Jícaro y partes de la jurisdicción de San José Las Flores y Chalatenango.

En cada comunidad se construían y funcionaban directivas del Poder Popular, que fueron electas por sus mismos pobladores.

2.2 Las funciones de los Poderes Populares Locales

La reorganización de las comunidades campesinas ya no tuvo un sentido reivindicativo en torno al que había que hacer una labor de convencimiento, de movilización y/o protesta frente al régimen. Aunque inicialmente se declaraban "territorios liberados" por la guerrilla, más se asentó la idea de los "territorios controlados" por el FMLN, identificados como el Frente Norte Apolinario Serrano, parte del Frente Central Modesto Ramírez. Es así como grandes extensiones de tierra quedaron "libres". No se reconocían cercos de alambre o piedra como propiedades legales.

Es importante retomar que la población civil sostuvo una alta identificación y apoyo al desarrollo de la organización político-militar, a la guerrilla. Ésta sostenía una relación cercana de confianza, solidaria, de respeto mutuo, de consulta, de visión política-ideológica conjunta y de aceptación del poder político-militar que representaba esa organización, sus combatientes y los jefes que tenía a la base. No solo porque la gran mayoría de combatientes eran sus familiares y sus hijos, sino también porque se establecía una especie de distribución del trabajo o de las actividades para las cuales cada uno era apto o no, o por la necesidad de cubrir tales o cuales actividades y responsabilidades.

Sobre esas nuevas relaciones sociales, roto el esquema de poder gubernamental, social, económico, político y legal, similares en otros frentes de guerra y diametralmente distintas en otras zonas del país, se establece una especie de nueva normativa de las relaciones sociales, cuyas características pueden identificarse como revolucionarias, solidarias, de dignidad. Su escuela central fue la misma organización campesina reivindicativa y, de parte de las estructuras armadas, las prácticas partidarias normadas en el método del centralismo democrático, ejercido desde la década de los años 70.

La reorganización de las comunidades, entonces, se plantea en torno a una estrategia abierta de guerra popular, donde la población civil, las entonces llamadas "masas", juegan un papel importante, ya que son el soporte social para la lucha guerrillera y la guerrilla como defensora de su integridad. Al otro lado estaban el ejército, el gobierno, la oligarquía, los norteamericanos y su base social de apoyo también.

"Uno de los problemas de los PPL era que no eran estables, se mantenían unos 8 días o un mes en un lugar y luego tenían que irse, porque ya el enemigo los había ubicado, entonces, ya no podían estar en un solo lugar, como ahora que están las comunidades, sino que tenían que estar desalojando los lugares, porque ya el enemigo los había ubicado. Y sí, hubo un tiempo que el ejército persiguió mucho a estos comités porque eran los que iban organizando al pueblo y era el vivero para fortalecer la milicia y la misma guerrilla, porque era gente de hecho que había sido sufrida, y que había sido víctima de la derecha de este país. Entonces..., cuando llegaba el ejército, terminaban con las familias. Desde los niños, los mayores y si la señora estaba embarazada, también, la mataban".

(José Raymundo Alas, Nueva Trinidad, 2011)

Es importante introducir aquí un componente central de la situación de esta región de Chalatenango: el FMLN se plantea construir una retaguardia nacional dentro de la estrategia de guerra popular, planteamiento que precisamente explica la existencia de la organización del Poder Popular.

Las funciones centrales que los PPL desarrollaron, en ese tiempo, se identifican en las siguientes: organización, producción, salud, educación y autodefensa, que eran responsabilidades asumidas por directivos y directivas electas tanto a nivel local, municipal o subzonal.

Organización

El trabajo de organización es la vertiente central de todo el esfuerzo social en estas comunidades de origen campesino y en situación de pobreza, que es una herencia de las formas y métodos de trabajo con las que se fue constituyendo la organización campesina en la década de los 70.

La organización se articulaba por objetivos e identificaciones socio-culturales, territoriales y políticas con la que se construyó una gran fuerza popular que visionaba el cambio estructural del país a favor de los trabajadores y pobres.

Es por ello que la construcción de funciones y de la estructura organizativa tenía un cemento unificador que eran los principios de solidaridad, justicia, verdad, democracia interna y deliberante, respeto a las minorías y sujeción a la decisión de la mayoría, incluyendo el sacrificio personal o grupal en beneficio solidario de los más necesitados por cualquier razón justa.

El trabajo de organización era de construcción permanente, de seguimiento a las distintas actividades o comisiones de las comunidades, para velar por el cumplimiento de las tareas de las distintas comisiones acordadas.

Incluso, el trabajo de organización llegaba a cumplir las funciones de mediación y solución de problemáticas entre los miembros de las comunidades, familias, relaciones interpersonales u organismos internos.

Significaba la educación interna en métodos de trabajo. Establecimiento de planes, actividades a realizar, asignación de tareas, tiempos, recursos, etc. También significaba la realización de tareas de creación de nuevos contactos y nuevos colaboradores fuera de las zonas bajo control para obtener apoyos sociales, políticos y logísticos, como el abastecimiento alimenticio, de insumos, utensilios, materiales para educación o salud u otro requerimiento.

> *"Había que mencionar que, en la época de los Poderes Populares, cómo fue que inició llamándose Poder Popular Farabundista y que fue un proceso donde incluso se hablaba mucho de la organización de los jóvenes, cómo aportar a este esfuerzo popular. De igual manera, la organización de las mujeres que se llamaba AMES, quien asumió un papel muy importante en la aglutinación de las mujeres para el trabajo de la producción popular. Las mujeres se organizaban en panaderías y se dieron talleres, incluso en aquella ocasión ya pensando en las artesanías y muchas cosas, cómo la mujer desde aquel momento empezó a organizarse y a luchar por sus derechos.*
>
> *Los talleres se financiaban, en aquel momento, como era un esfuerzo del mismo Poder Popular y la organización popular que existía, buscaba proyectos, exactamente, no recuerdo exactamente de dónde o las instituciones que nos apoyaron, pero sí hubo un esfuerzo de esta organización de mujeres que se llamaba AMES, que significaba Asociación de Mujeres Salvadoreñas. Generalmente, las mujeres se incorporaban, algunas también a actividades de la autodefensa de los pequeños grupos de masas que habían en aquel momento, incluso la organización de las "milicias populares de liberación", que eran como la autodefensa del Poder Popular. El papel de la mujer era muy importante, desde aquel momento se ha venido luchando porque la mujer también tenga su propio protagonismo…*
>
> *…Cuando habían dificultades de entendimiento, pues no habían juzgados, pequeñas discordias, digamos, ¿no?, pues cuando se daban estas cosas, decimos, en la falta de las estructuras del Estado, nosotros asumíamos. Primera instancia era el Poder Popular Local, si la directiva veía que había un problema, entre un compañero con otro, o en una familia, primero se reunía la directiva con ellos, a aclarar algunas cosas, a conocer de qué se trataba y por qué sucedía aquello. Y si era una situación un poquito más fuerte, entonces, se llamaba a miembros del Poder Popular Local, y a veces también nos llamaban a alguno de nosotros, del Poder Popular que estaba en la Subzona, para estar en esa reunión y buscar cómo resolver".*
>
> ***(José Antonio Mejía, Andresito, Las Vueltas, 2012)***

Producción

La zona nororiental de Chalatenango quedó libre para el cultivo desde mediados de 1982. Pero las comunidades campesinas siempre tuvieron problemas para desarrollar cultivos de subsistencia debido a que la exploración aérea registraba los lugares trabajados y eso era indicio de existencia de actividad agrícola de la población, que era registrada por la inteligencia militar del gobierno. Las tropas gubernamentales, cuando llegaban en grandes operativos, destruían e incendiaban los cultivos.

A pesar de ello, las comunidades se organizaron distribuyéndose actividades y comenzaron a limpiar terrenos y a cultivar maíz y frijol, a sabiendas que podían perderlos, pero sostuvieron la esperanza de que "algo les quedaría" para comer.

Una importante zona, entre todas, siempre fue Los Amates, donde además del frijol y maíz, se cultivaban algunas hortalizas, verduras y frutas, por su cercanía a las riberas del río Sumpul. Además, las familias habitantes realizaban la actividad de pesca, que ayudaba mucho en la alimentación. Los Amates, generalmente, quedaban "fuera de foco" de la operación terrestre y de la artillería del ejército, no así de algunos ataques aéreos.

Parte de la producción se destinaba para alimentación de los combatientes y la otra para las comunidades. Sin embargo, esta producción agrícola no alcanzaba y la guerrilla tenía que comprar granos básicos en los poblados cercanos y que no estaban vinculados abierta o directamente con el conflicto armado y que tampoco eran identificadas como tal por el ejército. La guerrilla también compartía con la población. Estas transacciones generalmente se hacían de noche para evitar la delación de informantes, del rastreo aéreo y operaciones o emboscadas.

En 1981 y por muy poco tiempo, los refugiados en Honduras enviaban alimentos y medicamentos a los familiares en las zonas en conflicto, lo que ayudaba a resolver en algo la alimentación para las comunidades.

En los inicios, las comunidades también trabajaban en talleres de sastrería y zapatería, que eran de autoconsumo, así como de uniformes, mochilas, bolsos para combatientes y refacción de zapatos, botas y hasta elaboración de depósitos para cargadores, en tela o cuero.

Otra actividad importante desarrollada por las comunidades fue la "rebusca", que era la búsqueda de frutas en árboles en temporadas (mangos, marañones, jocotes, anonas, aguacates, etc.), piñales, arbustos, plantas silvestres (mora, chipilín, chile) y tubérculos (malanga) que reforzaban o constituían elementos de alimentación importantes.

Roto el esquema de propiedad, comercialización y del Estado, se crearon las siguientes formas de producción: colectiva, familiar y la centralizada. La colectiva estaba dirigida para la alimentación de la comunidad, a los ancianos, viudas y niños, y se realizaba tres días a la semana dirigidos por la directiva de la comunidad.

La producción o trabajo familiar constituía un complemento del trabajo colectivo, que era realizado también por ancianos y mujeres que trabajaban pequeñas parcelas, para obtener algunos excedentes y venderlos para comprar sal, azúcar u otras necesidades.

La producción centralizada constituía un día a la semana y se articulaban como "sábados rojos", dedicados al cultivo de maíz y frijol para obtener alimentación para las unidades guerrilleras. Los sábados rojos, también eran jornadas de recolección de frutas para los enfermos y heridos del hospital o para recolectar hierros para los talleres.

> *"Y entonces, esa era una de las actividades que le tocaba organizar y orientar al Poder Popular, la producción agrícola, que era muy importante para la sobrevivencia de las familias y de apoyo a las unidades guerrilleras, que eso era el papel que hacíamos, organizarnos las brigadas de rebusca de frutas, de granos o de cualquier cosa. Íbamos a los campamentos, lo que conseguíamos y compartíamos con la población y la tropa. Esa actividad y también ahí se comienza a organizar un sistema de salud comunitario importante, con medicina natural, con lo que había. Se capacitaban a promotores de salud y así comenzamos a organizar también la educación de personas que poco supieran pero que enseñaran a los niños que iban creciendo, que no tuvieron la oportunidad de ir a la escuela, incluso gente mayor, los maestros populares, así se comienza.*
>
> *Así, en 1981 en adelante, en el 82, se da eso de la organización ya más de la salud, de la educación, de la producción. De la producción ya siempre lo hacíamos desde el 81, pero ya a partir de los PPL, la educación, y había gente a través de la junta subregional, de los contactos que tenía con la solidaridad, de alguna manera conseguían algunos papelitos, algún lápiz, o si no había, la gente se inventaba piedras blancas, como yeso, utilizábamos en una puerta de alguna casita o cualquier cosa, en una pared. Así enseñábamos a los niños y a los adultos".*
>
> ***(Felipe Tobar, Las Flores, 2011)***

Salud

En cada comunidad existía un grupo, delegados o encargados y encargadas de la salud. Eran quienes manejaban botiquines de primeros auxilios y llevaban registro de pacientes, dolencias y enfermedades de la comunidad. Estos se constituyeron en promotores y promotoras de salud preventiva y curativa en cada comunidad y tenían un botiquín de emergencia. En 1984 había 10 clínicas que atendían a la población.

También, en coordinación con la directiva local, municipal y sub-zonal, formaban grupos de apoyo cuando resultaban combatientes heridos o muertos en combate, por bombardeos o artillería, que eran previamente sacados hacia una zona cercana, fuera del combate. Estos trasladaban a los heridos hacia algún punto intermedio y otros cargadores de la guerrilla los conducían a clínicas y al hospital clandestino.

Los promotores también hacían prácticas y aprendieron en los hospitales del ejército guerrillero, ayudaban a atender heridos en las operaciones y en las curaciones y recibían instrucción médica en sus ratos libres.

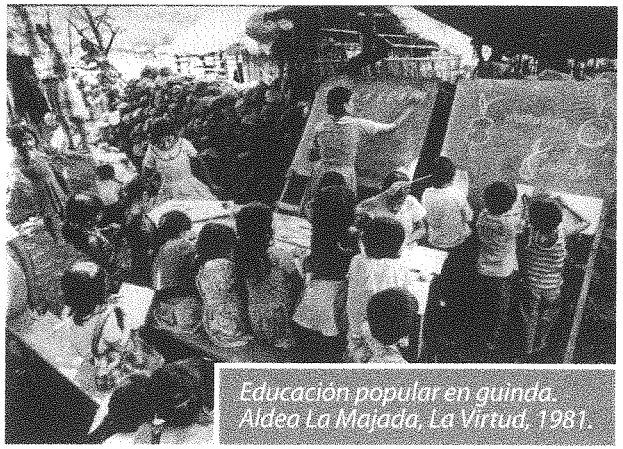
> *"Dentro de las estructuras había un responsable de salud, que en este caso que recuerdo era un compañero que se llamaba León. Era un compañero con buena experiencia de salud y él era el que coordinaba, en cada Poder Popular Local o directiva en los caseríos o comunidades. Había también, siempre las estructuras se conformaban de un encargado de salud para orientar la salud, para ver la coordinación con el hospital, ya del Frente, del FMLN, que estaba en aquel tiempo el hospital con mayores condiciones. Igual,*

si había un enfermo grave había que llevarlo al hospital del Frente. Y también se armaban pequeñas clínicas. Se preparaban cursos de sanitarios y sanitarias que los daba, siempre, el personal que andaba con experiencia paramédica en los hospitales, si es necesario, y de ahí preparábamos una gente que fuera a dar esos pequeños cursitos para la medicina popular, cómo hubiera lo básico en cada caserío".

(José Antonio Mejía, Andresito, Las Vueltas, 2012)

Educación

"También había un encargado de educación y se armaban escuelitas populares, entre todos. Uno de los que recuerdo se llamaba Selvín, Angelito Serrano, fue un maestro popular en Los Amates, y así... Estas escuelitas estaban en todas las comunidades que habían, por ejemplo, en El Sicahuite, estamos hablando del 82-84. En El Sicahuite siempre hubo una pequeña clínica, un botiquín -digamos-, donde recurría alguien por una enfermedad, así, más leve. Ahora, si la enfermedad era muy grave a parar al hospital del Frente iba, ¿no?



Educación popular en guinda. Aldea La Majada, La Virtud, 1981.

Lo que pasa es que la gente que estaba en las diferentes estructuras, ahí habían compañeros maestros que se habían integrado, se habían incorporado a la lucha y andaban allí. Entonces, estos, nos daban cursitos. Estos maestros que eran de ANDES, se habían incorporado y allí andaban maestros. Por ejemplo, un compañero que se llamaba Joaquín y le decíamos Joaquinón, un compañero que se llamaba Carlitos, eran maestros y, así, otros maestros más. Estos, nos ayudaban a capacitar a los maestros populares que estaban dando clases. De estos dos me acuerdo como maestros. ¡Ah!, también este Matías Erazo era maestro, es maestro, por cierto. Y estos compañeros nos ayudaban a capacitar a los maestros que daban clasecitas allá en las comunidades".

(José Antonio Mejía, Andresito, Las Vueltas, 2012)

Reunión del Poder Popular

Asamblea Popular del PPL

La educación, y en concreto la alfabetización, fue una de las actividades permanentes en las comunidades organizadas por los PPL. En los primeros meses de 1981 ya se realizaban actividades de enseñanza-aprendizaje, dado que algunos maestros de ANDES se integraron al frente de guerra y fueron quienes inicialmente capacitaron a maestros y maestras populares.

La alfabetización se realizaba tanto en comunidades como en los campamentos guerrilleros. Los que podían leer y escribir un poco, que habían sacado algún grado, reproducían sus conocimientos con los demás que eran analfabetos.

Se introdujeron algunas cartillas que circulaban en la ciudad o en poblados, se utilizaban algunos libros existentes y, al principio, muy pocas veces había papel o lápices. La gente se las ingeniaba escribiendo con tizones o piedras blancas sobre paredes o puertas de las casas.

Fue hasta finales de 1982 que la situación de las comunidades tuvo alguna estabilidad y se fueron creando escuelas populares principalmente con los niños y las niñas, aunque los operativos militares siempre generaban destrucción y la labor educativa continuaba en las bocas de los tatús o cuevas, que además servía para distraer la gran tensión y zozobra que sufría la población por la presencia militar represiva.

Autodefensa

La función de autodefensa estaba vinculada directamente con la organización de la Milicias Populares. Había siempre un encargado o jefe de las milicias en cada comunidad, que constituía el referente para la articulación de las acciones de prevención, información, movimientos y coordinación en casos de operaciones del ejército.

Generalmente, sus armas nunca pasaron de ser pistolas. Sus misiones, además, eran realizar vigilancias diurnas y nocturnas sobre el territorio; excavación de tatús y zanjas para protección antiaérea de las familias, trincheras, zanjas de comunicación; también en los inicios hacían trampas con estacas para los soldados, que era una forma de defensa.

Importante labor desarrollaban también para cargar guerrilleros heridos a las clínicas y hospitales clandestinos. Esta era una de las tareas más difíciles y pesadas.

Estas actividades y formas de organización se coordinaban con las estructuras de las milicias populares, en las que sus integrantes realizaban ejercicios físicos, patrullajes, sistemas de comunicación y manejo de algunas armas.

"A partir de entonces, las unidades guerrilleras se dispersaron, por el problema de los bombardeos. Sí, vaya, cuando la guerrilla se salió a la campaña a golpear al enemigo a los puestos militares, nosotros quedamos solos en la zona, nosotros, las milicias y las masas nos organizábamos para ser el autodefensa, hacer los patrullajes, la autodefensa. Además de eso, cultivamos la tierra, hacíamos la comida para que comieran los guerrilleros y todo eso, ¿verdad? Este, y los compas en avanzada adelante, adelante, y nosotros aquí haciendo la autodefensa, haciendo los tatús, haciendo las trincheras, haciendo las zanjas de comunicaciones, haciendo todo, o sea, la gente con un interés grande por hacer la revolución, haciendo las trampas de estaca, ¿verdad?, todo eso, donde los soldados a veces caían.

Los soldados llegaban, destruían los ranchos que teníamos, destruían la producción. Cuando era en invierno teníamos la producción de las milpas, las chapeaban, las quemaban o hacían lo que querían ellos. Pero nosotros salíamos a escondernos, a veces en coordinación con las unidades, pero con la dirigencia del PPL y de las milicias siempre estábamos ahí, juntos, siempre andábamos juntos coordinando todo.

Y después vino la etapa, después que Duarte salió, vino la etapa del escondite, de hacer "embutido" para meter a la gente bajo tierra, se hicieron varios "tatudes". Yo a veces salía a los montes, a los cerros, a buscar las cuevas naturales y cuando se venía la guinda yo me llevaba al grupo de gentes a meterlas, "usted se queda en esta cueva, en otra cueva, o en el tatú", y así cubríamos las gentes. Ya no salíamos las grandes cantidades de masas en guinda, que era donde teníamos más problemas que nos mataban mucha gente, ya. Y después, cuando el operativo pasaba, nosotros mismos veníamos sacando la gente, cuando el enemigo se había retirado. Ya teníamos abastos escondidos, bajo tierra metidos, ya la gente salía a comer un poquito y a seguir trabajando, a seguir la lucha".

(Lisandro Monge. Las Flores, 2011)

2.3 La Junta de Gobierno Subregional del Poder Popular

Con la desaparición de puestos y posiciones militares gubernamentales en la zona nororiental, su incidencia represiva, la desaparición de las funciones y servicios gubernamentales y estatales y la desaparición de los cercos de propiedad de la tierra, se configuró una situación de territorios controlados por las fuerzas insurgentes en Chalatenango.

La guerrilla ejercía el control político-militar permanente en estos territorios, excepto cuando se ejecutaban las operaciones militares gubernamentales, que ya no pudieron establecerse de forma fija en el territorio y no tenían otra forma de ingresar al mismo si no era de forma masiva y con gran poder de fuego combinando distintos tipos de armas: infantería regular y élite; artillería liviana y pesada; fuerza aérea de bombardeo, reconocimiento y helitransportada; y, un abastecimiento logístico, alimentario y sanitario continuo, a través de helicópteros.

Otra característica importante de Chalatenango es la definición práctica de "retaguardia" insurgente, ya que se desarrollaron y mantuvieron instalaciones y estructuras partidarias y militares estratégicas, como el mando nacional de las fuerzas guerrilleras de las FPL, la Comandancia General y el núcleo de la Comisión Política de la mayor organización guerrillera del FMLN; el hospital guerrillero central; la escuela de educación político-ideológica; la concentración de las Fuerzas Especiales y la principal concentración de la Agrupación de Batallones "Felipe Peña Mendoza"; talleres nacionales de explosivos; la Radio Farabundo Martí; entre otros. Chalatenango era también la "sede" de reuniones de amplios organismos de dirección político-militar nacional, incluso de núcleos de dirección nacional de otras organizaciones del FMLN.

Otros frentes de guerra o territorios controlados por la guerrilla en otras zonas del país, como San Vicente, zona Cinquera-Tejutepeque-Tenancingo, Usulután, Guazapa, El Paisnal, Santa Ana, no podían sostener una situación social más estable, por el menor grado de desarrollo militar insurgente. El otro esfuerzo, con algunas diferencias, fue el norte de Morazán-San Miguel y la llamada zona del Bajo Lempa, en Usulután y San Vicente.

En ese contexto de desarrollo y concentración organizacional es que se puede registrar el proceso de las expresiones orgánicas, sociales y políticas

del Poder Popular como formas de decisión, organización y autogestión de la población.

Como resultado del continuo funcionamiento de las estructuras directivas de cada comunidad, "bases", organizadas en los Poderes Populares Locales, PPL, en instancias locales, municipales y la subzonal del nororiente, es que se crea una Junta de Gobierno subregional del Poder Popular en Chalatenango, producto de su desarrollo interno. Era representante de la población en ese momento y adquirió representación y expresión internacional como interlocutor directo por los derechos a la vida, a vivir en sus lugares de origen, a trabajar y ser sujeto de reconocimiento y protección por los organismos internacionales, humanitarios y de la solidaridad.

En 1983, la Junta de Gobierno del Poder Popular surge producto de una asamblea de todas las directivas de las comunidades organizadas realizada en El Tamarindo, caserío ubicado al occidente de San José Las Flores.

> *"Entonces se hizo una asamblea con representación de todas las directivas de las basecitas o comunidades que teníamos organizadas y allí iba un grupo de candidatos, entre los que iba la María Chichilco. Esa asamblea se hizo en un parejo, un plan que hay como tipo vega en El Tamarindo, buscando para el lado de Llano Verde, por ahí hicimos esa asamblea en el monte, por supuesto. Participaron por ahí por unas 60 personas. Allí estaban representadas las comunidades. Entonces, había población que se mantiene pero empezábamos a entrar con trabajitos de expansión. Se empezó a meter trabajo de expansión de esa época, la limpieza, que ya se quedó sin ejército Arcatao, las Flores, Nueva Trinidad, empezó a organizarse equipos de expansión. En ese tiempo quedé yo como presidente… En esa directiva quedó Felipe Tobar; quedó un compañero René, que le dicen Audelio, que vive en Guarjila; estaba un compañero de Patameras; quedó la Carmencita, que estuvo como presidente en un Poder Popular también, la Domitila de Arcatao. Ya no recuerdo quiénes eran los otros compañeros, era una estructura aproximadamente de 7 compañeros de la Junta del Poder Popular. En esa elección quedamos ya con más potestad porque habíamos sido electos en una asamblea de directivas".*
>
> ***(José Antonio Mejía, Andresito, Las Vueltas, 2012)***

Sobre una gran planada del terreno, se reunieron cerca de 60 personas, directivos y directivas procedentes de las comunidades existentes en ese momento, entre las que se encontraban las que aparecen a continuación:

Cuadro Nº 1

Comunidades representadas en la elección de la Junta de Gobierno Subregional del Poder Popular

	MUNICIPIO	COMUNIDAD
1	*Arcatao*	*Tequeque*
2	*Arcatao*	*Los Dubones*
3	*Arcatao*	*Los Filos*
4	*Arcatao*	*Chupamiel*
5	*Nombre de Jesús*	*Patameras*
6	*Nombre de Jesús*	*Quipure*
7	*Nombre de Jesús*	*Quipurón*
8	*Nombre de Jesús*	*Rama Caída*
9	*San Antonio La Cruz*	*Los Albertos*
10	*San Antonio La Cruz*	*Santa Anita*
11	*San Isidro Labrador*	*Los Amates*
12	*San Isidro Labrador*	*Los Planes*
13	*San Isidro Labrador*	*El Jicarito*
14	*San Isidro Labrador*	*Los Anonos*
15	*San Isidro Labrador*	*Honduritas (Jocotillo)*
16	*San Antonio Los Ranchos*	*Veragua (El Alto)*
17	*San José Cancasque*	*Portillo del Norte*
18	*Potonico*	*El Alto*
19	*San José Las Flores*	*El Tamarindo*
20	*San José Las Flores*	*Portillo Los Guardado*
21	*San José Las Flores*	*Aldeíta*
22	*Las Vueltas*	*El Conacaste*
23	*Las Vueltas*	*El Cordoncillo*
24	*Las Vueltas*	*El Zurrón*

	MUNICIPIO	COMUNIDAD
25	*Las Vueltas*	*El Arrozalito*
26	*Las Vueltas*	*El Sicahuite*
27	*Las Vueltas*	*La Laguna*
28	*Ojos de Agua*	*El Zapotal*
29	*Chalatenango*	*Los Ramírez*
30	*Chalatenango*	*Los Calles*
31	*Chalatenango*	*El Limón*
32	*Chalatenango*	*El Jícaro*

Fuente: Entrevista de José Antonio Mejía (Andresito), enero de 2012.

Existían otras comunidades en el nororiente de Chalatenango, ubicadas en los bordes fronterizos con Honduras y algunos caseríos de Nueva Trinidad, como Los Pozos, Carasque y Teosinte. Estas no estaban integradas en los PPL. Tanto la guerrilla como la población se relacionaban con respeto y eran esporádicamente visitadas por los representantes del Poder Popular y las mismas unidades guerrilleras, realizando una labor de explicación sobre la situación y la organización. Sin embargo, estas comunidades siempre mantuvieron un distanciamiento relacional.

Durante 1983, el ejército realizó escasos operativos militares que daban un poco de respiro a la población y al desarrollo de sus formas organizativas.

Pero el 28 de agosto de 1984, se realiza la masacre de población civil en las riberas del río Gualcinga, pocas semanas después de haber llegado a la presidencia José Napoleón Duarte. Efectivos del ejército invadieron las comunidades de la zona de Los Ranchos, Los Amates, Nueva Trinidad y Arcatao, asesinando a más de 64 personas que huían del operativo, entre estos infantes, mujeres y adultos mayores, además de haber desaparecido forzadamente a 11 niños y niñas. La matanza fue denunciada ante la Comisión de la Verdad, pero no fue tomada en cuenta en la publicación.

2.4 El trabajo de expansión de la organización popular

Esta labor de influencia y organización siempre fue una labor de hormiga, discreta y secreta. Casa por casa. Creando vínculos en situaciones muy delicadas. Las comunidades y poblados próximos a las zonas bajo control

y los corredores o pasillos en los territorios constituyeron un trabajo permanente a lo largo del conflicto.

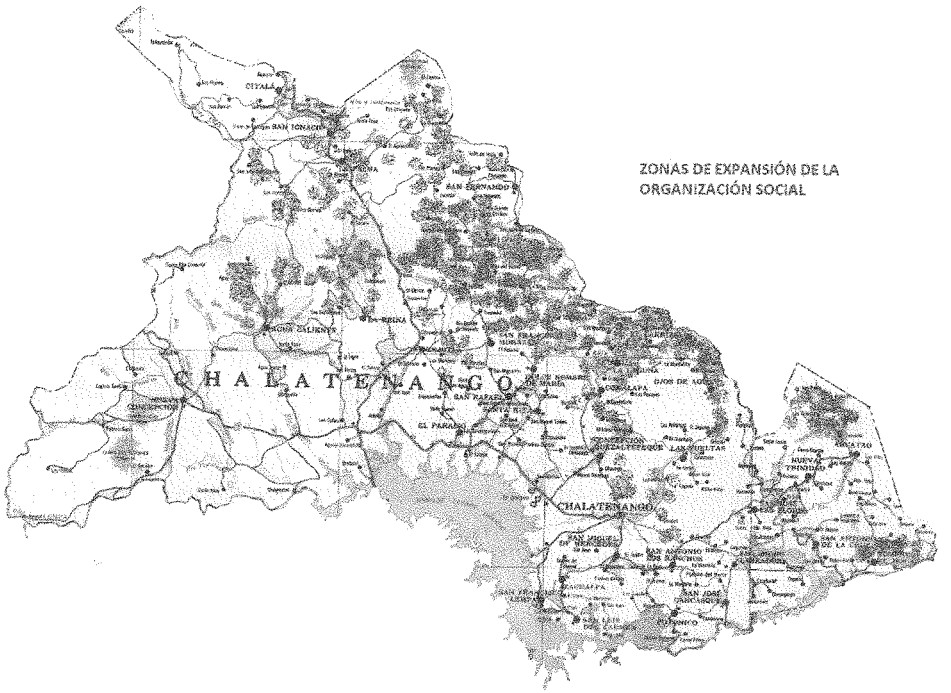
El trabajo de organización se combinó en Chalatenango con la Asociación Nacional de Trabajadores Agropecuarios, ANTA, que realizaba labor organizativa, de formación de grupos solidarios agrícolas y cooperativas desde la zona de La Laguna hasta Nueva Concepción, pero fuera de una relación directa o sujeta a la guerrilla. ANTA también era parte integrante de la Unión Nacional de Trabajadores Salvadoreños, UNTS, que le daba una perspectiva de lucha política-reivindicativa y articulación nacional, que confluye posteriormente con el Debate Nacional por la Paz, CNDP, que buscaba el fin de la guerra y la humanización del conflicto armado.

El trabajo de expansión organizacional, de influencia y convencimiento al mismo tiempo, contribuía con el establecimiento de puntos de abastecimiento de granos básicos y otros alimentos, herramientas agrícolas, insumos, medicinas y materiales para el desarrollo de la educación en las comunidades organizadas en los PPL.

> *"El primer jefe de todos los PPL, era la María Chichilco desde el 81. Ella coordinaba todos, era del frente de masas. Ella coordinaba todo, ella era la primer responsable, ella nos coordinaba a nosotros, a la Junta, la María Chichilco que tiene una gran experiencia a nivel de organización. Cuando yo estuve en la Junta, estuve yo, estuvo Evaristo López que era el presidente, Felipe Tobar era también de la Junta, creo que era el vice, don Abel. De los que me acuerdo, Evaristo López, Felipe, Don Julio, yo, la Esperanza, por ahí así andábamos, éramos cinco. Los que coordinábamos todo el trabajo de la zona. Eso en el 84.*
>
> *Antes coordinaba casi solo María, no solo ella pero sí, ya ahí se compartían más las responsabilidades, ¿verdad?, y nos movíamos de una punta a la otra, o sea, se movía toda la población. Era un trabajo yuca, porque había que hacer trabajo clandestino, trabajo de expansión y todo eso, buscar contacto para conseguir los materiales para la producción, para la educación, para la salud. Todo se buscaba debajo de la clandestinidad, era difícil pero, bueno, lo hacíamos".*
>
> ***(Lisandro Monge. Las Flores, 2011)***

MAPA N° 2

ZONAS DE EXPANSIÓN DE LA ORGANIZACIÓN SOCIAL



2.5 Operación "Chávez Carreño"

La operación "Teniente Chávez Carreño" significó la aplicación en Chalatenango de una nueva modificación en la táctica contrainsurgente implementada por el gobierno. Ya había iniciado esta modalidad en la zona de Guazapa (30 kms. al norte de la ciudad de San Salvador), en enero de 1986, con la Operación "Fénix".

La operación inició el 5 de marzo de 1986 cubriendo la zona de Guarjila, Los Ranchos, Los Amates, Las Flores, San Isidro Labrador, San Antonio de la Cruz, Nueva Trinidad, San José Cancasque, Arcatao, Nombre de Jesús, Las Vueltas, La Montañona, Ojos de Agua, El Carrizal y La Laguna, con tropas de los Batallones Atlacatl, Paracaidistas, Bracamonte, Cuarta Brigada, DM1 y otros destacamentos del país. El operativo se mantuvo durante 45 días en la zona. Un buen grupo de población logró salir por la zona de El Zapotal, subiendo a La Montañona hasta llegar, tras días de caminatas nocturnas, a la zona sur de San Fernando, en el noroccidente de Chalatenango.

Centenares de campesinos fueron capturados en la zona. Los soldados iban destruyendo todo a su paso en el rastrillaje que hacían. Pasaban, se iban y volvían a pasar, de tal forma que no fue posible esconderse por muchas semanas y sobrevivir con las pequeñas reservas alimenticias de emergencia ni moverse con grandes cantidades de gente para un lado y para otro. La presencia aérea fue terrible con bombardeos, ametrallamientos, exploraciones y muchos helicópteros.

"Ese gran operativo Chávez Carreño, que inicia en marzo de 1986, que lo preparó muy bien también la dirección de la zona. Ya había sucedido el primer operativo en Guazapa, había venido muchísima gente, había venido para Chalatenango y venían al Alto, Honduritas, San Isidro, en diferentes zonas. De aquí, entonces, el Poder Popular jugaba un papel importantísimo de apoyo para todas esas familias… Yo bien me recuerdo que hicimos reuniones ampliadas con la gente y la dirección de la zona y nos dijo que el operativo viene para la zona de Chalatenango, por tres meses, y ya no va a funcionar eso que se queda la gente en los tatús, la gente no va a aguantar tres meses, es imposible.

Entonces dijeron que cuando se dé eso, vamos a tener que sacar a la gente y hay que estar alerta para donde inicia el operativo, para ver por dónde se saca, incluso se preparó a un grupo de personas para cualquier situación y María Chichilco, y no se me olvida, que María Chichilco, "y ustedes, -preguntó-, si estábamos dispuestos a mojarse la vida con la gente, por si hay alguna toma de alguna iglesia para repudiar y denunciar el operativo…" Se entró el 5 marzo, ahí estábamos en El Tamarindo, cuando el operativo sorpresa nos agarró en La Aldea y fue la balacera. Y ya todo el mundo y vaya que mi gente y yo vivía en San Isidro, y yo no tuve chance porque nos cerraron la calle y ese operativo era tan grande que circulaban territorios y era tan lento que se asentaban las tropas y de ahí rastrillaban y lo que iban pasando, iban pasando y avanzando, y era difícil que usted se quedara escondido en algún lugar, que no lo hallaran. Como la forma de despliegue del operativo, o sea un operativo de "tierra arrasada", que desplegaban la tropa por todo el territorio.

Entonces, pasaron 15 días que yo no tenía contacto con la familia, porque yo tuve que salir del Tamarindo, la Haciendita, la Aldea y tuvimos que estar en (el cerro) Chichilco. Entonces, en esa época, María organizó a 26 familias que se iban a ir para tomarse la iglesia de Dulce Nombre de María, para denunciar el operativo, lo que estaban haciendo, capturando a la gente, destruyendo todo. Aquí, en la zona, capturaron 1,200, ese es el cálculo que hacemos de la gente de la zona de San Isidro, de la zona de Cancasque, de la zona de Nueva Trinidad, Nombre de Jesús, una barbaridad de gente, cuánta de esa gente mataron. En esa época, el operativo, la política que traía, era capturar la población civil y llevársela… Yo andaba 105 personas. A los 15 días que estaba en Chichilco, ya ni cuenta me di, que el grupo que se tomó la iglesia, iba Lisandro, Manuel Cartagena, 26 familias".

(Felipe Tobar, Las Flores, 2011)

Ante el gran operativo, la captura masiva de la población y la destrucción de viviendas y cultivos en la época más crítica del verano, la directiva de la Junta Sub-Regional de Gobierno del Poder Popular, y en consulta con el mando del Frente Norte, decide tomarse la Iglesia de Dulce Nombre de María para denunciar públicamente el operativo, la destrucción y las capturas. Directivos comunitarios y las 26 familias del PPL bajan de las serranías de donde huían para tomarse la iglesia. A los minutos, tropas de la Cuarta Brigada de Infantería los rodean y, en un forcejeo, los obligan a subir a camiones militares y los llevan al cuartel del Destacamento Militar Nº 1 de Chalatenango, donde torturan y amenazan a pobladores y directivos.

Después, centenares de familias que habían llegado hasta la zona norte de San Fernando, se ven obligadas a cruzar a territorio hondureño y recorrer por varios días y noches toda la zona fronteriza hasta llegar a Arcatao.

Las familias capturadas en la iglesia de Dulce Nombre de María, por intermediación de la Iglesia Católica y la Cruz Roja Internacional, fueron llevadas al refugio de Calle Real al norte de San Salvador. La población que había sido capturada por el ejército pasó tres meses peleando por retornar a sus lugares de origen y ser reconocida finalmente como población civil, no armada, por parte del ejército. Con el acompañamiento de la iglesia, organismos humanitarios internacionales y el Comité Internacional de la Cruz Roja, CICR, finalmente se logró que autorizaran el retorno.

"El 13 de marzo del 1986 nos capturaron aquí en Dulce Nombre, sí, este, y de ahí la Cruz Roja nos llevó al refugio de Calle Real. En Calle Real nosotros estuvimos refugiados 3 meses quince días. Al llegar al refugio, hicimos toda una lucha con los refugiados de Calle Real, Dulce Nombre de María, San José de la Montaña y todos los refugiados, los desplazados dispersos que se habían salido de esta zona. Se aglutinaron con nosotros en San Salvador y fuimos nosotros a las embajadas, íbamos nosotros hasta al alto mando, fuimos para

pedir apoyo, para pedir que queríamos repoblar San José Las Flores. Y todos nos negaban, no querían que nos viniéramos por el peligro que había aquí. Pero nosotros tomamos la decisión y nos dijo el arzobispo Arturo Rivera, le dimos la noticia nosotros aquí en San Salvador y nos dijo que él sí estaba dispuesto a apoyar, pues él ya había venido aquí, ¿verdad?, vino aquí, en plena guerra vino aquí. Entonces, y dijo que sí nos apoyaba.

Entonces, nosotros tomamos la decisión y el 20 de junio del 86 le pegamos para Las Flores. Aquí era un lugar solo, solito, solitario. Entonces llegamos nosotros aquí, abandonado, destruido. Veníamos 26 familias, 126 personas, aquí, a repoblar. Pero ya aquí ya había gente de la población civil esperándonos que había quedado en los montes. La que había sobrado del operativo Carreño. Entonces, esa gente estaba esperándonos a nosotros aquí. Y bueno, y llegamos y con el apoyo de la solidaridad internacional y la iglesia comenzamos aquí a esta repoblación, ¿verdad?, solitos nosotros".

(Lisandro Monge. Las Flores, 2011)

El operativo militar fue básicamente el fin del esquema de funcionamiento de las estructuras del Poder Popular. Ya desde 1985, con las operaciones de desembarcos helitransportados, los niveles de riesgo y el terror en la población aumentaron. Había una destrucción material acumulada y permanente de cultivos de subsistencia básica. La población llevaba años sufriendo la persecución y el terror militar que obligaba a las grandes guindas. El ejército desarrollaba una saturada labor de guerra psicológica hacia los pobladores con hojas volantes o altoparlantes en los aviones. La población sufría de estados de desnutrición, enfermedades. No podía desarrollar una "normal" reproducción de sus prácticas tradicionales campesinas en situaciones de clandestinidad en sus actividades diarias como la cocina, recolección de leña, lavado de ropa, espacios de reproducción familiar o infantil, etc.

Pocos meses antes, en 1985, la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, en la subcomisión de Minorías, se produce una importante resolución con amplio apoyo internacional en la que se exige al ejército y gobierno salvadoreños el respeto a la población civil desarmada que habita en los territorios controlados por el FMLN. Esto fue una victoria importante que legitimaba y el respaldaba el derecho de la población a vivir en sus lugares de origen.

3. EL DESAFÍO DE LA CONQUISTA Y LA VIDA: LAS REPOBLACIONES

La repoblación de San José Las Flores significó el quiebre del componente político-social de la estrategia de contrainsurgencia del ejército y de los norteamericanos en Chalatenango. Las estrategias y tácticas de "tierra arrasada" y de "quitar el agua al pez" fueron ejecutadas en Chalatenango, pero fracasaron ante la tenacidad de la misma población, por la identificación con sus lugares de origen, con sus familiares y por la conciencia de una lucha justa y necesaria a pesar de los riesgos.

Al cabo de tres meses de exigencias en el refugio de Calle Real y de gestiones con el Arzobispado de San Salvador y contando con el apoyo del Comité Cristiano Pro Desplazados de El Salvador (CRIPDES), la Coordinadora Nacional de Repoblaciones (CNR), el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), la Unión Europea, el Arzobispo de San Salvador Monseñor Rivera y Damas, la Iglesia Católica y la Luterana, la Cruz Roja, agencias internacionales de cooperación, fundaciones humanitarias como Salvadorean Humanitarian Aid Research and Education Foundation (SHARE) y organismos de solidaridad como el Comité Internacional de Solidaridad con el Pueblo de El Salvador (CISPES), se inicia la marcha hacia la repoblación de Las Flores.

Monseñor Arturo Rivera y Damas visitó durante dos días Chalatenango, en enero de 1986. Llegó a Guarjila, Las Flores y hasta a Arcatao en caballo, siendo acompañado por decenas de miembros de las comunidades. La gente comenzó una conversación interminable, relatándole sus testimonios y sufrimientos. Fue tanto el impacto que escuchaba que finalmente derramó lágrimas. Por ello, así fue como Monseñor Rivera había solicitado que las familias se concentraran en un solo pueblo y se estableció San José Las Flores, además, porque estaba conectado el poblado por una carretera, aunque muy deteriorada. Como delegación directa del Arzobispado, Monseñor Rivera y Damas envió a un grupo de hermanas de la Asunción, con la Hermana Tere a la cabeza, para que diera acompañamiento espiritual y organizativo a la comunidad.

Es así como se organiza una caravana de buses y camiones de San Salvador hacia Chalatenango, pero fueron detenidos en el puente Colima por varias horas y, después de forcejeos, logran avanzar hasta la ciudad de Chalatenango donde nuevamente son detenidos por el coronel Cáceres Cabrera, tratando de evitar el ingreso nuevamente a la zona.

El 20 de junio de 1986 llegaban las 26 familias, 126 personas, al casco municipal de San José Las Flores, siendo recibidos a medianoche por sus mismos familiares y comunidades, que previamente habían hecho un arduo trabajo de limpieza y chapoda de breñales en las casas abandonadas y calles internas e inmediatas.

Más de 2 mil personas se concentraron en San José Las Flores para recibirlos. La caravana de buses ya no pudo pasar por el mal estado de la calle por la Quebrada Onda, entre Las Cañas y Guarjila. Una gran cantidad de niños les recibían con ramos de flores y las comunidades se congregaron en la iglesia para compartir. Había mucha emoción.

> *"Entonces, esa captura que hicieron en Dulce Nombre de María fue el origen de la repoblación de San José Las Flores, porque cuando nos dimos cuenta que allá estaban ellos y yo al mes me enteré que mi esposa estaba allá…*
>
> *Allá la gente se organiza, empieza a luchar, CRIPDES era la organización nacional de desplazados, entonces jugó un papel importantísimo apoyando a la gente que estaba allá de regreso, a su retorno, en otros lados, en Chalate, en Las Flores. Fue así como meses y días que estuvieron allá y se dio la organización para venirse para acá y entonces pidieron mucho apoyo de solidaridad de la Iglesia católica, luterana, y resulta que mucha gente solidaria y gente de instituciones nacionales acompañaron al retorno y el 20 de junio llega la gente aquí a Las Flores en 1986. Aquí hemos organizado un montón de gente, mujeres, viejitos, habíamos arreglado, chapeado la plaza, era un monterrascal tremendo como estaba aquí. La casa del centro y limpiar un poco. Como a las 10 de la noche venían llegando aquí. Hicimos una gran fiesta y una gran alegría enorme porque ahí en ese grupo venían mi mujer y mis hijos y muchísima gente. Venían 26 familias, de las 26 familias había gente que en Las Flores que no vivía sino que se había concentrado para esperarlos a ellos.*
>
> *A partir de que viene la repoblación, bastante gente se queda aquí. Un montón de mujeres y viejitos se quedaron aquí. Había mucho temor en el retorno, sí, eso fue tremendo, sí, eso no le cuento de las penurias. Fue todo un día de negociación, de pleito con los militares porque no dejaban entrar a la población que venía".*
>
> ***(Felipe Tobar, Las Flores, 2011)***

El hecho social y político de la repoblación de San José Las Flores impactó pública y socialmente como fuerte estímulo en los campos de refugiados

en Honduras y de desplazados en el interior del país, principalmente de San Salvador, para retornar a sus lugares de origen.

A partir de este hecho, San José Las Flores comienza a repoblarse de familias que se mantenían en los cerros y caseríos abandonados sufriendo los operativos y la inestabilidad de andar de un lado para otro.

Es importante anotar que dos años antes, en 1984, también había iniciado una repoblación esporádica y silenciosa del casco municipal de Arcatao y cantones con pocos núcleos familiares, agotados de tantas guindas. Fueron aproximadamente 35 familias las que vivían en el casco y cuando había operativos militares igualmente iban a esconderse de las tropas del ejército.

> *"Después dije yo, bueno, le voy a plantear a la gente, pues hice asambleas. Me acuerdo que llegué a algunos lugares, y digo: "miren, la orientación es que las familias, las más grandes que tienen niños y los ancianos, que hay que irse para el pueblo". Y la gente decía: "¿y cree que no nos van a hacer nada?", "pues eso es lo que hay que ver, por eso estamos diciendo que las señoras que tengan niños y los ancianos", porque también ya empezaban a matar la gente, ahí en la frontera, que iba para Mesa Grande. Entonces, esa fue la medida que se tomó, que había que tomarse, ¿verdad?, el pueblo. Y después, ya esto fue en el 85, ya empezaron a venir familias, en el 85, pero no el gran montón. Empezaron a venir a Arcatao, comedito, las mujeres con niños, ancianos, ya empezaban a venir, ya los operativos y ya tenían que hacerle ahí "huevo", decíamos nosotros, porque había que mantener ya la repoblación. Vaya pues mire, después, cuando pasó el primer operativo y vieron que la gente se mantuvo en Arcatao, con miedo pero la hicimos, pues ya comenzaron a venir otras familias, otras familias".*
>
> ***(Esperanza Ortega, Arcatao, 2011)***

Las únicas comunidades repobladas que procedieron del interior del país fueron San José Las Flores y el caso interno de Arcatao. Las demás comunidades fueron constituyéndose con las repatriaciones procedentes de los campos de refugiados de Honduras, que era población que había salido de Chalatenango, pero también de zonas rurales de los departamentos de Cabañas y Cuscatlán.

La comunidad, a través de elección en asambleas abiertas, elige a sus directivos en San José Las Flores, para organizar inicialmente los principales campos de actividad como producción agrícola y artesanal, agua, salud, educación, organización de las mujeres y atención a los infantes. Los anteriores directivos del PPL siguieron trabajando secretamente con la

comunidad, ya que de lo contrario, hubieran sido capturados nuevamente por el ejército, por lo menos.

Los militares sabían perfectamente que los habitantes de Las Flores tenían cierta vinculación con la guerrilla, pero que estaban abiertamente desarmados y era una población civil no combatiente. Impedían continuamente el ingreso de alimentos, medicinas o material didáctico para la escuela popular y eran decomisados en los retenes aduciendo que eran materiales para la guerrilla. Llegaron incluso a decomisar una imagen de San José, que era conducido para la celebración de la primera fiesta patronal en Las Flores, ya repoblada.

Cuadro Nº 2

Retornos masivos para repoblaciones CHALATENANGO (1986-1991)

	LUGAR	AÑO	FECHA	POBLACIÓN REINTEGRADA
1	*San José Las Flores*	*1986*	*20 de junio*	*126 + 2,000*
2	*Guarjila*	*1987*	*12 de octubre*	*2,000*
3	*Las Vueltas*	*1987*	*12 de octubre*	*350*
4	*Teosinte*	*1988*	*16 de agosto*	*150*
5	*Tremedal*	*1988*	*16 de agosto*	*150*
6	*San Antonio Los Ranchos*	*1988*	*17 de agosto*	*1,200*
7	*Guancora, C. Ignacio Ellacuría*	*1989*	*29 de octubre*	*120*
8	*Nueva Trinidad*	*1991*	*21 de marzo*	*200*

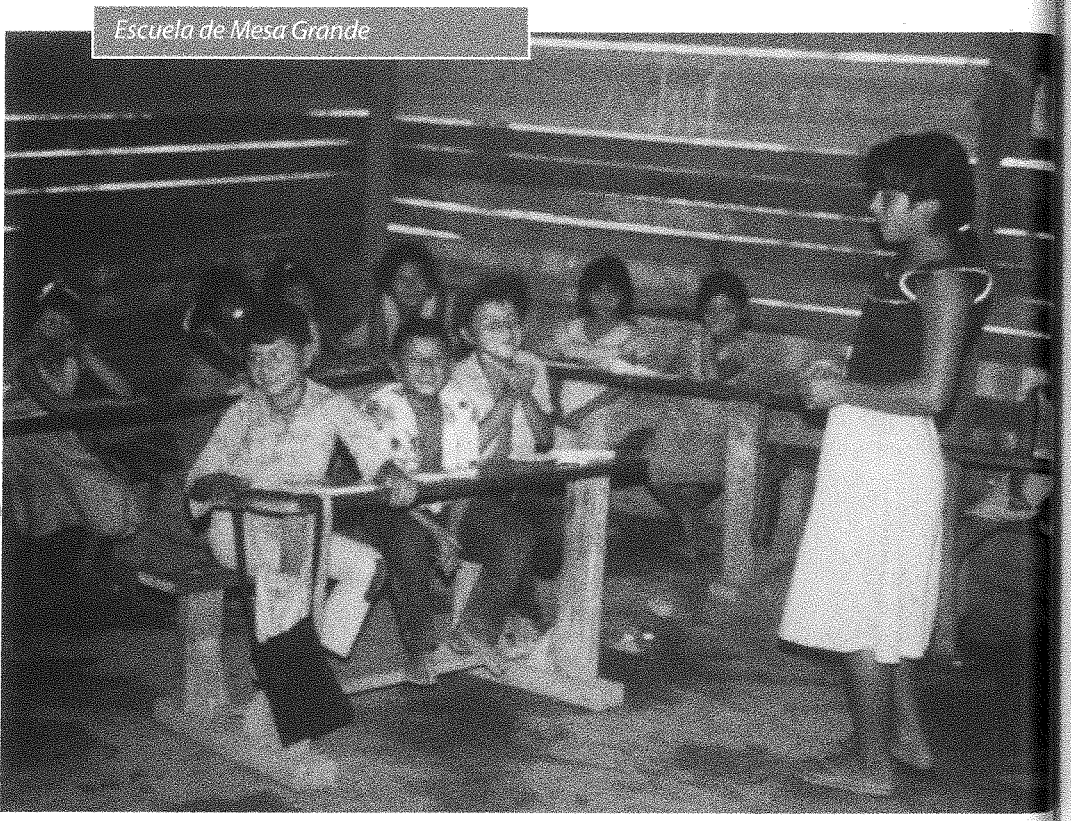
Transportando heridos

Fiesta escolar en refugio de Mesa Grande

Campamento de refugiados de Mesa Grande, Honduras. 15 Oct 87

Cada caravana de población que retornaba se convertía en una disputa muy peligrosa con las tropas y mandos del ejército y previamente con la policía de migración en la frontera. Pasar por los retenes militares y la ciudad de Chalatenango fue igualmente otro choque con los militares que se negaban a dejar pasar a las familias a su destino: donde construirían sus viviendas sobre lugares destruidos, roídos por los bombardeos y combates y a levantar sus cosechas sobre prácticamente terrenos selváticos.

La convicción de levantar nuevamente sus moradas y su propia comunidad fue superior a estas enormes adversidades. A cambio, las familias que retornaban salían del encierro de los refugios y recobraban parte de su complicada identidad, sus costumbres campesinas, campos para el cultivo y su cercanía a una lucha. La vida no se presentaba nada fácil, pero las familias optaron por el retorno en vez de seguir encarcelados en los refugios de Honduras.


Escuela de Mesa Grande

4. COORDINADORA DE COMUNIDADES Y REPOBLACIONES DE CHALATENANGO, CCR

Se generaba una nueva situación social y poblacional en la zona, aún en medio de grandes movimientos de tropas, combates y ataques aéreos y de artillería. Las comunidades que constituyeron las repoblaciones, además de crear su propia organización socio-local, vieron la necesidad de integrarse en torno a una organización superior y con objetivos y líneas de trabajo regional. Así surgió la Coordinadora de Comunidades y Repoblaciones de Chalatenango, la primera CCR.

> *"Nosotros, fue, como CCR, siempre había esa coordinación con el partido, siempre había esa coordinación. Me acuerdo que nos atendía, un tiempo que nos atendió la María, este, otro Sebastián. No me recuerdo quiénes más, pero sí había esa coordinación con el área.*
>
> *Bueno, los orígenes de la CCR eran fortalecer este..., vienen de las bases de zona de guerra, ¿para qué?, para llevar la misma lucha que habíamos comenzado, sólo que ya como CCR la idea era ampliarnos más, ampliarnos más ya más como en terreno, en hacer más cosas para las bases. Ya podíamos hacer otras gestiones, tener más coordinaciones a nivel nacional, a nivel, este, ya internacional, pensábamos más amplio.*
>
> *Es que los Poderes, este, sí estaban reconocidos pero con la misma gente de acá, no afuera. La diferencia es que ya la CCR surge de las repoblaciones. Ya las repoblaciones venían, pues sí, abriendo brechas como para también legalizar su lucha. Y nosotros, en la zona de guerra, no podíamos hacer eso. Allá la lucha era mientras más nos ocultábamos pues mucho que mejor porque no podíamos estar visibles. Entonces, esa es la diferencia, y ya, este, la CCR fue con abrir más espacio".*
>
> ***(Esperanza Ortega, Arcatao, 2011)***

Su principal eje de unión y demanda fue el derecho a la vida, que el ejército y el gobierno se negaban a reconocer. Tanto la población que nunca salió del país y que pasó guindeando todos esos años como la población que retornó y la población repoblada, crearon la CCR cuyo lema era: "Por el derecho a vivir dignamente en nuestros lugares de origen", que se constituyó en símbolo de fuerza y lucha por mantener la vida en las repoblaciones.

Con el fin de legitimar la existencia de la organización comunitaria y de crear un paraguas de protección a la población frente a las operaciones contrainsurgentes del ejército, 12 comunidades de Chalatenango crean públicamente la CCR en la Universidad Nacional de El Salvador, el 18 de junio de 1988. La asistían en su nacimiento organismos hermanos como el Comité Cristiano Pro Desplazados de El Salvador, CRIPDES, y organizaciones humanitarias y de solidaridad, especialmente de Estados Unidos. Se realizó en San Salvador porque el gobierno no permitía el ingreso de estos organismos nacionales ni internacionales directamente a las zonas repobladas.

> *"Entonces, en 1987, se dieron los retornos de Mesa Grande, vino Las Vueltas, vino Guarjila, en octubre del 87, vinieron las dos comunidades. Nosotros nos sentíamos un poquito más con fuerza porque cuando estábamos solitos aquí, los soldados hacían lo que querían con nosotros, nos cateaban, nos capturaban gente, nos hacían cualquier cosa.*
>
> *Y bueno, aquí surgió la idea de fundar una organización para que coordinara a las comunidades. Ya estaba Guarjila, estaba ya Las Vueltas, estaba Los Ramírez, estaba El Jícaro con gente, aquí estábamos nosotros en Las Flores, en Carasque, en Los Pozos, en Arcatao, que siempre se mantuvo un grupo de gente. Bueno, fueron 12 comunidades, fuimos los iniciales, los que iniciamos el proceso de organización de CCR.*
>
> *Se llamaba Coordinadora de Comunidades y Repoblaciones de Chalatenango, así se llamaba, ese era el nombre histórico que tiene, 1988, porque en el 88 se fundó, el 18 de junio de 1988 en la Universidad Nacional, en el auditorio, porque allá fuimos a constituirnos, allá, allá. Y el día 19 le pegamos en una caravana de autobuses para acá, para venirnos y nos detuvieron en Colima, ahí nos iban a capturar, nos iban a capturar a todos los líderes del CRIPDES ahí. Hicimos la garrucha y nos tomamos la calle, y entonces les hicimos una gran guerra allá. Llegó el coronel de la cuarta brigada, este, en el final nos dejaron pasar. Vieron la cosa socada y nos dejaron pasar".*
>
> ***(Lisandro Monge. Las Flores, 2011)***

Repobladores llegando a Las Flores, 1986

Las comunidades reciben el retorno a Nueva Trinidad, 1991

La primera directiva la constituyeron Lisandro Monge, Manuel Cartagena, Esperanza Ortega, Irma Orellana, Ángel Serrano, Francisco Alvarenga (Panchito), entre otros, electos por la comunidad. Manuel Cartagena fue el primer presidente de la junta directiva de la CCR, 1988-1990.

Las actividades que las familias y comunidades tuvieron que realizar en un inicio fueron la limpieza de arbustos en zonas de circulación, cultivo y viviendas habitables, reconstruirlas provisionalmente con piezas de otras, reutilizando maderas para hacer improvisados muebles o espacios. También la rehabilitación precaria y limpieza de viejos y deteriorados sistemas de acceso al agua, tanto por nacimientos o algunas cañerías, para solucionar los usos para la cocción de alimentos, lavado de ropa, utensilios e higiene personal.

Las primeras secretarías de la CCR fueron: la general, la de organización, de finanzas, de salud, de educación, de derechos humanos-género y el área de hermanamientos. La primera oficina de la CCR se instaló detrás de la actual Alcaldía de San José Las Flores. La junta directiva funcionaba abiertamente cuando no había operativos militares, pero, cuando los había, se funcionaba clandestinamente y de forma oculta, por seguridad de los habitantes y para proteger a los líderes de las comunidades, porque el ejército quería saber quiénes eran los que movilizaban y organizaban a las comunidades para realizar protestas en Chalatenango y San Salvador.

Se reinicia la educación popular, con maestras y maestros voluntarios; igualmente la salud, que eran dos áreas vitales; actividades con las que se recupera y reconstruye en el nuevo contexto la experiencia desarrollada en la época de los PPL.

En cada comunidad se fueron constituyendo y eligiendo directivas comunales. Cada directiva formaba grupos de trabajo o comisiones,

mujeres y hombres que se encargaban de organizar las actividades en torno a la salud, la educación, la reconstrucción, la producción (inicialmente agrícola), administración de pequeñas tiendas o talleres artesanales, de costura y otros. Además, también se encargaron de procurar la documentación legal de los repobladores y repatriados. La hermana Cati fue una internacionalista que realizó una gran labor en este aspecto, consiguiendo partidas de nacimiento para numerosa población que legalmente "no existían" en estas zonas reprimidas del país.

La actividad y organización de autodefensa, como se realizó en los años del PPL (1981-86), fue básicamente transformada por nuevas formas de seguridad que normaban las mismas directivas. Se encaminaban a la aplicación de formas y acciones de prevención, de protección ante bombardeos, de organización y movilización ante acciones represivas del ejército. Amenazas y acciones que fueron latentes durante los siguientes cinco-seis años y que no cesaron hasta la firma de los Acuerdos de Paz.

La sobrevivencia de las comunidades se inició con el apoyo alimentario, de medicinas y de otros implementos agrícolas y utensilios donados por los organismos religiosos, humanitarios y de solidaridad con proyectos o recaudaciones para la mínima sobrevivencia.

Posteriormente, se crearon pequeñas tiendas o centros de abastos, donde las unidades guerrilleras también compraban productos, y contribuían a generar pequeños ingresos que se iban reinvirtiendo en bienes de consumo necesarios para la población. Mientras tanto, se realizaban trabajos y cultivos colectivos e individuales, lo que también permitía que la población realizara transacciones con la forma del trueque, principalmente de granos básicos por otros insumos alimenticios.

> *"Pero ya luego, cuando se forma la CCR, todavía el 88, por supuesto que había guerra, las banderas de lucha eran por las reivindicaciones, la legalidad de la gente, cómo ayudar a documentar a la gente, acompañamiento a esas directivas comunales, ayudar a hacer gestión, algunas gestiones con las ciudades hermanas, con las iglesias internacionales y nacionales.*
>
> *Luego, cuando ya todo eso fue agarrando cuerpo, porque ya claro, la CCR vino a sustituir esas otras estructuras, ya más legal. Entonces, como CCR ya se movían legalmente a San Salvador, iban, venían, aunque siempre había capturas. Varios compañeros de estos, por cierto, fueron capturados en algunas ocasiones, y no más informaban ahí venían las masas, la iglesia, la Cruz Roja Nacional, Internacional,*

derechos humanos, ya estaban más pendientes de esa situación. Entonces, de ahí es que surge la CCR."

(José Antonio Mejía, Andresito, Las Vueltas, 2012)

En 1988, se registra la concentración de las familias en 12 comunidades que integraron la CCR, entre las que se encontraban:

Cuadro Nº 3

Comunidades fundadoras de CCR

Nº	Comunidad	Municipio
1	*Arcatao*	*Arcatao*
2	*San José Las Flores*	*San José Las Flores*
3	*Tamarindo*	*San José Las Flores*
4	*Las Vueltas*	*Las Vueltas*
5	*Guarjila*	*Chalatenango*
6	*El Jícaro*	*Chalatenango*
7	*Carasque*	*Nueva Trinidad*
8	*Plazuelas*	*Nombre de Jesús*
9	*Quipurito*	*Nombre de Jesús*
10	*Hacienda Vieja*	*Nombre de Jesús*
11	*Guillenes*	*San José Cancasque*
12	*Teosinte*	*San Francisco Morazán*

Fuente: Entrevista a José Antonio Mejía (Andresito), enero de 2012.

La ayuda era vital para las repoblaciones. Los organismos religiosos, ACNUR y el Arzobispado abastecían continuamente de ayuda alimentaria. La iglesia luterana donó materiales para la construcción de viviendas y la Fundación Promotora de Cooperativas, FUNPROCOOP, donó 20 vacas y un toro a San José Las Flores, animales que posteriormente fueron asesinados por las tropas gubernamentales.

En la misma coyuntura del surgimiento de la primera CCR, el 20 de junio de 1988, se crea la Asociación para la Cooperación y el Desarrollo Comunal de El Salvador, CORDES, dos días después de creada la CCR. La fundación

CORDES fue creada por las comunidades organizadas en San José Las Flores, Chalatenango, y desde esa fecha acompaña el desarrollo de las comunidades y repoblaciones, atendiendo en un inicio integralmente las necesidades de sobrevivencia de la población, en alimentación, salud, educación, vivienda, producción agrícola y otras.

"Esto posibilitó el aglutinamiento de todas las comunidades de la población que nunca salió, de la población que retornó y de la población repoblada. Y fue un evento que partió aguas en la historia pública porque salió a la luz pública. Pero dio un salto de calidad todo el proceso organizativo y de desarrollo comunitario que se traía desde siempre.

Hubo, para darlo a conocer, que fue toda una estrategia. Sacó el padre Jon Cortina, como siempre, en su carrito hacia la UCA y la UCA fue quien convocó a una conferencia de prensa el 19 de junio de 1988 y el 20 de junio nace CORDES, al día siguiente, en San José Las Flores. Lo ideamos en el Portillo de Los Guardados junto con todas las juntas directivas en abril y ya, en junio, junto con la CCR, salió a luz pública en la UCA en lo que ahora es el Centro de Monseñor Romero.

La primera oficinita que tuvo CCR-CORDES fue en la oficina de ingeniería del padre Jon, en la UCA, y nos dio una mesita con una máquina de escribir, así es cómo empezó la cosa. Después ya pasaron al Centro Monseñor Romero. Las oficinas, ya un poco más amplio, ya había computadora, muebles poquitos, un archivo, un escritorio, pero para el 89 se atracó todo eso porque con un lanzallamas se quemaron los archivos, la computadora. Pero eso es anecdótico contar, que fue la primera computadora que tuvo CORDES en Chalatenango. O sea, todos le decíamos "victoria", porque estaba achicharrada y sin embargo continuó funcionando. Eso fue en el 89 y, en el 92, el 8 de marzo, aperturamos la oficina CCR-CORDES en Chalate".

(Tita, Chalatenango, 2012)

En 1992, se traslada a Chalate la oficina en la que se centralizan todos los proyectos de la Zona a través de CORDES y la CCR. Se encuentra en la cabecera departamental de Chalatenango. Primero contó con el apoyo de PRODERE y más tarde de CIDEP y de CORDES. En la oficina trabajaban una administradora y una secretaria, y llegaban el coordinador general y los coordinadores regionales todas las semanas y, cuando era necesario, cada dos o tres días. Disponía de fotocopiadora, mimeógrafo, teléfono, computadora, fax, etc. Aunque el local ha cambiado varias veces de lugar

debido a causas económicas y de mantenimiento, continúa brindando una labor primordial de coordinación.

Canción de la CCR[4]

Caminando por la calle sin parar,
de arriba abajo, de arriba abajo,
al poco rato me andaban preguntando,
que en Las Flores lo estaban celebrando.(bis)

La CCR, la CCR, la CCR, la gente que se mueve (bis)

Caminando por la calle sin parar,
de arriba abajo, de arriba abajo,
al poco rato me andaban preguntando,
que en Guarjila lo estaban celebrando.

La CCR, la CCR, la CCR la gente que se mueve (bis)

Al poco rato me estaban preguntando,
si allá en Los Pozos lo estaban celebrando.

La CCR, la CCR, la CCR, la gente que se mueve (bis)

Al poco rato me estaban preguntando,
si allá en ...(Carasque, Bajío, Arcatao, Nueva Trinidad, Sicahuite,
Teosinte, Los Amates Guancora, Los Ranchos, Chalate, Las Vueltas)
lo estaban celebrando.

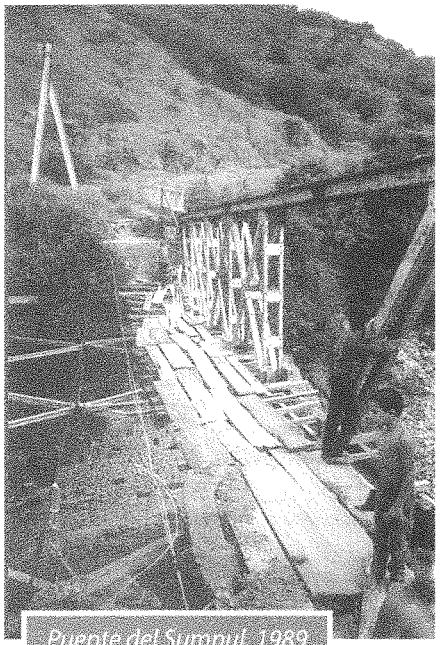
La CCR, la CCR, la CCR, la gente que se mueve (bis)

Las reuniones de negociación que el gobierno y el FMLN iban sosteniendo, producían acuerdos parciales que tendían a disminuir la afectación a la población civil. Aún cuando a finales de 1991 la Misión de Naciones Unidas para El Salvador, ONUSAL, instalaba sus oficinas en Chalatenango, se registraban asesinatos y muertes de la población civil. En San José Las Flores, el último asesinato registrado fue el 3 de septiembre de ese año de una niña de apenas nueve meses. Esta muerte fue su primer reporte.

[4] *Canción creada por don Tito y que cantaba con el grupo musical Sumpul para conmemorar el trabajo de la CCR.*

5. LA VIDA EN LAS REPOBLACIONES Y LA RECONSTRUCCIÓN

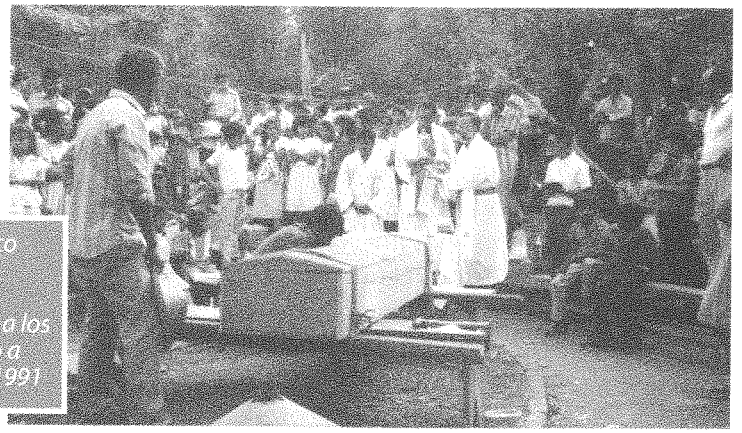
Las familias, al repoblar o retornar a las comunidades, llegaron a sitios totalmente abandonados y reventados por la guerra. Las viviendas, instalaciones, las fuentes de agua estaban destruidas. Posiblemente la única ventaja era que las tierras habían descansado durante los años anteriores, aunque era peligroso cultivarlas por los bombardeos. Poco a poco, la organización social fue articulándose nuevamente en las comunidades, que contaron con apoyo para hacer labores de reconstrucción y rehabilitación de servicios de agua, de salud elemental, de acompañamiento religioso, de despensas alimentarias, de insumos y herramientas agrícolas de propiedad comunitaria.



Puente del Sumpul, 1989

Celebrando el décimo aniversario de la masacre del Sumpul con P. Nico y P. Miguel, 14 de mayo de 1990, en medio de la represión del batallón Atlacatl. Puente Sumpul en reconstrucción.

Continuaba la represión. Roquet caído en Arcatao



Misa por Francisco Cruz que fue asesinado por el Batallón Atlacatl a los 8 días del retorno a Nueva Trinidad, 1991

Un factor determinante para que las repoblaciones sobrevivieran a las circunstancias aún conflictivas, fue el apoyo institucional de muchos organismos internacionales, incluyendo alcaldías o ayuntamientos norteamericanos y europeos que se "hermanaron" con estas comunidades, siendo una especie de respaldo y garantía humanitaria.

El número de repoblaciones fue creciendo paulatinamente y su campo de actividad fue ampliándose, especialmente en las actividades productivas (cultivo de granos básicos, granjas, pequeños talleres artesanales, ganado, etc.) y la organización fue progresivamente institucionalizándose, siendo así una continuidad de la forma experimental e inicial de los Poderes Populares Locales.

El Golazo

Escucha hermano, este golazo
en el estadio de El Salvador.
Es una bola, el tal golazo,
es un relajo del opresor.
Bajo tierra, bajo el agua
no entender la situación
que a los niños y ancianos
no respetan el avión.
Que la bola de este niño
la quería el goleador.
Ya no tirá para el mar
cuál es su tierra El Salvador (bis)

Y se empezó el partido
aquí en Chalatenango.
Coge la bola San Fernando
San Fernando la pasa a Las Flores
Las Flores a Teosinte
Teosinte al Tremedal
Tremedal a Los Ranchos
Los Ranchos a Guarjila
Guarjila a Corral de Piedra
Corral de Piedra a Las Vueltas
Las Vueltas a Las Flores
Las Flores a Arcatao

Arcatao a Santa Marta
Santa Marta a Copapayo
Copapayo al Barillo
el Barillo a La Paja
¡Y goooooooooooooooooooooooooooool!
¡Gol, gooooooool, gol de las repoblaciones!
¡Golazo! Dos hermanas, hermanos han venido de Madison, de Massachusetts
¡Tremenda patada!
Esto sí es cierto que tiene gran sentido porque primero
decían que Cristiani era el
que iba ganando y el pueblo
dice que no, que es el FMLN
porque todo esto estaba
destruido, ¿verdad?
Salimos en guinda para Honduras
porque nos quemaron las casitas.
Y ahora, ahí está la construcción
que el pueblo ha hecho con la ayuda
de la gran solidaridad internacional.

Y vamos en el segundo tiempo allá en Morazán.
Coge la bola Torola
Torola la pasa a Perquín
Perquín a Jocoaitique
Jocoaitique al Mozote
Y se viene a San Francisco
Mete la zancadilla, ¡lo quiebra Corinto!
Corinto la pasa a Joateca
Joateca a Arambala
Arambala a Meanguera
Meanguera a San Fernando

San Fernando a la Guacamalla
La Guacamalla la pasa
¡Y goooooooooooooooooooooooooooool!
¡Tremenda patada, del FMLN!
Que venga el comentario,
la verdad es que los muchachos juegan bien tiran a la portería, tiran al marco, apuntan al blanco.Su objetivo es ganar la victoria
porque llevan ya miles de puntos a favor y vale la pena mencionarlos.
¡Miren cuánta gente, pues!

Escucha hermano, este golazo
en el estadio de El Salvador.
Es una bola, el tal golazo,
es un relajo del opresor.
Bajo tierra, bajo el agua
no entender la situación
que a los niños y ancianos
no respetan el avión
Que la bola de este niño
la quería el goleador.
Ya no tirá para el mar
cuál es su tierra El Salvador (bis)
Se acabó el partido, pues.

La vida en las repoblaciones transcurre en medio de la guerra y, éstas, se van levantando entre desembarcos de helicópteros artillados y operativos militares, bombardeos y balaceras. Es hasta la firma de los Acuerdos de Paz y con el "cese del fuego", en enero-febrero de 1992, que se inicia una nueva dinámica en estas comunidades repobladas.

> *"Cuando venían los refugiados a repoblar se sentía esa alegría, que era una comunidad más que venía a la zona y que eso permitía más confianza porque cuando no había gente en estas comunidades y uno pasaba por estas comunidades, no había ningún consuelo. Pero luego, cuando ya en Las Flores, en Guarjila, ya había población, ya uno pasaba por esa comunidad y era más tranquilo, se podía caminar mejor.*
>
> *En ese tiempo había algunos programas quizás que estaban, es cuando empieza la CCR, quizás no legal en aquel tiempo, pero sí era una CCR reconocida por las comunidades. Era la necesidad de estar organizados, quizás más en grande, más en comunidad".*
>
> ***(Benigno Orellana, Carasque, 2012)***

El contexto de la firma de los Acuerdos de Paz creó nuevos retos en la vida de las comunidades. El proceso de reconstrucción total, con el apoyo de organismos nacionales e internacionales, se llevó a cabo con procesos de concertación socioeconómicos para atender a las necesidades primarias de la población.

Con el fin del conflicto armado se estaban dando muchos cambios. El cese de enfrentamientos, la disminución de la represión, la desaparición de los retenes militares y la posibilidad de una mayor movilidad de los pobladores, hizo que el desarrollo de las comunidades y el proceso de reconstrucción iniciaran en un ambiente de mayor estabilidad y con mayor posibilidad de coordinación. Instancias que habían estado apoyando en los años más duros, se preguntaban cómo y con qué objetivo podían seguir colaborando. Pero, la relación con instituciones nacionales y extranjeras se facilitaba gracias a la organización local y zonal.

Chalatenango fue una de las zonas de más alta conflictividad bélica desde antes de 1980, por lo que, por efecto de las acciones militares (bombardeos, ataques de artillería, destrucción directa y ataques a pequeños cuarteles gubernamentales), la mayoría de la infraestructura existente fue destruida, principalmente en la zona oriental del departamento. Prácticamente, lo que existía de este tipo de infraestructura después de los Acuerdos de Paz fue creado y promovido por las mismas comunidades con apoyo

de organismos humanitarios y religiosos, en muchos casos extranjeros. Como gran cantidad de zonas exconflictivas, todos los componentes sociales fueron afectados gravemente.

En el Informe de Educación, elaborado en el año 1992, se comentaban los hechos que traían una nueva dinámica social a estas comunidades: la llegada de los alcaldes a las comunidades, la llegada de los propietarios de las viviendas que fueron abandonadas durante el conflicto y que la gente acondicionó para poder vivir en estos duros años -en algunos casos con amenazas de inmediato desalojo-, etc.

5.1 La organización de las comunidades

El campo organizativo era uno de los principales pilares de las comunidades. Existía en cada comunidad (caserío, cantón o municipio) una directiva elegida por mayoría de votos de la población, que se renueva cada cierto período. En ella se organizaban numerosas actividades económicas, sociales, culturales y de representación.

Todas las áreas de la comunidad tenían el punto máximo de decisión en el Comité Ejecutivo, como se denominaba a la CCR. En la CCR había diversas secciones de organización. En asamblea de todas las comunidades era elegido cada coordinador o coordinadora para cada una: producción, educación, salud, propaganda, comunicación, mujeres, lisiados, etc. En cada comunidad, la directiva era coordinada por la CCR en los diversos campos. Cada directiva consultaba directamente con la población y la representaba.

> *"Y de esa manera íbamos, nosotros, creando las condiciones para generar la inquietud en la gente para poderse organizar, pero que un requisito era que tenían que formar su directiva, su ADESCO, y que nosotros les podíamos facilitar, este, el facilitador para capacitar a las personas y cómo organizar la ADESCO y todo eso, los estatutos, y que con estatutos ellos podían ir a cualquier lado y ya, con personería jurídica, a gestionar y toda cosa.*
>
> *Entonces, pero paralelamente a eso, CORDES nos acompañaba. Es que ese era el asunto, CORDES nos acompañaba y decían: "miren, ahí le pueden meter huerto casero, letrinas aboneras, "volados" así. De tal manera que también teníamos mucho cuidado de no politizar ni tampoco exagerar, porque si llegabas prometiendo como hacen algunos en campaña política, ¿verdad?, el montón de cosas y, después, ya ni se asoman entonces.*

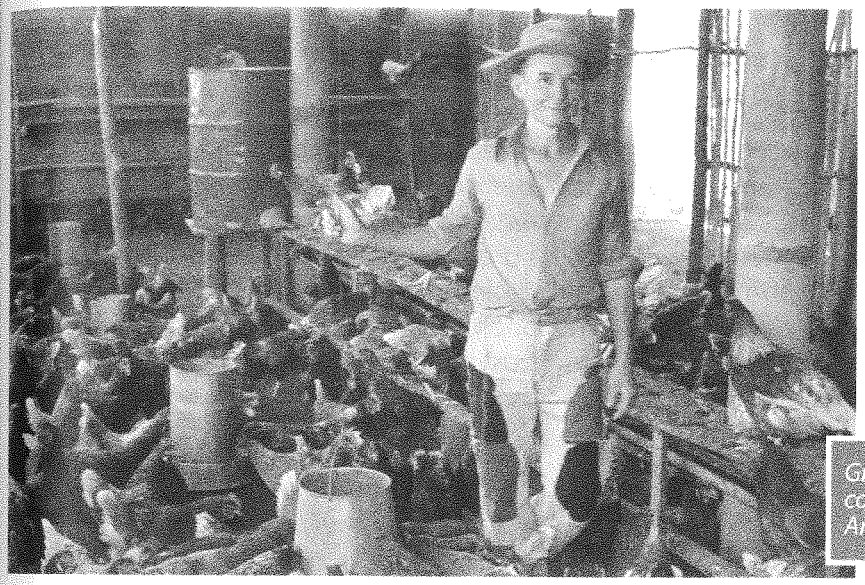
> *Vaya, entonces por ejemplo, habían cosas que a veces uno llegaba a las comunidades y veía la carencia en la salud, falta de educadores, la falta de un centro escolar, agua potable, energía eléctrica, este, bueno, los servicios básicos, ¿verdad? Entonces, ahí uno era donde les decía: "miren, aquí la forma de que ustedes puedan lograr que tengan agua potable es organizándose, pera para esto tienen ustedes que formar una directiva. Con 25 personas pueden ustedes".*
>
> ***(Marco Tulio, Las Flores, 2012)***

La **actividad laboral** principal, en las comunidades, continuaba siendo el cultivo de granos básicos. El problema de dichas comunidades no era el trabajo, sino lo que percibían a cambio de él, ya que no era bien remunerada la venta de la producción agrícola ni había existido un subsidio estatal, aún en los casos de catástrofes o crisis. Las otras actividades de subsistencia surgieron como proyectos o talleres para los que la comunidad y la CCR capacitaron, con ayuda de organismos nacionales e internacionales, a determinados pobladores que se encargaban de llevar a cabo dicha labor. Así se crearon panaderías, escuelas, clínicas, odontología, tiendas comunales, comedores comunales, granjas, guarderías, carpintería, talleres de bordado, de hamacas, de zapatos, de sastrería, etc.

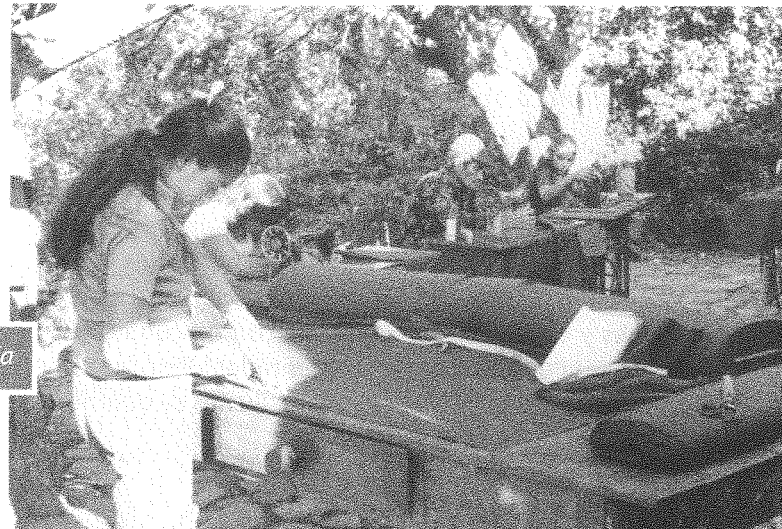
Una experiencia inolvidable y que va desapareciendo en estas poblaciones es **la vida y el trabajo comunitario** con que lograron sobrevivir y autosostenerse durante los años del conflicto armado y primeros de la postguerra. En el proyecto de educación de Arcatao de 1989 se expresaba que la mayor parte de los habitantes trabajaban en terrenos comunales durante 3 días de la semana y en pequeñas parcelas que se les habían asignado durante otros 3 días. Con el trabajo comunal se obtenían fondos y alimentos para la comunidad y los cooperantes de otras áreas. Además, la población que había trabajado en los campos comunales percibía una parte de las cosechas colectivas. Con el trabajo individual, los pobladores completaban los productos que servían para su mantenimiento.

También existía un "día comunitario" a la semana en el que cada poblador contribuía en algo en beneficio de la comunidad: reparación de techos o casas de algún proyecto-taller de la comunidad o de viviendas de ancianos o de mujeres a cargo de niños o huérfanos; limpieza de las calles o de algún sector público en la comunidad; realización de alguna comida u otra necesidad para una actividad concreta o para el reparto de algún refrigerio para los niños de la escuela; reparación y mantenimiento de calles entre comunidades para que pudiera pasar el transporte; instalación del agua potable; etc.

Las comunidades arreglan la calle en días comunitarios para que pasen carros, 1990



Granja comunitaria. Arcatao 1990



Sastrería

El **comercio**, y el intercambio, se había convertido en otra actividad importante. Tiendas particulares y de la comunidad suministraban diversos bienes de consumo para la población (alimentación, vestuario, utensilios, etc.). La posibilidad del traslado de las mercancías en medios de transporte significó un logro más hacia el desarrollo de las comunidades. Aún así, la capacidad de consumo de la población era baja, de subsistencia.

La **infraestructura** básica existente estaba sumamente deteriorada y era escasa. Poco a poco, se fueron construyendo algunas instalaciones como escuelas, clínicas, parroquias, casas comunales, bodegas para talleres, colonias de viviendas, etc., con proyectos de ayuda solidaria. El servicio de **agua potable**, en los pueblos-municipios, se rescató de las instalaciones antiguas con la ayuda de la Cruz Roja. Solía haber chorros (con una pila) individuales o colectivos para varias familias. En los cantones y caseríos, las comunidades tenían, y aún tienen en algunos casos, que ir a recoger agua a pozos, ríos o vertientes pequeñas.

La **vivienda** fue uno de los componentes más afectados durante el conflicto. Millares de casas fueron destruidas. Miles de familias, que repoblaron estos lugares, ocuparon las casas abandonadas en los municipios y, al concluir el conflicto, los propietarios originales, después de 12 años, reclamaron sus casas de habitación. Según la ley, los pobladores no podían ser desalojados, pero tampoco tenían los recursos suficientes para adquirirlas. Se hicieron esfuerzos importantes por parte de la Iglesia y organismos populares con ayuda internacional. En la mayoría de las repoblaciones se construyeron viviendas más dignas, de bloque de cemento y con dos cuartos, a través de proyectos solidarios que se gestionaron desde los años en que se firmó la paz.

Se vivió la situación de que en muchos lugares no se podía construir porque el problema del terreno aún se encontraba en el proceso legal del programa de transferencia de tierras. Esto, con el agravante de que muchas casas, en la mayoría de cantones y caseríos, fueron destruidas, supuso un déficit habitacional muy grande.

En cuanto a las **vías de comunicación** en la zona oriental, había una calle de tierra que unía la ciudad de Chalatenango con los pueblos-municipios (Guarjila, San Antonio Los Ranchos, Ellacuría, San José Las Flores, Nueva Trinidad, Arcatao, y, una ramificación hacia Las Vueltas y otra hacia Teosinte Región IV). La calle principal a Arcatao se reparó en varias ocasiones y era transitable, aunque con dificultad, todo el año. Algunos tramos se encontraban ya "encementados". Pero las otras, se encontraban en peores condiciones y en época de lluvias se deterioraban con facilidad

por lo que resultaba complejo que pasaran los buses. Estas calles fueron mantenidas principalmente por el trabajo voluntario de las comunidades. La comunicación en la zona se realizaba con muchas dificultades. Desde la calle principal hacia las comunidades y cantones sólo había caminos de tierra o veredas. Por ejemplo, para llegar a Quipurito, había que caminar 3 horas desde Arcatao.

En junio de 1990, las comunidades pudieron reparar el puente Sumpul, que fue destruido durante la guerra. Éste permitió el acceso a los municipios de Arcatao, Nueva Trinidad y Nombre de Jesús. A pesar de ello, la población se desplazaba a pie durante muchos años más, otra década, hasta que las alcaldías, en manos del FMLN, y, con la ayuda de la Comunidad europea y norteamericana, arreglaron la calle para que pudieran acceder los buses. De todas formas, el campesino, por la situación de pobreza en la que aún vivía, continuaba trasladándose a pie o a caballo en un gran porcentaje de sus actividades diarias.

El puente Sumpul fue reconstruido, después de la guerra, por las comunidades y la colaboración del padre Jon Cortina, S.J. Este aporte fue fundamental porque, así, se podían comunicar Arcatao y Nueva Trinidad con San José Las Flores, Guarjila y Los Ranchos hasta la cabecera departamental de Chalatenango. Nos lo canta don Tito, un repoblador que llegó a Ellacuría; fue el que creó esta canción y, junto al grupo Sumpul, animaron a las comunidades. Esta canción, posteriormente, fue promocionada por el grupo Teosinte.

El Carrito Azul[5]

Pipipipi –piri –pipí
¡ya llegó el carrito azul!
diez años que no pasaba
por el puente del Sumpul. (bis)

Los chalatecos están alegres
por el puente del Sumpul
cuando viene de Arcatao
pipipitando el carrito azul. (bis)

Cuando viene de Arcatao
pasa a Nueva Trinidad
sacando a toda la gente
de Carasque para acá. (bis)

Pipipipi-piri-pipí...

Hermano de Arcatao
viva tu carrito azul

[5] *Canción popular entonada por don Tito y el grupo Sumpul y que se creó tras la reconstrucción del puente del río Sumpul al inicio de los años 90.*

diez años que no pasaba
por el puente del Sumpul. (bis)

Cuando va para Chalate
a traer la mercadería
ahí pasa por Las Flores
por Guancora y Guarjila. (bis)

Pipipipi-piri-pipí...

Que no pasaba y que no pasaba
¡Ya llegó el carrito azul!
Pipipipi-piri-pipí
Por el puente del Sumpul.

Posteriormente, se contó con el apoyo del MOP, ACNUR y CEE para el mantenimiento de la calle, siendo gestionado el proceso por las propias comunidades lideradas por la CCR.

En toda la Zona no hubo **energía eléctrica** hasta que llegaron las alcaldías, a finales de los años 90. Se utilizaban plantas generadoras o motores de diesel para realizar actividades laborales o comunitarias que lo necesitaran. Sólo el transporte del diesel era toda una aventura. Poco a poco, las viviendas de las repoblaciones grandes y cantones cercanos iban instalando la energía eléctrica, aunque la instalación resultaba muy cara para estas familias pobres. Este proceso ha ido generando cambios sociales y culturales muy grandes en el desarrollo de las comunidades.

Las **cocinas**, de leña, que se utilizaban en las viviendas se basaban, aún hoy, en comales de barro donde se hacían las tortillas de maíz. La alimentación básica de la población consistía en maíz y frijoles, acompañados de arroz en ocasiones. Una de las actividades familiares consistía en ir a por leña para realizar la comida diaria. Cada comunidad siempre ha designado los lugares propicios donde se pueden hallar "palos secos" previendo la deforestación de estos lugares.

Se fomentó en las comunidades el uso de **letrinas** por higiene, prevención de plagas y enfermedades gastrointestinales. Casi todas las viviendas que se construyeron las poseían, pero la propia cultura de los pobladores ha hecho que en ciertos casos no las utilizaran.

El **servicio de correos** no había llegado aún a estas comunidades. Lo mismo ocurría con el **servicio de basura**, que aún hoy está muy incipiente en alguna comunidad que la alcaldía lo está promoviendo. Cada familia quemaba y enterraba los restos de basura que producían. Siempre han existido días comunitarios para la limpieza y el ornamento de las comunidades.

Esta zona de Chalatenango sufrió una gran destrucción durante la guerra. Los pobladores de estas comunidades sobrevivieron gracias a la organización y lucha del pueblo. Con la agricultura de subsistencia se producía una mínima cantidad de excedentes para vender, casi toda la producción estaba destinada al consumo familiar.

5.2 La organización de la mujer en la CCR. El rol de la mujer en el núcleo familiar y en el social

Hay que destacar el papel tan importante que tomó la mujer en las repoblaciones y, posteriormente, en las Comunidades Rurales para el Desarrollo, tanto en la familia como en el trabajo y en la comunidad. Durante el conflicto, la mujer se convirtió en cabeza de familia, en una fuente importante de producción, y asumió el papel, a veces de dirección, en los distintos campos y tareas de la organización de la comunidad. Todo esto hizo que tomara mayor conciencia de sus derechos como mujer.

> *"Entonces, las mujeres siempre echaron adelante... Mi mamá era de ese comité allá y muchas mujeres que están en Guarjila, en diferentes comunidades repobladas. Y lograron, digamos, ese retorno, entonces. Lo bonito es que las mujeres en ese entonces, en tiempo de guerra y en ese refugio, éramos las de vanguardia".*
>
> ***(Miriam Ayala, Las Vueltas, 2012)***

Uno de los efectos de la guerra fue la ruptura de la unidad familiar. La mayoría, si no en la totalidad, de los núcleos familiares perdieron por lo menos a uno de sus miembros, por lo que existieron muchos niños sin padres, o ancianos (en su mayoría mujeres) que criaban nietos o huérfanos de otras familias y no tenían quién les apoyara en su subsistencia. Todavía hoy, sigue siendo muy frecuente encontrar familias formadas por varias mujeres (abuela y sus hijas) que cuidan de los hijos y nietos de las mismas.

La vida del campesino ha sido siempre dura y reprimida, pero, particularmente, la vida de la mujer ha sido sometida a una cultura que no le ha permitido desarrollar sus posibilidades como mujer y como profesional. Hay una canción en la que se refleja la dureza e importancia que caracteriza al rol de la mujer en la familia, en la comunidad, en el país. Mujer, que desde la CCR, ha luchado por una vida más digna y más justa.

Mujer Salvadoreña

Mujer Salvadoreña
trabajadora y campesina.
Yo le canto a tus manos
de ternura y valentía.
A tus manos que tanto saben
de tortear y acariciar,
a tus manos que trabajan
por una nueva sociedad.

Mujer Salvadoreña
tan sufrida y tan valiente.
Yo le canto a tus llagas
a tus lágrimas de guerra.
Lágrimas derramadas
por los hijos que perdiste,
lágrimas que lavan
el sufrimiento de tu pueblo.

Mujer Salvadoreña
corazón de los hogares.
Yo le canto a tu fuerza
familiar y solidaria,
a tu fuerza de esposa y madre
de amor y valentía.
Tu fuerza de manos unidas
que aumenta cada día.

Mujer Salvadoreña
mujer de fe y de esperanza.
Yo le canto a las mujeres
de todo Chalatenango.
Las mujeres repobladas
son semillas del futuro,que
alcanzaremos juntos
con Dios y trabajo duro.

Mujer Salvadoreña
trabajadora y campesina.
Yo le canto a tus manos
de ternura y valentía.
A tus manos que tanto saben
de tortear y acariciar,
a tus manos que trabajan
por una nueva sociedad.

La mujer ha sido sujeto protagonista desde los años del conflicto y de gran relevancia en el levantamiento y la construcción socioeconómica, primero de las repoblaciones, y, posteriormente, de las comunidades rurales en desarrollo. Desde el inicio, la CCR ha promovido el rol de la mujer desde la Secretaría de la Mujer.

5.3 La salud popular en las repoblaciones

La salud fue otro de los grandes esfuerzos realizados por las comunidades una vez concluido el conflicto armado. La población emergió en precarias condiciones de desarrollo humano, de condiciones de vida y con un estado de salud que por años fue acosado por los operativos militares gubernamentales.

Por la misma afectación directa e indirecta de hechos de la guerra, por razones de limitaciones para la atención de enfermedades comunes,

partos y primeros auxilios, se fueron generando coordinaciones regionales de salud de las comunidades que representaba la CCR, junto a otras iniciativas comunitarias y, posteriormente, con el ingreso de las instituciones gubernamentales a la zona.

La CCR y las comunidades desarrollaron, durante y después de la guerra, un sistema basado en la salud preventiva. La atención para la población era prácticamente gratuita como servicio del trabajo comunitario.

Clínica Ana Manganaro

En Guarjila, cantón del Municipio de Chalatenango, por ejemplo, se genera una experiencia que se constituye en un baluarte de síntesis y seguimiento de todo el esfuerzo de salud en las comunidades organizadas de la región, construyendo un sistema de salud comunitario de alta calidad, con alta participación de la población, con un proceso de educación permanente en salud, principalmente en salud preventiva.

Se capacitaron promotores de salud en casi todos los cantones y se mantenía una clínica como centro de todas, que fue fundada en 1991 en Guarjila. Incluso, había capacidad de desarrollar operaciones quirúrgicas complejas y de dar un servicio de odontología en varias repoblaciones, aún cuando no se contaba con toda la infraestructura y equipamiento médico-hospitalario.

> *"Yo estaba, entonces, allá en Las Vueltas, y veía que incluso se montaron clínicas comunales. Se montaron clínicas de odontología, que yo ahí estaba, en esa clínica de odontología, para, también, sobre sanar a los compañeros, este, los dientes, porque los andaban bien jodidos, y fue una donación de la CCR, y estuve acá, un año, en capacitación para atender, yo puedo sacar muelas y hacer rellenos todavía, no se me ha olvidado. Y, este, trabajábamos, en la noche, con la parte guerrillera, y en el día, con la población civil, la población civil, la atendíamos, este, en el día".*
>
> ***(Miriam Ayala, Las Vueltas, 2012)***

Se ha visto cómo los índices de enfermedades gastro-intestinales y pulmonares en la niñez han sido reducidos grandemente. Incluso, en estos lugares no hay cólera ni dengue, y los pocos casos que llegan a las clínicas provienen de la cabecera departamental de Chalatenango. En ésta, se encuentra el hospital al que las clínicas populares remitían los casos más graves y que necesitaban mayor instrumental y equipo.

Hay que destacar la gran labor que realizó en el campo de la salud una médico estadounidense, Ana Manganaro, que trabajando como parte de la Diócesis de Chalatenango y junto a las poblaciones bajo la organización de la CCR y el apoyo del padre Jon Cortina, dedicó los últimos años de su vida a crear, en las 4 regiones, consultorios de salud, clínicas, promotores, etc. La clínica central en Guarjila, fundada en 1991, constituyó todo un logro para el sistema de salud popular en la Zona. Era fácil encontrarla caminando, con su mochila llena de medicinas, hacia algún cantón donde iba a hacer una jornada de vacunación e iba a pasar consulta, o, donde iba a realizar una capacitación con los promotores de salud de algún cantón y los caseríos de alrededor.

Inauguración de la clínica de Guarjila, 1991

Clínica odontológica Martin Luther King, Arcatao 1989

Se utilizaba un libro muy popular "Donde no hay doctor", pero, posteriormente, se elaboraron algunos materiales de salud para capacitar a las personas de las comunidades que eran elegidas en la asamblea para ser promotoras de salud. Entre ellos destacaban, en el año 1993, **"Atendiendo a los enfermos" y "La semilla nace".** Eran manuales que explicaban, con un lenguaje accesible y popular, el cuerpo humano, sus enfermedades más importantes y la forma de actuar como promotoras de salud o parteras. Estos manuales se desarrollaron con el apoyo de la Comisión Diocesana de Pastoral en Salud de la Diócesis de Chalatenango y la coordinación de Ana Manganaro.

La CCR, en el campo de la salud, se propuso continuar apoyando a los promotores de salud populares para que se les integrara a nivel oficial y pudieran ser reconocidos para realizar su trabajo por el Ministerio; abastecer a las clínicas de una infraestructura mínima y de medicamentos y utensilios básicos que permitieran atender a la población; y continuar realizando campañas de prevención en alimentación, higiene, buco-dentales y sobre enfermedades como las gastrointestinales, las respiratorias, el cólera, el dengue, el estrés ante terremotos y epidemias, etc.

La canción que se convirtió en el himno de la salud en las repoblaciones es la siguiente:

Y POR QUÉ ´AMÁ

¿Y por qué ´amá, y por qué ´amá,
somos tantos los que andamos chuña?.
¿Y por qué ´amá, y por qué ´amá,
la diarrea nos troncha la vida?.

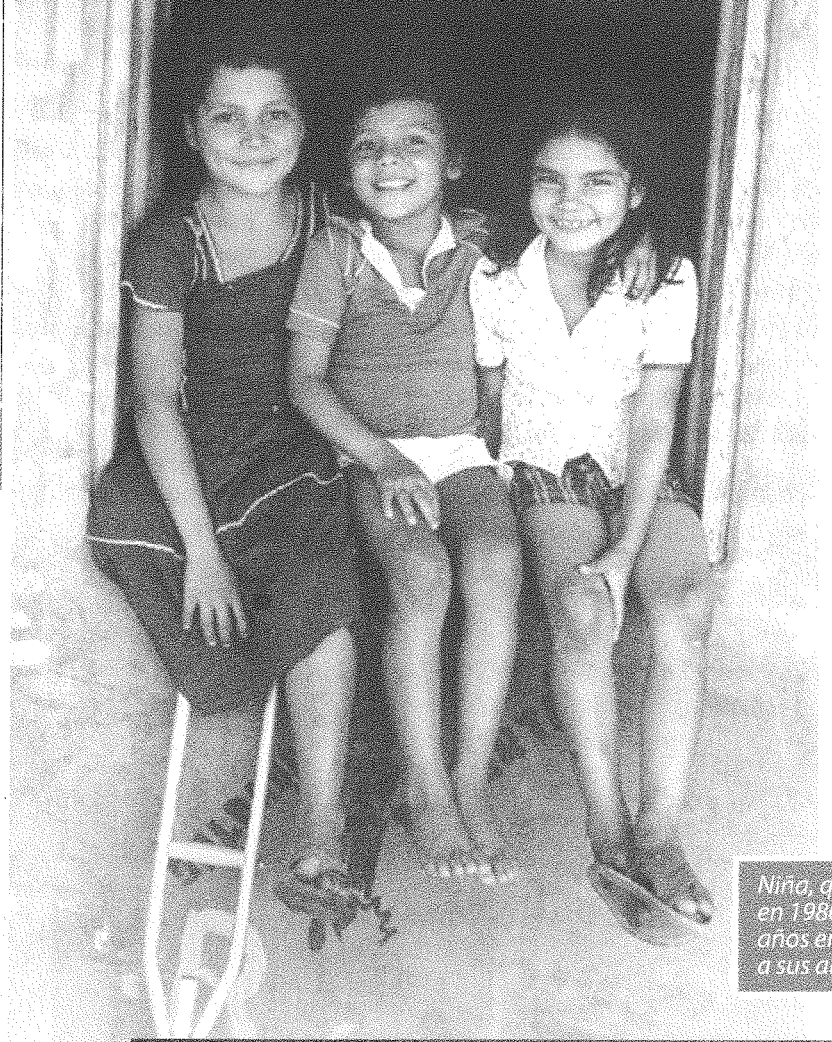
¿Por qué tata Chus, no le oye usted,
si toditas las noches le reza?.
¿Y por qué ´amá, no está mi ´apá,
dónde puercas y diantres se ha ido?.

¿Por qué siempre salteados comemos frijoles
tortillas y un puño de sal?
¿Por qué puercas nos reta y jodemos
y sólo tenemos pa´ medio pasar?

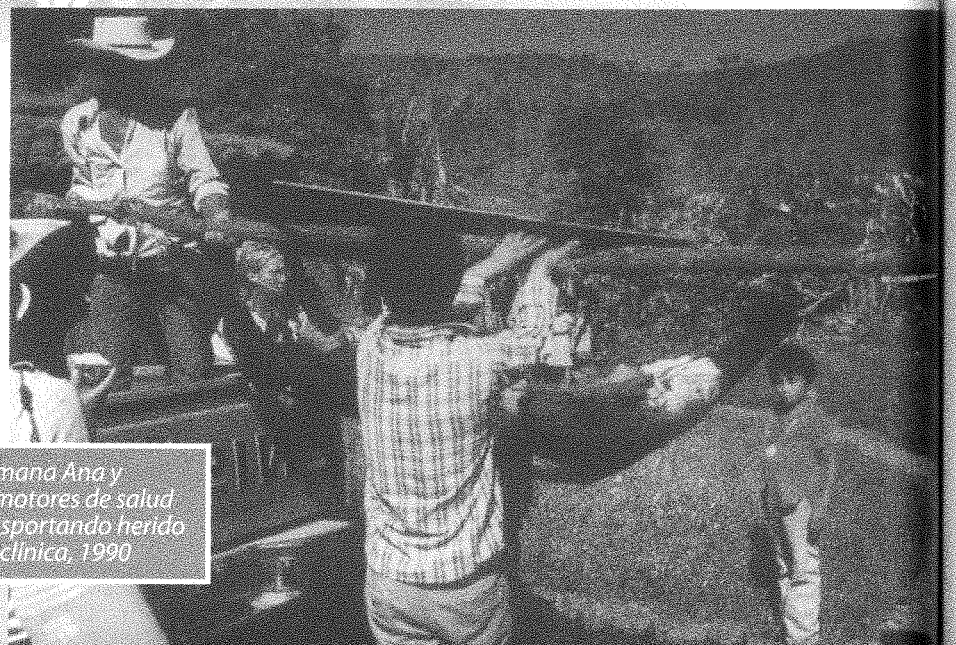
¿Y por qué ´amá, mi hermanito está
medio verde y con harta barriga?
¿Y el niño patrón, si una media tos
tiene, lo mandan por ahí bien lejos?

¿Por qué diga usté´, cada vez está
más difícil conseguir tambache?
¿Y por qué al patrón, no le falta ´na
si ´pa colmo le hacemos la plata?

¿Por qué siempre salteados comemos frijoles
tortillas y un puño de sal?
¿Por qué puercas nos reta y jodemos
y sólo tenemos pa´ medio pasar?



Niña, que fue herida en 1986 a los dos años en Arcatao, junto a sus amiguitas



Hermana Ana y promotores de salud transportando herido a la clínica, 1990

Poco a poco, los puestos y clínicas de salud del Ministerio de Salud del gobierno de Arena, fueron desplazando legalmente a las clínicas y la organización comunitaria y conviviendo paralelamente en los distintos cascos municipales y comunidades.

> *"Pues los 18 niños murieron de desnutrición, de falta de alimento, diarrea, se hincharon, comiendo sal, pues sí, los más sanos. Pura desnutrición. Eso fue terrible, tras uno, otro y otro. Pero mire, esa manifestación fue exitosa porque cuando nosotros vinimos aquí, ya había venido la Cruz Roja, los doctores y todo, la medicina, los alimentos, ya las bodegas estaban llenas de alimentos. Si uno no se mueve... Es que la lucha de todos modos es válida, es válida. Sin lucha no se consigue nada, sí...*
>
> *Después que CCR se constituye CCR, comenzamos la lucha por ganar que el Ministerio reconociera y enviara un médico. Así, cuando estuvo la Delmy, presidenta de CCR, la Delmy Dubón, esa mujer para nosotros vale mucho la pena, porque ella hizo la lucha en ese tiempo. Con esa dirección de ella, comenzó a relacionarse con el Ministerio de Chalate, y entonces vino la unidad de salud y vinieron funcionarios del Ministerio de Salud a ver la comunidad, a ver cómo estábamos y todo eso. Y ya comenzaron a restablecer relaciones y todo eso".*
>
> ***(Lisandro Monge, Las Flores, 2011)***

Llegaron a contar con cerca de 300 promotores de salud en toda la zona. Sin embargo, la construcción comunitaria no fue totalmente desplazada, como es el caso de Guarjila, donde la clínica Ana Manganaro aún se mantiene funcionando con instalaciones, personal médico, paramédico, ambulancia, capacitaciones y promotores de salud que dan respuesta a las necesidades de la población a partir de una relación más organizada y participativa, siendo un ejemplo en la salud preventiva y curativa, incluso bajando a cero los índices de mortalidad infantil, materna y otros.

"Igualmente con la salud, la parte de salud, también las compañeras sanitarias que habían salido, igual que nosotros, que, bueno, les gustaba ese trabajo, muchos se incorporaron a buscar becas y estudiar también carreras de enfermería. Y ahí tenemos muchas compañeras reinsertadas también en esa parte". (Marco Tulio, Las Flores, 2012)

5.4 La educación popular en las repoblaciones

Durante la guerra, el esfuerzo y la experiencia de Educación Popular se constituía en los grupos escolares que funcionaban irregularmente, entre

los sobresaltos de las bombas y operativos militares, entre la marcha y asentamientos provisionales móviles. La población llegaba a un caserío destruido y allí reactivaba sus actividades. Bajo árboles, en refugios naturales, en piedras, con escasos pedazos de papel. Escribiendo con trozos de carbón..., que había mucho después de los incendios provocados a mano o por las bombas, o, rayando en hojas de árboles. Los campesinos o campesinas que habían alcanzado a cursar un primer, segundo o tercer grado de primaria, fueron los principales maestros y maestras de los niños, las niñas, jóvenes y adultos interesados y esforzados.

Las comunidades fueron concentradas en refugios (algunos de ellos dirigidos por la Iglesia Católica), tanto dentro como fuera del país. Los campesinos refugiados se encontraban sin documentos legales, a veces sin las necesidades mínimas cubiertas, encerrados y sin condiciones para movilizarse. Se iniciaron experiencias de Educación Popular en los refugios tomando como base la que se tenía en las "masas campesinas" en el país y contando con el apoyo de organismos de solidaridad y de colaboradores internacionales.

Esta situación provocó que surgiera, por los años 85-86, un escenario de repoblación de las zonas desbastadas por las bombas y la guerra y de retorno de los campesinos a sus zonas de origen. Este movimiento de población tuvo incidencia tanto en los refugiados internos en el país, en la población refugiada varios años antes en los campos de Honduras, así como en los "núcleos de masas" que habían quedado dentro de las zonas de conflicto.

El retorno al país, que aún seguía en guerra, se realizaba en condiciones bien difíciles, con esperanza y con incertidumbre de lo que aún podría ocurrir.

TOMADOS DE LA MANO[6]

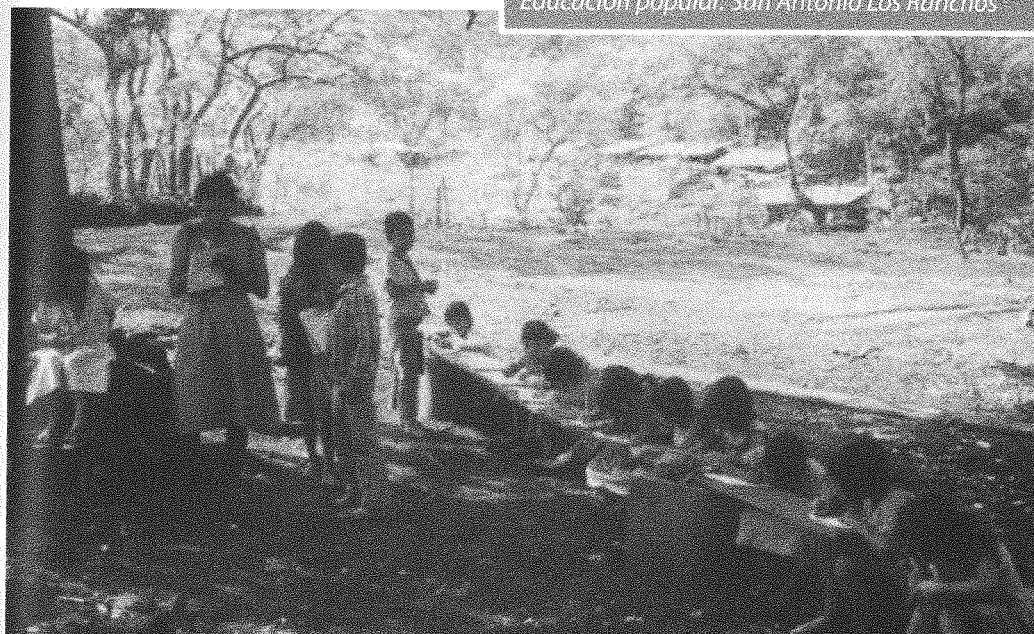
Tomados de la mano
cantaremos a la Paz,
diremos a los Pueblos
que el futuro es el amor,
y cuando seamos grandes
ya no exista explotación,
no habrá niño en el mundo
que no cante esta canción.

Mi nombre es "Francisco"
y vivo en "Arcatao",
donde estudian los niños
muy felices y contentos,
me estoy preparando
para un mundo mejor
y ser el hombre nuevo
aquí en El Salvador. (bis)

6 *Canción entonada en las escuelas populares, en círculo y tomados de la mano, en la que cada niño o niña se incluye con su nombre y comunidad cantando por un futuro mejor.*

La Educación Popular tiene sus raíces en el proceso de concientización de los años setenta, que llevaban a cabo las comunidades eclesiales de base. En los años ochenta, la represión es tan fuerte que estalla la guerra civil. En este contexto surge la Educación Popular desde la organización campesina. Tiene cuatro etapas históricas fundamentales que corresponden a cuatro momentos de la realidad salvadoreña, vividos sobre todo en la zona norte del país, territorio generalmente controlado o muy influenciado por el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN).

Educación popular. San Antonio Los Ranchos



- **La Educación Popular en medio de bombardeos, guindas y tatús,** que se desarrolló mientras que la población se mantenía móvil y clandestina, en los espacios de respiro entre guinda y guinda, entre operativos militares del ejército del gobierno.

- **La Educación Popular en los refugios** (principalmente en Honduras, también en Nicaragua, Panamá y México) que se realiza en unas condiciones también duras de represión y de falta de libertad e intenta responder a las necesidades e intereses de los refugiados.

- **La Educación Popular en las repoblaciones dentro de territorio salvadoreño.** Se desarrolla cuando los refugiados regresan al país y se instalan en las repoblaciones, pero aún continúa la guerra y son reprimidos. El proceso de Educación Popular comienza a ser más formal y sistemático.

Escuela de Nueva Trinidad. Capacitación de maestros populares, 1991

- **La Educación Popular en las Comunidades para el Desarrollo de Chalatenango.** Es la educación en el período de la postguerra que se adapta a la nueva etapa histórica y procura que la Educación Popular se vaya insertando en el Sistema Educativo Nacional. Para ello, se inicia un proceso de Concertación Educativa entre las ONG´s y el Ministerio de Educación.

La mayor parte de la población en esta Zona era analfabeta o semianalfabeta. Durante la guerra, hubo muchas dificultades para mantener y dar continuidad al Sistema Educativo Popular. Las clases se interrumpían por bombardeos, mortereos o la necesidad de salir huyendo, "salir en guinda". Los adultos que sabían leer y escribir se encargaban de formar a los niños y las niñas. De esta manera surgen los maestros y las maestras populares.

La población, en general, tenía un gran interés por facilitar la educación en las comunidades. La CCR procuró, en todo momento, la capacitación de los maestros y las maestras populares para que adquirieran una mejor preparación técnica y pedagógica, y así, se logró el día en que pudieron ser maestros titulados. Además, las comunidades eran autogestionarias,

dentro de sus muchas limitaciones, para impulsar la educación en cuanto a infraestructura, mobiliario y material didáctico. La Educación Popular se ha caracterizado siempre porque mantiene en continuo proceso de formación y mejoramiento para el cambio a los maestros y las maestras populares. Procesos de investigación acción y de crítica y autocrítica en los equipos docentes formaban parte de la labor diaria educativa.

> *"Los maestros populares aquí comenzaron como unos 12, empezaron a dar unos 12 y era de la misma gente. Es que los maestros eran de cuarto grado, tercer grado, quinto grado el que más sabía. Estos maestros que están ahí, que están ahorita aquí, se han nivelado dando clase, se han nivelado con la misma lucha que CCR ha ido haciendo y el arzobispado, que ayudó mucho para, en el caso de la diócesis de Chalate, con un proyecto de DANIDA que pagó la universidad y todo eso, y se han ido nivelando. Hoy ya son profesionales, y ya tienen sueldo del gobierno también, pero comenzaron sin ganar ni un cinco, sólo adhonorem. Nosotros, aquí, lo que hacíamos es que nos organizábamos, hacíamos la milpa colectiva y de ahí les dábamos su maíz, sus frijoles, para que comieran. Pero así comenzó. Fue difícil".*
>
> ***(Lisandro Monge, Las Flores, 2011)***

Lo que ha unido a las experiencias de Educación Popular en El Salvador es el esfuerzo y desafío de una población organizada que ha buscado cambiar el estado de pobreza, injusticia, marginación y opresión a los que ha sido sometida por generaciones enteras.

CAMPESINO[7]

Campesino aprende a leer
campesino aprende a estudiar
campesino si lees y estudias
será tuyo el suelo
donde has de sembrar. (bis)

Por tu sudor comen otros
por tu sudor viven bien,
si tú no tienes tortilla
ni frijoles "pa" comer.

Campesino levanta la frente
también eres gente
no te humilles más.
Da tu mano
a los otros hermanos
y ya no te dejes
más tiempo domar.

Campesino aprende a leer...

[7] *Canción popular que se cantaba en los círculos de alfabetización y en las escuelas populares en las que el campesino y la campesina expresaban su derecho a la educación.*

La experiencia de organización fue básica para el inicio de reconstrucción y de desarrollo de las repoblaciones. La educación era un elemento esencial de desarrollo y crecimiento que surgió como una necesidad mientras se levantaban o reconstruían casas y escuelas con la ayuda de la Iglesia e instituciones solidarias.

Las clases se desarrollaban donde se podía. A veces en la iglesia, en el corredor de una casa o debajo de un árbol. Poco a poco, se fueron construyendo galeras o adaptando casas o construcciones que pudieran servir de techo, sobre todo en época de lluvias, para el desarrollo de las clases. En algunas repoblaciones, como en Arcatao, Los Ranchos, Teosinte y Tremedal, se pudieron reconstruir y utilizar las instalaciones abandonadas por el Ministerio de Educación. Las primeras escuelas populares surgieron en este contexto, sobrevivieron gracias a la fortaleza y a la organización de los repobladores, con ayuda de organismos de solidaridad nacionales e internacionales, y siguen "vivas" hoy entre las nuevas generaciones.

Desde los inicios de la Educación Popular, siempre fue un esfuerzo de las comunidades el mantener en marcha las escuelas. Primeramente, vinculadas con los Poderes Populares Locales, PPL, en el tiempo de la población civil clandestina, y posteriormente, ya en las repoblaciones, con la Coordinadora de Comunidades y Repoblaciones de Chalatenango, CCR. A partir de 1987-88, la Iglesia tiene un papel importante en el apoyo al área de educación, por medio de personal nacional e internacional y de proyectos para bastantes escuelas.

> *"En el año 1985 se motivó en la comunidad que teníamos que tener representantes para la comunidad y yo participé en ese comité. Cuando se quería trasmitir alguna información se hacía desde este comité. En el año 1986, con materiales encontrados en las casas abandonadas, yo impartía clases a mis hermanos, hermanas, de modo que en cierta ocasión me ofrecieron que si quería impartir clases para todos los niños y las niñas de la comunidad, me podían facilitar materiales.*
>
> *Se celebró una asamblea para tomar acuerdo pero, como el impulso venía de la expansión guerrillera, los padres de familia no lo aceptaron. Yo estaba decidido a hacerlo. A mediados de este mismo año, el padre Miguel retomó la parroquia San Bartolomé, impulsó el proyecto de educación popular. En este año se inició la capacitación de maestros populares allá por el mes de octubre, y junto a otros compañeros y compañeras, a principios de 1987 fui profesor hasta finales de 1988. A la vez celebrador de la palabra en la iglesia de Carasque…*
>
> *En enero de 1989 fui invitado a participar en la asamblea intermunicipal de la Región 1, como así lo llamaban en aquel tiempo a los municipios de Nombre de Jesús, Arcatao y Nueva Trinidad. En esta asamblea fui electo para pertenecer al comité CCrrito. En esta ocasión lo integramos Miguel Franco, Agustín Menjívar, Amadeo Guardado, Milton Monge, Rodolfo Henríquez, Esmeralda Miranda y Rosa Calles. Este comité estaba con las secretarías necesarias para su funcionamiento en la Región: Organización, Disciplina, Salud, Educación y encargado de proyectos y propaganda. Desde esta estructura acompañábamos las directivas comunales, convocatorias para participar en las manifestaciones a San Salvador, eran seguras la participación de la gente. En esta ocasión, a un principio, yo fui encargado de Educación Popular para esta zona, en la búsqueda de la participación de colaboradores en las comunidades para que participaran dando sus clases".*
>
> ***(Agustín Menjívar, Arcatao, 2012)***

Inicialmente se trabajaba con fondos casuales de ciudades hermanas e instituciones extranjeras. Poco a poco, los proyectos se fueron extendiendo y otras instancias apoyaron la educación en estas comunidades, conjuntamente y en coordinación con la CCR; muchas, a través del Comité Cristiano Pro Desplazados de El Salvador (CRIPDES) y de la Fundación para la Cooperación con Repobladores y Desplazados Salvadoreños (CORDES).

Un esfuerzo del área de educación promovido por la CCR en las repoblaciones fue la elaboración de unos materiales educativos que surgieron en medio de la guerra y como respuesta a una necesidad inmediata de las primeras repoblaciones. Todos estos materiales educativos estaban inspirados en el método de la "Palabra Generadora" de Freire, a partir del cual se desarrollaba el diálogo crítico sobre la realidad que vivían y se tomaba conciencia de la necesidad de transformar la realidad. El primero fue la **"Cartilla de alfabetización Buenaventura Chinchilla"**, recordando al maestro asesinado. En esos tiempos, se elaboró una **"Cartilla de alfabetización"**, 1988, orientada por una cooperante española, Begoña, que trabajaba en la Región III, Las Vueltas, por parte de la Diócesis de Chalatenango. También se elaboraron los **"Cuadernos de matemáticas 1 y 2"** donde aparecen problemas que utilizan productos y datos que surgen en estas comunidades.

Ya en 1989 se comenzó a elaborar en la región de Arcatao y Nueva Trinidad un método de lectoescritura que llevaba por título **"Progresamos juntos con la cuma y el lápiz".** El equipo de maestros y maestras de la Región I que lo elaboraron, en medio de la represión y los operativos, se denominó Yurique, recordando a la masacre del Sumpul en Las Aradas. Otro material que las comunidades y la CCR aportaron a la educación, en 1992, fue **"La cartilla chalateca"**, que contó con el apoyo de PRODERE.

La atención a la población adulta era otra de las necesidades prioritarias en educación. Se procuraba la inserción crítica del alfabetizando en su realidad, procurando la formación del sujeto orientada al desarrollo personal, colectivo y comunitario que ayudara en su inserción social y profesional.

Cada región tuvo que buscar iniciativas para cumplir con este objetivo. Por ejemplo, desde 1989, en la Región I, se estuvo trabajando con un método radiofónico que el padre Nicolás Alvarenga S.J., trajo de Guatemala. Se trataba del Sistema Educativo del IGER, que era un método específico para el campesino de este país. El IGER conjugaba la labor de tres recursos o elementos, tomados de la metodología de Radio ECCA, Canarias, extendida por la mayoría de países latinoamericanos: materiales escritos, ayuda del maestro orientador y programa radial o en cassettes. Este método de **"El maestro en casa"** era un sistema de educación a distancia. Los círculos de alfabetización se solían realizar en la noche, después del trabajo duro en el campo y en la vida diaria. Había muchas dificultades que solventar, como la distancia de los cantones, conseguir luz para la noche, escasez de materiales que, además, tenían que atravesar los retenes militares, cuidado de los hijos más pequeños mientras que los padres y las madres iban a aprender, etc.

Por otra parte, maestros y maestras desarrollaban su labor docente orientados por un trabajo planificado en equipo, en la escuela y entre las escuelas de la región. El trabajo de los educadores siempre fue coordinado a la hora de diseñar programas, criterios y acciones conjuntas, y de impulsar hacia una conciencia colectiva y comunitaria. Se vio imprescindible que la participación, en el proceso educativo de estos lugares, se llevara a cabo por miembros de la comunidad, y que fueran ellos mismos los que hicieran la evaluación de la experiencia a medida que ésta se iba desarrollando.

La evaluación, tanto del aprendizaje adquirido por el alumnado como del papel realizado por los maestros y las maestras en el aula y en la escuela, era una de las actividades básicas y permanentes en la comunidad educativa. En las escuelas, se realizaba una evaluación continua del

aprendizaje, tanto individual como del grupo, siempre atendiendo a los intereses y motivaciones, necesidades y dificultades de alumnos y alumnas. Los educadores desarrollaban un proceso constante de crítica y autocrítica en el equipo docente, que enriquecía la labor educativa y promovía la solución a problemáticas que iban surgiendo.

La organización de la educación en las repoblaciones

La educación formaba parte del desarrollo organizativo de la comunidad y se fortalecía porque se consideraba uno de los principales aspectos de crecimiento económico, social y cultural. La educación, en esta Zona, estaba organizada de la siguiente manera:

- Cada escuela tenía un Consejo Escolar (C.E.) que representaba a su comunidad, y en el que se intentó que formaran parte representantes de maestros/as, padres y madres, y alumnos/as (aunque no siempre fue posible). El Consejo Escolar permanecía en coordinación con la Directiva de la comunidad.

- El Consejo Zonal (C.Z.) se formaba con el encuentro de todos los Consejos Escolares para tomar decisiones a nivel de toda la Zona, y se encontraba orientado por la CCR, que tenía un representante perteneciendo al mismo.

- Existía también un Equipo Técnico en Educación, compuesto prácticamente por los internacionalistas que trabajaban en cada región. Eran los que coordinaban técnicamente las escuelitas de la región que correspondía y preparaban las jornadas de capacitación. La mayoría trabajaba para la Diócesis de Chalatenango.

En el Consejo Zonal, se decidía cuándo y cómo se iban a realizar los Encuentros Zonales de Maestros y Maestras de todas las escuelas populares. En estos encuentros se fortalecía la unidad de las escuelas y el intercambio de experiencias entre educadores, además de hacer una evaluación general detectando dificultades y necesidades en educación. Se realizaban dos encuentros en el año, uno aproximadamente en junio, en el que se procuraba trabajar algún tema de formación, algún aspecto cultural como de folklore, títeres, canciones populares, dramatizaciones, etc., y además, se desarrollaba una salida con algún interés determinado. Por ejemplo, con el tema de la historia de El Salvador, se fue a conocer Nahuizalco, lugar en el que aún queda un pequeño núcleo indígena. El otro encuentro se realizaba al final del año escolar como evaluación y clausura del proceso educativo desarrollado durante el curso.

Los primeros Encuentros Zonales se realizaron en Los Ranchos y en Calle Real en 1989 y 1990. Estas primeras experiencias significaron un paso importante dentro del Sistema Educativo Popular, pues, 200 maestros y maestras populares aproximadamente, llegaban a la capital en tiempos difíciles de guerra, y, varias instituciones de San Salvador colaboraban en los temas de capacitación-formación y de cultura-folklore de estos encuentros.

Se podían distinguir tres niveles en la organización de la educación en estas comunidades:

- A nivel de la Comunidad
- A nivel de la Región
- A nivel de la Zona

Todas las áreas de la comunidad tenían el punto máximo de decisión en el Comité Ejecutivo CCR. El representante de educación de la CCR formaba parte del Equipo Coordinador en el nivel zonal, junto con un representante de cada región y alguno del Equipo Técnico. En la comunidad, la asamblea de pobladores elegía a la directiva, por lo tanto, también al representante de educación en ella. Recogiendo las propuestas de la asamblea y de los educadores, la directiva determinaba, en los años 90, quién iba a ser maestro o maestra y, por lo tanto, capacitado para ello.

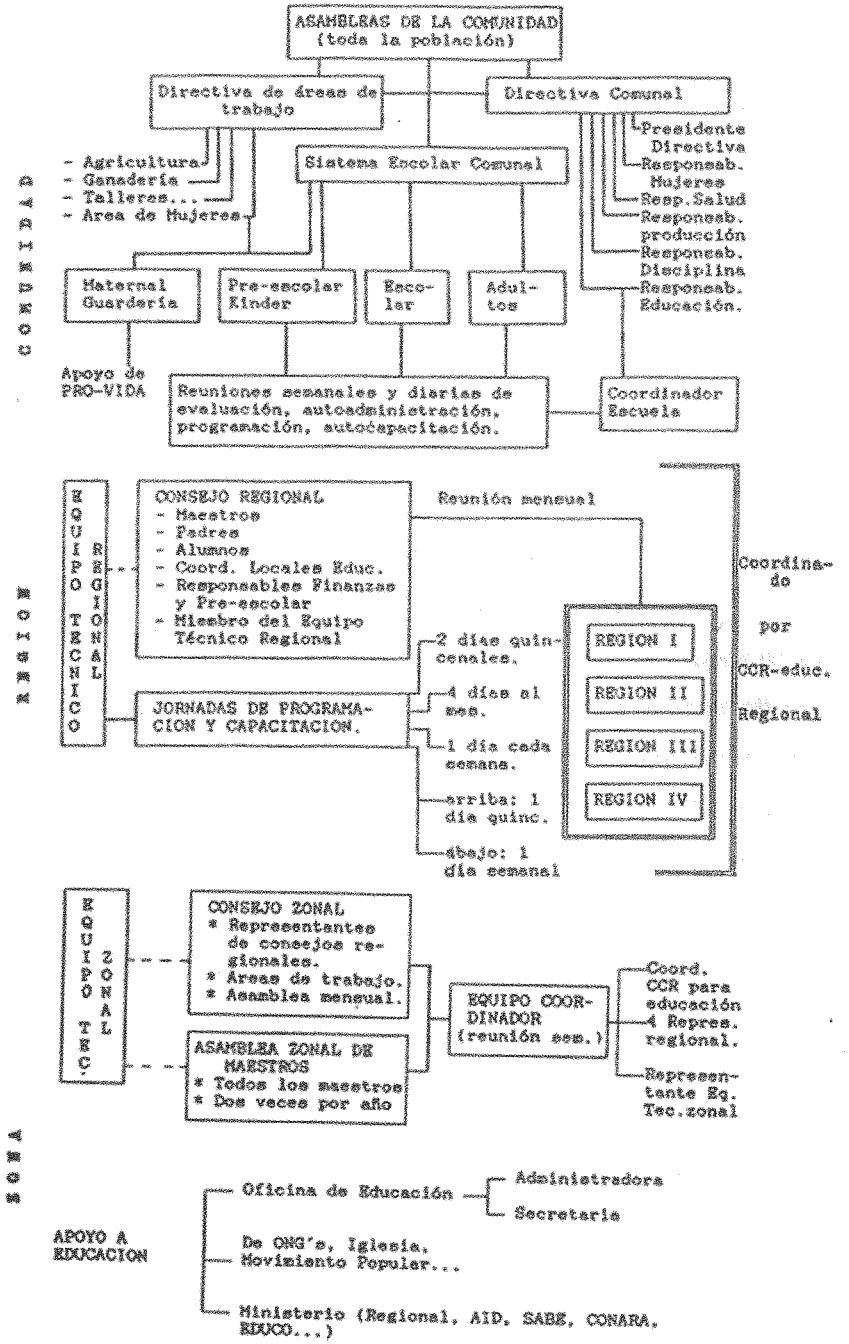
Todas las directivas comunales formaban la Asamblea de Directivas de la CCR. En cada comunidad se realizaban reuniones diarias y/o semanales de la directiva, de acuerdo a características geográficas y posibilidades de trabajo. En ellas se realiza la programación y planificación, evaluación y autoadministración de la escuela; y es en éstas en las que se elegía al coordinador de educación de la comunidad, de la escuela.

En cuanto a la región, antes de que los maestros y las maestras iniciaran los estudios a través de Concertación Educativa (CEES), se reunía mensualmente el Consejo Regional de Educación y se realizaban jornadas de programación y capacitación en cada región, dependiendo de las condiciones geográficas y de comunicación de cada una. En ellas participaban los representantes locales de educación de la CCR.

Los diferentes niveles de organización, en el campo educativo, se representaban en el cuadro que aparece a continuación:

Cuadro N° 4

Organización de la educación a nivel de comunidad, región y zona.



Fuente: Informe del Equipo Coordinador de Educación, CCR, 1993.

El Equipo Técnico sufrió cambios a lo largo de esos años. En muchos momentos se integraba de internacionalistas que trabajaban para la Diócesis de Chalatenango y para el Servicio Jesuita para Refugiados. Éstos, vivían en las comunidades y eran maestros o maestras populares, pues daban clases y/o coordinaban escuelas o jornadas de capacitación. Es decir, colaboraban como uno más en el proceso educativo. El Equipo Técnico tenía un representante en el Equipo Coordinador Zonal.

En el nivel Zonal, el Equipo Coordinador se encargaba de planificar, coordinar y evaluar el desarrollo educativo del sistema. Para ello, reunía al Consejo Zonal mensualmente, repartiéndose en áreas de trabajo (actividades, programación y capacitación, materiales, finanzas, gestión de proyectos, concertación con el MINED, etc.) y convocaba Asamblea Zonal de maestros y maestras con dos encuentros al año, al menos.

De esta manera, las escuelas populares se han mantenido a lo largo de esos difíciles años y han llegado a formar el Sistema de Educación Popular en Chalatenango. Esto se ha logrado gracias al trabajo conjunto de la organización popular con el apoyo de la Iglesia y al de diversas instituciones nacionales e internacionales que han tenido una enorme incidencia en el desarrollo educativo de la Zona. Una canción se convirtió en el himno de las escuelas populares de Chalate, canción creada por un repoblador que llegó a la comunidad de Ellacuría, llamada en su retorno Corral de Piedra o Guancorita, en 1989. Se llamaba don Tito y expresó lo que sentían los pobladores ante la educación en esos momentos. Todos y todas tenemos el mismo derecho a "crecer", "a vivir", "a aprender". Era fácil encontrar en las repoblaciones, cantones y caseríos, a los niños y las niñas en círculo y tomados de la mano cantando esta melodía.

NOSOTROS SOMOS IGUAL

Nosotros somos igual
a todos los niños de El Salvador
del derecho a estudiar
igual que todos, tener valor.

La clase va a comenzar
a leer la leyenda
los niños a la escuela
y que nadie intervenga. (bis)

A leer y a escribir
ese es el objetivo
tenemos que ir a la escuela
no importa el operativo. (bis)

El niño de El Salvador
tiene que ser educado
pues el tiempo lo medita
no quedarse en el pasado. (bis)

Los maestros son igual
los cuadernos son igual
lo viejo por niños nuevos
eso sí hay que cambiar. (bis)

Al niño hay que ayudar
lo viejo tendrá su fin
"pa" que sepan gobernar
a la patria del mañana. (bis)

Después de los Acuerdos de Paz, se inició un proceso de negociación con Concertación Educativa y con el Ministerio de Educación en la que participaron también ONG´s de otros departamentos como Morazán, San Vicente, Cabañas, La Libertad, etc.

De esta manera se inició un programa de capacitación y nivelación de los maestros y las maestras populares que les fue permitiendo superar, poco a poco, la básica, el bachillerato, y finalmente, el profesorado. Cada Zona del país tuvo la creatividad para ir elaborando los programas de capacitación o proyectos de financiamiento. El MINED colaboró mediante las pruebas de suficiencia para la básica y los programas de educación a distancia para el bachillerato. Las universidades, la UES y la Don Bosco en Chalate, con los programas del profesorado. Y la Iglesia, sobre todo en Chalate, con el financiamiento de los proyectos para las escuelas populares y para la capacitación de maestros y maestras populares

Algunas instancias colaboraron con la CCR para que se apoyara un proceso educativo en la Zona que permitiera mantener el Sistema Educativo Popular que, tras la experiencia de los años anteriores, había demostrado que constituía un verdadero aporte como alternativa de educación en la Zona, y, además, ampliaba la cobertura en educación respecto a la que tenía el Sistema Educativo Formal en los lugares que había abandonado el MINED durante la época del conflicto.

El Sistema de Educación Popular

La Educación Popular en Chalatenango surgió del desarrollo organizativo de las comunidades y se consolidó como Sistema Educativo durante los años de la guerra civil. El Sistema de Escuelas Populares de Chalatenango constituyó un aporte innovador a la educación rural en El Salvador, que tuvo sus inicios en medio de la persecución, represión y violencia del conflicto armado, y que, posteriormente, se fue consolidando en las repoblaciones mediante el proceso de organización y desarrollo de las mismas.

Este sistema se caracterizó por crear una relación muy estrecha entre comunidad y educación. Los maestros y las maestras pertenecían a la

misma comunidad y participaban en su vida y desarrollo. El diálogo, el intercambio de experiencias, la crítica de la realidad, el descubrimiento de los valores y problemas de sus comunidades, y, el tomar conciencia de que eran agentes transformadores sociales, siempre fueron fundamento de la Educación Popular en Chalatenango.

Escuela de Carasque, 1990

CCR y Equipo Técnico en Encuentro Zonal de maestros y maestras populares. Arcatao 1990

Poco a poco se fueron abriendo espacios en la relación entre este Sistema Educativo de Escuelas Populares y el Sistema Oficial. Por una parte, se fue reconociendo la capacidad de este aporte innovador como una alternativa de educación que se desarrolló a pesar de las condiciones y limitaciones en las que siempre se había dado. Por otra parte, el proceso de concertación y negociación fue la base de convenios y acuerdos que concluyeron en la legalización de las escuelas y en la titulación de maestros y maestras populares que, además, consiguieron una plaza de EDUCO.

Todos los procesos de concertación socio-económicos, de tierras, de salud, de educación, etc., surgieron para atender las necesidades primarias de la población y contaron con el apoyo de organismos nacionales e internacionales, en muchos casos de ONG´s y de la Iglesia.

En Chalatenango fueron varias instancias las que apoyaron el proceso educativo en el área norcentral y nororiental de Chalatenango, como por ejemplo: CIDEP, PRODERE, Servicio de Jesuitas para Refugiados, CRIPDES, CREFAC, PRO-VIDA, CORDES y, por supuesto, la CCR. Otras colaboraron en ciertos momentos como: UCA, CO-ANDES, UNESCO, ASTAC, Comunidad Andrés Mellado, Equipo MAÍZ, UES, etc. MISEREOR y DANIDA dieron un aporte fundamental a las escuelas y a la capacitación de los maestros y las maestras populares. También las ciudades hermanas de las comunidades, que continúan siendo un apoyo imprescindible.

> *"La CCR estaba en un momento, también, que tenía su gestión internacional, apoyo económico, financiero, para lo que era el trabajo organizativo, incidencia en mujeres, juventud, en la parte de educación, sobre todo en la parte educativa, en la salud, que fue en las áreas que se le apostó bastante en la CCR. Parte de eso, antes de todo eso, bueno, es de destacar la participación de una institución que se llamaba DANIDA, de Dinamarca, quien financió por supuesto la parte del proyecto para la preparación académica de los docentes que preparó la Universidad Nacional en Guarjila y que tuvieran ya su cartoncito como profesores y ya no empíricamente, para llevar la batalla legal para que los reconociera el Ministerio.*
>
> *Y luego, posteriormente en esa pelea, entraron al programa EDUCO. Aunque habían resistencias de algunas personas que el programa EDUCO no era lo correcto, pero la verdad es que de alguna otra manera los docentes tenían que tener remuneración a cambio de un trabajo que habían dado, incluso por mucho tiempo".*
>
> ***(Marco Tulio, Las Flores, 2012)***

Ubicación geográfica de las Escuelas Populares en 1993

En 1993, el Sistema tenía 34 escuelas ubicadas, por sus condiciones geográficas, en 4 regiones. Solamente en Teosinte (R. IV), Tremedal, Arcatao, San Antonio Los Ranchos, Las Vueltas y Guarjila, se encontraban los locales de la escuela oficial, que habían restaurado las comunidades, y que en su momento fueron cerrados por la situación de represión que surgió en los inicios de la guerra civil. Así por ejemplo, la escuela de Arcatao se cerró en 1977, mientras que las otras lo fueron haciendo entre 1979 y 1980.

Las 4 regiones en las que se ubicaban las escuelas populares abarcaban 11 municipios:

Región I:	*Municipios de Arcatao, Nueva Trinidad y Nombre de Jesús.*
Región II:	*Municipios de San José Las Flores, San Isidro Labrador, San Antonio Los Ranchos y Chalatenango.*
Región III:	*Municipios de Las Vueltas y Chalatenango.*
Región IV[8]:	*Municipios de Tejutla, San Fernando y San Francisco Morazán.*

Hay que hacer mención del logro y el esfuerzo que las comunidades y la CCR hicieron por crear más de 30 escuelas y mantenerlas en las repoblaciones aun con la represión de la guerra. Algunas escuelas que se abrieron entre 1988 y 1989 no pudieron continuar manteniéndose hasta 1993, ya en época después de los Acuerdos de Paz. Una de las causas fue el no poder conseguir alguna persona de la comunidad que se ofreciera a ser maestro o maestra popular, debido a que todos o la mayoría eran analfabetos. Este fue el caso de Los Henríquez, Los Escalantes y Plazuelas en la Región I.

Por otra parte, la escuela de Hacienda Vieja, que atendía a adultos, se cerró en 1992 y volvió a abrirse en 1993 para atender a 2° Ciclo. Sin embargo, la escuela de Chacones (Región IV) dejó de pertenecer al Sistema de Educación Popular y, ya entonces, pasó al programa EDUCO con maestros oficiales.

[8] *La Región IV se sub-dividía en dos: arriba y abajo, correspondiendo con el norte y el sur, debido a que es un terreno muy montañoso y cuesta mucho la comunicación entre los cantones.*

A algunas escuelas sólo se podía acceder caminando desde la calle, como Quipurito que se encontraba a 3 horas de camino desde Arcatao, entre otras más lejanas.

En el año 1993 empezaron 257 maestros y maestras populares atendiendo a las 34 escuelas para educación básica que entonces existían y que incluían de Kinder a séptimo grado y adultos, atendiendo a casi 4,000 niños y adultos de estas comunidades. Posteriormente, por un problema financiero del proyecto, hubo que reducir el número de maestros a 212, pues no se les podía seguir apoyando económicamente con 200 colones como se había intentado.

Otros logros en este año eran haber inaugurado nuevas escuelas, conseguir adaptar planes y programas al ámbito rural y haber desarrollado los CPDI para atender a maternal y preescolar. Además, la incorporación de maestros oficiales al Sistema de Educación Popular con el fin de que pudieran dedicarse a los grados superiores y aportar nuevos elementos técnicos y pedagógicos. Para ello, se les pidió que fueran capaces de integrarse e implicarse en las comunidades, además de la responsabilidad en su trabajo.

> *"Allá por el año 1991, ya se acercaba la firma de los Acuerdos de Paz. Pero las comunidades cada día más se disponían a la lucha por alcanzar la firma de los Acuerdos de Paz. En abril de 1991 fue triste lo sucedido. El batallón Atlacatl emboscaron al compañero Jesús Rojas y su colectivo matando a 15 compañeros mientras orientaba las comunidades y las tropas revolucionarias, tener confianza de los resultados de los Acuerdos de Paz. En 1992 fue lindísimo ver cómo florecían las banderas, los logros alcanzados en los Acuerdos de Paz se celebraban en San Salvador, en la Plaza Cívica, centenares de miles de personas por el fin a la guerra.*
>
> *Continuamos en la lucha por la conservación de la organización de las comunidades, sabemos que el gobierno vendrá por la conquista de nuestra gente organizada. Se trabajó en planes de desarrollo por cada municipio. Durante este mismo tiempo iniciamos los maestros populares a recibir proceso de nivelación a bachilleres, como parte del proceso de formación a los profesores populares, y la lucha por la aceptación de los maestros populares en las escuelas".*
>
> ***(Agustín Menjívar, Arcatao, 2012)***

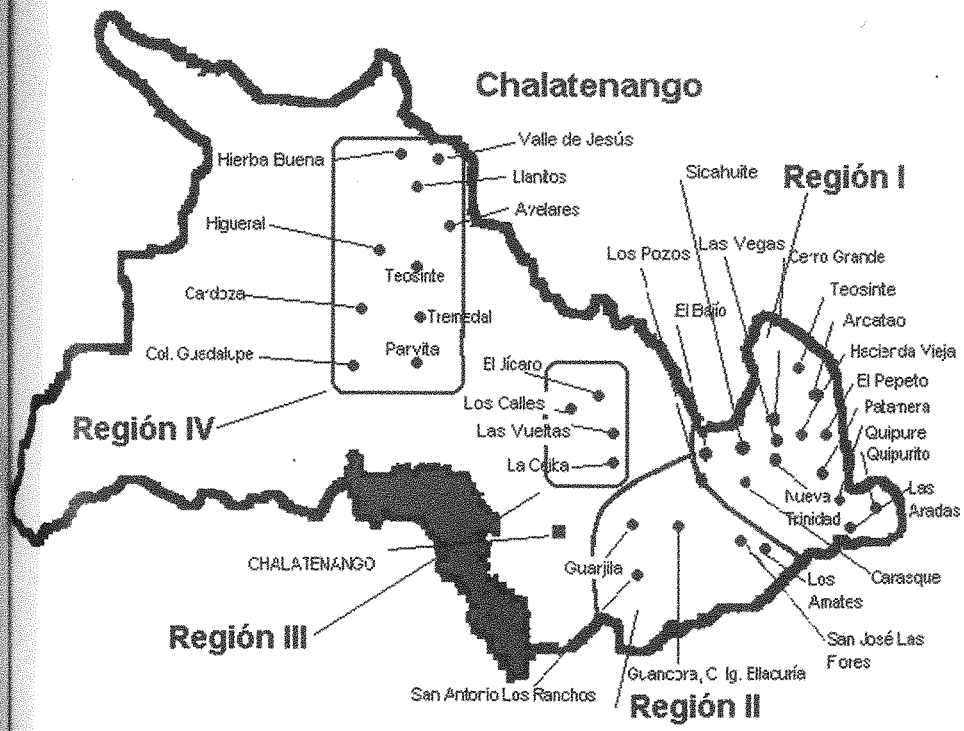
Cuadro N° 5

Ubicación municipal de las Escuelas Populares que se mantuvieron con el esfuerzo de las comunidades y la CCR Chalatenango, 1993.

Escuelas Populares de Chalatenango		
Escuela	Municipio	Región
Arcatao Cerro Grande Las Vegas Teosinte Hacienda Vieja El Pepeto	Arcatao	REGIÓN I
Patamera Quipure Quipurito Las Aradas	Nombre de Jesús	
Nueva Trinidad Carasque Sicahuite Los Pozos El Bajío	Nueva Trinidad	
San José Las Flores	San José Las Flores	REGIÓN II
Los Amates Comunidad Ellacuría	San Isidro Labrador	
Guarjila	Chalatenango	
San Antonio Los Ranchos	San Antonio Los Ranchos	
Las Vueltas El Jícaro La Ceiba Los Calles	Las Vueltas	REGIÓN III
Hierba Buena Valle de Jesús Llanitos Avelares	San Fernando	REGIÓN IV
Higueral Teosinte Tremedal	Tejutla	
Cardoza Col. Guadalupe Parvita	San Francisco Morazán	

Mapa N° 3

Ubicación de las Escuelas Populares en Chalatenango por Región, 1993.



La Educación Popular en Chalatenango ha sido un aporte innovador que surgió en medio del conflicto armado, se mantuvo y se consolidó como Sistema durante y después de la guerra, y se ha ido reconociendo legalmente como un esfuerzo para dar alternativas a la educación rural en nuestro país.

5.5 La cultura e identidad del pueblo

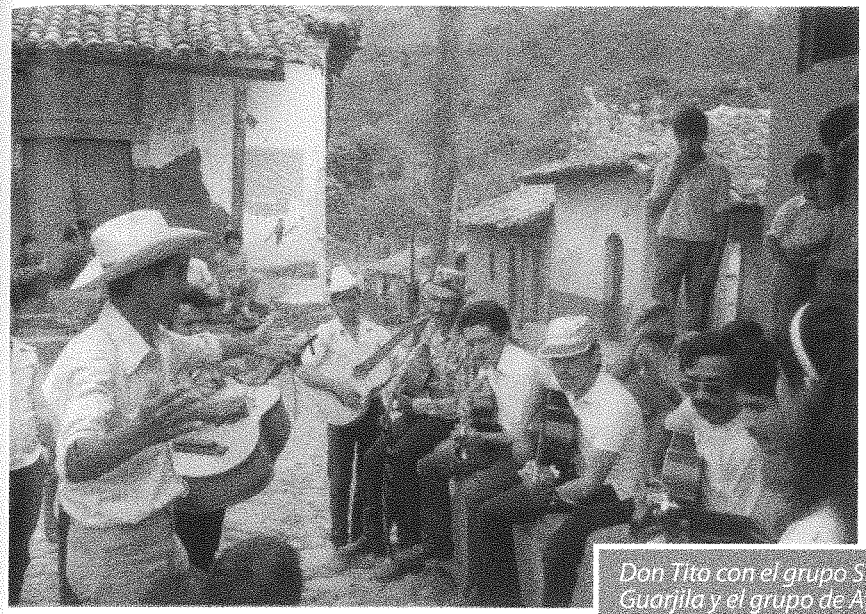
A pesar del sufrimiento de estas comunidades durante la guerra, los pobladores nunca perdieron la alegría y la unión para celebrar sus fiestas, manteniendo así, despiertas, las costumbres y el folklore de estos lugares. Eran pues muy esperadas las celebraciones del día de la llegada de la repoblación, o las fiestas patronales, como por ejemplo la de Arcatao en la que siempre salían la giganta y los viejos para alegrar a niños y adultos.

El Padre Miguel Vásquez, en 1989, describía la realidad cultural que vivían estos campesinos en los últimos años del conflicto. "Los niveles culturales de la población son mínimos. Sin embargo, es una población creativa, que cuenta sus experiencias plasmándolas en cantos para los que utilizan músicas populares a las que ponen letras que cuenten su historia. Es también notable la capacidad que tienen de evocar sus experiencias pasadas en forma de teatrillos y representaciones gráficas y plásticas". Se destacaban creando y animando en las comunidades don Norberto (don Tito) y el grupo Sumpul de Guarjila, y otros grupos musicales de Carasque, Los Pozos, Las Vueltas, etc.

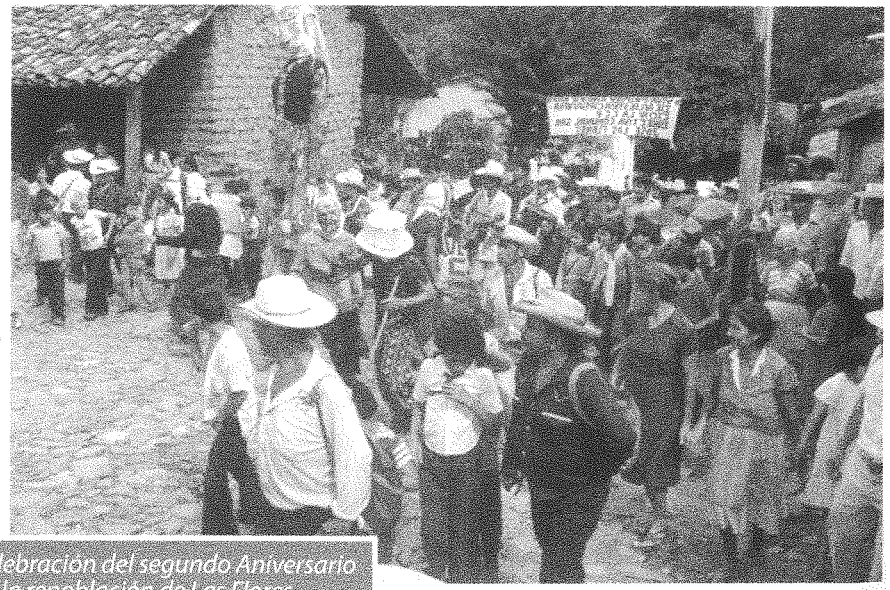
Entre las **celebraciones** que se destacaban se encontraban las fiestas patronales y se podían nombrar las fechas en las que ocurrieron hechos importantes para el país y para las propias comunidades, como el asesinato de Mons. Romero el 24 de marzo; el asesinato de los Padres Jesuitas el 16 de noviembre; los retornos de las repoblaciones; algunas masacres como: la de Las Aradas en el Sumpul el 14 de mayo, la de la comunidad Ellacuría el 11 de febrero, la Guinda de Mayo el 28 de mayo, la masacre del Gualsinga el 28 de agosto, etc.; y otras festividades tales como El Salvador del Mundo el 6 de agosto, el día de la Madre o del Padre, día de la Familia, día del Maestro, día de la Independencia, día de la Enfermera, día Internacional del Niño, día de la Cruz, día de la Mujer, etc.

La mayoría de estas fechas se celebraban en comunidad. Se preparaban en la asamblea distribuyendo tareas y se invitaban a las otras comunidades vecinas. En las escuelas y en las parroquias se reflexionaba sobre el tema de las festividades. Los pobladores, adultos y niños, participaban

activamente en ellas. Era fácil observar en estas celebraciones, aun en medio de la represión, conjuntos de música, carreras de cintas a caballos, la giganta y los viejos, el torito pinto, etc. Actualmente, las alcaldías han retomado la responsabilidad de la organización de las fiestas patronales o del día de la repoblación.



Don Tito con el grupo Sumpul de Guarjila y el grupo de Arcatao



Celebración del segundo Aniversario de la repoblación de Las Flores

La **cultura del pueblo** era muy peculiar y se apreciaba en todos los aspectos de su vida diaria. Una de las luchas del pueblo era y es conseguir su **Identidad Cultural y el rescate de la memoria histórica.**

> *"La parte cultural, este, nos referimos, digamos, a lo de la memoria histórica, actividades, fiestas patronales y todo eso. Ahí también siento que hace falta mucho, hay que ser realistas. Antes le daban más énfasis a las repoblaciones. Entonces, como que se nos va olvidando, ¿verdad?, no hay una participación activa así, pasa como que hay mucho que hacer, pero no se hace mayor cosa en el rescate, digamos así, aunque sí, la gente lo pide".*
>
> **(Miriam Ayala, Las Vueltas, 2012)**

El Sombrero Azul[9]

El pueblo salvadoreño
tiene el cielo por sombrero,
tan alta es su dignidad
en la búsqueda del tiempo
en que florezca la tierra
por los que han ido cayendo
en que venga la alegría
a lavar el sufrimiento
en que venga la alegría
a lavar el sufrimiento.

Dale que la marcha es lenta
pero sigue siendo marcha,
dale que empujando al sol
se acerca la madrugada,
dale que la lucha tuya
es pura como una muchacha
cuando se entrega al amor
con el alma liberada.

Dale salvadoreño, ¡dale!
que no hay pájaro pequeño, ¡dale!
que después de alzar el vuelo, ¡dale!
se detenga en su volar. (bis)

Al verde que yo le canto
es al color de tus maizales,
no al verde de las boinas
de matanzas tropicales,
los que fueron al Vietnam
a quemar los arrozales
y andan por estas tierras
como andar por sus corrales.

Dale salvadoreño, ¡dale!
que no hay pájaro pequeño, ¡dale!
que después de alzar el vuelo, ¡dale!
se detenga en su volar. (bis)

Hermano salvadoreño
viva tu sombrero azul,
dale que tu limpia sangre
germinará sobre el mar
y será una enorme rosa
de amor por la humanidad,
hermano salvadoreño
viva tu sombrero azul.

[9] *Canción creada por Alí Primera y con la que se sentía y se siente muy representado el pueblo chalateco, el pueblo salvadoreño.*

Tendrán que llenar el mundo
con masacres del Sumpul
para quitarte las ganas
del amor que tienes tú

Dale salvadoreño, ¡dale!
que no hay pájaro pequeño, ¡dale!
que después de alzar el vuelo, ¡dale!
se detenga en su volar. (bis)

Marcha a Chalate pidiendo por una vida digna y justicia por los derechos de los repobladores, 1989

Grupo de Carasque cantando y pidiendo justicia frente al DM1 en Chalate durante la marcha, 1989

5.6 Un pueblo religioso que busca su liberación

En el campo religioso, las comunidades siempre han tenido una fuerte tradición. Sin hablar de la Teología de la Liberación, se ha vivido la liberación del pueblo como un día la vivió el pueblo de Israel. Las iglesias de las repoblaciones y las ermitas de cantones y caseríos fueron, en muchos casos, destruidas por los bombardeos. En los lugares donde no había, se improvisaban galeras con techos de plástico o palos.

La población era atendida por la Diócesis de Chalatenango. Padres jesuitas y diocesanos se desplazaban dentro de los grandes terrenos de sus parroquias y turnaban los horarios para cada lugar. Entre los sacerdotes más comprometidos con el pueblo y que siempre han estado acompañando a las comunidades destacan los padres: P. Jon Cortina, P. Nicolás Alvarenga, P. Tilo Sánchez, P. Bernardo y el P. Miguel Vásquez, que aún hoy día continúa organizando desde la pastoral y coordinando con la CCR. Algunas hermanas han colaborado en el trabajo pastoral y educativo de estas comunidades, como las Hermanas de la Asunción y las Oblatas del Sagrado Corazón, entre las que se encontraban las hermanas Cándida, Sofía, Tere, Balvina, Olimpia, entre otras.

La Diócesis de Chalatenango, con la dirección de Monseñor Eduardo Alas Alfaro, estuvo apoyando de alguna manera y asistiendo constantemente, durante y después del conflicto, en cuanto a pastoral, educación, salud y necesidades básicas de estas comunidades.

> *"Bueno, a nivel de la parroquia para nosotros es como igual que la CCR, la parroquia, la iglesia, CCR y la municipalidad debemos estar unidos porque si estamos divididos el pensamiento es diferente, si estoy hablando en contra yo de la CCR o de la iglesia, allí ya ganó el adversario. Entonces, debemos estar unidos y en el caso de Nueva Trinidad es algo que nos caracterizamos, porque estamos muy unidos, con la parroquia y CCR. Y con la iglesia, ya en general, también tenemos una buena comunicación, ¿verdad? Con todos los párrocos que hemos tenido aquí nos hemos sentido como hermanos, sí, lo hemos logrado, el padre Nicolás, el padre Manolo, el padre Colacho, Colato, y este también, Donald y Miguelito. Con todos, han sido de lo mejor".*
>
> ***(José Raymundo Alas, Nueva Trinidad, 2011)***

El pueblo cantaba en sus celebraciones religiosas lo que vivía y sentía en medio de esa represión. En las eucaristías expresaban el verdadero significado del banquete y la liberación del pueblo, que consistía en conseguir -como decía Rutilio Grande, primer sacerdote y jesuita asesinado en 1977 en El Paisnal,- que cada uno tenga un taburete para sentarse a la mesa y el "con qué" (la comida, o sea, los frijoles para comer con la tortilla de maíz).

VAMOS TODOS AL BANQUETE

Vamos todos al banquete,
a la mesa de la creación,
cada cual, con su taburete,
tiene un puesto y una misión.

Hoy me levanto muy temprano,
ya me espera la comunidad.
Voy subiendo alegre la cuesta,
voy en busca de tu amistad.

Dios invita a todos los pobres
a esta mesa común por la fe,
donde no hay acaparadores
y a nadie le falté el "con qué".

Dios nos manda hacer de este mundo
una mesa de fraternidad,
trabajando y orando juntos,
compartiendo la propiedad.

También se hacían reuniones de jóvenes, en las parroquias por parte de la pastoral, en las que aprendían a ser críticos y a responder de manera responsable y participativa con el desarrollo organizativo de la comunidad.

CUANDO EL POBRE CREA EN EL POBRE

Cuando el pobre crea en el pobre,
ya podemos cantar ¡Libertad!
Cuando el pobre crea en el pobre
construiremos la fraternidad.

1. Hasta luego mis hermanos,
que la misa terminó,
ya escuchamos lo que Dios nos habló.
Ahora sí, ya estamos claros,
ya podemos caminar,
la tarea tenemos que empezar.

2. Todos nos comprometimos
en la mesa del Señor
a construir en este mundo el amor.
Y a luchar por los hermanos,
y hacer la comunidad,
Cristo viene en la solidaridad.

3. Cuando el pobre busca al pobre,
y nace la organización
es que empieza nuestra liberación.
Cuando el pobre anuncia al pobre,
la esperanza que Él nos dio
es que el Reino entre nosotros nació.

Y el pueblo siempre ha recordado a su pastor mártir, que se mantenía vivo en la lucha del pueblo y que sigue fortaleciendo la lucha por la verdad y la justicia. Hoy, aun continúa gritando en el corazón de cada persona "¡cese la represión!".

CORRIDO A MONSEÑOR ROMERO

El 24 de Marzo
la Iglesia no olvidará
otra vez bañan con sangre
al que dijo la verdad.

Hoy nos quitaron al hombre
más valioso de la Iglesia
por su ejemplo y valentía
un verdadero profeta.

Óscar Arnulfo Romero
tú fuiste nuestro pastor
que en los sencillos y humildes
pusiste tu corazón.

Recuerdo cuando llegabas
allá por nuestros cantones
a ver a los campesinos
a ver a su gente pobre.

La sangre que derramaste
fue por la causa de un pueblo
que sufre gran depresión
por los ricos y el gobierno.

Al pueblo le queda claro
que su muerte no fue aislada
fue acción del imperialismo
junto con la fuerza armada

Pilato ha vuelto a la tierra
lo representa el tirano
porque ellos le asesinaron
y ahora se lavan las manos.

Óscar Arnulfo no ha muerto
vive en la lucha del pueblo
por eso nunca te olvida
por tu heroico ejemplo.

A Zazalapa a pedir que no reprimieran a las repoblaciones, 1989

6. CIUDADES HERMANAS Y SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

La solidaridad internacional, expresada en comités de ciudadanos humanitarios, religiosos, de pensamiento democrático de Estados Unidos y de Europa, jugó un papel muy importante en el apoyo de la lucha del pueblo salvadoreño, especialmente con Chalatenango y en contra de la intervención político-militar norteamericana.

Por ejemplo, el Comité Estadounidense de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño, CISPES, desarrolló una permanente e incansable acción humanitaria, de incidencia en las políticas de los gobiernos y principalmente solidaria. Pero el mismo desarrollo del conflicto, el bloqueo más complejo y legal, nacional e internacional de los gobiernos salvadoreño y norteamericano para evitar la solidaridad, condujo a la creación de nuevas formas e instituciones de solidaridad y un acompañamiento más directo con la población civil afectada por el conflicto.

Otra fundación humanitaria de Canadá de apoyo a las comunidades de Chalatenango y otros departamentos del país fue SALVAIDE, que realizó recolectas y acompañamientos solidarios a las comunidades.

Un propósito que demandaba la misma población y las comunidades era precisamente legitimar y proteger el derecho a la vida ante una estrategia y acciones continuas del gobierno de perseguir, capturar, asesinar y masacrar a la población civil indefensa que habitaba en las zonas conflictivas.

Al igual que CISPES, SHARE se convirtió es un referente de apoyo a las comunidades a través de CRIPDES, que nace el 14 de Julio de 1984. Así se canalizaba la solidaridad y la cooperación con las comunidades que habían decidido con mucho riesgo retornar y repoblar sus lugares de origen. Vivir en los refugios, dentro o fuera del país, se había convertido en un calvario y conflictividad familiar y social, con muchas limitaciones, restricciones y represión.

La decisión de retornar, con el acompañamiento de la iglesia y organismos humanitarios y solidarios nacionales e internacionales, generó importante apoyo y motivación en la solidaridad y sensibilidad internacional. Se había abierto un camino para canalizar la solidaridad y la acción humanitaria cuando el conflicto armado se sumergía en la sofisticada estrategia de baja intensidad norteamericana de despoblación y aniquilamiento, con

alta preponderancia de los bombardeos aéreos y el uso intensivo de tropas helitransportadas.

> *"Entonces apoyaban la FUNPROCOP, CORDES, ACNUR, la iglesia, la iglesia mucho, la católica y también la luterana, pero fue quizás más del 50% el apoyo de la iglesia en ese tiempo, de los jesuitas, sí, indispensable, porque era un momento que la situación no, este, no podíamos solos, porque como andábamos en diferentes lugares, no habían casas, sino que se tuvo que ir a los lugares donde no había construcción porque todo eso estaba controlado por el enemigo. Después nos tocó en la repoblación hacer champas de lona, y después de las champas de lona como champas de lámina. Y después, el proyecto de vivienda que ya fue posterior, con los Acuerdos de Paz".*
>
> ***(José Raymundo Alas, Nueva Trinidad, 2011)***

> *"Pues estaba la educación, la salud, la seguridad también, el de relaciones, ya después, surge el de hermanamientos. Mire, el primero que surgió fue el de Arcatao, que este hermanamiento iba para los Ranchos, pero como esa delegación que vino aquí la atacaron, este, el desembarco, vieron la necesidad que estaba más urgente aquí, porque la gente de Los Ranchos estaba repoblando todavía, eran de Madison, sí, fue la primera repoblación. Después surge la de las Flores, que no me recuerdo, Bangor, la primera que surgió ahí, que ahí tienen dos o tres. Este después, pues Guarjila, cuando llega la repoblación, le surgen sus hermanamientos. Este, Los Ranchos, ¿verdad?, y así, pues, fue un esfuerzo de la CCR, ¿verdad? Este, y siempre apoyaban, así, con orientación de la producción, al inicio también apoyaban muchas cositas así, ¿verdad? Llegaban proyectos pequeños, pero, pues sí, aunque no, porque yo me acuerdo que, aquí, al inicio en Arcatao, vinieron vacas, vinieron caballos, vinieron carros. Eso fue parte de un esfuerzo que hicieron. Seattle también se hermanó con Arcatao, luego hubo hermanamientos con Carasque y otros lugares".*
>
> ***(Esperanza Ortega, Arcatao, 2011)***

En 1981, se crea la fundación de ayuda humanitaria, investigación y educación para El Salvador, SHARE (Salvadoran Humanitarian Aid, Research and Education Foundation) en Washington, DC. También se crea la New El Salvador Today / Nuevo El Salvador Hoy, NEST, en el área de la Bahía de San Francisco, California.

La Fundación SHARE fue organizada para acompañar a las víctimas del conflicto armado. Fue un aliado importante durante esos años para atraer la atención y sensibilizar a la comunidad estadounidense sobre la necesidad

de acabar con la guerra. SHARE organizó continuas delegaciones que acompañaron las caravanas de refugiados que regresaban a repoblar sus comunidades. SHARE realizaba un trabajo de sensibilización y de recolección de fondos en las parroquias, escuelas y comunidades en los Estados Unidos en apoyo a las parroquias urbanas y comunidades rurales en El Salvador.

SHARE apoyó a las repoblaciones a través de CRIPDES con la campaña "GOING HOME", "REGRESANDO A CASA", que en 1990 logra recolectar un millón de dólares en apoyo a las repoblaciones, a la reconstrucción, a la dotación de alimentos, insumos, utensilios, medicinas, etc., buscando solventar las elementales necesidades de las comunidades que recién retornaban y que aún sufrían el acoso represivo del ejército.

Firmados los Acuerdos de Paz, en 1992, SHARE y NEST se fusionan creando una nueva: la "Fundación SHARE: construyendo un Nuevo El Salvador Hoy", concentrando sus esfuerzos de apoyo al Programa de Transferencia de Tierras, PTT, que proporcionó terrenos, colectivos e individuales, a las comunidades y desmovilizados de la insurgencia y sus familias, ya que los antiguos propietarios comenzaban a demandar sus terrenos y viviendas que legalmente les pertenecían.

Los organismos humanitarios, religiosos y solidarios norteamericanos conjuntaban sus agendas en protesta y repudio porque el gobierno estaba apoyando a un régimen ilegal que ejecutaba masacres y grandes operaciones militares en contra de la población civil. El gobierno de Estados Unidos fue acusado y señalado de estar utilizando los impuestos de sus ciudadanos para apoyar al régimen militar salvadoreño.

> *"Los hermanamientos con los que se iniciaron son la fundación SHARE, es uno de los veteranos le llamamos nosotros, porque siempre nos han ayudado y nos siguen ayudando con pocos proyectos. La fundación SHARE es uno de ellos, ciudades hermanas de Estados Unidos, está también UVB, iglesias hermanas, es que están ciudades hermanas e iglesias hermanas, son de Estados Unidos también y tienen la sede en Guatemala y también tienen un referente aquí en El Salvador, el enlace entre CCR y ellos. Hemos tenido también, de las instancias que nos apoyan, APN, UVB, Oxfam-América, que también, en los últimos años hemos tenido gran apoyo en el área de mujeres, TDH Alemania, TDH Suiza también tenemos. Esas son los que me acuerdo así puntualmente, hay más, y tenemos además coordinación con CORDES, y a todo eso no es que nos den proyectos, es que nos apoyamos así, entre más que todo para definir algunos proyectitos o necesidades más básicas que tienen algunas comunidades. ¡Ah!,*

otro que nos ha apoyado es AOS, de Holanda, Ayuda Obrera Suiza. Ese ha sido muy importante, nos ha ayudado en la parte de salud, en proyectos de salud comunitaria. Y también tenemos un proyecto que viene de Alemania, si no me equivoco, para salud también, que ese fue aprobado el año pasado.

Y así, digamos, otras instancias que han cooperado con proyectos específicos, ¿verdad?, como es APN, Ayuda Popular Noruega, que tiene un trabajo muy bonito, en la parte organizativa. Y así en "algotros" rubros, pero, esos son…, y Oxfam-América, proyectos grandes que en mi período ejecutamos, y así. Pero eso sí, específicamente va empilado a trabajo de mujeres, porque hay una organización fuerte de mujeres en grupos de ahorro y préstamo comunitario, tenemos a más de 5,000 mujeres organizadas en esos grupos, de todas las comunidades de todas las Regiones. Estamos en 26 municipios".

(Miriam Ayala, Las Vueltas, 2012)

Cada año se desarrolla una asamblea general de ciudades hermanas en Estados Unidos por parte de la CCR y CRIPDES, e incluso, en alguna ocasión, se realiza también una asamblea de iglesias hermanas.

Durante la época de los retornos y de las repoblaciones hubo personajes clave internacionalistas que vivieron en la zona conflictiva de Chalatenango y que aportaban, desde su experiencia y compromiso con el pueblo, a la organización de las comunidades. La mayoría trabajaba para la Diócesis de Chalatenango, que les proporcionaba un carnet que prácticamente se usaba como salvoconducto para pasar los retenes militares y poder vivir y realizar un trabajo voluntario y solidario para la CCR y las comunidades. Muchos de ellos pertenecían al Comité Técnico de algún área de educación, salud, organización, etc., de la CCR o pertenecían a alguna comunidad religiosa y daban acompañamiento pastoral a las comunidades.

Entre los que vivieron y se solidarizaron durante los años de la represión antes de los Acuerdos de Paz se pueden destacar: el padre Jon Cortina, padre Bernardo, el padre Bruno y Elena (Nombre de Jesús), las hermanas Tere, Cati, Ana Manganaro, etc.

Colaboradores en salud como Victoria, Francisco Metzi "Chicón", María del Pilar "La Bruja", Paula, Paco. Colaboradores en educación como Begoña Sopelano en la Región 3, Cristoph en la Región 2, Ma. Carmen en la Región 1, Terencio en la Región 4. También colaboró en diversas áreas Juliano en Guarjila, entre otros.

Posteriormente, en otro contexto después de los Acuerdos de Paz, vinieron otros internacionalistas que acompañaron los años después del conflicto armado y que apoyaron la reconstrucción de las comunidades, como el padre Manolo, padre Colato, padre Donald, la hermana Susana en salud, hermana Leila, etc.

"Nos apoyaron, ya en las repoblaciones, primero, este digamos, primero la iglesia católica, como la mamá de todo, ¿verdad?, digamos en el caso humanitario. Digamos, el arzobispado de San Salvador y también la Diócesis de Chalate, este, en educación, en la salud nos apoyaron mucho y en alimentación mucho, en la producción muchísimo nos apoyaron.

También la FUNPROCOP fue una institución muy determinante también, aportó muchísimo a esta comunidad, a estas comunidades, porque hablamos ya de Guarjila, hablamos de Las Vueltas, de Arcatao. Muchos recursos para proyectos de ganadería, para la producción agrícola y todo eso. Y digamos, aparte de eso, la solidaridad en ese tiempo, digamos, las ciudades hermanas de Estados Unidos que estaban con nosotros, venían delegaciones y a veces se quedaban hasta 3 meses aquí con nosotros, y nos apoyaban económicamente, políticamente, moralmente y se involucraban directamente. Y ahí después han habido varias organizaciones como por ejemplo de España, después ya los Comité Romero de España, Manos Unidas de España también. Este, todos esos han aportado muchísimo a esta comunidad".

(Lisandro Monge, Las Flores, 2011)

Escuela de Sicahuite, 1990

A continuación se presenta un registro de los hermanamientos que han alcanzado las comunidades.

Cuadro Nº 6

Hermanamientos en Chalatenango

	Comunidad salvadoreña hermanada	Ciudad / Comunidad hermana Iglesias Hermanas	Instituciones de apoyo
1	Arcatao	Madison, Wisconsin Seatle	Ciudades Hermanas Iglesia Hermana
2	San José Las Flores	Cambridge, Massachusetts	Ciudades Hermanas
		Escuela Católica Santísima Trinidad, Ottawa, Canadá	SALVAIDE
3	San Antonio Los Ranchos	Berkeley, California	Ciudad Hermana SHARE
		Comité de Hermanamientos de London, Ontario, Canadá	SALVAIDE
		Primera Iglesia Luterana Duluth	Iglesia Hermana
4	Las Vueltas	Comité de hermanamientos de Windsor, Ontario, Canadá	SALVAIDE
		Primera Iglesia Luterana Pittfburgh	Iglesia Hermana
5	Los Amates y San Isidro Labrador	Nueva Jersey	SHARE
6	Nueva Trinidad	San Feliú de Guixel, Cataluña, España	
		Coslada, España	
		St. Mary Assumption Catholic Church (MD)	SHARE
		St. Patrick's Church (W)	SHARE
		Seatle	Iglesia Hermana
7	Teosinte, San Francisco Morazán	Arlington, Massachusetts	Ciudades Hermanas
		St. Sebastian's Church (W)	SHARE
8	Nueva Esperanza	Watertown	Ciudades Hermanas

	Comunidad salvadoreña hermanada	Ciudad / Comunidad hermana Iglesias Hermanas	Instituciones de apoyo
9	Guarjila, Chalatenango	Wallingford United Methodist Church, Seattle, WA	NAC
		Iglesia Metodista Unida Wallincg Forb, Seatle	Iglesia Hermana
10	Carasque, Nueva Trinidad	Bangor, Maine	Ciudades Hermanas
11	Ignacio Ellacuría, Los Ranchos	Detroit Sister Community / St. John Fisher	SHARE Iglesia Hermana
		Good Sheperd Parish (W)	SHARE
12	Hacienda Vieja, Las Flores	Paulist Center (MA)	SHARE
13	Radio Sumpul, Guarjila	WARU RADIO, Blue Hill, Maine.	Ciudades Hermanas
14	CCR-CORDES	MOFGA	Ciudades Hermanas
15	Nombre de Jesús	Primera Iglesia Luterana Unida, DECORAH	Iglesia Hermana

7. EL FIN DEL CONFLICTO ARMADO

"En la ofensiva del 89, pues fíjese que en esa ofensiva nos tuvieron a todo el grupo ahí en Guarjila pendientes de cualquier emergencia, ya el que sabía de salud tenía que ponerse la gabacha y estar listo, y si había necesidad de irse a meter a saber a dónde con algo, había que ir, de eso estábamos ahí, conscientes de que íbamos a hacer algo. Pero más que todo, lo que nos dieron la tarea más específica era que atendiéramos a la gente que venía, ya heridos o gente que, porque decían puede ser que resulte gente que viene huyendo, pues hay que recibirla, ¿verdad? Ese trabajo se hizo en Guarjila, en Las Flores, como eran las comunidades más inmediatas, Los Ranchos. Entonces, que había que estar listo con comida y con todo eso, esa fue la misión más de nosotros, abastecer.

Antes de la firma de los Acuerdos de Paz estábamos más organizados, más organizados porque la gente estaba más pendiente de la represión, ¿verdad?, y unidos, pues considerábamos que éramos más fuertes. Pero ya después, eso de los Acuerdos de Paz como que ya estamos tranquilos, ya no hay necesidades, sacrificarnos tanto, ya si yo quiero hago y si no, pues no, yo ya estoy aquí, tranquilo. Pero sí, yo me acuerdo, mire si yo, para el primer diálogo de la paz, yo caminé desde Patamera, es del

municipio de Nombre de Jesús, caminar todos estos cerros hasta llegar a La Palma, ¿verdad?, y yo iba embarazada, sí, de Goyo, tres meses tenía y yo les dije: "pues miren y si es necesario, pues vamos", y fuimos. Allá estuvimos en La Palma. Allá nos querían capturar también.

Entonces, yo siento que la CCR, después que surgió la CCR han habido muchísimas oportunidades aquí en las comunidades".

(Esperanza Ortega, Arcatao, 2011)

El fin de los grandes operativos militares, de los bombardeos y ataques de artillería en territorio chalateco fue una gran alegría para la población. Sin embargo, la desmovilización guerrillera y la fundición de las armas generaron sentimientos encontrados en los pobladores, en tanto se producía un continuo forcejeo para que el gobierno de ARENA fuera cumpliendo los Acuerdos de Paz.

"Mire, yo fui desmovilizada, en Guarjila por cierto, pues estaba en Los Ranchos. Yo me sentía con miedo, como persona, y todos los compañeros: "¿que vamos a entregar las armas?, esto puede ser una política, que nos dejen sin armas y después nos maten a todos". O sea, tal vez no los desmovilizados, ¿va?, sentimos como entregar una parte de nosotros, ¿verdad? Y lo que nos consolaba era que como también al ejército le habían dado órdenes que se encuartelaran, pero decíamos nosotros: "a ellos no les van a quitar las armas, ellos siempre las van a tener", o sea, no es fácil, nos sentíamos como desarmados y nos sentíamos con miedo hasta de irnos para las comunidades. Porque, mire, yo le voy a decir, yo soñé quizás la misma situación, yo soñé, soñaba que me iban siguiendo y yo sin arma y con qué me defendía, o sea, un montón lo que a uno le queda, de la guerra. Y yo buscaba el fusil y miraba en el suelo y no lo hallaba y lo miraba todo despedazado, como ahí los despedazaban todos. Para mí no fue fácil pero fui liberando poco a poco.

Y nosotros nos insertamos a las comunidades, porque como, sentíamos incluso, las comunidades nos veían: "y, ¿qué van a ser de ustedes?, y algunos ni pueden trabajar en la tierra los hombres, ¿va?, no pueden trabajar", y así, como discriminándonos en algunas partes, y "algotros" no, "algotros" decían: "no, los compañeros vienen, hay que darles derecho a tierra, y a todo eso".

(Miriam Ayala, Las Vueltas, 2012)

La finalización del conflicto armado empezaba a dar paso a otras dinámicas y relaciones internas y externas en las comunidades. La organización

construida por tantos años se veía obligada a adquirir nuevas formas ante nuevos contextos, problemas, demandas y la emergencia de nuevas posibilidades y desafíos.

"Después de la ofensiva, la correlación de fuerzas también le da a uno la esperanza de la finalización del conflicto, que era el anhelo que tanta gente ha deseado, porque vivir siempre en ese sistema en el que estábamos de represión y de intranquilidad, en estos lugares, o sea, es un solo inicio también, ¿verdad?, de demostración de fuerzas de nuestra gente combatiente y la experiencia de los mandos de la dirección, o sea, esa tropa le da también como esa esperanza de cambio. Y se dio en la práctica, que lo mejor es lo que a uno le costó asimilar eso, había gente que renegaba por qué iba a entregar las armas, con ese proceso de negociación no se confiaba, todo tipo de militarismo que tenemos en El Salvador y la burguesía, oligarquía, tremendo. Pero, al final creemos que fue atinada.

Es que como aquí ha habido distintos momentos, como aquí la gente no era pasiva, en el sentido de que después si venían operativos, después de la ofensiva, que aquí, le comían los cultivos a la gente, había movilizaciones combativas, activas, en Chalate. Aquí, estaban los militares y ni sabían cómo si salía la gente, y estábamos 900 gentes en el cuartel. Entonces, esas cosas eran de ánimo, de motivación, porque pasaban los retenes, aunque gran balazo, la gente no se detenía, estaba denunciando allá. Y el coronel reclamaba y decía, bueno, cómo, ustedes que están allá y no se dan cuenta y este vergo de gente que está aquí en Chalate. Ignorantemente ni sabían.

Entonces, esa situación de represión en esas movilizaciones que había un espíritu de incorporación de gente, tremenda, o sea, a la guerrilla. Porque una vez nos hirieron 7, en una actividad que fuimos a hacer la denuncia de que nos estaban comiendo 7 manzanas de cultivos, nos habían comido los militares, en Los Alas ahí. Y fuimos a denunciar que aquí se comía alguna gallinita que tenía la gente y todo. Por eso, no les gustó y nos balacearon, es un pleito en ese mercado, pero antes era ahí por el cine, un lío que la gente ahí, hasta la de Chalate nos apoyaba al ver cómo trataban los militares capturar a la gente, los circulaban con lazos y socaban la gente, se quitaban aquellos mecates y un pleito. Pero cuando nos vinieron a dejar hasta aquí, al desvío de Las Vueltas, puros balazos en la subida de esa cuesta, del instituto, 7 nos balearon.

Por eso, 60 compañeros en el mismo rato, de tarde, se incorporaron a la guerrilla, o sea, indignados los jóvenes de Guarjila que habían

venido a los refugios y decían: "pero bueno, si es que estos se han dado gusto con la gente civil, vamos a agarrar los fusiles, y así que nos den verga". Viendo toda esa acción de lucha, porque había un nivel de organización, no se imagina usted, de combativa, decidida la gente, sí, porque entre más veían represión, la gente se encalorizaba más y decidía agarrar las armas. El nivel organizativo en esa época era muy bueno".

(Felipe Tobar, Las Flores, 2011)

7.1 Necesidades prioritarias de las comunidades en postguerra

Según fueron pasando los años después de firmados los Acuerdos de Paz, se fueron mejorando las condiciones de vida de las comunidades, principalmente porque las alcaldías del Frente y la CCR se han preocupado por la tenencia de la tierra, la reparación de las calles y por el desarrollo socioeconómico y cultural de las comunidades.

Las comunidades continuaban teniendo, aún después del conflicto, un problema central: la tierra, que es el medio que les posibilitaba trabajar y obtener recursos de las cosechas que les permitía adquirir medios básicos y bienes materiales de subsistencia y dignidad. A ello, se adjuntaba el grave problema del crédito para mejorar las cosechas, al cual no tenían acceso por los altos intereses. Una de las experiencias que surgieron como alternativa eran las cooperativas productivas.

"La reinserción de los y las excombatientes a la vida de la comunidad ha sido complicada. A algunos les costó dejar el fusil por la cuma. Ponerse a trabajar la tierra ya lo hallaban algo costoso. Fue más difícil con los jóvenes que crecieron en la guerra y nunca trabajaron la tierra. A pesar de ello, la mayoría de excombatientes se han adaptado a las nuevas condiciones de vida. El problema es que muchos estaban acostumbrados a recibir o a dar órdenes. Pero ya pasó lo militar. Ahora todo lo tenemos que discutir en asamblea, tenemos que aprender a dialogar con la gente. Y eso cuesta. La reinserción de las mujeres excombatientes fue mucho mejor. Ellas no dieron tanto problema. Muchas se hicieron promotoras de salud y educadoras populares. Y hacen un excelente trabajo."[10]

[10] *ASCOLI, J.F.; Tiempo de guerra y tiempo de paz. Organización y lucha de las comunidades del nor-oriente de Chalatenango (1974-1994). MAÍZ. San Salvador, 2000.*

El paso de la desmovilización hasta la reinserción en las repoblaciones de manera productiva no fue fácil. La lucha continuaba pero ahora desde la organización popular, lo que era fundamental para conseguir justicia y el derecho a vivir dignamente en los lugares de origen.

"Para nosotros todo el liderazgo, y me acuerdo que nos tuvieron 3 días, casi 4 días aquí, en estos mangos de aquí del centro para arriba, eran unos mangales, cuando nos vinieron a plantear los comandantes, todos los jefes que andaban ahí, y llamaron todo el liderazgo de la zona de Chalate. Vinieron de Las Vueltas, de Las Flores, también de aquí de Arcatao, los de Los Ranchos, los de Guarjila, de Nombre de Jesús, de todos lados vinieron.

Habíamos más de 300 gentes y cuando nos empezaron a plantear, a hacer el planteamiento, la desmovilización, pero por qué, ¿verdad?, por qué. Pues yo le veía una parte bien, bien positiva y buena, pero también veía otra parte bastante dura, porque llegar a las repoblaciones, entrar otra vez al sistema electoral, que eso lo plantearon ahí. Y bueno y empiezan, este, Douglas Santamaría, este, Gerson: "miren compañeras, compañeros, ahora la guerra de balas se va a terminar pero les queremos informar por qué. Bueno, primero porque ya ningún país apoya guerras, así, como ésta, ya no, muchos muertos. Y que miren que…", empezaron a hacernos el planteamiento, ¿verdad? Y después dijo: "miren, nos están diciendo que los fusiles van a ser, este, que los entreguemos porque van a ser destruidos"...

Dijeron, unas señoras, me acuerdo yo que me dijeron: "Esperanza, ¿y usted qué piensa con la destrucción de armas?". "Bueno, les digo yo, si los dos ejércitos las van a destruir está bien". "¡Pero señora, me dijo, si los hijos de nosotras han caído por recuperar esos fusiles, cómo los van a destruir". Mire, hasta las nanas apropiadas de los fusiles. "Es verdad, les dije yo, pero pues sí, si esto es para que termine". Viera, viera, que yo veía que algunas nanas llorando, ¡mi hijo por recuperar un fusil murió! Y entonces, empieza Douglas, y dijeron: "miren, lo que queremos es que los hijos de ustedes que están chiquitos y que van a seguir pariendo, esos hijos estudien, que lleguen a la universidad, que ya no crezcan…, porque si esta guerra se sigue de 10, 12 años, 14 años, estos niños tienen que incorporarse, y ya no es justo, ¿va? Haciéndoles el planteamiento así. "No es justo, ustedes merecen también que tengan hijos que velen por ustedes, ya en futuro".

(Esperanza Ortega, Arcatao, 2011)

Como derechos básicos de la persona se vivía de manera muy cruda las necesidades de:

- Derecho de una vivienda digna, salubre, con suelo enladrillado o encementado, con agua potable y electricidad, y los terrenos para su construcción.
- Trabajos que permitieran una buena remuneración, mayor capacidad de consumo (alimentación, vestimenta, medicamentos, etc.) y alguna capacidad de ahorro para mejorar sus condiciones materiales, culturales, etc.
- Falta de servicios sanitarios con agua. Al menos letrinas donde no había.
- Pavimentación de las calles, que permitieran la comunicación con Chalate y entre las mismas comunidades, en cualquier época del año.
- Creación de parques recreativos con bancas, juegos, canchas deportivas, etc., que facilitaran y dieran alternativas al ocio de los pobladores.
- En general, existía una gran necesidad de cultivar las propias tierras, de vivienda digna, derecho a la salud, a la educación y a un salario justo. Era y es un derecho salir de esta cultura de sobrevivencia. La posibilidad de que las nuevas generaciones pudieran realizar cursos técnicos o pudieran ir a la universidad era aún remota, pero se iban dando pequeños pasos con algunos apoyos para varios jóvenes. Esto facilitaría conseguir en las comunidades diversidad de trabajo y un desarrollo socioeconómico más elevado.

La CCR, en 1999, destacó "los valores de autogestión que se desarrollaron en la Zona durante los casi diez años del aislamiento del resto del país a causa de la guerra civil, por ser zona de conflicto". Los valores de participación imperaban en la vida diaria de las comunidades de Chalatenango agrupadas en la CCR, cuya organización suponía una directiva comunal por comunidad, participación popular en diversas áreas de trabajo y toma de decisiones en asamblea.

Finalizado el conflicto, se constituyeron en asociaciones sociales y territoriales que se articulaban con fundaciones creadas para promover su desarrollo y canalizar el apoyo técnico y financiero, incluidos los gobiernos municipales electos. Las Comunidades Rurales participaban de las otras formas implementadas por agencias de cooperación u ONG´s,

pero su fuerza central seguía asentándose en su organización, en su identificación social, y, de esta manera, realizaban con mucho más éxito su gestión productiva, su crecimiento social, cultural, en infraestructura, etc. "La Comunidad" hacía su propio destino, participaba y decidía, incluso tenía la capacidad para determinar con mucha más autonomía las formas de establecer su relación con agencias de cooperación.

7.2 La propiedad

El establecimiento legal de la propiedad urbana y rural de las viviendas y terrenos fue uno de los principales y urgentes problemas a resolver para miles de familias en las distintas cabeceras municipales, cantones y caseríos.

La paulatina solución requirió de una compleja organización y articulación de las comunidades con diversos organismos nacionales e internacionales. El FMLN, como firmante de los Acuerdos de Paz, los organismos y organizaciones vinculadas junto a las directivas comunitarias y la CCR tuvieron que realizar un complejo trabajo de diseño y articulación para la ejecución del Programa de Transferencia de Tierras, PTT, que contaba con el respaldo financiero de instituciones internacionales para la adquisición de parcelas para los excombatientes, familiares y comunidades afectadas durante el conflicto.

> *"Entonces ya era la CCR, ya existía la CCR, entonces yo pasé a formar parte de la directiva comunal de Las Vueltas. Entonces sí me quedé como presidente dentro de la directiva comunal, y viendo la cuestión de la transferencia de tierras. Que en ese tiempo fue un trabajal, sacando listados de los que eran excombatientes, de una cosa y otra, para presentarlo para las instancias, con el PTT, con las estructuras de transferencias de tierras.*
>
> *Yo anduve en todo, negociando tierras, como soy de la zona, conocía personas, empecé a anotar, ¡ah!, este es don fulano, ¿dónde vive?, hay que ir a buscarlo. Y agarrábamos el carro de la comunidad a ir a buscar a aquellas personas y así fuimos negociando tierras para propiedades de los excombatientes, en esto de transferencia de tierras. En ese proceso de estructuras ahí me viví que entre que estaba en una estructura estaba en otra pero siempre asumiendo responsabilidades dentro de la directiva comunal".*
>
> ***(José Antonio Mejía, Andresito, Las Vueltas, 2012)***

Ni los Acuerdos de Paz ni el PTT podían hacer una transferencia "automática" de las propiedades que estaban siendo ocupadas o utilizadas por las comunidades y las familias. Tenía que realizarse un complicado proceso legal por cada una y con cada propietario legal, registrado en las instituciones del Estado.

En esa situación, los antiguos propietarios empezaron a llegar a los poblados a reclamar su propiedad a las familias habitantes o usuarias de los terrenos, generando tensiones en las comunidades. En otros casos, las directivas y las mismas familias interesadas tenían que salir a buscar a los propietarios sin saber exactamente dónde podían encontrarles para resolver el problema legal de compra, negociar y, finalmente, registrar legalmente la definitiva propiedad.

El desarrollo de la solución de la propiedad fue distinto en cada municipio. En San José Las Flores, por ejemplo, con ayuda de ONG´s y organismos solidarios, la comunidad, la directiva y las hermanas de La Asunción lograron recolectar fondos para comprar todo el casco municipal. En San Antonio Los Ranchos se lograron recolectar 2 millones de dólares para la compra de los terrenos.

En otros municipios y poblados, como Guarjila, con el apoyo del padre Jon Cortina, o Arcatao, con el apoyo del también jesuita padre Manuel, se lograron adquirir terrenos y hacer proyectos de vivienda para centenares de familias. Todo esto significaba un lento y complejo proceso de negociación dentro de las comunidades, que debían de establecer principios y criterios de los beneficiarios y beneficiarias, seleccionar, establecer prioridades, reglamentaciones de la nueva propiedad de uso familiar, a favor de viudas, ancianos, beneficios a los hijos, limitaciones de ventas, etc.

Las comunidades lograron crear, sostener y desarrollar importantes extensiones de terrenos colectivos, de propiedad de la comunidad, donde desarrollan importantes proyectos productivos, agropecuarios, ambientales, experimentales y otros usos de beneficio comunitario, dando continuidad a principios solidarios y colectivos, propios de la organización popular construida en Chalatenango.

También significó que las directivas y la misma CCR tuvieran variados criterios debido a la intervención de numerosas fundaciones y organismos especializados que tenían distintos criterios y procedimientos institucionales en la ejecución de los proyectos de construcción.

"Continuamos en la lucha por la conservación de la organización de las comunidades. Se trabajó en planes de desarrollo por cada municipio. A trabajar para la ejecución de proyectos, para la reconstrucción de los servicios básicos en las comunidades. Con muchas incertidumbres debido a que se instalarían nuevamente los ministerios e instituciones de gobierno en los municipios. En 1993 yo decidí no continuar en la directiva de CCR y participé en la directiva comunal de Arcatao. En esta fecha recibimos muchos proyectos para el desarrollo sostenible de la comunidad y se inició el proyecto de reconstrucción de viviendas para esta comunidad y las demás comunidades del municipio. Se aplicaban reglamentos o acuerdos de cómo se entregarían tierras y viviendas a sus antiguos propietarios, se empezaron a hacer censos para solicitar tierras compradas por el Banco de Tierras para los tenedores y excombatientes, la lucha por créditos a tenedores".

(Agustín Menjívar, Arcatao, 2012)

Además, hay que añadir que tras la firma de los Acuerdos de Paz, en septiembre de 1992, la Corte Internacional de La Haya resuelve el diferendo limítrofe de El Salvador con Honduras, reduciendo en este caso al municipio de Arcatao de 66 a 26 kilómetros cuadrados, afectando así la disponibilidad de terrenos para cultivos y distribución a las familias.

7.3 El Poder Local en la nueva situación

Agregado a ello es importante registrar que en los primeros años, 1992-94, las alcaldías, en manos de los partidos de derecha, como gobiernos locales, habían permanecido en el exilio en la ciudad de Chalatenango y que en dicho período no respondían ni fueron electas por la población que en ese momento habitaba los municipios. Dichas alcaldías no cumplieron su labor de facilitación, de articulación de iniciativas, de apoyo institucional a la solución de los problemas que se estaban generando en el nuevo proceso de propiedad, de organización, de reglamentación ciudadana, de cumplimiento de los servicios públicos, etc.

El principal interlocutor local fue entonces la CCR y las directivas municipales en cada comunidad, las que decidían las políticas y reglamentaciones en asambleas y consultas permanentes, apoyados por organismos y fundaciones especializadas cercanos a las comunidades como CORDES, CRIPDES y otras instituciones como PROCAP-FUNDAMUNI, FUNDASAL,

FUNPROCOOP, que acompañaron el proceso de reconstrucción material, de los servicios públicos y de las nuevas articulaciones sociales y culturales.

El fin del conflicto armado permitió a las comunidades abrir mayores espacios de estabilidad y cooperación externa. Se establecieron proyectos en alianzas con la cooperación externa, organismos nacionales -muchas veces como "ejecutores técnicos"- y la representación de las comunidades.

Al mismo tiempo, sucede un proceso que presentó ventajas y desventajas. Las comunidades y sus directivas, que habían mantenido estrechas relaciones con la dirección política nacional del FMLN a su más alto nivel, fueron siendo relevadas por dirigentes departamentales y locales, posibilitando la emergencia de nuevos liderazgos de mujeres y hombres al frente de directivas y organismos locales, regionales y departamentales.

La dirección nacional del partido, en proceso de legalización y simultáneamente en un proceso de responsabilidades en las negociaciones y gestiones para la ejecución de los Acuerdos de Paz, como verificación del cumplimiento por parte del gobierno, -concentración, destrucción de armas y desmovilización de tropas guerrilleras, censos para los programas de inserción del Programa de Transferencia de Tierras, proceso de formación de la nueva Policía Nacional Civil, etc.-, se vio en un proceso de "distanciamiento" orgánico. Las directivas locales tuvieron que hacer grandes esfuerzos por conducir a las comunidades en nuevas conflictividades e ir constituyéndose en las autoridades de sí mismas.

Un período de reencuentro fueron las primeras elecciones para alcaldes y diputados de 1994, donde el FMLN, ya como partido político legal, alcanza en Chalatenango un diputado y las alcaldías de Arcatao, San José Las Flores, Las Vueltas y San Antonio Los Ranchos.

Nueva Trinidad, San Isidro Labrador y otras municipalidades de la zona oriental del Departamento, tuvieron que esperar hasta las elecciones de 1997.

> *"Después nos dijeron que íbamos a entrar al sistema electoral, pues sí, que miren que en aquel tiempo nosotros rechazábamos y repudiamos a los electoreros, pero vamos a entrar. Pero también ustedes vayan conscientes que ustedes, también, vamos a dejar los fusiles pero con ese carnet de votación van a ir a la trinchera, ¿verdad?, van a ir a dar el voto. Y ahí iba dando toda esa charla. Y cuando fuimos a la destrucción de fusiles a Guarjila, ¡ eso, sí, como le digo, las nanas ahí llorando. Las nanas llorando ahí: "mis hijos", decían. Y uno pues sí, caía la razón, pues sí.*

> *En el 94, con las elecciones, nosotros lo veíamos como un gran logro. Como un gran logro porque, este, bueno primero porque, Arcatao, un ejemplo, pero esto casi en la mayoría de municipios, aquí en la zona se dio. La alcaldía estaba en Chalate, allá estaba. Bueno, nosotros soñábamos con que la alcaldía se viniera para Arcatao, para su lugar, ¿verdad? Y pues sí, queríamos ganarla, ¿va?, que vamos a entrar al proceso de elecciones, pues todos a votar, ¿verdad? Qué empilamiento de todos ustedes que íbamos a ganar las elecciones y que la alcaldía iba a venir y que iba a ser del Frente, que era un partido, que nosotros lo habíamos construido, ¿verdad?, y que, pues sí, que los íbamos a hacer ganar. Pues gracias a Dios nosotros les ganamos aquí, les ganamos.*
>
> *También el segundo período y así. Para nosotros como CCR fue una lucha entrar a ese proceso de elección, ¿va?, motivando las bases y todo eso, pues sí, mucha gente nunca había votado, nunca, si tuvieron que explicarle y andar casa por casa explicándole a la gente cómo ir a votar. Lo hacía el liderazgo de la comunidad, pues sí, venía uno de afuera con la hoja, ¿verdad?, y a explicar cómo y entonces ya. Exactamente, ahí venía, bueno, mire, hay que ir a explicar esto y esto. Me acuerdo que de casa en casa, hasta agarrándole la mano ahí, al viejito, a dónde iba a votar, mire, sí, todo eso. Esto se hizo así, pues".*
>
> ***(Esperanza Ortega, Arcatao, 2011)***

Es a partir de este proceso de refrenda social del gobierno local, cuando inician otras articulaciones institucionales, políticas y sociales con las comunidades. Son los dirigentes de la CCR quienes fueron postulados y ganan los concejos y alcaldías municipales con la bandera del FMLN en las primeras elecciones.

Es así como también, los presupuestos municipales oficiales ingresan en un proceso lento de aliviar e ir dando solución a problemáticas de pobreza y pobreza extrema, que aún perduran en estos territorios, y que para su solución requieren de grandes inversiones y cooperación externa, deliberadas políticas gubernamentales de apoyo y vigorización del tejido económico, social y cultural.

En este período también inicia un complicado proceso de reingreso de las instituciones gubernamentales y estatales a los municipios y comunidades, generándose conflictos por el establecimiento de autoridades de las representaciones locales, las acciones gubernamentales en lo local y las formas de ejecución que emanaban de autoridades centralizadas y

nacionales. Esto chocaba con las formas de ejecución y decisión de las comunidades, ya que las decisiones se tomaban en asambleas y directivas comunitarias respecto a los campos de la educación, la salud, la solución de problemáticas surgidas de la relación o conflictos entre personas, familias, deudas, terrenos, etc.

Entre las situaciones más críticas destaca el reconocimiento o no de las estructuras organizativas, mecanismos e instalaciones construidos por la misma organización popular durante la época del conflicto y poco después del fin del mismo, con apoyo y cooperación externa.

> *"En el 94, déjeme decirle que yo estuve en la Radio Sumpul, yo era reportera de la radio Sumpul, en ese tiempo. Fueron las primeras elecciones municipales, logramos que ganaran, por ejemplo, los municipios de Arcatao, de Las Flores, de Las Vueltas, Los Ranchos, que para ser la primera vez, ese era un logro. Ese era trabajo organizativo de la CCR, era puro trabajo organizativo. Después fuimos creciendo y ganando más alcaldías en los otros períodos, pero era trabajo de la CCR, porque nosotros, quiero decir, que ese vínculo se mantiene, incluso, nosotros coordinamos con el partido, cuando se hacen asambleas, porque nosotros somos el trabajo territorial del partido, porque la gente misma lo dice. Nosotros orientamos, incluso, en algunos lugares que han dicho, dicen: "estos son del FMLN, de las FPL", en algunos lugares, como trabajamos con comunidades organizadas y no organizadas, hemos crecido en alguna región, y estamos ya en varios municipios.*
>
> *En las comunidades no organizadas se pretende, primero, generar conciencia, implementar la solidaridad, que cuesta, y también, que conozcan la historia que las comunidades organizadas han tenido durante todo el proceso. Y hemos tenido buenos resultados. Yo trabajé en el proyecto de incidencia, en la escuela de formación política, que era patrocinada por parte de la UCA. Estaba, el analista que iba, Luis González, buen analista, y la gente tomó y así fue cómo ganamos El Carrizal, de acuerdo a ese trabajo que se hizo, El Carrizal, y así "algotros" municipios más que se han ganado con conocer la verdad, porque, esa escuela de formación política, era al final con la CCR y el párroco de allá, de Arcatao, la parroquia de allá y la UCA. Lastimosamente eso ya se terminó, pero eso sí, nos cayó bien a nosotros, como gremio, y a las comunidades también, porque nos quedaron bien ganados muchos municipios. Se ganó la alcaldía de Nombre de Jesús, la de San Antonio de la Cruz.*

> *A mí, en lo personal, me ayudaron esas escuelas, en la formación, porque a veces había mucho fanatismo en lo político, éramos muy confrontativos, y esto nos ha ayudado, porque a veces para llamar no es la violencia la que jala, sino que es la tolerancia".*
>
> ***(Miriam Ayala, Las Vueltas, 2012)***

Promoviendo la organización y el desarrollo local. CCR

Elección de directiva CCR

8. LA ASOCIACIÓN DE COMUNIDADES PARA EL DESARROLLO DE CHALATENANGO, CCR

"Porque un pueblo desorganizado es una masa con la que se puede jugar, pero un pueblo que se organiza y defiende sus valores, su justicia, es un pueblo que se hace respetar".

Monseñor Romero

La CCR nació en 1988 con el objetivo de defender la vida de los pobladores y pobladoras de las comunidades repobladas ante la violencia del militarismo de los años 80, así como para coordinar los esfuerzos de las comunidades por construir una vida digna con justicia, a través de la lucha organizada y en estrecha relación con CRIPDES y la Fundación CORDES[11].

En un inicio se denominó Coordinadora de Comunidades y Repoblaciones de Chalatenango, CCR. Después pasa a denominarse, en un primer momento, Coordinadora de Comunidades Rurales en Desarrollo de Chalatenango y, posteriormente, diez años después, a constituirse legalmente como Asociación de Comunidades para el Desarrollo de Chalatenango, en 1998, manteniendo siempre las mismas siglas y siendo legalizada por la Alcaldía Municipal de Chalatenango.

Este es un salto comunitario e institucional muy relevante, porque es reconocida y autorizada legalmente, aspecto que siempre fue ignorado y rechazado por los gobiernos y alcaldías del partido ARENA y que permite una conquista de los derechos de las comunidades organizadas del departamento.

Esta legalización, es la formalización de su existencia y constituye un instrumento de identificación, de participación y representación comunitaria, local, nacional e internacional. Viene a proteger y reforzar los procesos internos de integración y acción en beneficio del desarrollo de las comunidades y en defensa de sus intereses económicos, sociales, políticos, culturales y medioambientales.

En sus estatutos, la CCR se plantea los siguientes fines:

a. Promover estrategias y diversas formas de organización económica, sociales y culturales de las comunidades del Departamento;

[11] *CCR (2007). Hoy como ayer, la CCR en pie de lucha. Asociación de Comunidades para el Desarrollo de Chalatenango, El Salvador.*

b. Promover una estrategia y plataforma de desarrollo económico social alternativo de las comunidades a nivel departamental, municipal y local;

c. Proporcionar consultoría para la implementación de proyectos comunitarios, que fortalezcan los esfuerzos autogestionarios y organizativos de la población chalateca, aglutinadas en comunidades de escasos recursos económicos;

d. Capacitar a dichas comunidades para estimular el desarrollo de nuevas técnicas de organización social y productivas apropiadas a cada comunidad, según la actividad específica.

"Ya había familias que habían repoblado, por ejemplo en Arcatao, Las Vueltas, que se mantuvieron en la zona. Ellos habían repoblado pero esa organización fue surgiendo después, con las repoblaciones. Había muchas necesidades básicas, después que hubo la repoblación, la gente venía a cero, no traía maíz, frijoles, todo lo básico. Entonces vienen, y había necesidades de hacer una organización real y fuerte, es así como surge la CCR. Pero como antes los Poderes Populares no teníamos personería jurídica por la misma situación, estábamos ilegibles, se llama así, ¿verdad? Entonces, hubo un grupo de compañeros fundadores, líderes, que dijeron; "hay que hacer algo más formal", y pensaron en una organización campesina y que tenga legalidad, personería jurídica.

Ya, con la personería jurídica, para darle continuidad a que la gente tuviera los servicios básicos de salud, luchar porque hubiera promotores de salud, maestros populares, que los maestros, quiero recalcar, que debajo de los palos daban clases a los niños, hasta adultos. También me supieron dar clases debajo de un palo, y ya se fueron creando, digamos, esas cosas importantes, luchar para que se condonara, cómo se llama, los créditos, también. Había una gran lucha y la CCR jugó un papel en ese entonces protagonista de la movilización, ¿verdad? Entonces, así es como surge la Asociación de Comunidades para el Desarrollo de Chalatenango, CCR, ¿verdad?, y ya con personería jurídica. Ya, después que tuvimos la legalidad, digamos, porque surge el 18 de junio de 1988, así lo dicen los estatutos de la CCR. Se crea la CCR, la Coordinadora de Comunidades y Repoblaciones de Chalatenango, así era al inicio, estaba ilegal. Sí, después de los Acuerdos de Paz, ya se convierte en Asociación de Comunidades para el Desarrollo de Chalatenango.

Bueno, le decían a la CCR el ejecutivo, porque habían delegados. Recuérdese que la CCR comenzó con 6 comunidades repobladas, eran Las Vueltas, Guarjila, Arcatao, Los Ranchos, Teosinte de la Región IV, Las Flores, seis. Y luego, ponen a un delegado que atendiera a esas comunidades y ponen a un delegado para atender a la gente y ver las necesidades más que todo, para gestionar y para ver en qué se apoya. Entonces, la CCR ha tenido varias fases, ¿verdad?, porque comenzó con 6 comunidades, luego con 30, y luego..., son procesos, digamos, se comienza con 30 en 1988 porque ya acuérdese que vinieron las demás repoblaciones, de Ignacio Ellacuría y así "algotros" lugares que querían organizarse, tener su personería jurídica. Porque fue una demanda, ya cuando estábamos así, la gente decía: "nosotros queremos hacer una ADESCOS", y había que asesorar a esta gente para que formaran la ADESCOS, porque es un proceso largo. Entonces, nosotros nos apoyábamos de CRIPDES, y ahí fue cuando una comunidad surgía, que ya tenía la personería jurídica y decían: "y cómo es" y averiguó que la CCR y ya fuimos teniendo demanda. Por eso fue que fuimos por fases, después de tener seis, treinta, después llegamos a sesenta hasta 88. Después a 100 y hoy son 115. Sí, pero es por ese mismo trabajo, ¿verdad?".

(Miriam Ayala, Las Vueltas, 2012)

La CCR como Asociación de Comunidades para el Desarrollo de Chalatenango, tiene su máxima autoridad en la asamblea general y está estructurada en secretarías de trabajo: secretaría general, secretaría de organización, secretaría asuntos legales, secretaría de finanzas, secretaría de la mujer, secretaría de jóvenes, secretaría de salud, secretaría de educación, hermanamientos y lisiados/as.

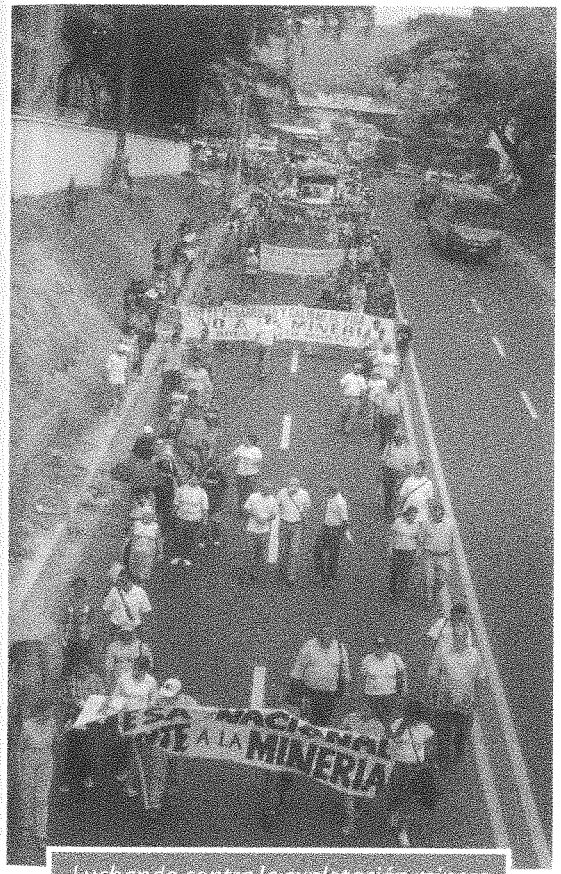
Actualmente trabaja en 114 comunidades y en 23 de 33 municipios del departamento de Chalatenango. Cuenta con oficinas, en la ciudad de Chalatenango, junto a CORDES.

La existencia de la CCR está basada en la relación directa con las comunidades a través de las directivas y comités comunitarios, con fuertes lazos de solidaridad y lucha histórica por mejorar las condiciones de vida y aportar a la construcción de una sociedad diferente con justicia y democracia real para la gente.

"Después de la guerra, acuérdese, como nosotros preparábamos el terreno, venimos de los PPL en tiempos de guerra, venimos en tiempos de guerra con la CCR y en tiempos de paz. La CCR se dedicó mucho a la atención a las comunidades, a llevar el mensaje, a

llevar la orientación y todo eso. Y CCR ha jugado un papel, para mí, determinante, porque ha sido la continuidad. Aunque ahora tiene sus ciertos problemas porque el liderazgo, digamos, viejo de CCR, ya se va renovando y ya es más juventud, con otras perspectivas de ellos, ¿va?, pero bueno, están queriendo hacer renovar la historia.

Entonces, CCR jugó un papel muy determinante en eso, porque ha mantenido siempre, digamos, ese proceso de historia, del acompañamiento, de la organización, de la unidad entre nos. Entonces, eso nos fortalece, nos da la fuerza, ¿verdad? Entonces, digamos, si hay un problema y CCR convoca, ahí está la gente. Por ejemplo, con lo de las minerías, con estos problemas que hemos tenido, tanto problema, convocan y la gente ahí está. Las directivas, tal vez no al 100% están activadas pero un 80 por ciento de las directivas comunales están activadas, porque siempre entre los miembros unos son más sobresalientes, otros son más perezosos, otros son más cómodos, comodistas, y todo eso, ¿verdad? Pero sí, siempre hay una actitud de respuesta. Eso es importante...



Luchando contra la explotación minera

CCR celebra una asamblea anual por ley, estatutariamente, y extraordinaria cuando hay necesidad. Ahí, los que participan son delegados de las comunidades, delegados de la junta directiva, según el tema que se va a discutir y los recursos que tengan para la alimentación y de acuerdo a la cantidad de población de cada comunidad. Por ejemplo, Carasque manda dos delegados y Las Flores manda 4, pero no es accesible. Entonces, es por delegados, sí. Eso funciona, sí funciona".

(Lisandro Monge, Las Flores, 2011)

La CCR se vincula con otras organizaciones sociales a través de alianzas para defender sus derechos contra la minería metálica, las represas, la Carretera Longitudinal del Norte y cualquier otro proyecto que atente contra la vida de las personas, sus formas comunitarias y el medio ambiente.

Participación de María Chichilco en asamblea general de la CCR

Esto ha permitido a la CCR, a sus comunidades asociadas, convertirse en sujeto e interlocutor institucional en distintos espacios de participación ciudadana junto a los Concejos Municipales para incidir en las instituciones gubernamentales como los Ministerios de Educación, Salud, Agricultura y Ganadería, la Policía Nacional Civil, PNC, Protección Civil, con las delegaciones del sistema judicial (juzgados), así como con distintas ONG´s nacionales e internacionales.

También la CCR ha logrado tener incidencia y coordinación con programas del actual gobierno como Comunidades Solidarias, que ha beneficiado a las familias más pobres; los ECOS Familiares, llevando la salud a las comunidades que no contaban con estos servicios; la coordinación para la distribución de paquetes agrícolas; Educación Inclusiva; la distribución de zapatos, cuadernos, uniformes; subsidio a energía eléctrica y gas licuado, así como el mejoramiento de las carreteras.

La CCR, después de procesos participativos y de consulta, logró establecer la visión y la misión como agrupamiento social, que se sintetiza en los enunciados siguientes:

Visión

Ser una Asociación de Comunidades y sectores organizados con capacidad de análisis, movilización y autogestión que contribuya al desarrollo comunitario en coordinación con otros actores sociales, beneficiando a la población más vulnerable de Chalatenango.

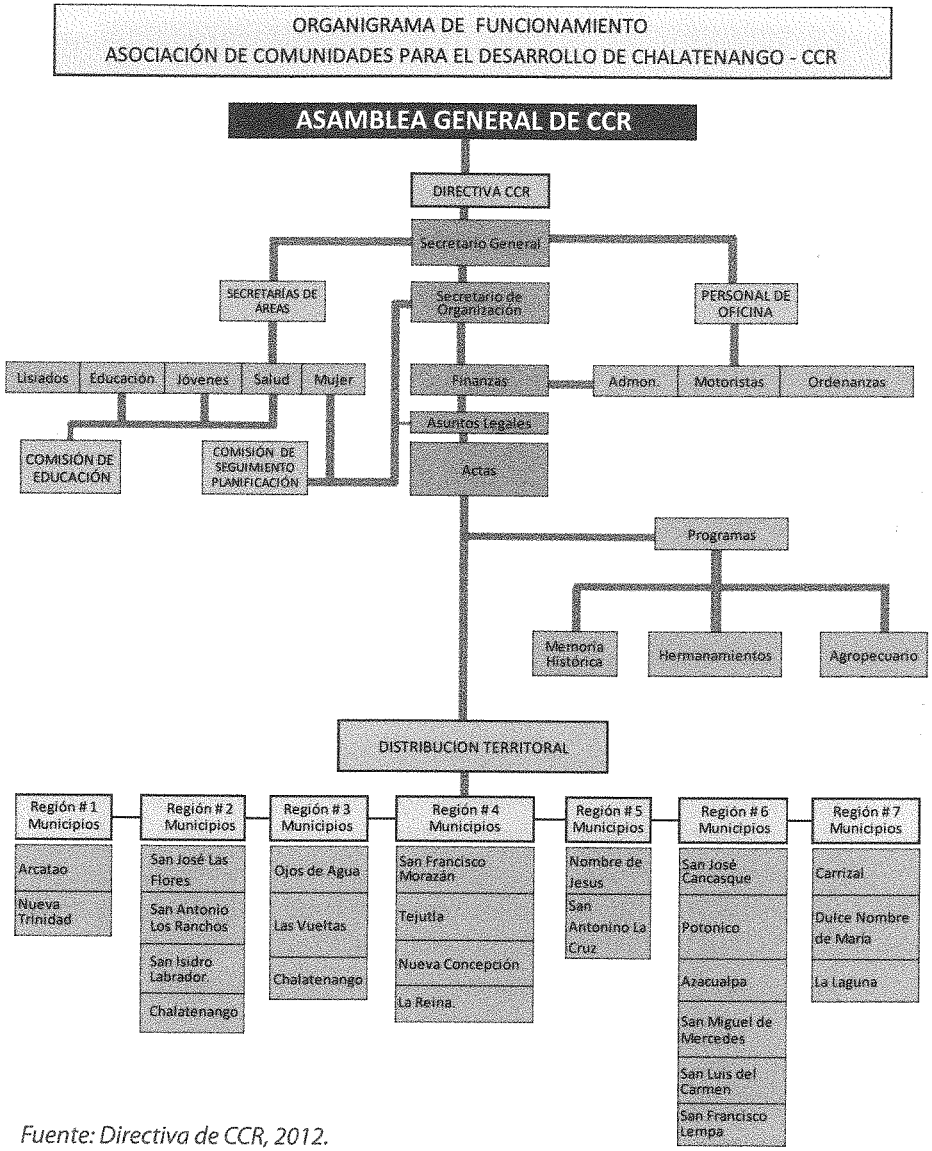
Misión

Promover y fortalecer la organización de base, la participación ciudadana, la equidad de género, la protección de los recursos naturales, el respeto a los derechos humanos, la autogestión de las comunidades, con una organización sólida para impulsar el desarrollo económico, social, político, cultural que contribuya a una mejor calidad de vida y al fortalecimiento de la democracia en el país.

Se presenta a continuación el organigrama actual de la CCR.

Gráfico Nº 1

Organigrama de la CCR



Fuente: Directiva de CCR, 2012.

Como se puede apreciar en el gráfico anterior, se detalla la organización funcional y distribución territorial del trabajo organizacional de la CCR en Chalatenango.

Actualmente, son 10 directivos los que cubren todas estas actividades y territorio, quienes cuentan con pocos recursos.

La relación del cuadro siguiente es una relación territorial que no está indicando la cantidad poblacional. Las comunidades tienen diversos desarrollos organizacionales, de apropiación de valores solidarios cohesionadores, de historia colectiva, de recursos construidos, apoyos o vinculaciones. Asimismo, tienen distintos niveles y formas de organización diversificada en los variados campos para ejecutar políticas y proyectos de solución de necesidades o para enfrentar problemas o retos en las mismas comunidades.

El núcleo central de organización se encuentra en las "comunidades históricas". En otras comunidades, el trabajo organizacional de la CCR se desarrolla con grupos de ahorro, atención y gestiones de salud, en formación de directivas, participación ciudadana, gestión de huertos familiares, saneamiento de agua potable y apoyo a actividades de la juventud, que son necesidades o demandas en correspondencia a las situaciones sociales de las comunidades.

Se presenta a continuación el registro del trabajo organizativo territorial alcanzado por la CCR, 20 años después de finalizado el conflicto armado, que involucra sus esfuerzos de organización e incidencia.

Cuadro Nº 7

Distribución Territorial de la CCR, por municipio y comunidad.

Nº Municipios	Cantid. Comund.	Municipio	Nº	Comunidades
1	8	ARCATAO	1	Arcatao
			2	Las Vegas
			3	Sicahuite
			4	Cerro Grande
			5	Teosinte
			6	Los Filos
			7	El Pepeto
			8	Las Lomas

Nº Municipios	Cantid. Comund.	Municipio	Nº	Comunidades
2	14	NOMBRE DE JESÚS	9	Nombre de Jesús
			10	Hacienda Vieja
			11	Plazuelas
			12	Junquillo
			13	Los Henríquez
			14	Quipure
			15	Escalantes
			16	Platanares
			17	Quipurito
			18	Potreríos
			19	Candango
			20	El Dique
			21	Patamera
			22	Las Aradas
3	11	NUEVA TRINIDAD	23	Nueva Trinidad
			24	Carasque
			25	El Bajío Nueva
			26	Los Pozos
			27	Manaquíl
			28	El Sitio
			29	Huizúcar
			30	Navarretes
			31	Las Cuevas
			32	Zacamil
			33	Lajitas
4	3	SAN ANTONIO LA CRUZ	34	San Antonio La Cruz.
			35	Tamarindo
			36	Los Morales
5	6	SAN JOSÉ LAS FLORES	37	San José La Flores
			38	Las Limas
			39	El Portillo
			40	Aldea
			41	Hacienda Vieja
			42	Llano Verde
6	2	SAN ISIDRO LABRADOR	43	San Isidro Labrador
			44	Los Amates
7	5	SAN JOSÉ CANCASQUE	45	San José Cancasque
			46	Guillenes.
			47	Las Paternas
			48	Concepción
			49	Las Minas

Nº Municipios	Cantid. Comund.	Municipio	Nº	Comunidades
8	1	POTONICO	50	El Alto
9	1	SAN LUIS DEL CARMEN	51	El Zapote
10	1	SAN FRANCISCO LEMPA	52	San Francisco Lempa
11	2	AZACUALPA	53	Cuesta Marina
			54	El Llano
12	2	SAN MIGUEL DE MERCEDES	55	El Salitre
			56	Las Mercedes
13	1	SAN ANTONIO LOS RANCHOS	57	San Antonio Los Ranchos
14	10	CHALATENANGO	58	Guarjila
			59	Ignacio Ellacuría
			60	Las Minas
			61	El Jícaro
			62	Los Ramírez
			63	Los Calles
			64	El Roble
			65	San Miguelito
			66	Los Alas
			67	La Loma
15	9	LAS VUELTAS	68	Las Vueltas
			69	La Ceiba
			70	El Amartillo
			71	El Sicahuite
			72	El Caulote
			73	Los Naranjos
			74	La Laguna
			75	San Ramón
			76	El Conacaste
16	3	OJOS DE AGUA	77	El Zapotal
			78	El Portillo
			79	El Coyolar
17	8	EL CARRIZAL	80	Vainillas
			81	Petapa
			82	Petapita
			83	Potreríos
			84	San Isidro
			85	San Cristóbal
			86	El Camalote
			87	Trinidad

Nº Municipios	Cantid. Comund.	Municipio	Nº	Comunidades
18	4	LA LAGUNA	88	Los Prados
			89	San José
			90	Plan Verde
			91	Los Guevara
19	4	DULCE NOMBRE DE MARÍA	92	El Común
			93	El Ocotal
			94	El Manzano
			95	Cuevitas
20	7	SAN FRANCISCO MORAZÁN	96	Higueral
			97	Teosinte
			98	Sumpul Chacones
			99	Izotalillo
			100	Tremedal
			101	Plan del Horno
			102	Sumpul Avelares
21	8	TEJUTLA	103	Nueva Esperanza 1
			104	Colonia El Salitre
			105	Copinolito
			106	Estanzuelas
			107	El Cerrón
			108	San Francisco de Asís
			109	Colonia Guadalupe.
			110	Los Martínez
22	1	NUEVA CONCEPCIÓN	111	Colonia Buena Vista
23	3	LA REINA	112	Nueva Esperanza 2
			113	El Barrancón
			114	Tilapa

Fuente: Directiva de CCR, 2012.

El trabajo de organización, de intercambio, de apoyo solidario, de convencimiento y de búsqueda de soluciones comunitarias realizadas por la CCR en estos últimos años se ha ampliado en el territorio de Chalatenango. Se ha avanzado en procesos de integración, identificación, que paulatinamente van generando alternativas y más conciencia de que la organización de las mismas comunidades es el instrumento fundamental para lograr soluciones a sus necesidades y a sus aspiraciones.

Evidentemente, hay mayor tradición y experiencia organizativa en los municipios y comunidades que registran antecedentes en las luchas campesinas de los años 70 y, especialmente, de la población que mantuvo

su organización e identificación en los Poderes Populares durante el conflicto armado, en las primeras repoblaciones y en los desafíos posteriores a la firma del silencio de las armas.

Aún así, hay comunidades especialmente de la zona de Dulce Nombre de María, San Francisco Morazán o Nombre de Jesús, en las que si bien no se registra una construcción territorial como PPL, sí mantuvieron su esfuerzo durante el conflicto armado y sus orígenes provienen de la misma vertiente y experiencia que tiene la zona oriental de Chalatenango.

> *"La relación se establecía de alguna manera, ya después de la guerra, por ejemplo, cuando Tita conducía CORDES, en el departamento, que era la gerente. Incluso formamos un equipo integral donde habíamos miembros de la directiva departamental del partido, miembros de la CCR y miembros de CORDES, como ONG, aunque éramos lo mismo, ¿va? Para coordinar mutuamente algunas acciones que tenía que ver con la agenda social de la CCR, de la lucha reivindicativa que en ese momento siempre era más bien el cumplimiento de los Acuerdos de Paz, sobre todo en la parte de las tierras, las transferencias, los créditos, este, también sobre todo la parte esta de los derechos humanos, que aparecían personas fallecidas, la vivienda, etc., y los servicios básicos que se necesitaban en la zona, y nuestra agenda política, ¿verdad?, que como era nuestra nueva herramienta que era la parte electoral para llegar al poder, pues cómo construir partido en todo el departamento de Chalatenango.*
>
> *Nosotros no tuvimos dificultades, por primera vez, de crear las 33 directivas municipales, en cada uno de los municipios. En la primera elección llevamos las 33 planillas a alcaldes, con gente residente de los municipios, nada de mandar de aquí para allá, para llevar planilla como hacen todavía ARENA, eso lo hace ahorita. De Las Flores, por ejemplo, lleva planilla de aquí y en Chalate pone a la gente.*
>
> *Bueno, y ahí, CORDES por su lado, su agenda de gestión, ¿verdad?, este, cómo andan los proyectos, a dónde colocarlos, a dónde pueden beneficiar más a la gente. Es decir, en esa coyuntura, fue bien bonito para mí porque había un ambiente de relación, ¡claro!, respetándonos mutuamente cada quién la autonomía, ¿verdad?, porque una cosa era el partido, y eso tratábamos de hacer un esfuerzo, una cosa era CCR como movimiento social y otra cosa era CORDES como una ONG…*
>
> *Paralelamente se estaban viendo las dos cosas desde la gestión, digamos, que tuvo que ver CCR en ese momento apoyado por CORDES,*

de alguna manera técnicamente, porque si tenías que elaborar un proyecto, necesitás técnicos, CCR no lo tenía, CCR tenía cuadros disponibles de trabajos de expansión, de organizar ADESCOS y todo eso, pero necesitabas también la parte técnica para la formulación de proyectos y la gestión de plata para todo lo que había que hacer".

(Marco Tulio, Las Flores, 2012)

Las comunidades han ampliado sus márgenes de seguimiento directo en campos de acción que tienen que ver cotidianamente con sus mejores condiciones de vida. Esto se desarrolla en el campo de la vivienda, del acceso a la salud, a la educación, al agua, a la comprensión práctica y consciente por la preservación y reproducción ambiental, a la lucha por la equidad de género, a la obtención de métodos más eficientes de la producción agropecuaria, a la producción cultural propia, al rescate de la memoria histórica e identidad y a la defensa frente a intereses y prácticas nocivas que golpean la vida comunitaria sana (circulación de droga, expendios de alcohol, minería, indicios de pandillas y maras, etc.).

"La misión de CCR es fundamentalmente la organización comunitaria, la organización sectorial, y la misión de CORDES es el desarrollo económico-social de las comunidades. Entonces, una es una organización fundada por las comunidades para las comunidades en su proceso de inserción económica, CORDES. Y CCR está orientada a todo lo que es fortalecimiento social, organizativo social y sectorial. Es así que ahora CCR tiene secretaría de jóvenes, secretaría de la mujer, desde su nacimiento, pero ahora ya se visibiliza el grupo juvenil. También hay nuevos lineamientos dados por la asamblea general de presidentes que precisamente incluye toda la agenda de lucha e incidencia. Precisamente fue la lucha por "el derecho a vivir en los lugares de origen", luego fue el tema de la inserción. Para empezar, fue el respeto a la vida, porque empezaron a asesinar a personas miembros del FMLN y de las mismas comunidades, entonces fue la defensa al derecho a la vida, el derecho a la tierra, el derecho a la vivienda digna, el derecho a la educación, el derecho a la salud, el derecho al agua. Entonces, este cúmulo de derechos ha sido una plataforma que aglutina la organización y que da ruta para poder incidir en los tomadores de decisiones y en las leyes que van rigiendo el país para beneficio de las comunidades que tradicionalmente han sido marginadas en los bienes y servicios del Estado.

Entonces, ahora, al unirse con CRIPDES, hay plataformas colectivas. Todas estas por ejemplo de las tierras, fueron colectivas, etc., pero también hay

demandas muy particulares geográficas, por ejemplo, en San Vicente, la demanda de las bordas, pero entonces CCR acuerpa y acompaña las demandas en San Vicente, acuerpa y acompaña las demandas en La Libertad, acuerpa y acompaña, o sea, todos son una organización de base muy numerosa, tienen 338 comunidades organizadas que después de 20 años de la firma de los Acuerdos ha crecido.

Al finalizar los Acuerdos vino todo un proceso de expansión por la solicitud de las mismas comunidades vecinas que veían con qué rapidez las comunidades iban logrando lo que jamás ellas habían logrado, a pesar de que la guerra no había sido tan destructiva en sus lugares. Y ya encontraron que era precisamente por la organización, no solamente de una comunidad sino también la organización colectiva, y esto ha venido animando a más comunidades a asociarse a CCR. Mucha gente que vivía en otros lugares aledaños, periféricos a los municipios en control, retornaron a su lugar. Después creció bastante, o de las mismas comunidades hubo migración interna, un reacomodo a su lugar donde estaba su familia. Vino que los compañeros que estaban en la guerrilla retornaron a sus casas, a su familia. En este momento son 111 comunidades que están afiliadas a la CCR y que actúan de manera organizada colectiva y el orgullo de poder decir que tiene 32,000 mujeres organizadas activas, hay muchas más mujeres obviamente, pero están activas y están por sus derechos y por sus intereses como sector.

CRIPDES y CORDES tienen aquí un elemento muy fuerte. Hay una asamblea así, la asamblea compuesta por diferentes líderes y lideresas comunitarios, que conforman CRIPDES, este, la asamblea, e incluso hay algunos que se cruzan aquí, que son asambleistas a este lado y asambleistas a este otro, y para complicarte todavía más, aquí entra también PROVIDA, porque gente de CRIPDES, de la base de CRIPDES y dirigentes de CRIPDES son asambleistas nuestros, parte de ellos, de PROVIDA. CRIPDES trabaja el fortalecimiento institucional, el fortalecimiento sectorial, la cultura y la incidencia. Todo lo que es arte y cultura como un medio de que los muchachos no se nos metan a las maras. También la salud, siguen organizados los profes. Está la Secretaría de educación, está la Secretaría de salud, etc.

CORDES busca la inserción económica con sus programas, y para todo lo que es económico, sostenible, a tal grado que todas las cooperativas de CORDES en Chalatenango son sostenibles. La regional se abrió a solicitud de la CCR que exigió que se acercara más CORDES a Chalate.

Fue propuesta en Chalate, fue ideada en Chalate, pero no podía estar en Chalate físicamente. Nació originalmente para la divulgación de lo que ocurría internamente, para conseguir recursos para el retorno, para la sobrevivencia económica de las comunidades, para aporte a la educación, siquiera tener cuadernos y lápices, etc.

El tema es que esta sinergia, esta idea, etc., fue visto que no se podía, si queríamos hacer la divulgación, si realmente dar a conocer lo que ocurría, el respeto a los derechos, el bombardeo, el retorno de las y los salvadoreños que estaban en Mesa Grande y que había que acompañar y que no había recursos económicos para poder alquilar unos buses, que había que gestionar con la Cruz Roja, que había que hacer gestiones, inclusive en Estados Unidos con el Senado, etc., no podía funcionar desde dentro, tenía que tener una referencia externa para el asunto de las comunicaciones. Entonces, cuando vino el cese del fuego ya había mayores condiciones y CCR fue la que dijo, muy bien, queremos aquí a CORDES y, entonces, el 8 de marzo de 1992, a escasos 3 meses de la firma de los Acuerdos, llegamos a abrir capote a Chalate y, entonces, la CCR dijo: "queremos que esté ahí la Tita". Entonces pagaron el primer alquiler de la casa donde íbamos a operar, nos dieron un escritorio, a "Victoria" que era la computadora sobreviviente del atraco militar de la UCA, un contómetro, 10 sillas plegables y párale de contar.

Eso fue el inicio. Entonces, estábamos en una situación que de allí arrancamos. Y fue muy interesante porque precedió al rumbo de CCR y de CORDES en la región, algo muy interesante, que fue la ofensiva del 89 denominada "Hasta el tope y el punto", y que no fue ni el tope ni el punto, fue un buen empujón, pero había bastante desánimo en las comunidades porque muchos de los hijos de nuestras compañeras y compañeros habían muerto. ¿Esto para dónde va?, etc. Hicimos la propuesta de hacer un plan de desarrollo, variable uno, si la guerra continuaba, variable dos, si la guerra cesaba y el diálogo y negociación. Entonces, nos tocó dinamizar, que estaba en la CCR, todo un proceso de debate, debate zonal.

Finalmente llegamos a concluir un objetivo superior que era contribuir a la calidad de vida de la población en Chalatenango. Eso fue debatido categoría por categoría hasta entender todos por igual qué era eso y cómo era. Y se establecieron 4 grandes ejes de acumulación que fue: el económico, el organizativo-social, el ambiental y el infraestructural. Entonces, dijimos, bueno, ¿y en cuánto tiempo este sueño?, entonces nos propusimos en 50 años. Porque estábamos convencidos de que las cosas no se hacen como mucha gente que dio el voto hace dos años que creen que con emitir un voto viene un hada madrina y se compone todo. Y no, no es así, nosotros aprendimos a través de la vivencia, que las cosas son de lo simple a lo complejo, de abajo para arriba, que se va acumulando en la medida que hay organización y conciencia colectiva, si no, se agotan los procesos".

(Tita, Chalatenango, 2012)

Con todo el importante avance, expansión y presencia de la CCR en el departamento de Chalatenango, en buena medida por el programa de ahorro donde la vinculación de y con mujeres, en los últimos tiempos también se registran diversas críticas que provienen de las mismas comunidades históricas. Hay señales de debilitamiento de la relación y cercanía con las directivas comunitarias locales.

La organización propia de las comunidades sigue siendo la gran fortaleza regional. Esta existe por dinámicas propias, por su cultura, experiencia y trayectoria, a veces casi independientemente de las fluctuaciones de las relaciones con la directiva de la CCR o "el partido". A pesar de variadas circunstancias, las comunidades y sus directivas siguen reproduciéndose, renovándose en el tiempo, buscando la solución a sus problemas y necesidades.

Es por ello que a pesar de algunas deficiencias en la vinculación con los problemas concretos, de algunas deficiencias en gestión, de visión en las integraciones regionales e institucionales, de falta de experiencia en algunos campos o directivos, la CCR sigue constituyendo un espacio e instrumento de identificación histórica y actual.

Los retos son muchos y siempre fue la organización, el trabajo en equipo, la crítica y autocrítica y la consulta con la población, la mejor opción para enfrentarlos de forma consciente y unida. La CCR representa el instrumento para lidiar con las amenazas, los retos y las posibilidades de desarrollo. Sus debilidades tendrán que ser superadas en el mismo ejercicio de participación comunitaria, siempre desde las bases hasta su dirección.

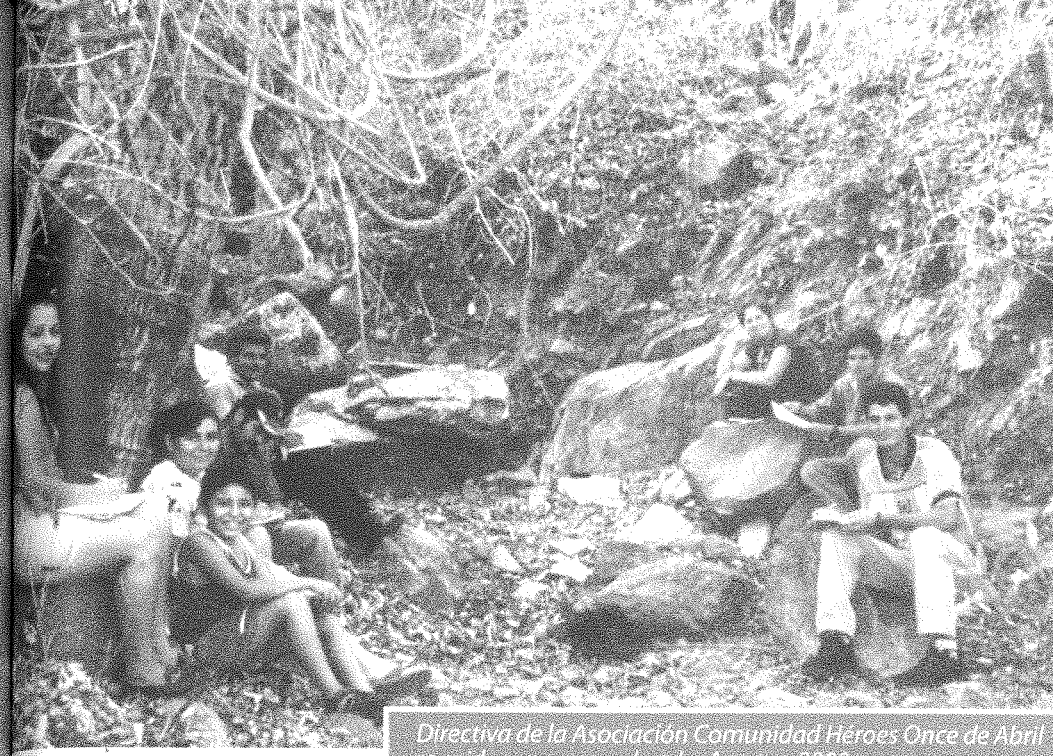
A continuación presentamos las directivas de la CCR desde su fundación, que también indica el relevo de liderazgos al interior de las comunidades.

Cuadro Nº 8

Directivas CCR 1988-2012

Directivas CCR 1988 - 2012										
Año	**Secretario General**	**Secretaría de Organización**	**Secretaría de Actas**	**Secretaría de Finanzas**	**Secretaría de Asuntos Legales**	**Secretaría de la Mujer**	**Secretaría de Salud**	**Secretaría de Educación**	**Representante de Jóvenes**	**Representación de Lisiados**
2010-2012	Agustín Menjívar	José Antonio Mejía Casco	Ana Gladis Lemus	Teresa de Jesús Córdova	Benigno Orellana Franco	Rubia Guardado	Ana Bertila Mejía	Nelson Orellana	Cesar Guardado	Oscar
2008-2010	Miriam Ayala	Miriam Alas	Santiago Serrano	Rubia Franco	Ana Gladis Lemus	Rubia Guardado	Esteban Cruz	Mauricio Morales	Lucio	Humberto Avelar
2006-2008	José Isabel Membreño	Esperanza Ortega	Miriam Ayala	Rubia Franco	Miriam Alas	Eva Lemus	Miriam Alas / Esteban Cruz Cruz	Nelson Orellana	Rosa Dubón	Mauricio Monge
2004-2006	Santiago Serrano	José Isabel Mimbreño	Rosa Cándida	Juventina Ramírez	Rosa Cándida	Eva Lemus	Juana Morales	Ricardo Martínez	Nelson Rivera	Mauricio Monge
2002-2004	Felipe Tobar	Juventina Ramírez	Gilberto Rivera	Santiago Serrano	Rosita Ramirez	María Juvelina Palma	Juana Morales	Ricardo Martínez	Nelson Rivera	Hugo Simón
2000-2002	Marco Tulio Mejía Palma	José Lisandro Monge Franco	Antonio Dubón Ayala	Román Torres López	Agustín Bonilla Dubón	María Juvelina Palma	José Isabel Membreño Amaya	Armando Marín Rivera	Rutilio Guardado	Ricardo Martínez
1998-2000	Esmeralda Miranda	José Lisandro Monge	Ernesto Abrego	Román Torres López	Antonio Dubón	1ª Vocal Tobías Orellana Guardado	2ª Vocal José Isabel Membreño	3ª. Vocal Adela Rivera Castillo		Ricardo Martínez
Período de organización y reconstrucción										
1996-1998	Marco Tulio Mejía Palma	Esmeralda Miranda	Román Torres	Roberto	José Raimundo Alas / Agustín Menjívar	María Juvelina Palma	José Isabel Membreño	Ernesto Abrego	**Directivos Regionales**	
1994-1996	María Argelia Dubón	Felipe Tobar	Isabel Membreño	Osmaro Castro	Otilio Serrano	Suyapa Ortega	Wilber Mejía	Audelia Guadalupe López	Roberto	
									Agustín Menjívar	
									Alfredo Salazar	
									Roberto Caballero	
									José Antonio Mejía Palma	
									José Isabel Membreño	
									Raúl Otero	
									Vertilio Cartagena	
									Esteban Cruz	
									Alberto Dubón	
									Edwin	
1992-1994	María Argelia Dubón	Felipe Tobar	Manuel Cartagena	María Audelia López	Agustín Menjívar	Suyapa Ortega	Rosalia Ortega	José Isabel Membreño	Olga serrano	
1990-1992	Felipe Tobar	María Argelia Dubón	Delia López	Agustín Menjívar	Lionso Serrano	Otilo Serrano	Manuel Cartagena	Esperanza Ortega		
1988-1990	Manuel Cartagena	Lisandro Monge	Felipe Tobar	Francisco Alvarenga "Panchito"	Ángel Serrano	Esperanza Ortega	Irma Orellana			
Sub-Regional CCR Nueva Trinidad, Arcatao, Nombre de Jesús, San Antonio de La Cruz										
1989-1991	Miguel Franco	Álvaro Orellana	Esmeralda Miranda	José Milton Monge	Rodolfo Henríquez	Rosa Calles	Amadeo Guardado	Agustín Menjívar		

Fuente: Directiva CCR 2012, con la dificultad de que no hay registros escritos de las primeras directivas en época de guerra.



Directiva de la Asociación Comunidad Héroes Once de Abril reunidos en una quebrada, Arcatao 2000

Celebración en Las Aradas de la masacre de El Sumpul, 14 de mayo 2012

9. EL DESARROLLO ACTUAL CONSTRUIDO POR LAS COMUNIDADES

Se presentan a continuación una serie de datos obtenidos de los diagnósticos y planes estratégicos municipales, elaborados por las comunidades y concejos municipales, en su mayoría con enfoque de género. La mayoría de ellos fueron realizados con el activo apoyo técnico de la fundación CORDES. Expresan una idea del desarrollo alcanzado por las comunidades de Chalatenango, donde se evidencia que la organización solidaria es un instrumento estratégico para sus vidas y el desarrollo local.

"Los proyectos de CCR en mi período más que todo era la gestión y acompañamiento a las comunidades para buscar lo que era la parte más que todo de gestión de proyectos, en cuanto a lo de vivienda, lo de salud, lo de educación y la alimentación. Y ya en esta época crece el apoyo, y con mucha fuerza, de las ONG´s y de otros países a nivel internacional.

Llega el apoyo de la construcción de vivienda, proyectos de agua, y así, como ya se agarra un poco de más estabilidad porque también la gestión, en ese tiempo, era prácticamente, en nivel de organización, ONG´s y ayuda internacional, era el 100% de lo que se recibía, porque tampoco vivíamos en las tierras propias, sino que llegamos sin saber de quiénes eran, había que comprar las tierras también. Las tierras donde habíamos estado repoblando. Después de la guerra, compramos las tierras donde llegaron los asentamientos, porque las tierras de esos lugares donde se repobló eran de otras personas que se habían ido a otros lugares, huyendo también de la misma guerra. Entonces, pueda ser que algún repoblador vivió antes ahí, pero en su mayoría eran de otros municipios. Entonces, se empezó a buscar a los dueños que vivían antes y se empezó a comprárselas para que todo fuera legal.

Yo soy una de las personas que siempre a las reuniones de la CCR no falto porque, para mí, es como el punto de partida. No podemos en este momento decir: "bueno, la CCR ahí que vea, que se libre sola. O las directivas comunales". Nosotros estamos siempre pendientes de cualquier invitación de CCR, y si nos dicen: "hay que ir a San Salvador a luchar contra las minerías", o otras luchas que hay que defender, yo voy y no como alcalde, voy como un miembro más de CCR. O sea, que siento que no debemos de acomodarnos en quedarnos, sino

acompañar el esfuerzo de la CCR. También hemos hecho algunos proyectitos, entre CCR, parroquia, ONG´s y alcaldía".

(José Raymundo Alas, Nueva Trinidad, 2011)

Es preciso anticipar que, en algunos municipios, los criterios y variables de recolección de información no fueron totalmente uniformes y que, por lo tanto, en ciertos casos, aún cuando pueda existir la información local, no pudo ser recuperada o proporcionada.

En el caso de San Antonio Los Ranchos, ejercicios diagnósticos comunitarios y planificación, fueron facilitados por una consultora particular, que tuvieron otro enfoque y por tanto, el registro de información no fue uniforme respecto a los otros municipios y comunidades.

En el caso de comunidades como el Jícaro-Las Minas, Guarjila y Guancorita del Municipio de Chalatenango, o de otros municipios vecinos, tampoco se pudo obtener información sistematizada por ser alcaldías que no pertenecen al FMLN y que no fue accesible la información para el presente trabajo. Evidentemente, estas comunidades han logrado importantes desarrollos, y algunos datos se integran producto de información general u obtenida por otras fuentes. Alguna información puntual fue obtenida del Censo de Población y Vivienda del 2007.

La publicación está elaborada sobre los datos e informaciones creadas por las mismas comunidades, que es un mayor ejercicio de conciencia social y de propio reconocimiento, que sirve como instrumento propio, para sus propias mediciones de los avances o retrasos. Estos han sido recuperados en ejercicios conjuntos con sus gobiernos locales, a través de asambleas comunitarias y municipales.

Son estos mismos ejercicios participativos y que son producto de su organización, lo que también ha permitido la gestión y canalización de fondos por parte de la solidaridad y la cooperación extranjera, que han contribuido a restaurar los tejidos materiales y sociales, han ayudado a obtener importantes avances y soluciones en los distintos campos de la actividad económica, social, cultural y política.

Es a partir del año 2009, con un gobierno de unidad ganado con la bandera del FMLN, que Chalatenango y específicamente la zona nororiental, comienza a tener un poco más de atención por parte de programas y proyectos gubernamentales, los que aún no tienen un registro consistente de medición.

Sin embargo, es de indicar que aún sigue existiendo pobreza extrema severa y pobreza extrema alta según una investigación desarrollada por

el Fondo de Inversión Social para el Desarrollo Local, FISDL y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, realizado en el año 2004 y publicado hasta septiembre de 2005. El estudio, llamado "Mapa de Pobreza: Política Social y Focalización", arroja significativa información sobre esta región de Chalatenango, que ha tenido variaciones en pocos años, pero que tampoco significa la abolición de la pobreza y la exclusión.

Este mapa nacional de pobreza fue construido con variables relacionadas a las carencias efectivas que siguen afectando a la población: salud, educación, vivienda, agua, saneamiento y electricidad, las cuales se vincularon con los ingresos normales o permanentes que tienen los núcleos familiares.

Algunos indicadores utilizados fueron los siguientes:

Cuadro Nº 9
Variables e Indicadores FISDL
Mapa de pobreza

Variables	Indicadores
Salud	*Mortalidad infantil*
Educación	*Tasa de analfabetismo, tasa neta de escolaridad básica, inasistencia educativa*
Vivienda	*Hacinamiento, viviendas sin piso*
Agua	*Viviendas con/sin agua por cañería*
Saneamiento	*Viviendas sin servicio sanitario*
Electricidad	*Viviendas sin servicio eléctrico*

Fuente: Mapa de pobreza, FISDL, 2005.

Resultado de estas mediciones a nivel nacional, 32 municipios fueron registrados con una población que tiene índices de **pobreza extrema severa.** Diez de estos municipios, casi la tercera parte de ellos, pertenecen a Chalatenango: siendo San Fernando, San Francisco Morazán, La Laguna, Ojos de Agua, Potonico, San José Cancasque, Las Vueltas, San Antonio Los Ranchos, San Isidro Labrador y Arcatao. Los otros 22 pertenecen a los departamentos de Morazán, La Unión, Usulután, San Miguel, San Vicente, La Paz, Cabañas, Sonsonate, Santa Ana y Ahuachapán.

En el mismo Mapa de Pobreza, se registran otros 68 municipios del país con índices de **pobreza extrema alta,** haciendo un total de 100 municipios

cuya buena parte de su población vive en condiciones de extrema pobreza. De estos 100 municipios, once pertenecen a Chalatenango, entre ellos: Nueva Trinidad, Agua Caliente, San Antonio La Cruz, San José Las Flores, El Carrizal, Nombre de Jesús, Comalapa, San Luis del Carmen, Concepción Quezaltepeque, San Miguel de Mercedes y San Francisco Lempa.

Cuadro Nº 10
Pobreza Extrema, FISDL 2005
Zona Nororiental de Chalatenango

POBREZA EXTREMA	MUNICIPIO	TOTAL DE HOGARES (en el municipio)	IIMM *(Índice Integrado de Marginalidad Municipal)*	TASA DE POBREZA EXTREMA (%)	TASA DE POBREZA TOTAL (%)
Pobreza extrema severa	*San Isidro Labrador*	*83*	*41.52*	*58.60*	*75.80*
Pobreza extrema severa	*San Antonio Los Ranchos*	*334*	*38.05*	*49.70*	*80.20*
Pobreza extrema severa	*Arcatao*	*590*	*38.59*	*48.20*	*72.00*
Pobreza extrema severa	*Las Vueltas*	*418*	*35.66*	*45.80*	*75.20*
Pobreza extrema alta	*San Antonio La Cruz*	*386*	*33.57*	*42.60*	*64.70*
Pobreza extrema alta	*San José Las Flores*	*490*	*32.68*	*41.80*	*67.90*
Pobreza extrema alta	*Nueva Trinidad*	*342*	*36.20*	*40.40*	*65.50*
Pobreza extrema alta	*Nombre De Jesús*	*871*	*30.95*	*36.30*	*62.70*

Fuente: Mapa de pobreza, FISDL 2005.

Estos datos no indican una distribución rural o urbana. Sin embargo, los datos proporcionados por las comunidades en ejercicios directos de diagnóstico y planificación comunal y municipal, indican que los mayores índices de extrema pobreza severa y alta, se encuentran en las comunidades rurales. Sin embargo, en las zonas urbanas, por ejemplo, pueden registrarse casos que en una misma vivienda habiten más de un núcleo familiar, que no tengan acceso de agua por cañerías, viviendas con piso de tierra, etc. Esta medición de FISDL-FLACSO fue realizada para una focalización de la política social durante los gobiernos del partido ARENA,

que no correspondió a una ejecución de respuesta gubernamental a la grave situación en estos municipios.

9.1. Población

Teniendo una referencia reciente, se pudiera afirmar que la población de estas comunidades y municipios prácticamente se habría triplicado desde que finalizó el conflicto armado. Esto ocurre tanto por posteriores migraciones hacia las comunidades desde los campos de desplazados y refugiados, retornos de antiguos propietarios, la reinserción de excombatientes de la guerrilla, así como por la natural dinámica de reproducción poblacional. Asimismo, hay una variable de población que no ha sido cuantificada y que puede tener incidencia y es la referida al flujo migratorio que miembros de estas comunidades han tenido principalmente hacia Estados Unidos.

Otra variación importante es la integración, como conjuntos municipales, de la población de Nombre de Jesús y de San Antonio La Cruz, población civil que en parte no estuvo involucrada directamente en las zonas "originarias" de la formación de los Poderes Populares, pero que inician su posterior integración paulatina a la CCR desde 1988.

Cuadro Nº 11

Población de las comunidades del Nororiente de Chalatenango

POBLACIÓN	Total	Urbana	Rural	Mujeres	Hombres
Arcatao	*2,724*	*1,180*	*1,544*	*1,363*	*1,361*
Nombre de Jesús	*5,359*	*919*	*4,440*	*2,769*	*2,590*
Nueva Trinidad	*2,173*	*173*	*2,000*	*1,014*	*1,159*
San Isidro Labrador	*511*	*247*	*264*	*265*	*246*
San Antonio La Cruz	*1,824*	*176*	*1,648*	*893*	*931*
San José Las Flores	*1,458*	*770*	*688*	*718*	*740*
San Antonio Los Ranchos	*1,619*	*618*	*1,001*	*827*	*792*
Las Vueltas	*1,684*	*678*	*1,006*	*842*	*842*
Guarjila (Chalatenango)	*1,769*		*1,769*	*946*	*823*
TOTAL	*19,121*	*4,761*	*14,360*	*9,637*	*9,484*

Datos: diagnósticos y planificaciones Municipales 2008, Censo de Población y Vivienda de 2007 y Unidad de Salud del Municipio de Chalatenango, Ministerio de Salud, 2007.

9.2. Organización

Para entender el desarrollo material y humano alcanzado por estas comunidades de Chalatenango, es imprescindible abrir la puerta de la organización y los campos organizativos que desarrollan para la solución de sus necesidades y deficiencias, para la defensa de sus intereses, para dar continuidad a una aspiración social de justicia e igualdad y para hacer un esfuerzo consciente contra la pobreza y la exclusión.

Es impresionante la cantidad y diversidad de formas organizativas que se han desarrollado en todas las comunidades, que significa la ampliación, la democratización, la integración, la participación, la incidencia, la lucha y el trabajo de las comunidades por su bienestar material, cultural y espiritual.

Después del fin del conflicto armado y el transcurso de 20 años, los retos se han multiplicado. También la organización busca el logro de mejores producciones agropecuarias, artesanales y que sus ofertas turísticas, de servicios y comerciales sean mejores y proporcionen ingresos sostenibles.

La estructura organizativa se pone en función del seguimiento de los campos sociales como la salud y la educación, así como de servicios vitales como el agua, la electrificación. Las nuevas vertientes organizativas como la vigencia de los derechos de la mujer, de los jóvenes y la protección de su medio ambiente asumen importantes perfiles que dinamizan la actividad de las comunidades.

Ya no está en peligro la vida por bombas o ráfagas, pero sí por la interrelación de las comunidades con prácticas culturales y dañinas externas, como el consumismo, incursión de drogas, grupos juveniles con rasgos de pandillas, holgazanería producto de la dependencia de remesas familiares, incursión de música, hábitos y comportamientos que forcejean con las tradiciones culturales campesinas, religiosas, con las construcciones y los valores comunitarios forjados antes, durante y después del conflicto. La coexistencia con estas incursiones hace del esfuerzo organizativo un gran desafío que, por lo general, provoca distorsiones y se constituyen en amenazas.

> *"Estamos con el esfuerzo de los jóvenes también, que TDH está apoyando el esfuerzo de jóvenes, y ahí andamos trabajando. Mirá, en los jóvenes se les está trabajando, hay un referente de jóvenes aquí en la directiva de la CCR, es César Guardado. Él se apoya del equipo de TNT en la cuestión de teatro, charlas, incentivando cómo buscar unas posibilidades de becas, que esto de las becas se está apoyando mas con esto de un proyecto de iglesias hermanas y SHARE. También tenemos otras instancias que es APN que nos está ayudando en el*

trabajo de organización de manera directa, para los promotores que estamos en el trabajo de organización, en el acompañamiento, digamos, a las directivas comunales. Y como en cada directiva, ahí está el encargado de jóvenes, ahí está el encargado de mujeres, cada quien con su responsabilidad y los jóvenes pues se programan pequeños convivios, se reúnen los grupos de jóvenes en algunas comunidades, se habla de cómo está la realidad nacional, qué les gustaría a ellos hacer, quieren ser de un grupo de músicos, otros quieren ser de un grupo de teatro.

Bueno, toda la idea es que el joven, en vez de que esté pensando otras cosas fuera de lo normal, que vaya buscando en cómo apoyar a las mismas comunidades. Por ejemplo, este proyectito de iglesias hermanas que se está sacando, de algunas comunidades dos, de otros una, un joven para ganarse una beca, bien limitada, pero se les está dando un apoyo. Y se les plantea que uno de los requisitos es que se incorporen a apoyar las directivas comunales en su comunidad, pero es con el objetivo de enseñarles cómo ir trabajando de manera más educada, de manera más limpia, y cómo ir insertando de que el andar involucrado en pandillas no es rentable para nadie. Y se ponen ejemplos, ¿no?, y se hacen trabajos, incluso, en algunas ocasiones, cuando es necesario, ya sea en cualquier tipo de actividad, invitar a alguien de la PNC que vaya a dar una charla, también se hace. Por ahí es que andamos con el trabajo de jóvenes, ¿no? En esta directiva actual, son los dos ejes que dijimos. Bueno, vamos a aportar al trabajo de jóvenes y de mujeres, ¿verdad? Y de esa manera también es que estamos con AOS, que ahora creo que se llama SOLIDAR, Asociación Obrera Suiza.

Y de ahí estamos apoyando a varias comunidades con proyectos de agua potable, conocer la calidad de agua que tiene la gente. Estoy contento porque ahorita se acaba de terminar un proyectón de agua potable para una comunidad que está allá por Los Filos de Arcatao para allá, El Portillo, hay partes de Arcatao, Las Vegas y el Cerro Grande. Y de Nueva Trinidad aquí por Huizucar, El Zapote y algunas comunidades de esas de Nueva Trinidad. Y va ahorita un proyecto también a Guancora que es Ignacio Ellacuría, a San Luis del Carmen, Azacualpa, y estamos entrando con un proyecto por El Higueral. Allí andamos. Siento que uno no alcanza a hacer todo lo que quisiera porque tú ves, el trabajo social, y andamos un poco también con el esfuerzo, más en coordinación de lo nacional, sobre la lucha contra la minería metálica".

(José Antonio Mejía, Andresito, Las Vueltas, 2012)

La conjunción de todas estas actividades organizativas es titánica. Aún cuando algunos directivos y directivas tienen militancia política en el partido FMLN y otros no la tienen, esta calidad de militancia no se ha traducido en una sustitución de objetivos, planes y en la agenda gremial de las comunidades. Tampoco indica ni es realidad que los directivos o directivas estén integrados, en esa calidad, a la dirección política partidaria departamental o regional. Asimismo, las formas organizativas propias de las comunidades tampoco dependen de las políticas o agendas de los gobiernos municipales. En ese sentido, se pueden apreciar importantes construcciones de autonomía social y gremial, que registra ventajas y desventajas, en las que en todo caso, la más importante fortaleza es que las decisiones pasan por asambleas comunitarias, municipales o regionales, donde se van forjando liderazgos y se construyen las rutas a seguir.

Por otra parte, como un mecanismo y derecho del ejercicio democrático y participativo en estas comunidades, territorios y jurisdicciones políticas del poder local, las comunidades representadas sí postulan a mujeres y hombres directivos para la integración de los concejos municipales de estas alcaldías de Chalatenango, que proceden de las distintas formas organizativas y producto de procesos democráticos de selección y elección.

Estos procesos de selección, postulación y elección, son enriquecidos por las normales conflictividades al interior de las comunidades, incluso con las mismas estructuras departamentales o municipales del partido FMLN que los postula.

Es más, se registra que los planes de acción de las alcaldías municipales son producto de los procesos de planificación realizados con la directa participación de las comunidades y directivas que, casi en su totalidad, constituyen las directivas comunales que también conforman la asociación CCR. Dichos procesos y resultados no son "perfectos" y siempre el mayor aprendizaje está en los procesos donde se involucra la población con voz y voto.

> *"Hay un gran avance en el aspecto de organización y trabajo social con las comunidades. Vale decir y no podemos dejar de reconocer que el gremio como gremio, la CCR, ha logrado a través de las comunidades el apoyo con las alcaldías que son, en este caso particularmente del Frente, son con las alcaldías que más hemos logrado establecer contactos, el trabajo con las comunidades, siempre hay un mecanismo de trabajo. Digamos de las alcaldías, generalmente del Frente, han formado el Comité de Desarrollo Municipal que se llama CODEM y, en otra, en el caso de Las Vueltas*

que se llama COCIDEMOS, que es una comisión ciudadana. Es un Comité de Desarrollo Municipal donde participan representantes de todas las directivas comunales de ese municipio. Participan en una reunión que hacen una vez cada dos meses, a veces cada mes, para discutir las prioridades de cada comunidad.

De esa manera, el Concejo Municipal o alcalde está conociendo la realidad que vive cada comunidad y viceversa. También está llevando la orientación o la información que se ve en esas reuniones de Comité de Desarrollo Municipal tanto como proyecciones, la información hacia las comunidades, qué está haciendo la alcaldía, qué está proyectando y qué está pensando con cada comunidad, inclusive los proyectos. Hay cierto nivel de consulta con las comunidades de esa forma. Siempre la CCR participa en esas reuniones y como la directiva de la CCR estamos distribuidos cada quien con una región o subregión y el que le corresponde a esa alcaldía, cuando tiene un programa ya, por ejemplo, Nombre de Jesús ya nos mandó el programa de todo el año 2012 donde va la fecha que tienen los CODEMES. Entonces, el miembro de la CCR que está en esa región tiene cierta obligación, dijéramos, su responsabilidad de participar en esa CODEM.

Además, están las Directivas Comunales que son a las que como CCR les damos acompañamiento. Es importante y es común, como decía, con los concejos municipales hemos logrado cierta coordinación para el trabajo conjunto con las directivas y tanto que los alcaldes del FMLN nos apoyan a la CCR y la CCR apoya a los alcaldes. Nosotros ponemos la parte político social de las alcaldías, es el trabajo mismo que la CCR está haciendo en las comunidades. En algunas cosas siempre coordinamos, generalmente cuando se trata de trabajo con las comunidades siempre hay cierta coordinación y, por supuesto, la CCR somos todos, CCR son las directivas comunales, CCR son las comunidades y, justamente, a esta directiva de la CCR, a nosotros nos tienen como representando las comunidades a nivel nacional.

En este caso, como ésta es una experiencia nueva, si nos damos cuenta, bueno, después de los Acuerdos de Paz es que se empezaron a ganar algunas alcaldías y, ahora con el gobierno, pues justamente en ese esfuerzo andamos, buscando la forma cómo establecer un contacto o un mecanismo de reuniones periódicas quizás con los concejos municipales o pudiera ser una reunión de la directiva de la CCR con los alcaldes con que más coordinamos para coordinar esfuerzos. Porque hay cosas que, vaya por ejemplo, para hablar de

un caso de la alcaldía de las Vueltas, que la administra la Rosita, que ella tiene un trabajo con jóvenes, que ella es la primera que empezó a tener la Secretaría de la Mujer en la alcaldía, ya dentro del marco de la equidad de género y, así, está el programa o el proyecto de la niñez y la adolescencia, que es coordinado con FUNDAMUNI. Y así sucesivamente, hay cosas que si las coordina la alcaldía nos invita a la CCR o al representante de la CCR que tenga su región o, de cualquier manera, siempre hay alguna forma, como tenemos comunicación, si ellos no nos llaman nosotros los llamamos, si no nos buscan, los buscamos, y ahí andamos buscando la mejor coordinación posible".

(José Antonio Mejía, Andresito, Las Vueltas, 2012)

De esta manera se establecen ciertas continuidades y vínculos de la organización comunitaria con el poder local, expresados en formas de participación, de consulta, de impulso de planes e iniciativas y hasta de priorización de las inversiones del presupuesto oficial de las alcaldías municipales, donde las comunidades tienen espacios de decisión directa en los usos de los fondos oficiales municipales.

Es importante indicar que hay un gran porcentaje de mujeres en distintas instancias organizativas. Casi en todas las comunidades tienen representación de organización y en las directivas comunales integradas, la mayoría de ellas legalizadas como ADESCOS.

En las municipalidades se hacen esfuerzos también en el proceso de contraloría social a través de las asociaciones cuando hay proyectos municipales. Hay que destacar que las comunidades y habitantes tienen acceso a la información de la administración municipal a través del conocimiento de ordenanzas municipales, el presupuesto anual, el valúo de bienes a adquirir, proyectos y reglamentos, los planes municipales y los informes finales de auditoría en actos públicos.

En el transcurso de los hechos, en varios municipios, también a veces se ha producido que con la representación política electa, y asumidos los cargos de funcionarios públicos, se han generado desapegos, deslindes con las comunidades y sus formas organizativas. Esto ha generado tensiones y disconformidades, posiblemente producto de la burocrática dinámica institucional, de la política partidaria y, en algunos casos, de intereses personales.

"Entonces, ahorita hay un debate interno, y que incluso nos han pedido el apoyo a algunos de nosotros para que participemos en las discusiones que tienen para ver qué rumbo darle a la CCR, porque

nosotros sí estamos convencidos de que la CCR debe seguir siendo un sujeto social que debe de seguir su tarea aquí en el departamento, junto a CRIPDES, que es a nivel nacional. Porque, quiérase o no, independientemente de que en algunos lugares los vaivenes estén un poco desnivelados, pero estamos a tiempo de que la CCR pueda retomar, pues, las banderas la lucha, pero para eso se necesita una reingeniería un poco fuerte dentro de ella.

Nosotros podemos decir, nosotros como partido tenemos estructuras en treinta y tres municipios, tenemos quince alcaldías, este, tenemos tal cosa. Pero lo primero, nosotros nos debemos a la CCR, porque ellos son parte de la historia, son parte de la estructura también y que, donde ellos muy bien fácilmente pueden penetrar como organización social. En todo caso, la discusión está que hay que convencer a la gente el porqué es necesario que la CCR siga vigente.

En todo caso, aquí en la zona hay una muy buena cantidad de compañeros y compañeras con capacidad, con la calidad que se requiere para dirigir el movimiento social. Igual, pueden haber unos o habemos unos que ya nos podemos quedar nada más como consejeros, o darles nuestra experiencia, pero se necesita sobre todo la formación política. Porque el punto es que a veces, también, como estamos en otro ambiente, un cuadro, digamos, a tiempo completo de CCR, tiene que estar asalariado porque tiene hijos, tiene esposa, tiene mamá o tiene padre o lo que tenga, pues, o él mismo tiene que ver qué. Y cuando ven que otros tienen salarios, en concejos municipales o alcaldes o hasta diputados o diputadas, y pocos resultados hay, y los otros volándole penca, entonces, ahí viene la situación. Yo creo que todo esto pasa porque hay una discusión seria sobre el tema y hay voluntad política también de entrarle".

(Marco Tulio, Las Flores, 2012)

Pese a las dificultades o eventuales reveces, la población ha sostenido, en su gran mayoría, una opción de identificación con el pensamiento y plataformas políticas de izquierda más que de derecha, manteniendo así continuidades consistentes de su historia y su lucha. Así, se identifica con la articulación con la lucha por la solución de sus problemas concretos en una visión solidaria y justa.

"Después de la firma de los Acuerdos de Paz, la relación de la CCR con el partido ha venido siendo, la verdad que muy cercano, y una de las características ha sido que CCR no depende del partido, pero ha sido un aliado estratégico para enfrentar los desafíos, y yo siento

pues, yo me siento parte que soy de la CCR, que soy del partido y del gobierno local. O sea, yo antes de ser alcalde he sido un poblador y he sido de la CCR. Hoy estoy en la directiva departamental del partido y yo no siento que sea el mejor sino que venimos de la base y que la CCR, para mí, es número uno en el nivel de organización, porque si no, no hubiéramos logrado llegar, a los asentamientos, familias de diferentes municipios, porque ese es el detalle, que en cada asentamiento hay de diferentes municipios o departamentos.

Después del cese, entonces había más fuerza y más motivación de las bases a la organización, sentían que ya había un poco de más democracia y más derecho a la vida, que era lo que, el derecho a la vida se había perdido. O sea, habían situaciones muy críticas y, después de ese paso muy grande que se dio, ya se sentía más estabilidad, ya pensando en hacer la casa, en buscar un terreno para hacer la milpa o diferentes oficios. Ya se sentía como más estabilidad. En el 94, con las primeras elecciones, ahí se logra ganar algunas alcaldías a nivel nacional y a nivel del departamento porque la organización, la base que había ya de organización de CCR, era la parte fuerte del partido. O sea, que el partido lo podían haber conducido líderes, a nivel nacional o departamental o local. Pero quien hace el voto, quien da el voto ya de respaldo a la izquierda, es la base fuerte de la CCR".

(José Raymundo Alas, Nueva Trinidad, 2011)

La existencia de la CCR está basada en la organización y relación directa con las comunidades a través de las directivas y comités comunitarios, con fuertes lazos de solidaridad y lucha histórica por mejorar las condiciones de vida y aportar a la construcción de una sociedad diferente con justicia y democracia real.

"Entonces, el trabajo de la CCR para mí no era nada extraño. Sin embargo, era otro momento, otro contexto, porque después de la guerra, este, un ambiente de que había que gestionar plata para echar a andar todas las proyecciones, los planes de trabajo. Este, y así fue como me involucré y estuve yo, digamos, de alguna manera vinculado al trabajo de la CCR... Sí me dio mucha experiencia, porque alrededor de eso una cosa importante que yo destaco es que en ese período logramos, con los compañeros, ampliar el trabajo de la CCR a comunidades nuevas. Y cuando te digo nuevas son por ejemplo en el caso de los municipios de Nombre de Jesús, en los municipios de Potonico, en los municipios de San Francisco Morazán, por el lado de La Reina, todo eso, ¿verdad?, una que otra comunidad que íbamos.

En esas otras zonas, para empezar, la gente nos veía a nosotros como una ONG y creían que a través de nosotros podían conseguir proyectos. Cuando nosotros llegábamos, porque había gente del partido que ya teníamos los vínculos anterior: "mirá, necesitamos que ustedes vayan a tal comunidad, que hay gente que quiere organizarse".

Entonces, cuando llegábamos donde la gente les empezábamos a explicar cuáles eran nuestros objetivos, cuál nuestra misión y todo eso, y que sí, en realidad nuestro objetivo central era acompañarles a la gestión para poder demandar las cosas que ellos necesitaban que podían ser ya, a la alcaldía X, como primer ente inmediato, o a una instancia gubernamental, fuese el ministerio o lo que fuera, o si se trataba de una reivindicación más allá que era conjunta con otras organizaciones a nivel nacional, a la asamblea legislativa... En el caso de las zonas de expansión, por supuesto, si vos querés que el gobierno del cambio, como decimos, continúe y los cambios sigan, pues hay que consolidar esas zonas. Porque para ganar una gestión presidencial son con votos. Tenés que apostarle, pues, a esos municipios".

(Marco Tulio, Las Flores, 2012)

La CCR, como Asociación de Comunidades para el Desarrollo de Chalatenango, tiene su máxima autoridad en la asamblea general y está estructurada en secretarías de trabajo: secretaría general, de organización, de asuntos legales, de finanzas, de la mujer, de jóvenes, de salud, de educación, de hermanamientos y de lisiados/as. Actualmente trabaja en 114 comunidades y en 23 municipios del departamento y cuenta con oficinas en la ciudad de Chalatenango, espacios donados por la oficina de CORDES.

Así, la CCR se vincula con otras organizaciones sociales a través de alianzas para defender sus derechos, por ejemplo, contra la minería metálica, las represas, la conflictiva carretera Longitudinal del Norte y cualquier otro proyecto que atente contra la vida y cotidianeidad de las personas y el medio ambiente. Recientemente ha obtenido importantes apoyos de diferentes organismos y organizaciones solidarias como la Fundación SHARE, Iglesias Hermanas, Ayuda Obrera Suiza, TDH Alemania, así como de la cooperación internacional de ICCO, Oxfam América, Comité DANIDA de Dinamarca, de la Cooperación Técnica Sueca y de Ayuda Popular Noruega.

Para efectos de la sistematización, no se pudo constatar en documentos el registro de diversas formas organizativas en varios municipios y comunidades. Sin embargo, esto no significa que no existan, por ejemplo, comités de mujeres, comités de protección y normativa medioambiental, u otras representaciones organizativas de diversa actividad. Esto puede

anticipar una deficiencia importante en el registro y en la obtención de la documentación que será registrada a lo largo de los datos presentados.

"De 2010 al 2012 fui electo para la Directiva Departamental de CCR en calidad de Secretario General. En esta ocasión me acompañan José Antonio Mejía Casco, Secretario de Organización. Benigno Orellana Franco, Secretario de asuntos legales. Teresa de Jesús Córdova, Secretaria de finanzas. Ana Gladis Lemus, Secretaria de actas. Rubia Guardado, Secretaria de la Mujer. Ana Bertila Mejía, Secretaria de salud. César Guardado, Secretario de jóvenes. Nelson Orellana, Secretario de Educación. Óscar Mejía, Lisiados.

Algunas acciones importantes de este período son: fortalecimiento a la organización de las comunidades, grupos de Ahorro, huertos familiares, becas a estudiantes, profesorado a distancia, medicina alternativa, organización de jóvenes, ejecución de proyectos de agua, acompañamiento a Comités de Desarrollo con las Municipalidades, lucha contra la minería y las represas, programa de hermanamientos, etc."

(Agustín Menjívar, Arcatao, 2012)

Asamblea general ordinaria CCR octubre 2010

A continuación se muestra un cuadro de los municipios donde se concentra el núcleo de acción de la CCR, en el que es relevante la cantidad de lideresas y líderes locales así como la multiplicidad de campos de acción donde se articula y se construye la organización social del Nororiente de Chalatenango.

Cuadro Nº 12

Formas de Organización de las comunidades del Nororiente de Chalatenango

COMUNIDADES, PARTICIPACIÓN Y ORGANISMOS DE DESARROLLO	Las Vueltas	San José Las Flores	Nueva Trinidad	San Antonio La Cruz	San Isidro Labrador	Arcatao	Nombre De Jesús	San Antonio Los Ranchos	Guarjila, Chalatenango	TOTAL
Comunidades (incluido casco municipal)	8	7	8	11	2	8	13	1	1	59
Total de directivos	282	ND	159	247	67	147	329	28	ND	1,259
Mujeres	154	ND	101	112	36	61	197	28	ND	689
Hombres	128	ND	58	135	31	86	132	ND	ND	570
Instancias organizativas/participación	58	33	45	33	17	38	48	57	19	348
Concejo Municipal	1	1	1	1	1	1	1	1	0	8
Directiva Comunal / ADESCOS	8	12	8	7	2	8	13	2	1	61
Comité de Mujeres	4	3	5	ND	2	4	4	1	2	25
Comité de Jóvenes	2	1	1	ND	2	1	3	4	1	15
Junta Agua	4	1	2	1	1	1	3	0	1	14
Directiva ACE / CDE	6	1	4	10	2	5	13	4	1	46
Comité coordinadores de barrios	1	1	ND	ND	ND	1	ND	4	1	8
Comité de hermanamiento	2	1	1	ND	1	1	1	1	1	9
Directiva jóvenes de deportes	2	1	1	1	ND	1	1	1	1	9
Unidad Ambiental / Comité Medio Ambiente	8	1	1	1	1	1	1	1	2	17
Comité/Directiva de Salud/Nutrición	1	3	6	1	ND	2	3	1	2	19
Huertos familiares	4	1	6	1	1	2	1	25	1	42
Comité Adulto Mayor	1	1	1			1	1	1	1	7
Comité Pastoral	8	1	4	8	2	1	1	7	ND	32
Comité Lisiados	2	1	1	ND	ND	4	ND	1	1	10
Cooperativa agropecuaria	1	1	1	ND	ND	1	ND	1	2	7
Comité red solidaria	1	1	1	1	1	1	1	1	ND	8
Banco comunal / Comité Fondos Rotativos	1	1	1	1	1	1	1	1	1	9
Comité de Visión Mundial						1				1
Comité construc. templo católico	1									1
Mecanismos de Participación Ciudadana										
Comités de Desarrollo Municipal	X	X	X	X	X	X	X	X	ND	
Asambleas Comunales	X	X	X	X	X	X	X	X	X	
Particip. Ciudadana/Cabildos Abiertos	X	X	X	X	X	X	X	X	X	

Fuente: Diagnósticos y Planes Municipales con enfoque de género 2008.

9.3. Vivienda

El tipo de vivienda y sus accesos es indiscutiblemente un indicador de bienestar o pobreza de la población. Los datos que a continuación se recogen, indican un avance importante en los materiales constructivos de las casas de muchas familias, principalmente en las soluciones de ladrillo o bloques de cemento, que estarían garantizando mayor seguridad y durabilidad de las viviendas.

Se registra un alto porcentaje del uso del adobe, que es un material tradicional en la construcción de las viviendas rurales, más accesible económicamente y que aún se preserva en la mayoría de los cascos municipales. Sin embargo, también se registran núcleos familiares que habitan en casas de bahareque y "otros" materiales, lo que estaría indicando un porcentaje de familias que habitan en condiciones inseguras, precarias y sin otros accesos básicos elementales como agua, inexistencia de letrinas, desalojo de aguas servidas, prácticas insalubres de desechos sólidos, etc.

Cuadro Nº 13

Situación habitacional. Paredes de viviendas. Comunidades del Nororiente de Chalatenango

		Paredes			
VIVIENDA	Total	Adobe	Bahareque	Bloque / Ladrillo	Otro
Arcatao	613	313	6	294	0
Nombre de Jesús	1,160	645	15	488	12
Nueva Trinidad	932	496	32	392	12
San Isidro Labrador	114	64	0	33	17
San Antonio La Cruz	285	223	6	56	0
San José Las Flores	428	136	0	285	7
San Antonio Los Ranchos	464	40	4	405	15
Las Vueltas	397	180	7	209	1
Guarjila (Chalatenango)	805	X	2	803	0
TOTAL	5,198	2,097	72	2,965	64

Fuente: Diagnósticos y Planes Municipales con enfoque de género 2008.

Cuadro Nº 14

Tipo de techo de viviendas
Comunidades del Nororiente de Chalatenango

		Techo			
VIVIENDA	Total	Teja	Lámina	Duralita	Otro
Arcatao	571	501	36	31	3
Nombre de Jesús	1,160	1,006	45	98	11
Nueva Trinidad	861	734	56	56	15
San Isidro Labrador	114	114	0	0	0
San Antonio La Cruz	285	258	9	18	0
San José Las Flores	428	331	52	42	3
San Antonio Los Ranchos	464	300	100	64	0
Las Vueltas	413	305	80	0	28
Guarjila (Chalatenango)	805	X	X	X	0
TOTAL	5,101	3,549	378	309	60

Fuente: Diagnósticos y Planes Municipales con enfoque de género 2008.

Cuadro Nº 15

Tipo de piso en viviendas
Comunidades del Nororiente de Chalatenango

		Piso		
VIVIENDA	Total	Ladrillo	Concreto	Tierra
Arcatao	612	286	76	250
Nombre de Jesús	1,160	403	176	581
Nueva Trinidad	910	294	208	384
San Isidro Labrador	114	15	15	84
San Antonio La Cruz	285	6	77	202
San José Las Flores	428	198	160	70
San Antonio Los Ranchos	464	90	360	14
Las Vueltas	397	125	127	147
Guarjila (Chalatenango)	805	X	X	ND
TOTAL	5,175	1,417	1,199	1,732

Fuente: Diagnósticos y Planes Municipales con enfoque de género 2008.

La existencia de pisos de tierra en alto número y la permanencia de paredes de bahareque en viviendas en las comunidades del nororiente de Chalatenango, está indicando una situación de pobreza extrema no resuelta. En el caso de los pisos de tierra, significa el 33% de las viviendas reportadas en los diagnósticos. En el caso de las paredes de bahareque está indicando menos del 2% de viviendas. Sin embargo, estos datos deben llamar la atención para su solución.

Los mayores índices de esta situación se encuentran en la zona rural propiamente, aunque hay un registro de viviendas en los cascos municipales en esta situación.

Estos materiales constructivos posibilitan condiciones reproductoras de insalubridad, enfermedades, condiciones propicias para la reproducción de insectos y otros animales que afectan la salud de los núcleos familiares.

A pesar de ello, es importante indicar que muchas familias, desde la finalización del conflicto, lograron obtener una vivienda con mejores condiciones y materiales constructivos producto de proyectos habitacionales financiados por la cooperación externa y la gestión solidaria internacional. Otras familias lograron, poco a poco, ir mejorando la calidad de los materiales, tanto en los cascos municipales como en los cantones y caseríos.

Cuadro Nº 16

Acceso al agua en viviendas.
Comunidades del Nororiente de Chalatenango

AGUA POTABLE	Cañería	Pozo	Río	Manantial	Vecino	Otro	Varios	ND	TOTAL
Arcatao	582	13	18	35		5			653
Nombre de Jesús	893							267	1,160
Nueva Trinidad	360						51		411
San Isidro Labrador	112	2							114
San Antonio La Cruz	280	5							285
San José Las Flores	362	7		3	15	41			428
San Antonio Los Ranchos	464								464
Las Vueltas	373			14	10				397
Guarjila (Chalatenango)	805								805
TOTAL	4,231	27	18	52	25	46	51	267	4,717

Fuente: Diagnósticos y Planes Municipales con enfoque de género 2008.

El acceso directo al agua potable por cañería es uno de los avances más importantes que han obtenido las comunidades, que ha sido en parte por múltiples proyectos gestionados por las comunidades con la cooperación internacional y de la ejecución de presupuestos por parte de las alcaldías municipales. Esto ha involucrado la construcción de tanques de captación y distribución, prácticas de cloración y la existencia de estos sistemas, muchos en administración directa por parte de las comunidades, además de la existencia de juntas o comités que regulan y dan seguimiento a los sistemas.

Sin embargo, los datos reflejan también las deficiencias en los distintos municipios, principalmente en cantones y caseríos de difícil acceso, aunque también hay registros de la ausencia de conexiones directas en los cascos municipales.

Habrá que agregar que en diciembre de 2011, el gobierno puso a funcionar un pozo para el mejoramiento de agua potable en Los Amates, San Isidro Labrador, que beneficiaría a más de 30 mil personas del municipio de Chalatenango. De momento no se pudo contar con información precisa a qué comunidades beneficia.

Anteriormente, las comunidades no contaban con agua potable o era por bombeo. Mujeres, niñas y niños se encargaban de acarrear con cántaros el agua para el consumo de la familia, ya fuera del chorro público, pozo, río o manantial. En las familias que aún no cuentan con el servicio de agua por cañería, aún siguen resolviendo el abastecimiento a través de estas prácticas.

Cuadro Nº 17

Acceso a servicios de electricidad y telefonía Comunidades del Nororiente de Chalatenango

DOMICILIOS	TOTAL	ELECTRICIDAD		TELEFONÍA	
		Si	No	Si	No
Arcatao	714	594	120	125	589
Nombre de Jesús	1,160	ND	ND	ND	ND
Nueva Trinidad	347	283	64	ND	ND
San Isidro Labrador	114	114	0	98	16
San Antonio La Cruz	285	249	36	38	ND
San José Las Flores	428	348	80	90%	10%
San Antonio Los Ranchos	464	450	14	400	64
Las Vueltas	397	382	15	90%	10%
Guarjila (Chalatenango)	805	800	5	805	0
TOTAL	4,714	3,220	334	1,468	669

Fuente: Diagnósticos y Planes Municipales con enfoque de género 2008.

Buena parte de las viviendas tienen conexiones domiciliares de electricidad, que es un importante avance en los índices de bienestar y del disfrute de otros bienes y servicios, como la preservación refrigerada de alimentos, uso en el pequeño comercio, uso de electrodomésticos varios, conexión para aparatos de radio y televisión, etc.

Es de indicar que los municipios y varios cantones de mayor concentración poblacional cuentan con un regular sistema de alumbrado público, que es importante para la convivencia comunitaria.

Aún así, hay un importante número de familias que no tienen conexión eléctrica, principalmente en los cantones y caseríos, aunque también se registra la ausencia de este servicio en viviendas de los cascos urbanos.

Cuadro Nº 18

Saneamiento y tratamiento de basura Comunidades del Nororiente de Chalatenango

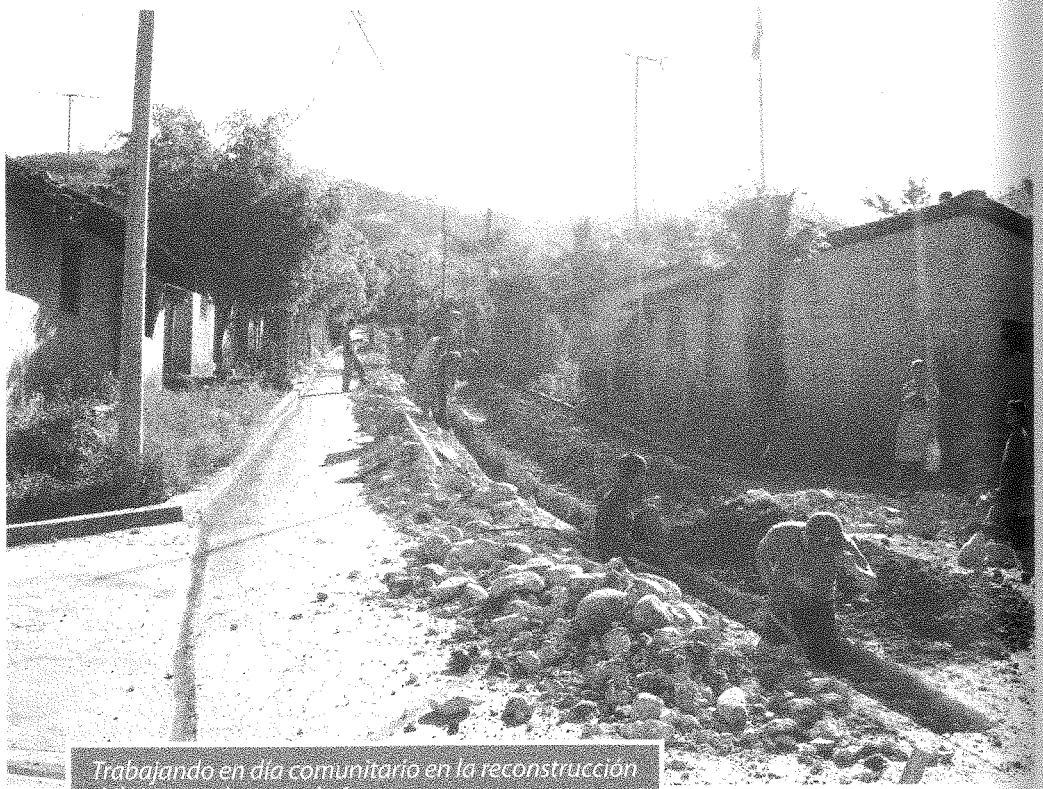
SANEAMIENTO Y TRATAMIENTO DE BASURA	Tratamiento aguas servidas	Recolección de basura	Manejo de desechos sólidos
Arcatao	No	Si	No
Nombre de Jesús	No	Si	Si
Nueva Trinidad	No	Si	Si
San Isidro Labrador	No	ND	ND
San Antonio La Cruz	No	ND	ND
San José Las Flores	Si (casco)	Si	Si
San Antonio Los Ranchos	ND	Si	Si
Las Vueltas	70/397	Si	Si
Guarjila (Chalatenango)	ND	Si	Si

Fuente: Diagnósticos y Planes Municipales con enfoque de género 2008.

Generalmente, en estos municipios y comunidades no existe alcantarillado ni tratamiento de aguas residuales (aguas grises). La mayoría de las familias vierten las aguas utilizadas en los patios de sus viviendas o hacia las calles, lo que es una amenaza a los mantos acuíferos subterráneos y a la salubridad de la comunidad.

Respecto a la basura, muy pocos municipios cuentan con el servicio de "tren de aseo", el cual recolecta la basura solamente en el casco urbano. Generalmente, esta recolección de basura se hace con carretillas y en algunos casos con camiones. Posteriormente se procede a la separación de la basura orgánica la cual recibe el tratamiento para elaborar el compostaje. El plástico y el hierro son recolectados y vendidos.

Sin embargo, es un avance importante que en noviembre de 2011 se inaugurara la primera fase de una planta de tratamiento integral de los desechos sólidos en el Municipio de San Antonio Los Ranchos, a cargo de la Asociación de Municipalidades de Chalatenango para el Manejo Integral de los Desechos Sólidos, AMUCHADES. En esta asociación participan los municipios de Arcatao, San José Las Flores, Nombre de Jesús, Nueva Trinidad, Las Vueltas, San Antonio Los Ranchos, El Carrizal, San Luis del Carmen, Potonico, San Isidro Labrador, Azacualpa, San Francisco Lempa, San Miguel de Mercedes, San Antonio La Cruz y Nueva Concepción.



Trabajando en día comunitario en la reconstrucción del sistema de agua de Arcatao

Cuadro Nº 19

Nivel de letrinización / Aguas negras Comunidades del Nororiente de Chalatenango.

LETRINIZACIÓN	Fosa séptica	Letrina abonera	Inodoro/ Lavable	Letrina	Solar	Fosa	No tiene	TOTAL
Arcatao	146	278	67		43		68	602
Nombre de Jesús	X	X	X					1,160
Nueva Trinidad	98	400	126		16		168	808
San Isidro Labrador	X	X					X	114
San Antonio La Cruz	13	11		253		222	52	551
San José Las Flores	74	175	136				43	428
San Antonio Los Ranchos	X	X	X					464
Las Vueltas	159	158	80	X				397
Guarjila (Chalatenango)	X	X	X					805
TOTAL	490	1,022	409	253	59	222	331	5,329

Fuente: Diagnósticos y Planes Municipales con enfoque de género 2008.

Por lo general, en los municipios no hay sistemas de evacuación y tratamiento de aguas negras y aguas grises, por lo que el sistema usado para la disposición de excretas es a través de fosas sépticas, letrinas aboneras. El uso de inodoros lavables también está más relacionado a pozos de absorción familiares.

Pero en San José Las Flores, en el casco urbano, existe una planta de tratamiento de aguas negras y servidas a cargo de la municipalidad, que recolecta a través de cajas y pozos. En el caso de la comunidad La Ceiba, de Las Vueltas, existen 70 familias que tienen un sistema individual con trampas de grasa, que es una fosa séptica filtradora.

La falta de un sistema adecuado de disposición de excretas también constituye un problema de gran envergadura, provocando focos de contaminación y proliferación de enfermedades y vectores, que no solo requiere de prácticas adecuadas donde contribuyen las unidades de salud en su seguimiento, sino también de fuertes inversiones para la instalación de dichos sistemas.

9.4. Producción

La actividad económica sigue siendo factor central en la reproducción de sus relaciones sociales comunitarias. La ejecución del Programa de Transferencia de tierras, PTT, en 1992, condujo a la distribución de importante cantidad de terrenos agrícolas a excombatientes del FMLN y a sus familiares, una demanda histórica de estas comunidades. Sin embargo, es preciso anotar que, en su momento, los antiguos propietarios de tierras vinculados a la derecha política de ARENA y a los militares elevaron los precios de las mismas, obligando a reducir las extensiones y las listas de beneficiarios, porque no alcanzaban los fondos para adquirirlas.

A pesar de ello, se logró avanzar en proporcionar terrenos de forma individual y colectiva, dando paso así también a la formación de cooperativas para hacer producir los terrenos. No hay un registro preciso de la extensión de tierra en propiedad colectiva en cada uno de los municipios, pero sí hay importantes extensiones y actividades productivas que están en manos de cooperativas al interior de estos territorios.

Inicialmente, se plantea entonces la tarea de hacer las labores agrícolas para asegurar la alimentación, limpiando, sembrando, abonando y cultivando importantes extensiones de tierra. Poco a poco fue extendiéndose la actividad introduciendo ganado y pequeñas granjas individuales y colectivas en todas las comunidades. Se fueron generando nuevas formas de organización y articulación productiva en beneficio colectivo, individual y para la atención alimentaria de viudas, ancianos e infantes.

A lo largo de estos años, las comunidades del nororiente de Chalatenango obtuvieron un inicial y fuerte apoyo de la cooperación y la solidaridad internacional y la asistencia técnica de instituciones nacionales, que intermediaban, articulaban y canalizaban proyectos productivos.

La producción de subsistencia inicial fue tomando las prácticas tradicionales campesinas y poco a poco fue diversificándose en la búsqueda de alcanzar niveles básicos de aseguramiento alimentario y nutricional. Al mismo tiempo, comenzaron a introducirse, discutirse y a asumir prácticas agrícolas más respetuosas con el medio ambiente, de tal forma que la producción agrícola sea sostenible en el tiempo y no sea una acción continua de deforestación y erosión de los terrenos cultivables.

Actualmente, FOMILENIO está construyendo la Carretera Longitudinal del Norte, que por un lado puede constituir un medio para fomentar el

comercio, pero que las comunidades visualizan con muchos riesgos al ser también una amenaza y una alteración al desarrollo integrado y la tranquilidad de la vida en las mismas, especialmente de la comunidad de Guarjila. Esta modernidad puede también transportar problemas como delincuencia, tráfico de drogas y delincuencia que azota al país y que estas comunidades combaten precisamente desde la labor organizativa y comunitaria. Por otra parte, la lucha contra la minería ha sido un elemento detonante que ha ayudado a despertar y a reactivar a las comunidades.

A través de CORDES y junto a la CCR, en los últimos años, se han venido implementando la creación de huertos caseros y planes de manejo de fincas que mejoren la nutrición de las familias. Estos constituyen una herramienta y prácticas de cultivo que mejoran e intensifican de forma técnica y más adecuada el uso de la tierra, cuya producción beneficia la nutrición familiar y comunal, así como la generación de algunos excedentes para su comercialización.

A continuación se presenta un registro de la cantidad de manzanas cultivadas para la producción agrícola y de otras actividades.

Cuadro Nº 20

Producción agrícola y otros
Comunidades del Nororiente de Chalatenango

PRODUCCIÓN (manzanas cultivadas)	MAÍZ	FRIJOL	MAICILLO (sorgo)	ARROZ	HORTALIZA	FRUTALES	AVES	VACUNO	CERDOS	CABRAS	CONEJOS	PESCA
Arcatao	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Nombre de Jesús	891	687	351	ND	X	X	X	X	X	X	ND	X
Nueva Trinidad	369	168	417	8	X	X	X	X	X	ND	X	X
San Isidro Labrador	100	30	128	X	X	X	X	X	X	X	ND	X
San Antonio La Cruz	289	122	337	31	X	X	X	X	X	X	X	X
San José Las Flores	290	219	297	ND	X	X	X	X	X	ND	ND	X
San Antonio Los Ranchos	X	X	X	ND	X	X	X	X	X	X	X	ND
Las Vueltas	286	203	184	ND	X	X	X	X	X	X	X	ND
Guarjila (Chalatenango)	X	X	X	ND	X	X	X	X	X	X	X	X
TOTAL	2,225	1,429	1,714	39								

Fuente: Diagnósticos y Planes Municipales con enfoque de género 2008.

Los registros elaborados por las comunidades, CORDES y las municipalidades indican que en estas comunidades se cultivan alrededor de 5 mil 407 manzanas de maíz, frijol, sorgo (maicillo) y arroz. Se entiende que también hacen un uso simultáneo, en temporadas o rotando, del terreno para el cultivo, de tal forma que no se puede precisar la cantidad del terreno dispuesto o trabajado. No se tienen datos específicos de la producción obtenida en estos componentes, así como datos de su comercialización. Chalatenango cuenta con un buen régimen de lluvias y generalmente no suceden sequías como en otras partes del país, aunque la calidad de sus tierras casi solo pueden aprovechadas para el cultivo de granos básicos.

En Chalatenango, con el apoyo de la Fundación CORDES, las comunidades han contado con un respaldo técnico e institucional sumamente importante para elevar la calidad de la producción agropecuaria, hacerla sostenible, con capacitaciones institucionales, respaldos financieros, entre otros.

Desde el año 2006, por ejemplo, se ha desarrollado la experiencia de rescate y siembra de semilla de maíz criollo, cultivando un total de 11 parcelas con 8 variedades de semillas. Esto se ha desarrollado en Guarjila, Ignacio Ellacuría, San Isidro Labrador y San Antonio Los Ranchos. En la actualidad se han rescatado 23 variedades de maíz criollo en Chalatenango, conservadas en 3 bancos de semilla.

Estas semillas han demostrado adaptabilidad a cualquier tipo de terreno y son resistentes a las plagas, sequías, lluvias excesivas y huracanes. No son producidas por agroquímicos. Este esfuerzo es muy importante no solo por el rescate de las semillas criollas sino frente al extensivo uso nacional de semillas híbridas y transgénicas.

Con el Programa Agropecuario de CORDES, se ha contribuido a un proceso de reconversión de la base económica de las familias rurales, hacia un modelo de agricultura sostenible integrador de las acciones de cada miembro de la familia y que promueve la participación en las decisiones, actividades y acceso a los beneficios.

En este proceso se ha apoyado con incentivos como insumos, animales, materiales vegetativos, infraestructura de apoyo y equipos. También en la capacitación para el fortalecimiento y desarrollo de las capacidades de la población, en un proceso de aprender haciendo y de divulgación de productor a productor para la multiplicación de las experiencias.

En ese sentido, se ha organizado a los productores en comités para la comercialización de la producción, en espacios y días específicos. De esta forma se han activado mercados locales para la producción, para lo cual

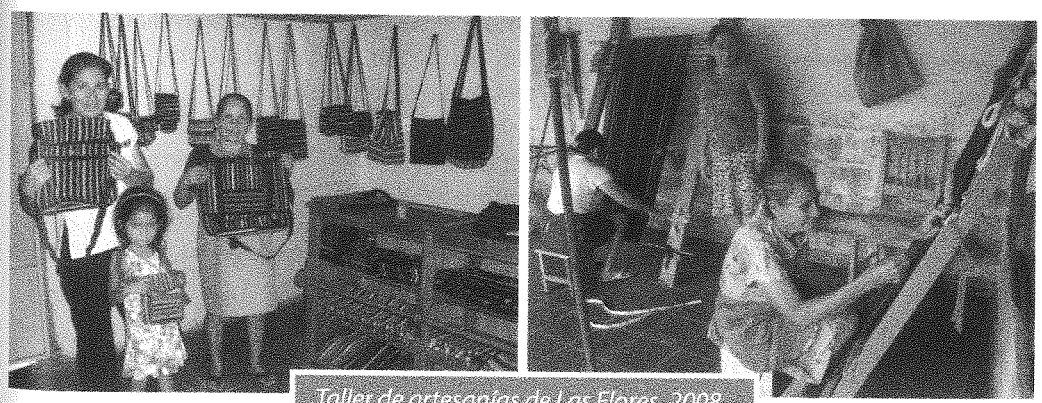
se han articulado esfuerzos con las municipalidades, algunas de las cuales se han involucrado directamente en apoyo al proceso de su población.

Desde este programa también se ha trabajado el tema ambiental, aplicado en la dinámica de producción agropecuaria. Se promueve un modelo de producción respetuoso del medio ambiente, pero también se realizan acciones directas de protección ambiental como la protección de fuentes de agua comunales que abastecen sistemas de agua potable.

Es importante indicar que con la llegada del nuevo gobierno en el año 2009, centenares de familias productoras de 12 municipios de Chalatenango reciben los beneficios que destina el Plan de Agricultura Familiar, PAF. Este programa PAF-Seguridad Alimentaria que impulsa el Gobierno, es ejecutado por el Ministerio de Agricultura y Ganadería, MAG, a través del Centro Nacional de Tecnología Agropecuaria y Forestal "Enrique Álvarez Córdova", CENTA, y es acompañado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO.

Los municipios beneficiados son Arcatao, Nombre de Jesús, Nueva Trinidad, Potonico, San Antonio de la Cruz, San Antonio Los Ranchos, San Francisco Lempa, San Isidro Labrador, San José Cancasque, San José Las Flores, San Luis del Carmen y San Miguel de Mercedes. Se involucra a 3,468 familias y se pretende mejorar sus condiciones y calidad de vida.

A continuación se presenta un cuadro donde las comunidades han diversificado su actividad económica, labores que son principalmente desarrolladas por mujeres y que permite la satisfacción de algunas necesidades de consumo local y la generación de pequeños ingresos agregados a los núcleos familiares y comunitarios.



Taller de artesanías de Las Flores, 2008

Cuadro Nº 21

Otras actividades productivas/artesanales Comunidades del Nororiente de Chalatenango.

PRODUCCIÓN ARTESANAL, OTRAS ACTIVIDADES	HAMACAS	ATARRAYAS	ARTESANÍA S	ALFARERIA	PROD. DULCE DE PANELA	ELAB. JABÓN ACEITUNO	ELAB. PETATES	ELAB. CANOAS	SERIGRAFÍA	SASTRERÍA	PROC. DE LECHE	TIENDA / SUPER	PUPUSERÍA / COMEDOR	PANADERÍA	MOLINO	FARMACIA	TURISMO	RASTRO	TALLER ESTRUCT. METÁLICA	CARPINTERÍA	PLANTA DE DESHIDRATADO
Arcatao			X		X		X			X	X	X	X	X	X	X	X	X		X	X
Nombre de Jesús	X	X								X	X	X		X							
Nueva Trinidad			X		X		X		X	X	X	X	X	X	X						
San Isidro Labrador												X					X				
San Antonio La Cruz						X	X	X		X	X	X	X	X	X				X		
San José Las Flores	X		X	X					X	X	X	X	X	X	X	X	X	X		X	
San Antonio Los Ranchos			X						X	X		X	X	X	X	X	X				
Las Vueltas	X	X	X	X	X		X			X	X	X	X	X	X		X		X	X	
Guarjila (Chalatenango)	X		X							X		X	X	X	X	X	X			X	X

Fuente: Diagnósticos y Planes Municipales con enfoque de género 2008.

Es muy importante recalcar que son las mujeres de las comunidades las que, principalmente, desarrollan mayoritariamente estas actividades combinadas con labores agrícolas, además de sus compromisos familiares y organizativos. En ese sentido, también esta gran cantidad de mujeres involucradas son quienes dirigen y gestionan estas actividades y micro-pequeñas empresas artesanales. También han sido beneficiadas de variadas capacitaciones y asesoramientos en el manejo de técnicas de elaboración como de exposición y comercialización.

La Fundación CORDES sigue jugando un papel importante en el apoyo y asesoramiento de las comunidades de Chalatenango a través de varios programas e instrumentos. CORDES, específicamente, tiene en desarrollo un Programa de aseguramiento financiero que con el tiempo se legalizó como una cooperativa de Ahorro y Crédito, ACACRESCO DE

R.L. Con este programa, la fundación cubrió una población de alrededor de 8,000 familias en 30 municipios de Chalatenango y actualmente como Cooperativa aglutina una membresía de alrededor de 1,600 asociados y asociadas, quienes acceden a 10 líneas de crédito.

CORDES también impulsa un Programa de Desarrollo Empresarial que complementa las acciones del programa agropecuario. A través de él se fueron gradualmente estableciendo diversas iniciativas empresariales que generaron oportunidades para el desarrollo económico de diversos grupos de personas, como es el caso de la Cooperativa de artesanas y artesanos ACOPROARTE "El Renacer" de R.L., formada en su mayoría por mujeres de diversos talleres de artesanías que, a través de la cooperativa, concentran su producción para la venta local y exportación.

También se ha articulado una cooperativa de deshidratación solar de frutas y plantas aromáticas en Guarjila. Otro grupo de procesadoras y procesadores de café Ereguán, que se han capacitado y equipado para el tostado y molido de café de altura con una calidad estándar para la venta local. Asimismo, se ha formado la Cooperativa ACOPRODUCH de R.L., formada por un grupo de productores y productoras para articular el proceso de producción y comercialización, y que los grupos de familias, aunque dispersas, puedan hacer volumen, lograr acceder al mercado y generar valor agregado a la producción.

CORDES ha capacitado y apoyado con equipamiento e infraestructura a las diferentes iniciativas empresariales, así como con asesoría técnica en el funcionamiento y legalización de las empresas que van surgiendo en las comunidades.

> *"Con esta parte de la coordinación, como repito, de CORDES, que nos beneficiaba un poco también la apertura, ¿verdad?, porque ellos tenían buena gestión, tenían buen estaf de técnicos, tenían proyectos. Entonces, ahí podían ingresar y a la par de ellos llegábamos nosotros. Ellos hacían la parte técnica, que aunque no era el 100% en todas las partes, pero sí en un alto porcentaje. Y nosotros llegábamos a la parte organizativa. Cuando yo estuve en la CCR, llegamos alrededor como de 95 comunidades, ya a esas alturas, estamos hablando del año 2000".*
>
> ***(Marco Tulio, Las Flores, 2012)***

Desde el año 2007, la CCR impulsó el Programa de Ahorro Comunitario con el apoyo de Cáritas Chalatenango y OXFAM América. Por parte de la

CCR, este se coordina a través de la Secretaría de la Mujer, que consiste en ahorrar y generar un fondo propio de las mujeres, del cual ellas tienen derecho a obtener préstamos, con intereses acordados por ellas mismas. Las dueñas de los fondos son las mujeres asociadas.

El Programa también pretende promover la equidad de género, apoyo a la organización y desarrollo de la mujer, por medio de capacitaciones en metodologías de ahorro, talleres de autoestima y capacidades empresariales y su relación solidaria. Son decenas con centenares de mujeres que están organizadas en estos grupos de ahorro.

9.5. Educación

La educación se ha constituido en las comunidades de Chalatenango en un aspecto integral y permanente de liberación desde las iniciales luchas campesinas en la década de los años 70. Las comunidades hoy asociadas en la CCR hicieron de la educación de sí mismas un proceso de avance y desarrollo.

Como organización popular local-regional de Chalatenango, la CCR, en el ámbito educativo, ha coordinado todo el proceso buscando no sólo cobertura educativa sino calidad de la educación. En la Educación Popular son básicos los aportes de las comunidades al desarrollo educativo de las mismas, así como el perfil del maestro o de la maestra que trabaja con una metodología popular y que vive y se solidariza con su pueblo.

Hay que destacar que, para que continuara el proceso de nivelación y acreditación de los maestros y las maestras populares, la CCR se unió activamente a un esfuerzo nacional liderado por Concertación Educativa de El Salvador, CEES, que pretendía ser un espacio de coordinación, información, debate y reflexión para incidir en la política educativa de Educación Popular. Se encontraba formada por 16 ONG´s que desarrollaban procesos alternativos de educación en comunidades rurales del país.

Por otra parte, desde 1992, se empezó a contar con el apoyo del Ministerio de Educación, a través de la Dirección Regional, para la legalización de las escuelas, la acreditación oficial de los estudiantes que pasaban de grado, y, la nivelación de maestros y maestras populares a sexto y noveno grado, bachillerato y, posteriormente, el profesorado.

A través de la CEES, se coordinaron con el Ministerio de Educación los Programas de Nivelación Académica de los maestros y las maestras

populares que iniciaron en este proceso tras la firma de los Acuerdos de Paz. En ese momento, USAID presentó al MINED y a la Concertación Educativa una propuesta de Programa de Becas para Nivelación y Formación Docente de los Educadores Populares de El Salvador, por el que se desarrollaron pruebas de suficiencia para sexto y noveno grados, y, el estudio del bachillerato con el sistema de educación a distancia del MINED.

Desde que se inició el proceso de concertación, el proyecto de educación fue financiado en gran parte por MISEREOR, Alemania, a través de la Diócesis de Chalatenango. Proporcionaba material, infraestructura y una ayuda económica a los maestros y las maestras populares, que en un principio era de 200 colones.

En 1992 comienzan los procesos de nivelación académica de los maestros y las maestras populares de Chalatenango, desarrollados por CIDEP en coordinación con la Universidad de El Salvador. Durante este mismo año se lograron las primeras acreditaciones en coordinación con el Ministerio de Educación. En 1993, era la Corporación Intersectorial para el Desarrollo Económico y Social, CIDEP, la ONG encargada de la gestión de proyectos de educación para esta Zona y de proporcionar personal técnico para las capacitaciones. Todo el sistema educativo se encontraba coordinado por la CCR, y ésta, por CRIPDES. Su relación, por tanto, con todos los sectores del movimiento popular era clara: con los SILOS (salud), ANTA (agrícola), educación del END, UCRES, CO-ANDES, etc.

En julio de 1993 se inauguró la capacitación formal de los maestros y las maestras populares en Los Ranchos para conseguir acreditarse.

Surge en 1994 una solicitud de las comunidades La Montañona, San José Las Flores, Guarjila y Las Vueltas, de alfabetizar a personas en su mayoría excombatientes y miembros de la sociedad civil, quienes tenían como meta sumarse al proceso de reinserción de la sociedad. Para la realización de este proyecto, la agencia alemana GTZ facilitó el financiamiento, mientras que CIDEP se encargó de la parte técnica y administrativa. Desde junio hasta noviembre de ese año, se lograron alfabetizar a 96 personas cuyas edades oscilaban entre los 13 y los 90 años.

En 1994, se consolidaba el Sistema Local de Educación Nororiente, SILED Nororiente, que integraba las distintas instancias que influían en el desarrollo educativo de la Zona. Entre éstas se encontraban: la Coordinadora de Comunidades Rurales en Desarrollo, CCR; el Programa

para Desplazados, Refugiados y Repatriados de las Naciones Unidas, PRODERE; la Diócesis de Chalatenango; la Corporación Intersectorial para el Desarrollo Económico y Social, CIDEP; la Universidad Centroamericana de El Salvador "José Simeón Cañas", UCA, a través del Departamento de Ciencias de la Educación; y, el Ministerio de Educación, MINED.

El SILED era un mecanismo local de coordinación entre gremios, organismos no gubernamentales, la iglesia católica y el Ministerio de Educación, que se interesaban por el desarrollo educativo de la Zona, en un intento de conseguir el funcionamiento y la legalización de todo el proceso.

La CCR y la Diócesis de Chalatenango se plantearon que el Sistema de Educación Popular debía ofrecer no sólo cobertura educativa sino también calidad en la educación. Por ello, se propusieron realizar un diagnóstico por todas las escuelas populares. A través del mismo, se decidió qué maestros y maestras podían continuar con el proceso de formación. Por esta causa, el número de maestros se redujo considerablemente.

Hasta 1999, la Educación Popular ha estado funcionando con trabajo prácticamente voluntario. De esta manera, los maestros y las maestras populares han estado sacando su básica (superando pruebas de suficiencia) y su bachillerato mientras trabajaban en las escuelas. Daban clases toda la semana y estudiaban los fines de semana, desde el sábado en la mañana hasta el domingo en la tarde, 8 horas diarias. Pero además, estaban organizados por grupos de estudio y se reunían durante la semana en las noches a estudiar, normalmente los que vivían en la misma comunidad o en las comunidades más próximas, ya que muchos trabajaban en escuelas en las que había estudiantes de varios grados en una misma aula con el mismo docente, es decir, aulas unitarias o multigrado.

Hasta que consiguieron titularse como profesores en 1999, las y los educadores eran elegidos por la asamblea y la directiva de la comunidad. En todo momento, la CCR ha tenido el compromiso de gestionar proyectos para garantizar la formación de los maestros y las maestras populares, así como el trabajo en las escuelas. Gracias al apoyo económico, y en ocasiones técnico, de la solidaridad internacional se pudo ir construyendo una educación que respondía e iba fortaleciendo el desarrollo de las comunidades. De esta manera, MISEREOR apoyó el funcionamiento de las escuelas, mientras que DANIDA, el gobierno Vasco y la Comunidad Francisco Javier de Madrid, colaboraron en la formación de los maestros y las maestras hasta que consiguieron su título de profesorado con la

Universidad Nacional, UES, en una primera promoción, y la Universidad Don Bosco en un segundo momento.

En el proyecto de Educación Popular de la CCR se describía que laboraban 118 maestros y maestras populares, 79 de los cuales se graduaron en la Universidad Nacional, UES, en marzo de 1999, y 76 de ellos fueron absorbidos por el Ministerio de Educación en enero del año 2000. Éste era un gran logro después de tanto esfuerzo, maestros y maestras populares conseguían su título y, después, lograban ser absorbidos por el Ministerio para trabajar en sus comunidades. A partir de 1999, año en que obtuvieron el título de profesores 79 maestros y maestras populares, se pudieron ir cubriendo plazas de EDUCO de una manera más estable y la CCR y las comunidades sentían con orgullo que, con su esfuerzo y organización, habían logrado legitimar escuelas, educadores y, en general, el proceso educativo en la Zona.

Hacia 1999, también se emprendió junto a CIDEP el proyecto denominado "Red de Bibliotecas Populares como soporte a los Procesos de Educación Formal y No Formal". Buscaba el fomento del hábito de la lectura y el rescate de valores culturales con la población estudiantil y la comunidad en general. Desde ese momento, la misión era potenciar la educación para el desarrollo mediante la apertura y sostenibilidad local de bibliotecas comunales.

Aproximadamente, el 80% de educadores eran mujeres, lo que suponía, y sigue suponiendo, un aporte importante del sector femenino al desarrollo comunitario. El impacto de género lo describía la CCR en el proyecto que realizó en el año 1999 de la siguiente manera:

> *"El 80% de los maestros populares son mujeres que dan un ejemplo a las otras mujeres de su comunidad de autoestima y valía personal. Son madres de familia que tienen que cuidar de unos hijos, de una casa y, tal como lo establece la cultura machista local, de un marido o compañero. Pero estas mujeres están rompiendo el molde, puesto que van a acceder a un título universitario, que es impensable para los campesinos. Están dedicando su tiempo a la enseñanza y eso implica muchas veces "descuidar" el hogar. Como consecuencia inmediata, a los hombres les toca asumir tareas en el hogar. Así pues, el beneficio de estas mujeres tiene incidencia directa en el impacto de género.*
>
> *La otra proyección de la acción tiene que ver con el sentido mismo de la Educación Popular. Ésta contempla, desde su misma concepción, la igualdad de derechos y oportunidades de la mujer y la activación*

de caminos que conducen a ello. En las escuelas populares se admiten a niños y niñas por igual, sin que el sexo sirva de método discriminatorio. En la enseñanza impartida se intentan eliminar los tópicos establecidos y las referencias a los roles tradicionales del hombre y de la mujer. Las Maestras Populares son un ejemplo práctico de ello.

Así mismo, el proyecto contempla la formación de los maestros en esta área para que les permita poseer los recursos didácticos necesarios para hacer de esta filosofía una práctica real en el aula. Este tema del género se les hace particularmente difícil de aplicar puesto que toda la sociedad y mentalidad de las comunidades está en contra. Es parte de los objetivos de este proyecto ir incidiendo en esta área.[12]

En el año 2003, las comunidades habían logrado un desarrollo educativo-cultural que en los años del conflicto y primeros años de la postguerra era inimaginable. Algunas escuelas ya lograron tener hasta el 9° grado, e incluso, el bachillerato, como es el caso de Arcatao, Los Ranchos y Las Flores. Más de 90 maestros y maestras populares consiguieron graduarse como profesores y se constituyen en un motor cultural y de desarrollo de la comunidad, además, de ejemplo a seguir para las futuras generaciones, a los que se les creaba mayores expectativas de vida.

Actualmente, las escuelas están legalizadas y reconocidas por el MINED. Casi todos los maestros y las maestras populares han conseguido su título como profesores y tienen una plaza de EDUCO. Pero, hasta el momento, en 2012, con el nuevo gobierno del Frente, se está haciendo realidad la incorporación permanente de todos y todas y la esperanza de tener escalafón e incorporarse a la Ley de Salarios.

Aunque se siguen los Lineamientos del MINED, el Sistema de Educación Popular sigue "vivo" en las comunidades de la CCR y sigue adoptando su propia personalidad. Los programas y materiales educativos se adaptan al ámbito rural; al desarrollo, memoria e identidad de las comunidades. Se hacen esfuerzos por integrar temas y valores de la vida en estos lugares e intereses de los alumnos y las alumnas. Se trabaja por una educación para la vida, participativa y crítica, integrada actualmente en el Plan Social Educativo "Vamos a la Escuela" que está implementando el MINED, en el marco de escuelas inclusivas de Tiempo Pleno.

[12] *Proyecto: Escuelas populares de Chalatenango. Chalatenango, mayo de 1999.*

Cuadro Nº 22

Población estudiantil, urbana y rural Comunidades del Nororiente de Chalatenango.

NIVEL	CBI		Parvul.		Educación Básica		Educación Media		Bachiller.		Universit.		Círculo Alfabet.		Total
POBLACIÓN ESTUDIANTIL	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	#	Población	
Arcatao	28	X	43	59	435	230	335	397	78	0	23	22		18	1,668
Nombre de Jesús			29	144		331	270	565	119	0					1,458
Nueva Trinidad	0	16	42	52	212	200	76	62	49		39				748
San Isidro Labrador			12	8	56	59	12	23	0	0	0	0			170
San Antonio La Cruz			12	100	12	616	0	153	0	33			6	54	980
San José Las Flores	13	0	17	8	197	57	99	7	92		31	12		14	547
San Antonio Los Ranchos	X		X		425		X		94		15			67	601
Las Vueltas	X	X	28	41	215	205	27	0			14	0	13	200	730
Guarjila (Chalatenango)				41		340		ND		98		36		59	574
TOTAL	41	16	183	453	1,552	2,038	819	1,207	432	131	122	70		412	7,476

Fuente: Diagnósticos y Planes Municipales con enfoque de género 2008.

Cuadro Nº 23

Población estudiantil, por género
Comunidades del Nororiente de Chalatenango

NIVEL	CBI		PARV		EDUC. BÁSICA		EDUC. MEDIA		BACHRTO.		UNIVERST	
POBLACIÓN ESTUDIANTIL	MUJER	HOMBRE	MUJER	HOMBRE	MUJER	HOMBRE	MUJER	HOMBRE	MUJER	HOMBRE	MUJER	HOMBRE
Arcatao	13	15	42	60	323	342	344	388	51	27	20	25
Nombre de Jesús			76	97	154	177	440	395	52	67		
Nueva Trinidad	11	5	42	52	200	212	62	76	28	21	16	23
San Isidro Labrador			9	11	57	58	14	21	0	0	0	0
San Antonio La Cruz			59	53	302	326	67	86	23	10		
San José Las Flores	4	9	10	15	106	148	54	52	44	48	19	24
San Antonio Los Ranchos	X	X	X	X	208	217	X	X	40	52	7	8
Las Vueltas	0	0	31	38	211	209	10	17			8	6
Guarjila (Chalatenango)			24	17	182	158	ND	ND	52	46	19	17
TOTAL	28	29	293	343	1,743	1,847	991	1,035	290	271	89	103

Fuente: Diagnósticos y Planes Municipales con enfoque de género 2008.

Cuadro Nº 24

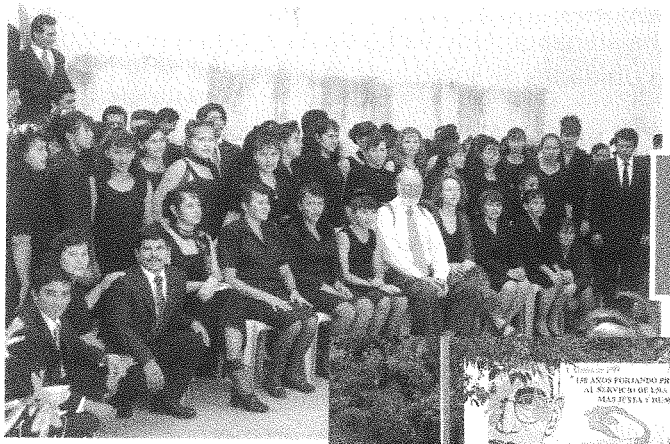
Centros de educación, maestras/os y personas analfabetas
Comunidades del Nororiente de Chalatenango

CENTROS EDUCATIVOS	CBI		KINDER		ESCUELA		BACHRTO.		MAESTROS		ANALFABETAS	
	URBANO	RURAL	URBANO	RURAL	URBANO	RURAL	URBANO	RURAL	URBANO	RURAL	URBANO	RURAL
Arcatao	1				2	7			15	12	140	150
Nombre de Jesús			1		1	12	1		14	18	232	241
Nueva Trinidad		1	1		1	9	1		5	21	147	138
San Isidro Labrador		1	1	1	1	1			4	3	ND	ND
San Antonio La Cruz			1	5	1	6		1	18	10	ND	ND
San José Las Flores	1		1	1	1	3	1		19	4	147	152
San Antonio Los Ranchos	1		1		1		1		20		15	
Las Vueltas			1	1	2	5	1		19	5	26	25
Guarjila (Chalatenango)		1		1		1				18		23
TOTAL	3	3	7	9	10	44	5	1	114	91	707	729

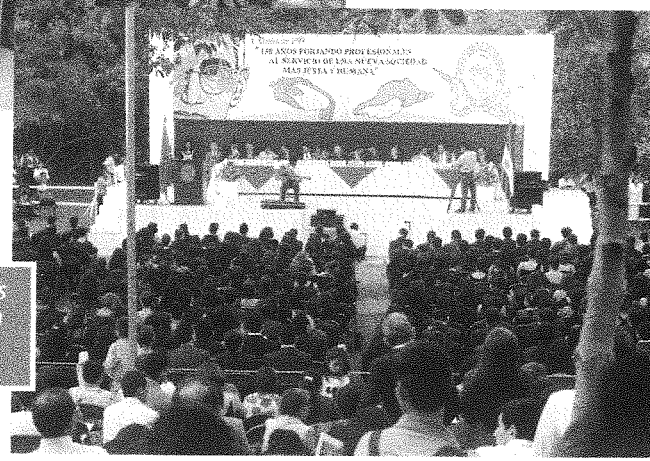
Fuente: Diagnósticos y Planes Municipales con enfoque de género 2008.

En el año actual 2012, el ministro de educación, Salvador Sánchez Cerén, proclamó a San Antonio Los Ranchos, además de San Francisco Lempa y Azacualpa, como municipios libres de analfabetismo, y comunicó los beneficios de los programas de inclusión social en educación, con las siguientes palabras:

> *"Hoy estamos acá, en San Antonio los Ranchos, donde habitan mil 619 personas, de las cuales mil 65 son mayores de 15 años, según censo 2007 de la Digestyc. De esa población, 93 personas estaban en condición de analfabetismo, hoy 67 personas reciben su certificación. San Antonio Los Ranchos se proclama como el tercer municipio de Chalatenango y el sexto de El Salvador `libre de analfabetismo´ al lograr alfabetizar al 97.56% de su población.*
>
> *Este municipio y otros, a lo largo del territorio nacional, son beneficiados con los bonos de tercera edad, redes solidarias, bonos para asegurar el estudio a las niñas, el paquete escolar, así como la alimentación diaria en sus grupos escolares, que conforman parte de los programas de inclusión social de la administración Funes-FMLN".*
>
> ***(Salvador Sánchez Cerén, 2012)***



Graduación de maestros y maestras populares con DANIDA, 1999



Graduación de maestros y maestras populares en la UES, 1999

9.6. Salud

El fin de la guerra dejó en manos de las comunidades más de 300 promotores de salud, especialmente mujeres que no pudieron ser absorbidas por las estructuras oficiales de salud que se fueron configurando y depurando en cada comunidad.

Algunos promotores, mujeres en su mayoría, se dedicaron a terminar la primaria y la secundaria para luego optar por las plazas gubernamentales de promotores de salud, continuar estudiando una carrera universitaria o vincularse inicialmente a actividades agrícolas. Su experiencia quedaba sin ser integrada a las dinámicas de salud que necesitaban las comunidades, aunque tampoco existían los recursos financieros para soportar extendidas cargas salariales, y el gobierno del partido ARENA, no tenía interés alguno en absorber el trabajo de salud de personal vinculado, de una u otra forma, con la zona de insurgencia, aún cuando habían sido capacitados abiertamente por la iglesia católica y otras instituciones humanitarias.

Con esfuerzos y persistencia, algunos promotores y promotoras se fueron integrando al sistema de salud oficial que se vinculaba a las comunidades en el nororiente de Chalatenango. Hoy, varias de las antiguas promotoras son enfermeras en las Unidades de Salud en la zona.

Antes, los gobiernos del partido ARENA implementaron desde 1995 los sistemas básicos de salud integral, SIBASI, pero la población tenía que pagar "cuotas voluntarias" para ser atendidos. Eran articulaciones sin coordinación con las comunidades, sin su participación en las labores de salud en los municipios.

La Clínica Ana Manganaro hoy

El sistema de salud comunitario de Guarjila, en cuya creación tuvo especial participación el padre Jon Cortina, tiene un motor central en la clínica Ana Manganaro. Ésta cuenta con dos edificios grandes, espaciosos, con varias habitaciones distribuidas una para recepción de pacientes, tres consultorios, enfermería, farmacia, laboratorio clínico, área ginecológica, quirófano, oficina y bodegas. Es un proyecto comunitario que ha demostrado que puede funcionar de forma alternativa al sistema oficial, con mejores resultados en la salud de la población.

El sistema local de salud promueve la salud principalmente con la educación y participación de la población, atendiendo grupos vulnerables como menores de cinco años, mujeres en edad fértil, embarazadas, adultos mayores y grupos especiales. Trabaja por reducir la desnutrición infantil, mantener a cero la mortalidad materna e infantil y la incidencia de enfermedades mediante programas enfocados a mejorar la higiene de viviendas, el agua y saneamiento ambiental y educar a la población sobre el VIH SIDA. Incluso, se han elaborado manuales de medicina popular, de hierbas medicinales, recetarios, etc.

El proyecto se fundamenta en la organización comunitaria como factor de buenas condiciones sanitarias y por tanto se adapta, en su planificación y ejecución, a las necesidades locales. También forma parte del sistema comunitario, el Centro de Rehabilitación Infantil, que desarrolla rehabilitación basada en la comunidad y cuenta con un equipo de promotoras fisioterapistas. Este centro funciona bajo la administración de la Asociación de Lisiados de Guerra, ALGES y la Asociación Los Angelitos, un grupo de padres-madres de niñez con capacidades especiales.

Asociación de Promotores de Salud APROSDCHA

En Febrero de 2012 se constituye la Asociación de Promotores de Salud de Chalatenango, APROSDCHA, tras una asamblea realizada de 45 promotores (24 mujeres y 21 hombres), en cuya junta directiva se integra un miembro o una miembra de la directiva de la CCR. De la asamblea general de la asociación se delega también un delegado, el delegado de salud, al interior de la CCR.

La asociación de promotores cuenta con 23 comités de salud en las distintas comunidades, distribuidos en las regiones de atención de la CCR, los que trabajan tanto en el monitoreo y capacitación de salud, en capacitación y producción de medicina natural, monitoreo y control de la calidad del agua.

> *"En la parte de salud también está un proyectito de medicina natural alternativa, con la idea de que en los municipios se formen comités y la gente aprenda y también siga enseñando, esa es la idea. Y que eso sirva para, también, para el consumo de la misma comunidad. Si aquí se produce jabón, quizás con menos costo, tal vez ya no hay necesidad de ir a comprarlo al súper o la medicina natural. Entonces, porque hay mucha materia de esto que está en las comunidades, la*

cosa es que hay que procesarlo y hacerlo medicina. Creemos que es un proyecto valioso para las comunidades. Este proyecto es con una cooperación española, una municipalidad".

(Benigno Orellana, Carasque, 2012)

Estos comités comunitarios también establecen coordinación con los Equipos Comunitarios de Salud, ECOS, recién creados por el nuevo gobierno, producto de una importante reforma al sistema nacional de salud del país.

Los ECOS

Los Equipos Comunitarios de Salud, ECOS, se han creado en 30 de los 33 municipios de Chalatenango, significando el 7% de un total de 410 ECOS a nivel nacional. El ECO de Arcatao, por ejemplo, es calificado como "reforzado" porque además atiende a la fronteriza población hondureña. Este ECO atiende 50 consultas diarias, el 20% de población hondureña.

En el municipio de Guarjila funciona un ECO-Especializado, que aglutina en una microred a otros ECOs Familiares de la zona y cuenta con especialistas en medicina interna, psicólogo, odontólogo, nutricionista, pediatra, educador en salud, fisioterapista, y gineco-obstetra, según el Ministerio de Salud.

El viceministro de Salud, afirmó que por cada ECO Especializado hay aproximadamente unos 4 ó 5 ECOs familiares, asegurando que un paciente que llega a la atención de tercer nivel en San Salvador, previamente ha recibido atención especializada en los ECOs y la red de hospitales de segundo nivel.

A continuación, se presenta el registro en el campo de salud elaborado por las comunidades.

Cuadro Nº 25

Salud

Comunidades del Nororiente de Chalatenango.

SALUD	Unidad Salud	Médicos/as Permanente	Médicos/as No permanente	Médicos/as días X semana	Enfermeras y auxiliares	Promotores	Administrativos	Laboratorio clínico	Abastecimiento de medicina	Ambulancia
Arcatao	1	1			ND	10	ND	ND	Regular	1
Nombre de Jesús	1	No	ND	ND	ND	ND	ND	ND	Deficiente	
Nueva Trinidad	1	ND	1	ND	ND		3	No	Deficiente	
San Isidro Labrador	1	No	2	5	2	1	4	No	Deficiente	
San Antonio La Cruz	1	No	1	1	1	2	ND	No	Deficiente	
San José Las Flores	1	2			2	ND	2	ND	Bueno	ND
San Antonio Los Ranchos	1	ND	ND	ND	ND	ND	ND	ND	ND	1
Las Vueltas	1	No	1	3	ND	ND	ND	ND	Deficiente	
Guarjila (Chalatenango)	1	2			3	5	2	Si	Bueno	1

Fuente: Diagnósticos y Planes Municipales con enfoque de género 2008.

"Salud integral quiere decir: ver por las determinantes para evitar que haya enfermedades. Las determinantes es agua limpia para tomar, manejo de excretas y saneamiento, higiene, habitabilidad, etc… PROVIDA, como parte negociadora en el conflicto, negoció la reforma de la salud, y esa reforma esperó 20 años. Es la reforma que ahora se está impulsando a través de los equipos comunitarios familiares, etc. Pero ante todo, era todo el tema de organización para la autogestión. Después de todos ellos, solo tenemos en Chalate 27 licenciadas en salud que fue financiado por PROVIDA, fue colectivo y reconocido. El tema es que no fue tan contundente porque el gobierno cerró, salud era intocable porque ya estaba proyectada la privatización inmediata. Entonces, ante la privatización inmediata, no iba a querer anticuerpos dentro de él, si no gente que estuviera a la orden".

(Tita, Chalatenango, 2012)

9.7. La participación de la Mujer

La integración y participación de la mujer en las formas organizativas de todas las actividades sociales, económicas, culturales y políticas, muchas veces ha sido invisibilizada en estas mismas comunidades, aunque fuera "evidente" su presencia y se diera como algo muy corriente.

Es ineludible que sin la integración de las mujeres de las distintas comunidades no hubiera organización, ni lucha, ni comida, cuando la vida misma comienza con ellas.

En el mismo levantamiento de información, en la realización de los diagnósticos y los planes elaborados en conjunto con los Concejos Municipales, se ha realizado un esfuerzo por poner en relieve el papel y las tareas que realizan las mujeres. Éste es un ejercicio de auto-identificación y de colocar la valoración de la toma de decisiones en la mayor equidad posible respecto al tradicional papel del hombre.

Es así como muchas actividades tradicionales en las labores agrícolas, de las casas familiares, en actividades agropecuarias, en la alimentación, trabajos artesanales o de servicio, "se daba por hecho" su ejecución por parte de miles de mujeres y solo se hacía referencia a las cantidades cultivadas, producidas o a los problemas que se tenían en estos campos.

Sin embargo, en las comunidades del nororiente de Chalatenango, el papel de la mujer se vuelve determinante en las aspiraciones por erradicar la pobreza, la exclusión y por construir su propio desarrollo sostenible en cada localidad y en toda la zona.

Los datos que a continuación se presentan, como en los registros anteriores, pueden tener ciertas imprecisiones, pero son producto de talleres participativos donde las mujeres han tenido una alta incidencia en revelar los distintos planos en los que se tejen las comunidades. Esto se aprecia desde la identificación de la vivencia diaria, cómo se obtiene el agua, los problemas que persisten por contar con viviendas con piso de tierra o el disfrute de las oportunidades de tener mayores accesos educativos, de salud y de talleres para la elaboración de productos artesanales.

Cuadro Nº 26
Participación de la Mujer en directivas y actividades económicas
Comunidades del Nororiente de Chalatenango.

PARTICIPACIÓN DE LA MUJER	LAS VUELTAS	SAN JOSÉ LAS FLORES	NUEVA TRINIDAD	SAN ANTONIO LA CRUZ	SAN ISIDRO LABRADOR	ARCATAO	NOMBRE DE JESÚS	SAN ANTONIO LOS RANCHOS	GUARJILA, CHALATENANGO
Comunidades (incluido casco municipal)	8	7	8	11	2	8	13	1	1
Población femenina	842	718	1,014	893	265	1,363	2,769	827	946
Participación en organismos directivos y sociales	178	17	133	107	38	126	232	9	ND
Concejo Municipal	4	2	1	2	3	3	3	1	0
Directiva Comunal / ADESCOS	22	12	27	14	6	33	51	1	X
Comité de Mujeres.	22	1	41		11	21	22	1	X
Comité de Jóvenes.	5				3	23	23	1	X
Junta Agua	12		11	1			9	1	X
Directiva ACE / CDE	23		35	30	10	46	60	1	X
Unidad Ambiental / Comité Medio Amb.	8	X				X	13	1	X
Comité/Directiva de Salud/Nutrición		X				X	22	ND	X
Huertos familiares	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Comité Adulto Mayor							17	1	X
Comité Pastoral	61	1		60	5	X	12	1	X
Cooperativa agropecuaria	4	1				X		ND	X
Comité red solidaria	6							ND	
Banco comunal / Comité Fondos Rotat.	11	ND	18			X		ND	X
Comité de partido	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Actividades políticas	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Participación femenina en actividad económica y laboral									
Elaboración de hamacas	95								
Elaboración de atarrayas	68								
Elaboración de petates				10					
Elaboración jabón aceituno				1				1	X
Producción agrícola	15	500	42		X	198	75	1	X
Talleres artesanales	6	4	26			17		1	X
Sastrería y taller de costura	19	6	13	19		9	15	1	X
Procesamiento de la leche	20	X	X	X	X	X	X	X	X
Crianza aves de corral	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Comedores y pupuserías	5	5	23			X	14	X	X
Tiendas	18	2	24	21	11	X	X	X	X
Panadería	7	3	7	17		6	16	X	X
Molinos de Nixtamal	11	2	13		2	5	6	X	X
Farmacia comunal		2						X	X
Guardería CBI			1		4			X	X
Centro de terapias		2						X	X

Fuente: Diagnósticos y Planes Municipales con enfoque de género 2008.

La organización de la mujer en la CCR hoy

Actualmente, el objetivo de la Secretaría de la Mujer de la CCR es contribuir al fortalecimiento organizativo, social, económico, político y cultural de las mujeres a través del seguimiento y lucha reivindicativa para la defensa de sus derechos.

Las líneas de acción que se plantea son las siguientes:

1. Fortalecer la organización de liderazgo de las mujeres.
2. Impulsar iniciativas de incidencia y educación en el sector mujer.
3. Dar seguimiento a iniciativas productivas, agropecuarias y no agropecuarias para la seguridad alimentaria.
4. Identificar y acompañar acciones de seguimiento en el programa de ahorro comunitario.
5. Coordinación con organizaciones hermanas: CARITAS, AMUP, CORDES y CRIPDES.

> *"En este momento son 111 comunidades que están afiliadas a la CCR y que actúan de manera organizada colectiva y el orgullo de poder decir que tiene 32,000 mujeres organizadas activas, hay muchas más mujeres obviamente, pero están activas y están por sus derechos y por sus intereses como sector".*
>
> ***(Tita, Chalatenango, 2012)***

En el informe narrativo "Fortalecimiento de capacidades de las comunidades organizadas en CCR" de enero-junio de 2012, se desarrolla el desempeño de la Secretaría de la Mujer de la siguiente manera:

- Articulaciones de grupos de ahorro y de seguimiento al plan operativo de las mujeres.
- Divulgar la agenda de las mujeres en más de 20 alcaldías del departamento de Chalatenango.
- Implementación de 206 huertos familiares sobre seguridad y soberanía alimentaria.

La CCR, en 2007, impulsó el Programa de Ahorro Comunitario con el apoyo de Cáritas Chalatenango y OXFAM América. Por parte de la CCR, éste se coordina a través de la Secretaría de la Mujer y consiste en ahorrar

y generar un fondo propio de las mujeres, del cual ellas tienen derecho a obtener préstamos, con intereses acordados por ellas y las dueñas de los fondos son las mujeres asociadas.

El Programa también pretende promover la equidad de género, apoyo a la organización y desarrollo de la mujer, por medio de capacitaciones en metodologías de ahorro, talleres de autoestima y capacidades empresariales y su relación solidaria.

A finales de 2007 había 14 comunidades en los municipios de Arcatao, La Laguna y Nueva Trinidad, con 233 mujeres organizadas en grupos de ahorro. Se ampliaría a las comunidades de Las Vueltas, Chalatenango, San José Las Flores, San Antonio Los Ranchos, Nombre de Jesús, Ojos de Agua, San Francisco Morazán y Nueva concepción.

La Secretaría de la Mujer quiere mantener y fortalecer la organización de las mujeres, apoyarlas en sus diferentes iniciativas a favor de sí mismas, sus familias y la comunidad, buscando mantener la motivación de ellas hacia la participación en la familia, en la comunidad y a nivel social. Para ello, el programa de Ahorro Comunitario promueve las iniciativas de las mujeres y se enfoca hacia la educación en la economía familiar.

> *"Hay una organización fuerte de mujeres en grupos de ahorro y préstamo comunitario, ¿verdad? Tenemos a más de 5,000 mujeres organizadas en esos grupos, de todas las comunidades de todas las Regiones. Estamos en 26 municipios… En cuanto a los derechos de las mujeres quiero decirle que es una parte importante porque como allí hay una organización y el mismo presidente de la CCR y la junta directiva han dicho que el área más fortalecida es la de mujeres, que somos más de cinco mil mujeres organizadas en cooperativas de ahorro. Y estas mujeres las tenemos, cada 8 días se reúnen, cada quince días, y se lleva la información y se está haciendo. Mañana, voy a estar en una validación de la agenda rural de mujeres de Chalatenango, validación, que ya hemos hecho un trabajo, yo trabajé un año en el proyecto de incidencia que tenía varios municipios, y logramos, ¿qué es lo que va allí?, o sea, va un historial de Chalatenango. Va, por ejemplo, las necesidades de las comunidades…*
>
> *Estamos más fortalecidas, ¡claro!, Oxfam nos ha apoyado. Nosotros tuvimos, cuando yo estuve en la directiva, un proyecto que le pagábamos a 21 promotoras, y estas 21 promotoras tenían que organizar a 165 mujeres al año, en ahorro y préstamo comunitario.*

La gente, le quiero mencionar eso, es un logro también, este, ahorra su propio dinero, y de ese propio dinero hacen préstamos, para que no vayan al banco, porque por 200, 100 dólares le cobran un préstamo. Entonces, hay grupos de 15, de 20, 25, y ese dinero ahí está, y está en préstamos y tiene un crédito con bajos intereses, lo prestan y va creciendo el dinero y así. Es un programa educativo y organizacional también".

(Miriam Ayala, Las Vueltas, 2012)

El Programa de Ahorro Comunitario es un proyecto apoyado por Oxfam América que se realiza a través de la coordinación de la Secretaría de la Mujer de la CCR y de Cáritas Chalatenango. Este programa trata de promover la equidad de género apoyando la organización y el desarrollo de las mujeres de Chalatenango, potenciando sus propias capacidades para salir adelante con sus familias y mejorar las condiciones de vida.

Entre los resultados que se habían obtenido para el fortalecimiento de la organización de las mujeres, la CCR destacaba:

- Capacitación de promotoras en la metodología del Ahorro Comunitario.
- Reuniones comunitarias de promoción y organización de grupos de ahorro. Capacitación a los grupos de Ahorro Comunitario.
- Talleres de autoestima y de capacidades empresariales.
- En 14 comunidades existen 19 grupos de mujeres organizadas, capacitadas, que ahorran y prestan para desarrollar sus propias iniciativas de negocio.
- 233 mujeres organizadas en los grupos de ahorro, por su esfuerzo de organizarse solidariamente para salir adelante ahorrando y apoyándose mutuamente para su desarrollo personal, el de sus familias y sus comunidades.

Con este proceso, que se proyectaba extender a 200 grupos de Ahorro Comunitario, se logró mejorar la cultura de ahorro entre las mujeres asociadas, ya que han recuperado la confianza en sí mismas y en sus capacidades organizativas y técnicas. También se ha fortalecido la solidaridad entre las mujeres y, muchas mujeres, motivadas en comunidades donde aún no llega el programa de ahorro, siguen solicitando esta posibilidad a la CCR.

"Las mujeres están organizadas más que todo, o sea, se han dando capacitaciones para talleres de sastrería, talleres de panadería y otros, por ejemplo, se está trabajando producción autosostenible con huertos caseros, se les está apoyando con abono, con semillas, y en ese rumbo y también lo de los banquitos de ahorro, ahorro comunitario que ellas le están dando mucha vida y están encantadas porque no ha habido un fondo, simplemente, se organiza el grupo de mujeres, y decía una compañera: "lleguen a Azacualpa", encantada. Vengo sorprendido que Azacualpa ha sido una cuna de militares y ahora tenemos un alcalde del Frente y hay una organización de mujeres bastante bonita, ¿verdad?

Y dicen, bueno, en mi casa yo no sé cómo ahorrar, pero en las reuniones yo aporto una cora y, de repente, a final de año, cuando puedo aporto más y aporto más. Y vamos formando los grupitos de ahorro y, de ese ahorro, le dan préstamo a una mujer que quiera poner un su negocito pagando una cuota muy mínima, no recuerdo de cuánto pero muy poquito de intereses, ¿va? Le dan unos cuantos meses a una mujer, si ella dice hasta aquí voy a terminar, le dan el crédito a otra persona y así va. De tal manera que esa organización va desarrollando bastante".

(José Antonio Mejía, Andresito, Las Vueltas, 2012)

El programa de Ahorro Comunitario anima a las mujeres a organizarse, capacitarse y ahorrar de manera solidaria, para que puedan apoyarse y hacerse pequeños préstamos desarrollando sus propias iniciativas. Es una alternativa de ahorro y préstamo solidario entre las mujeres, que puede resolver necesidades familiares y comunitarias previniendo dificultades económicas en beneficio y apoyo al desarrollo social y económico[13].

"La de las mujeres, está como le digo, son redes que tienen con representantes de los grupos de ahorro y la visita, así, a comités, con algunas iniciativas económicas porque están metiendo huertos caseros. Están metiendo, este, pequeños proyectos de pollos o de gallinas. Están viendo cómo se organiza una cooperativa de sastres, con la cuestión también de los grupos de ahorro, que las están apoyando desde San Salvador, allá los ven. También están viendo si se unen y hacen como un sindicato, tanto sastres como los de los zapatos, también, los cuadernos, porque en varios lugares las cooperativas de ahorro lo llevan".

(Esperanza Ortega, Arcatao, 2011)

[13] *Tomado de CCR (2007). Hoy como ayer, la CCR en pie de lucha. Asociación de Comunidades para el Desarrollo de Chalatenango, El Salvador.*

Este trabajo realizado con las mujeres desde hace varios años, desde la Secretaría de la Mujer, ha incidido en el trabajo de expansión de la CCR de manera muy relevante. Ha ayudado a fortalecer la organización y el liderazgo de las mujeres en al menos 60 comités locales de mujeres y se ha iniciado el proceso de creación de una Mesa Departamental de Mujeres Rurales.

Por otra parte, se está dando seguimiento a la implementación de Políticas de Género en las municipalidades, con el apoyo de CCR, CORDES y la Ayuda Obrera Suiza AOS, SOLIDAR. De esta manera, se ha creado en 7 municipalidades la Política Municipal para la Equidad de Género, en concreto en Las Vueltas, Nueva Trinidad, Arcatao, Azacualpa, San José Las Flores, Nombre de Jesús y San Luis del Carmen. Además, en otras municipalidades se encuentra desarrollando el proceso de elaboración de la Política de Género.

En las 7 municipalidades en las que ya está definida la Política de Género, se está coordinando y trabajando en la creación de la Asociación de Mujeres Municipales. Para ello, apoyan la CCR con la parte organizativa-social, CORDES con la parte técnica y SOLIDAR con la parte financiera.

> *"En cuanto a los derechos de la mujer, nosotros, en Nueva Trinidad tenemos la política de género, por cierto, ayer estuvimos. También tenemos la Unidad de Género, ¿verdad?, en la municipalidad. Ya contamos con un equipo y tenemos comités de mujeres en todas las comunidades y hay un comité de mujeres a nivel municipal. Y se hacen actividades muy bonitas. ¡Ah!, también tenemos iniciativas, o sea, en el presupuesto para proyectos dejamos un fondo que nos sirve para iniciativas en la parte productiva con socios de mujeres. O sea que también tenemos, sí".*
>
> ***(José Raymundo Alas, Nueva Trinidad, 2011)***

También se participa en reuniones de coordinación y en actividades departamentales y nacionales para la defensa de los derechos de la mujer y se impulsan iniciativas de incidencia y educación en el sector mujer. Para ello, se procura que al menos un 90% de los grupos de ahorro estén articulados con los comités de mujeres locales y estos, a su vez, con los comités municipales, Unidad de la mujer y la Secretaría de la Mujer de la CCR. Lo que se pretende es que las mujeres se valoren y hagan valer sus derechos, para lo que se realizan talleres de sensibilización sobre los valores y la autoestima, y sobre riesgos y consecuencias con los megaproyectos.

Se procuran, por otra parte, la coordinación de acciones conjuntas con la Secretaría del FMLN y con el equipo de la Mesa Nacional Rural de CRIPDES.

Para la seguridad alimentaria se trata de impulsar y promover iniciativas productivas, agropecuarias y no agropecuarias, con promotoras y voluntarias que participan en el programa. Esto se realiza mediante el monitoreo y seguimiento a los huertos caseros; promoviendo la implementación de préstamos rotativos en los que apoyan SALVAIDE, SHARE, IEPALA; y, realizando intercambio de experiencias con iniciativas agropecuarias y no agropecuarias en las que participan diversas instancias como CORDES, ALIANZA NACIONAL DE MUJERES RURALES, CARITAS Y AMUP.

La coordinación de organizaciones hermanas como CARITAS, AMUP, CORDES, MESA RURAL DE CRIPDES y CCR, se desarrolla a través de reuniones mensuales de coordinación e información y evaluaciones cada cuatro meses del Plan Operativo de la Secretaría de la Mujer.

El Equipo de la Secretaría de la Mujer de la CCR se reúne mensualmente para valorar la ejecución de las diferentes actividades y se realiza una ampliada de la Secretaría de la Mujer en el año.

9.8. Actividad Cultural

Estas comunidades de Chalatenango tienen por cultura su vida. Su experiencia dolorosa, dramática y esperanzada, de sacrificio cotidiano a lo largo de muchos años. Cargan conflictivamente en sus conciencias a sus hijos, héroes y mártires, fieros combates y masacres horrendas, traiciones y huidas, debilidades y acomodos. Pero también bregan todos los días en su aspiración de una vida solidaria, respetuosa y de relaciones dignas, legítimamente muy crítica y que siempre se constituye en un desafío para las nuevas generaciones.

Eso es lo que expresa la producción cultural que resiste la saturación del consumismo y la invasión de patrones culturales externos, que pelean por suplantar y desplazar su historia, su lucha, sus tradiciones y una convicción de que se puede vivir con sencillez y modestia, pero con dignidad material y de conciencia.

De las mismas comunidades surgen expresiones culturales diversas, por continuidad de tradiciones, apropiación de formas de utilización de la naturaleza, por posibilidades, aptitudes y necesidades económicas o

necesidades de expresión dispuestas a compartir con la comunidad, con sus dolores, recovecos y aspiraciones.

Se identificó en el apartado de producción de actividades artesanales como procesos y productos para obtener un intercambio monetario. Sin embargo, también estas artesanías, hechas directamente con las manos de sus productores, son constituyentes, forman parte de la cultura en cada comunidad. Nos referimos a las hechuras de carpintería, de tuza de elote, hamacas, telares, bordados, canoas, atarrayas, trabajos de alfarería, elaboraciones de dulce de panela, jabón de aceituno, petates, etc.

Hay una construcción cultural en las manos de las comunidades.

Cuadro Nº 27
Actividad Cultural
Comunidades del Nororiente de Chalatenango

ACTIVIDAD CULTURAL	CENTRO CULTURAL	MEMORIA HISTÓRICA	RADIO SUMPUL	MÚSICA	TEATRO	DANZA	POESÍA
Arcatao	X	X		X	X	X	X
Nombre de Jesús				X	X		
Nueva Trinidad		X		X	X	X	X
San Isidro Labrador							
San Antonio La Cruz							
San José Las Flores	X	X		X			
San Antonio Los Ranchos	X	X		X	X	X	X
Las Vueltas		X		X			
Guarjila (Chalatenango)	X	X	X	X	X	X	

Fuente: Diagnósticos y Planes Municipales con enfoque de género 2008.

En varios municipios y comunidades se han estimulado y formado grupos de danza, música y teatro que agrupan a viejos y jóvenes, mujeres y hombres y en sus expresiones circula la recuperación histórica. También se recrea la crítica y el humor de la convivencia y las relaciones en las mismas comunidades, por ejemplo, en las relaciones de género, la salud,

el medio ambiente, la actitud hacia el trabajo o hacia valores como la solidaridad, la honradez o picardías, etc., siendo de gran impacto estas actividades lúdicas.

> *"En cuanto al trabajo cultural ahí estamos, por ejemplo, en algunas comunidades se tiene preparados grupos de teatro, grupos de música, de tal manera como decía que los cipotes vayan. Pero ahí estamos empantanados porque hay comunidades que nos están pidiendo apoyo para los jóvenes, que les vayamos a dar cursos de teatro, cursos de música y eso, y no alcanzamos a cubrir. Justamente en eso hemos estado, como todavía estamos en el plan operativo, pero sí, ese es un rubro donde no podemos o un eje para ver hacia dónde podemos gestionar un proyecto para jóvenes. Y el deporte también, por ejemplo, en Teosinte a mí me apantalla, y Buena Vista, que hay jóvenes bien centrados y nos han estado pidiendo atención por ese lado y no alcanzamos a cubrir".*
>
> ***(José Antonio Mejía, Andresito, Las Vueltas, 2012)***

Una de las actividades que va tomando presencia es la pinta de murales en las distintas comunidades, alusivas a personajes emblemáticos como Monseñor Romero, el padre Jon Cortina, Ana Manganaro, Dimas Rodríguez, Jesús Rojas, o sucesos dolorosos como la masacre del río Sumpul, entre otros.

Una experiencia de gran impacto local, regional, departamental y nacional ha sido la Asociación Tiempos Nuevos Teatro, el grupo TNT, basificado en San Antonio Los Ranchos, que originalmente se conformó para promover el arte y la participación comunal. TNT después amplió su actividad articulándose con la dinámica organizativa de las mujeres, esfuerzos ambientales y de salud, recuperación de la memoria histórica, etc. Otro grupo de teatro es "Nuevas vidas teatro" de Guarjila.

Entre los grupos musicales destacan el grupo TAO de Arcatao, el grupo Emoción de Carasque, el grupo Fronterizo de Los Pozos y los grupos Los aventureros y Renacer de Guarjila.

Otra iniciativa importante es la realización de los festivales artísticos chalatecos y los festivales del maíz, que se desarrollan del 2 al 5 de diciembre, donde se realizan presentaciones teatrales, danza, exposiciones de arte y artesanías.

Al mismo tiempo, las comunidades conservan importantes identidades religiosas, tradiciones que se han mantenido en el tiempo y que

constituyen igualmente integrantes de la cultura de la población. Las fiestas patronales municipales y comunitarias son parte de su construcción cultural y en ellas se desarrollan, por varios días, diversas actividades de reflexión, animación y encuentro social.

Cuadro Nº 28

Fiestas Patronales
Comunidades del Nororiente de Chalatenango

FIESTAS PATRONALES	FECHA	DEDICACIÓN
Arcatao	12 de Febrero	Virgen de Candelaria
	22-24 de Agosto	San Bartolomé Apóstol
Nombre de Jesús	6 de agosto	El Salvador del Mundo
Nueva Trinidad	8 de diciembre	La Inmaculada Concepción
San Isidro Labrador	14-15 de Mayo	San Isidro
San Antonio La Cruz	29 de Noviembre	San Miguel Arcángel
San José Las Flores	18-20 de Marzo	San José
San Antonio Los Ranchos	13 de junio	San Antonio
Las Vueltas	8 de Diciembre	Virgen Concepción de María
Guarjila (Chalatenango)	4 de octubre	San Francisco de Asís

Fuente: Diagnósticos y Planes Municipales con enfoque de género 2008.

Como hemos mencionado, dentro de los referentes culturales más importantes de las comunidades están las fechas de las repoblaciones y retornos masivos de familias al país y a sus lugares de origen, porque constituyeron reales hazañas civiles en medio del conflicto armado, desafiando al gobierno militar, pero principalmente porque tenían convicción y deseo de volver a sus orígenes después de años de vivir en campos de refugiados y centros de desplazados.

Estas celebraciones se constituyen en un rasgo profundo de identidad, de reivindicación social, de memoria, de reconocimiento de sus propósitos históricos, de su organización, de sus líderes y de los retos en cada momento.

Otras comunidades de Chalatenango que no están especificadas, no por ello menos importantes, y que fueron registradas en el apartado de repoblaciones, igualmente realizan sus celebraciones con la participación e integración de las demás comunidades en esa identidad.

Cuadro Nº 29

Celebración de Repoblaciones
Comunidades del Nororiente de Chalatenango

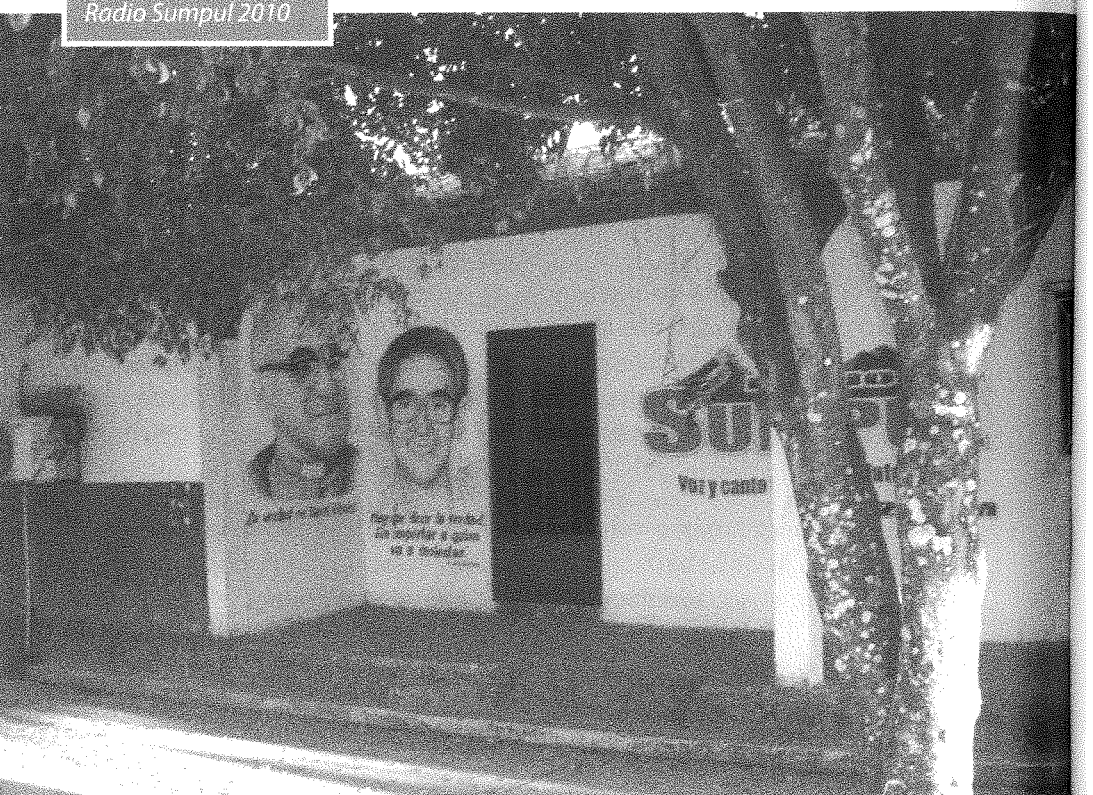
CELEBRACIÓN DE REPOBLACIÓN	AÑO	FECHA
NUEVA TRINIDAD	1991	21 de Marzo
SAN ANTONIO LOS RANCHOS	1988	17 de Agosto
GUARJILA	1987	12 de Octubre
LAS VUELTAS	1987	12 de Octubre
SAN JOSÉ LAS FLORES	1986	20 de Junio
TEOSINTE	1988	17 de agosto

Fuente: Diagnósticos y Planes Municipales con enfoque de género 2008.

Asimismo, todas las comunidades trabajan por dar continuidad en su memoria a hechos o personajes que son marcas imborrables en su identidad, en su conformación. La masacre campesina en las riberas del Río Sumpul, en Las Aradas, es una de ellas; la masacre del Gualsinga, la de la Guinda de Mayo, así como la emboscada del ejército a una unidad guerrillera en abril de 1991, donde iban combatientes hijos e hijas de estas mismas comunidades y jefes guerrilleros y médicos que construyeron una gran relación con la población. También permanece el recuerdo de la persona, la práctica y la voz por la justicia y la verdad del sacerdote jesuita Jon Cortina.

Se está creando la ruta de la memoria histórica en Chalatenango desde la capilla y la Casa Museo Jon Cortina en Guarjila, pasando por la casa de la masacre de Ellacuría, el centro turístico y museo de San José Las Flores, el museo de la Memoria Sobreviviente de Arcatao, hasta la zona de los tatús históricos creados durante la represión de la guerra en La Cañada. Una comunidad que no fue incorporada en estos materiales es La Montañona, donde también se mantiene latente una actividad turística y de memoria histórica, referida en este caso a Radio Farabundo Martí.

Inauguración de la Casa Museo Jon Cortina, Guarjila 2008



Radio Sumpul 2010

Por otra parte, otro componente importante en la producción y en la circulación cultural de las mismas comunidades es la Radio Sumpul, radio comunitaria miembro de la Asociación de Radios y Programas Participativos, ARPAS. En ella circulan las producciones musicales de las comunidades, radioteatros y los compromisos y problemáticas comunitarias con el medio ambiente, la salud, el enfoque de género, la educación, etc.

Cuadro Nº 30

Celebraciones de Memoria Histórica Comunidades del Nororiente de Chalatenango

MEMORIA HISTÓRICA. CELEBRACIONES	AÑO	FECHA
Masacre de El Zapote	*1991*	*11 de Abril*
Masacre del Río Sumpul, Las Aradas	*1980*	*14 de Mayo*
Inicio de Repoblaciones en cada comunidad y Creación CCR	*1988*	*18 de Junio*
Fallecimiento del padre Jon Cortina	*2005*	*12 de Diciembre*
Masacre de la Guinda de Mayo	*1982*	*28 de mayo*
Masacre del Gualsinga	*1984*	*28 de agosto*

9.9. Instituciones de Apoyo al Desarrollo

A lo largo de los distintos períodos en los que se ha desarrollado la organización de las comunidades del nororiente de Chalatenango, se ha contado con respaldo internacional. Esta relación se puede remontar desde los inicios de la formación de los PPL, donde las comunidades recibían con interrupciones e indirectamente apoyo de alimentos y medicamentos de los campos de refugiados de ACNUR en Honduras, por medio de la iglesia católica y organismos humanitarios.

En los períodos de las repoblaciones, durante y después del fin del conflicto armado, en el proceso de reconstrucción y reinserción, cuando estas mismas comunidades obtuvieron una representación política en las alcaldías municipales y en el impulso de planes de desarrollo más elaborados, las comunidades han logrado ganarse el aprecio y la confianza de la solidaridad y la cooperación internacional.

Muchas instituciones oficiales y no gubernamentales, especialmente de Europa y Estados Unidos, decidieron realizar intervenciones puntuales

por medio de proyectos en áreas específicas o acompañaron con el establecimiento de programas más integrales. En estos, siempre la directa participación de las comunidades y las formas organizacionales han sido el eje central del enfoque de desarrollo en la cooperación técnica, material y financiera.

Este factor de persistencia, participación y organización comunitaria ha sido el que también ha logrado una mayor capacidad de integración de programas del gobierno electo en el año 2009, superando formas de relación asistencialista donde se asume un papel pasivo y únicamente receptor de la población. Las comunidades de Chalatenango y la CCR han sabido integrar los pocos recursos a los que han tenido acceso para hacer prácticamente una "multiplicación de los panes y los peces".

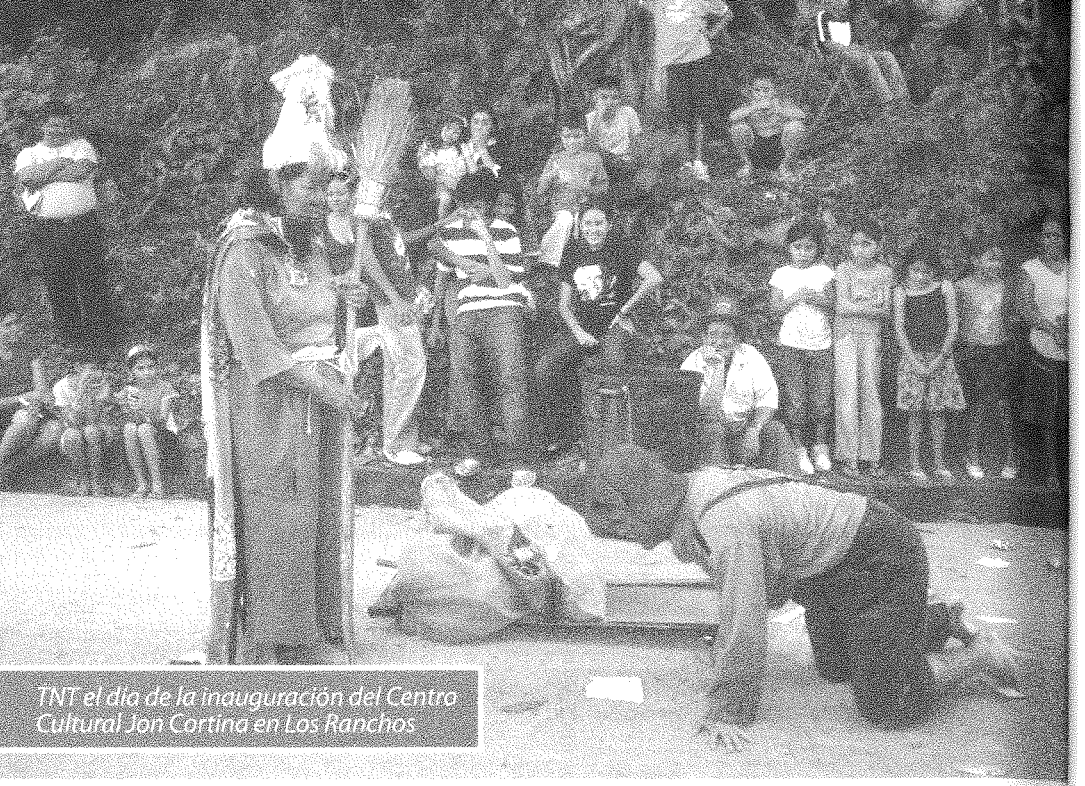
Cuadro Nº 31

Instituciones presentes, cooperantes y solidarias Comunidades del Nororiente de Chalatenango

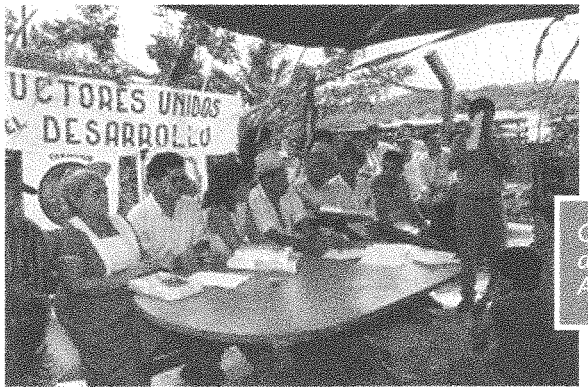
INSTITUCIONES QUE INTERVIENEN EN MUNICIPIOS Y COMUNIDADES	AREA DE INTERVENCIÓN	CCR - comunidades	Las Vueltas	San José Las Flores	Nueva Trinidad	San Antonio La Cruz	San Isidro Labrador	Arcatao	Nombre De Jesús	San Antonio Los Ranchos	Guarjila
INSTITUCIONES APOYO EVENTUAL											
Ciudades Hermanas	Servicio social	X	X	X	X			X		X	X
PRISMA	Agua		X					X		X	X
ISDEM	Gestión Municipal					X					
CORTE DE CUENTAS	Control Administrativo estatal					X					
Ayuda Obrera Suiza	Agua y saneamiento	X			X				X	X	X
USAID - Estados Unidos	Cooperación Proyectos					X					
Fonts Valencia Solidaritat	Fortalec. Capac. Municipales	X									
INSTITUCIONES DE APOYO FRECUENTE											
Ministerio de Salud	Salud		X	X	X	X	X	X	X	X	X
Ministerio de Educación	Educación		X	X	X	X	X	X	X	X	X
Ministerio de Medio Ambiente	Coordinación ambiental			X						X	X
FISDL	Proyectos de desarrollo local					X			X		

INSTITUCIONES QUE INTERVIENEN EN MUNICIPIOS Y COMUNIDADES	AREA DE INTERVENCIÓN	CCR - comunidades	Las Vueltas	San José Las Flores	Nueva Trinidad	San Antonio La Cruz	San Isidro Labrador	Arcatao	Nombre De Jesús	San Antonio Los Ranchos	Guarjila
INSTITUCIONES DE APOYO FRECUENTE											
PNC	Seguridad			X		X	X	X	X		
JUZGADO	Justicia		X	X		X	X	X	X		
PARROQUIA	Servicio social			X	X	X	X	X	X	X	X
FUNDACIÓN SHARE	Fortalec. Capacidades Comunit.	X									
CORDES	Asistencia Agropecuaria	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
TDH	Asistencia social /Jóvenes	X								X	X
ICCO	Cooperación	X									
OXFAM América	Mujeres y ahorro	X									
Comité DANIDA, Dinamarca	Cooperación	X									
APN, Ayuda Popular Noruega	Apoyo organiz. / democract.	X									
Cooperación Técnica Sueca	Cooperación	X									
Asoc. Ecol. Chalat. ASECHA	Asistencia ecológica					X	X				
Hermanas de La Asunción	Acompañamiento pastoral			X							
Jesuitas	Acompañamiento pastoral							X			
PLAN INTERNACIONAL	Servicio social		X		X	X	X	X			
Comité Amb Chalat. CACH.	Coordinación ambiental		X								
Cáritas	Asistencia social		X								
CALMA	Salud								X		
UCA	Formación profesorado			X							
REPRESENTADAS EN EL MUNICIPIO											
CORDES	Asistencia Agropecuaria		X	X	X	X	X	X	X	X	X
CRIPDES	Desarrollo Humano		X	X	X	X	X	X	X	X	X
PLAN INTERNACIONAL	Servicio social		X	X	X	X	X	X			
ASECHA	Asistencia ecológica					X	X				
PROVIDA	Salud		X		X		X	X		X	X
FUNDAMUNI	Desarrollo Local		X		X	X	X	X			
MOCH	Microreg. Oriental de Chalat.							X			
CCR	Coordinación comunidades		X	X	X	X	X	X	X	X	X

Fuente: Diagnósticos y Planes Municipales con enfoque de género 2008.



TNT el día de la inauguración del Centro Cultural Jon Cortina en Los Ranchos



Consejo de administración ACACRESCO

Comité de ahorro y crédito COFICOL

10. COMPORTAMIENTO ELECTORAL MUNICIPAL (1994-2012)

En correspondencia al desarrollo organizativo, social y político logrado por las comunidades del Nororiente de Chalatenango, también es necesario incorporar información sobre el arribo a las formas de poder local institucionalizado y dentro de la formalidad oficial, expresado en la conquista de las alcaldías y concejos municipales de la zona.

> *"Así comenzó, entonces, y paralelamente a eso, yo me acuerdo cuando estábamos en plena campaña del 94… Fue ahí cuando ya Eduardo Linares salió electo diputado por el departamento de Chalatenango, ganamos 4 alcaldías, de las 15 que se ganaron a nivel nacional. Por supuesto, que las 4 que ganamos fue por parte de todo el proceso anterior de organización, porque fue Los Ranchos, Las Flores, Las Vueltas y Arcatao. Y así fue pues. Obviamente, con la CCR, entre partido y CCR, nosotros teníamos una vinculación bastante estrecha".*
>
> ***(Marco Tulio, Las Flores, 2012)***

Se presenta a continuación el comportamiento de las votaciones año con año y municipio por municipio de las elecciones municipales desde 1994, dos años después de concluido el conflicto armado. Regularmente, la población de las comunidades expresan su identificación con el partido natural que las estaría representando: el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, FMLN. Se hace una excepción específica del año 1997, dado que no se pudo obtener información detallada y oficial de los resultados electorales de ese año, únicamente la referencia de las alcaldías conquistadas en el departamento por el FMLN.

Igualmente, se hace una referencia al partido ARENA, en tanto representa la "oposición natural", aunque otros partidos de derecha, para el caso del PCN y PDC, que modificaron sus nombres en 2012, tengan simpatía en estos municipios.

Para efectos del registro de la expansión de la disputada influencia, en los datos y cuadros se incorpora el registro de los siguientes municipios colindantes: municipios de Chalatenango, El Carrizal, Ojos de Agua y La Laguna, donde existen comunidades influenciadas y organizadas, tanto del trabajo de la CCR como del FMLN, que interactúan y se coordinan institucionalmente en agendas de medio ambiente, género, salud, agua, desechos sólidos y otros proyectos de desarrollo, como la formación de microregiones al interior de la zona oriental de Chalatenango.

10.1. Resultados electorales para Concejos Municipales

En los siguientes cuadros de elecciones para Alcaldes y Concejos Municipales, se hace un registro de los y las votantes de los partidos ARENA y FMLN, así como de su correspondencia porcentual en relación al total de votos válidos registrados oficialmente por el Tribunal Supremo Electoral, TSE, desde 1994.

No se ha incluido el registro de otros partidos participantes en dichas elecciones dado que cuantitativamente no han sido determinantes en los resultados, aunque esto no significa que no inciden en las opciones políticas de las y los ciudadanos. Además, la propia nominación de los mismos ha tenido que cumplir una serie de procedimientos institucionales para su inscripción nacional y local, la postulación, la recolección de firmas, ejecución de trámites, realización de alguna forma de campaña electoral, etc.

Igualmente, no se recupera para el registro la cantidad de votos impugnados, nulos ni las abstenciones. Tampoco se registra la cantidad de papeletas faltantes, sobrantes e inutilizadas en los comicios, datos que son parte de las actas finales de los mismos.

Cuadro Nº 32

Votaciones para Concejos Municipales y Alcaldes 1994 Municipios del Nororiente de Chalatenango.

1994	Arena	%	Fmln	%	Válidos
Chalatenango	3,452	45%	1,828	24%	7,691
Arcatao	258	39%	359	55%	657
Nombre De Jesús	403	37%	346	32%	1,077
Nueva Trinidad	257	39%	228	35%	658
San Isidro Labrador	81	42%	52	27%	195
San Antonio La Cruz	337	70%	38	8%	483
San José Las Flores	161	21%	422	56%	760
San Antonio Los Ranchos	47	10%	391	86%	456
Las Vueltas	55	11%	451	87%	518
Ojos De Agua	472	65%	213	29%	726
El Carrizal	233	47%	170	34%	495
La Laguna	410	40%	201	20%	1,016

Fuente: Tribunal Supremo Electoral TSE. Elaboración propia.

Son las primeras elecciones municipales después de finalizado el conflicto armado en la zona. El FMLN logra 4 alcaldías a pesar de que muchos votantes aún viven fuera de su registro de residencia o emisión de cédula o documento de identidad, como los casos de Nueva Trinidad y San Isidro Labrador.

Cuadro Nº 33

Votaciones para Concejos Municipales y Alcaldes 1997 Municipios del Nororiente de Chalatenango.

1997	FMLN
Chalatenango	X
Arcatao	X
Nombre De Jesús	
Nueva Trinidad	X
San Isidro Labrador	X
San Antonio La Cruz	X
San José Las Flores	X
San Antonio Los Ranchos	X
Las Vueltas	X
Ojos De Agua	
El Carrizal	X
La Laguna	

Fuente: Tribunal Supremo Electoral TSE.

No se pudieron recuperar los datos cuantitativos de las votaciones municipales en los registros actuales en internet del TSE. Es importante en estas votaciones que, por primera vez, el FMLN en coalición con el CDU (CD) alcanza la cabecera departamental de Chalatenango e inicia la consolidación de los poderes municipales. Se asienta Nueva Trinidad y San Isidro Labrador y se amplía a municipios como San Antonio La Cruz y El Carrizal.

Cuadro Nº 34

Votaciones para Concejos Municipales y Alcaldes 2000 Municipios del Nororiente de Chalatenango.

2000	ARENA	%	FMLN	%	VÁLIDOS
CHALATENANGO	3,407	42%	3,957	49%	8,129
ARCATAO	119	17%	601	83%	720
NOMBRE DE JESÚS	538	40%	773	58%	1,333
NUEVA TRINIDAD	238	31%	518	69%	756
SAN ISIDRO LABRADOR	89	27%	145	43%	334
SAN ANTONIO LA CRUZ	164	28%	277	48%	578
SAN JOSÉ LAS FLORES	25	5%	500	91%	550
SAN ANTONIO LOS RANCHOS	19	5%	352	95%	371
LAS VUELTAS	175	27%	468	73%	643
OJOS DE AGUA	318	39%	388	48%	806
EL CARRIZAL	363	54%	304	46%	667
LA LAGUNA*	497	45%	459	41%	1,116

Fuente: Tribunal Supremo Electoral TSE. Elaboración propia.

**El FMLN no participa directamente en La Laguna. La campaña se estableció en alianza con el partido USC, Unión Social Cristiana.*

El FMLN logra mantener la cabecera departamental y amplía por primera vez Nombre de Jesús, Ojos de Agua, pero pierde El Carrizal.

Cuadro Nº 35

Votaciones para Concejos Municipales y Alcaldes 2003 Municipios del Nororiente de Chalatenango.

2003	ARENA	%	FMLN	%	VÁLIDOS
CHALATENANGO	3,205	37%	3,550	41%	8,720
ARCATAO	38	6%	535	79%	680
NOMBRE DE JESÚS	862	47%	983	53%	1,845
NUEVA TRINIDAD	26	4%	531	87%	608
SAN ISIDRO LABRADOR	7	2%	169	51%	331
SAN ANTONIO LA CRUZ	298	46%	262	40%	647
SAN JOSÉ LAS FLORES	13	2%	541	94%	575

2003	ARENA	%	FMLN	%	VÁLIDOS
SAN ANTONIO LOS RANCHOS	9	3%	297	96%	310
LAS VUELTAS	28	6%	406	91%	444
OJOS DE AGUA	482	48%	378	38%	1,007
EL CARRIZAL	312	37%	309	37%	835
LA LAGUNA	594	42%	535	38%	1,423

Fuente: Tribunal Supremo Electoral TSE. Elaboración propia.

Se logra mantener Chalatenango. Este año se reduce sensiblemente la disputa en Arcatao, Nueva Trinidad, San Isidro Labrador y Las Vueltas. Se pierde San Antonio de La Cruz, Ojos de Agua y, por escaso margen, El Carrizal.

Cuadro Nº 36

Votaciones para Concejos Municipales y Alcaldes 2006 Municipios del Nororiente de Chalatenango.

2006	ARENA	%	FMLN	%	VÁLIDOS
CHALATENANGO	6,422	52%	4,913	39%	12,451
ARCATAO	343	32%	742	68%	1,086
NOMBRE DE JESÚS	996	47%	1,126	53%	2,122
NUEVA TRINIDAD	68	10%	584	90%	652
SAN ISIDRO LABRADOR	57	22%	198	77%	257
SAN ANTONIO LA CRUZ	361	53%	315	47%	676
SAN JOSÉ LAS FLORES	8	1%	646	99%	654
SAN ANTONIO LOS RANCHOS	14	4%	373	96%	387
LAS VUELTAS	48	7%	575	88%	652
OJOS DE AGUA	771	55%	558	40%	1,396
EL CARRIZAL	549	48%	599	52%	1,148
LA LAGUNA	939	59%	435	27%	1,590

Fuente: Tribunal Supremo Electoral TSE. Elaboración propia.

En estas votaciones se pierde la cabecera de Chalatenango y se incrementa sensiblemente la disputa de ARENA en municipios como Arcatao, San Isidro Labrador, Las Vueltas, Ojos de Agua, El Carrizal y La Laguna respecto al año anterior. El Carrizal es retomado en fuerte disputa. Mientras que en los municipios de San José Las Flores, San Antonio Los Ranchos y Las Vueltas, se va marcando una profunda diferencia.

Cuadro Nº 37

Votaciones para Concejos Municipales y Alcaldes 2009 Municipios del Nororiente de Chalatenango.

2009	ARENA	%	FMLN	%	VÁLIDOS
CHALATENANGO	5,556	41%	5,521	41%	13,471
ARCATAO	457	38%	771	63%	1,217
NOMBRE DE JESÚS	564	32%	1,197	68%	1,765
NUEVA TRINIDAD	156	18%	642	76%	848
SAN ISIDRO LABRADOR	31	12%	222	87%	254
SAN ANTONIO LA CRUZ	356	46%	415	54%	773
SAN JOSÉ LAS FLORES	6	1%	734	99%	743
SAN ANTONIO LOS RANCHOS	36	8%	422	92%	461
LAS VUELTAS	190	23%	625	76%	820
OJOS DE AGUA	881	56%	612	39%	1,570
EL CARRIZAL	612	45%	749	55%	1,374
LA LAGUNA	1,022	58%	622	35%	1,772

Fuente: Tribunal Supremo Electoral TSE. Elaboración propia.

En la votación en la cabecera departamental de Chalatenango hubo un "empate técnico", aunque ARENA gana por escasa mayoría de votos. ARENA, aún sin ganar, obtiene un relativamente importante caudal de votos en Arcatao, Nueva Trinidad y Las Vueltas, aunque reduce sustancialmente en Nombre de Jesús y el FMLN retoma San Antonio de La Cruz.

Cuadro Nº 38

Votaciones para Concejos Municipales y Alcaldes 2012 Municipios del Nororiente de Chalatenango.

2012	ARENA	%	FMLN	%	GANA	VALIDOS
CHALATENANGO	5,665	38%	5,226	35%	677	14,750
ARCATAO	517	36%	740	51%	6	1,443
NOMBRE DE JESÚS	984	41%	1,376	58%	14	2,374

2012	ARENA	%	FMLN	%	GANA	VALIDOS
NUEVA TRINIDAD	304	31%	668	68%	9	981
SAN ISIDRO LABRADOR	71	22%	229	71%	21	321
SAN ANTONIO LA CRUZ	533	44%	663	55%	2	1,198
SAN JOSÉ LAS FLORES	12	2%	691	88%	80	783
SAN ANTONIO LOS RANCHOS	7	1%	433	76%	127	567
LAS VUELTAS	64	8%	694	86%	49	807
OJOS DE AGUA	733	41%	373	21%	385	1,787
EL CARRIZAL	558	37%	887	60%	43	1,490
LA LAGUNA	1,246	53%	1,078	46%	10	2,349

Fuente: Tribunal Supremo Electoral TSE. Elaboración propia.

El FMLN logra mantener San Antonio de La Cruz y El Carrizal. Incrementa su votación en La laguna, pero nunca ha logrado obtener esa alcaldía. Mientras que en Arcatao, Nueva Trinidad y San Isidro Labrador, si bien mantiene la municipalidad, se registra un relativo incremento de votaciones de ARENA.

Se ha registrado en este caso al partido GANA, dado que registra relativamente adeptos en San Isidro Labrador, San José Las Flores, San Antonio Los Ranchos, Las Vueltas y Ojos de Agua. GANA tiene relativamente una fuerte votación en San Antonio Los Ranchos y en Ojos de Agua. En este último, incluso supera al FMLN, que tiene un fuerte declive respecto a las dos votaciones anteriores.

10.2. Resultados electorales por Municipios

A continuación, se presentan los datos y se incorporan gráficos de los eventos electorales en un seguimiento por municipios a lo largo de los años, siempre manteniendo la relación de resultados de los partidos ARENA y FMLN. Se hace la misma aclaración sobre la información del año 1997.

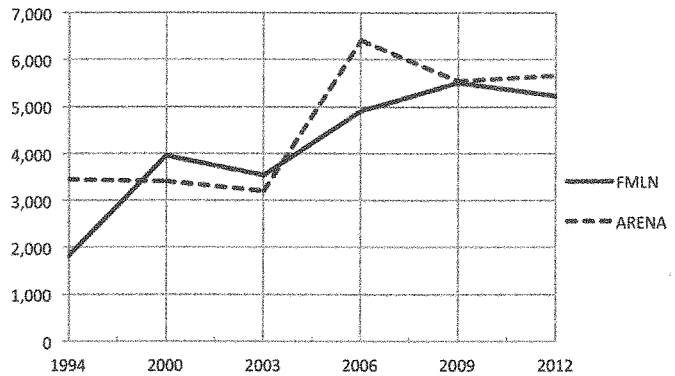
Votaciones para Concejos Municipales y Alcaldes 1994-2012 Municipio de Chalatenango.

Cuadro Nº 39

	1994	2000	2003	2006	2009	2012
FMLN	1,828	3,957	3,550	4,913	5,521	5,226
ARENA	3,452	3,407	3,205	6,422	5,556	5,665

Fuente: Tribunal Supremo Electoral TSE. Elaboración propia.

Gráfico Nº 2



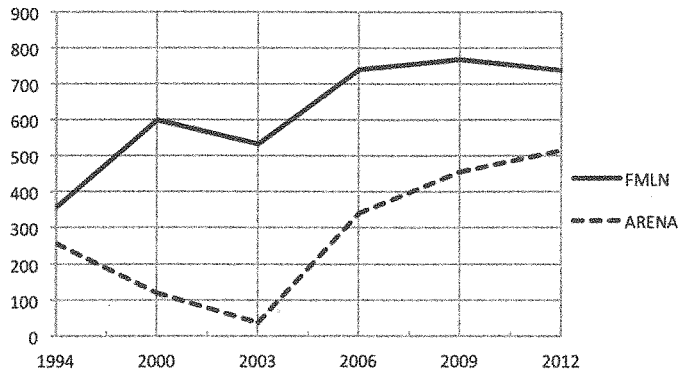
Votaciones para Concejos Municipales y Alcaldes 1994-2012 Municipio de Arcatao.

Cuadro Nº 40

	1994	2000	2003	2006	2009	2012
FMLN	359	601	535	742	771	740
ARENA	258	119	38	343	457	517

Fuente: Tribunal Supremo Electoral TSE. Elaboración propia.

Gráfico Nº 3



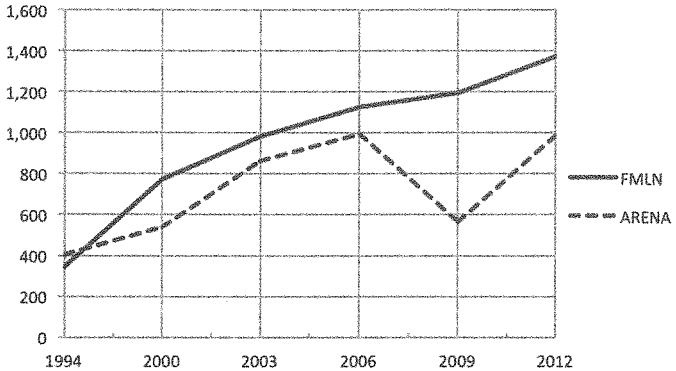
Votaciones para Concejos Municipales y Alcaldes 1994-2012 Municipio de Nombre de Jesús.

Cuadro Nº 41

	1994	2000	2003	2006	2009	2012
FMLN	346	773	983	1,126	1,197	1,376
ARENA	403	538	862	996	564	984

Fuente: Tribunal Supremo Electoral TSE. Elaboración propia.

Gráfico Nº 4



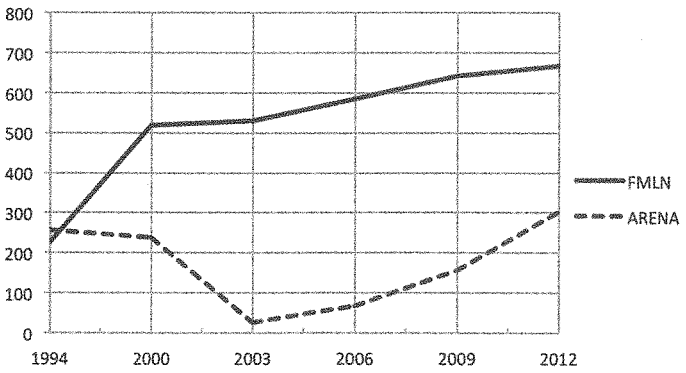
Votaciones para Concejos Municipales y Alcaldes 1994-2012 Municipio de Nueva Trinidad.

Cuadro Nº 42

	1994	2000	2003	2006	2009	2012
FMLN	228	518	531	584	642	668
ARENA	257	238	26	68	156	304

Fuente: Tribunal Supremo Electoral TSE. Elaboración propia.

Gráfico Nº 5



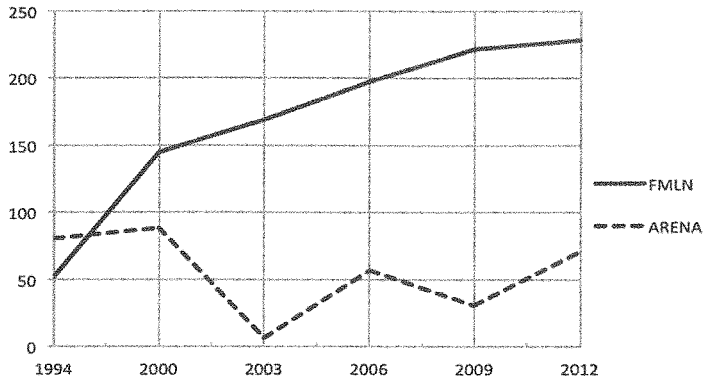
Votaciones para Concejos Municipales y Alcaldes 1994-2012 Municipio de San Isidro Labrador.

Cuadro Nº 43

	1994	2000	2003	2006	2009	2012
FMLN	52	145	169	198	222	229
ARENA	81	89	7	57	31	71

Fuente: Tribunal Supremo Electoral TSE. Elaboración propia.

Gráfico Nº 6



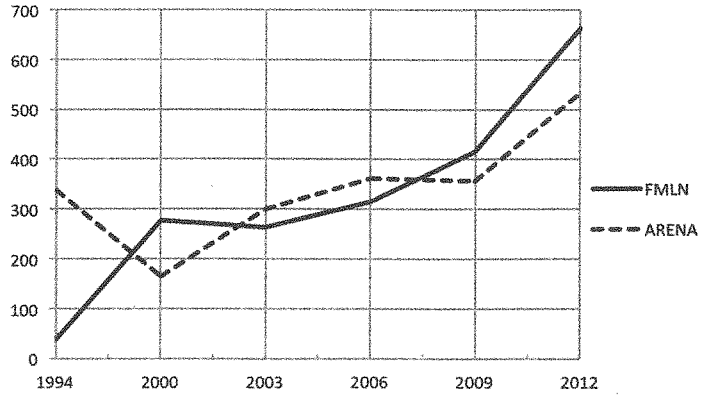
Votaciones para Concejos Municipales y Alcaldes 1994-2012 Municipio de San Antonio de La Cruz.

Cuadro Nº 44

	1994	2000	2003	2006	2009	2012
FMLN	38	277	262	315	415	663
ARENA	337	164	298	361	356	533

Fuente: Tribunal Supremo Electoral TSE. Elaboración propia.

Gráfico Nº 7



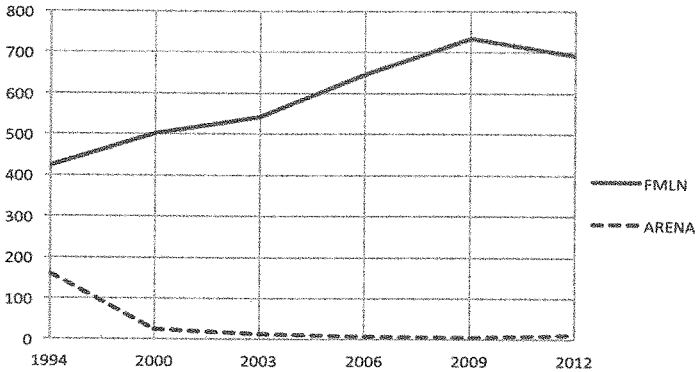
Votaciones para Concejos Municipales y Alcaldes 1994-2012 Municipio de San José Las Flores.

Cuadro Nº 45

	1994	2000	2003	2006	2009	2012
FMLN	422	500	541	646	734	691
ARENA	161	25	13	8	6	12

Fuente: Tribunal Supremo Electoral TSE. Elaboración propia.

Gráfico Nº 8



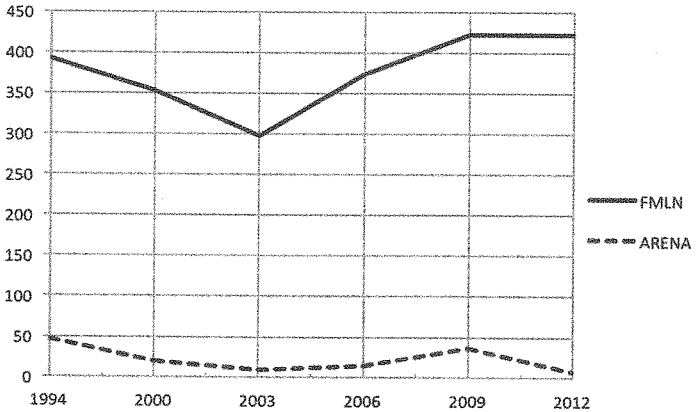
Votaciones para Concejos Municipales y Alcaldes 1994-2012 Municipio de San Antonio Los Ranchos.

Cuadro Nº 46

	1994	2000	2003	2006	2009	2012
FMLN	391	352	297	373	422	422
ARENA	47	19	9	14	36	7

Fuente: Tribunal Supremo Electoral TSE. Elaboración propia.

Gráfico Nº 9



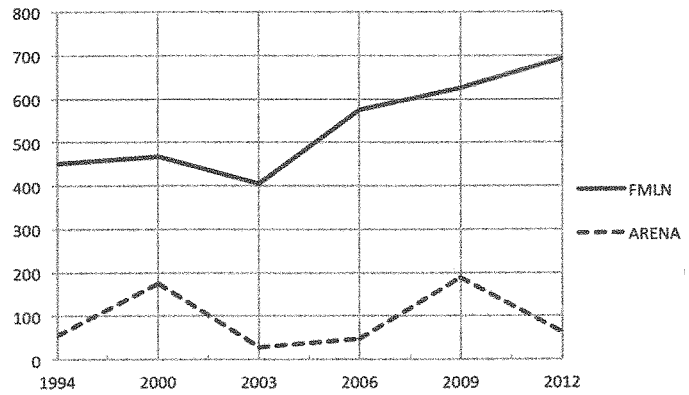
Votaciones para Concejos Municipales y Alcaldes 1994-2012 Municipio de Las Vueltas.

Cuadro Nº 47

	1994	2000	2003	2006	2009	2012
FMLN	451	468	406	575	625	694
ARENA	55	175	28	48	190	64

Fuente: Tribunal Supremo Electoral TSE. Elaboración propia.

Gráfico Nº 10



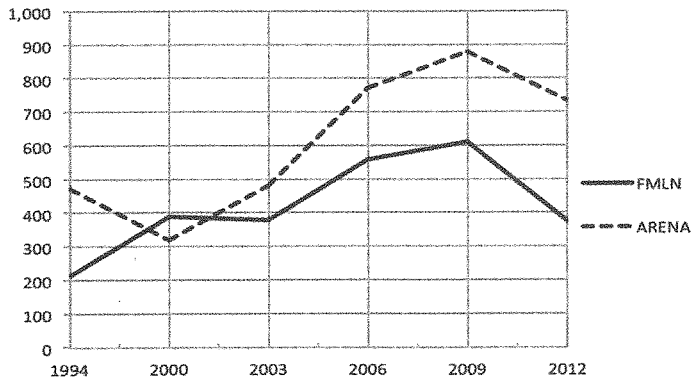
Votaciones para Concejos Municipales y Alcaldes 1994-2012 Municipio de Ojos de Agua.

Cuadro Nº 48

	1994	2000	2003	2006	2009	2012
FMLN	213	388	378	558	612	373
ARENA	472	318	482	771	881	733

Fuente: Tribunal Supremo Electoral TSE. Elaboración propia.

Gráfico Nº 11



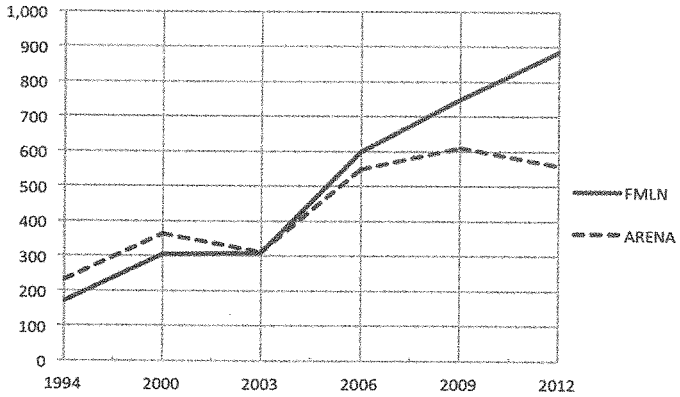
Votaciones para Concejos Municipales y Alcaldes 1994-2012 Municipio de El Carrizal.

Cuadro Nº 49

	1994	2000	2003	2006	2009	2012
FMLN	170	304	309	599	749	887
ARENA	233	363	312	549	612	558

Fuente: Tribunal Supremo Electoral TSE. Elaboración propia.

Gráfico Nº 12



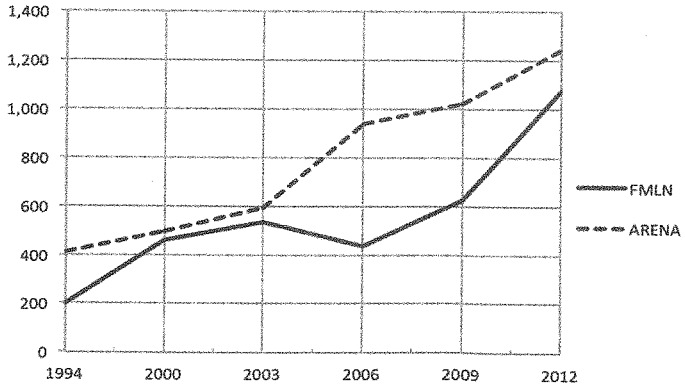
Votaciones para Concejos Municipales y Alcaldes 1994-2012 Municipio de La Laguna.

Cuadro Nº 50

	1994	2000	2003	2006	2009	2012
FMLN	201	459	535	435	622	1,078
ARENA	410	497	594	939	1,022	1,246

Fuente: Tribunal Supremo Electoral TSE. Elaboración propia.

Gráfico Nº 13



11. LOS RETOS DE LA CCR

Los retos planteados a la Asociación de Comunidades para el Desarrollo de Chalatenango, CCR, siempre estarán ubicados, principalmente, en las necesidades y aspiraciones de la población y de sus comunidades para alcanzar progresivamente mejores condiciones y relaciones de vida.

Sobre la base de las consultas directas con las comunidades de cantones, caseríos y los cascos municipales, así como en las diferentes instancias sectoriales y que fueron plasmadas en los diagnósticos municipales y ejercicios FODA, se podrían establecer prioridades en rubros globales de trabajo, gestión y organización, que permitan a la CCR vincularse directamente con la búsqueda de esas soluciones que demandan las comunidades.

Se trata de que la organización se fortalezca en función de ello. Convertir la organización en instrumento aglutinador, movilizador, gestor, educador y ejecutor. La CCR forma parte de la construcción del poder popular en Chalatenango. Si bien, la CCR no es la conjunción de los gobiernos municipales en la región o el departamento, debe ponerse a la par de esa construcción de desarrollo regional.

"Porque estamos siempre con esa idea de mantener la organización y que los desafíos por los cuales se lucharon, aquí en el país, todavía no han terminado. La situación sigue siendo una amenaza, por ejemplo, la explotación minera, sigue siendo una amenaza; lo que es el derecho del agua, sin privatizarlo a nivel de otras instancias; y la infraestructura, también, se necesita. Entonces, hay formas de cómo seguir luchando. Hoy, con la situación de las maras en el país, ¿va?, no tanto aquí, pero se necesita prevenir para que esos problemas no lleguen acá. Entonces, sólo se puede defender de eso, si está organizado. Si se libra quien pueda, entonces, van a poder más los problemas que las fortalezas... El logro que tuvo la CCR en ese tiempo fue que en ese tiempo sentía más la necesidad de unirse, de organizarse, las comunidades éramos más unidas que hoy.

La organización de las comunidades, la CCR, con la actividad social y política, yo creo que siempre se ha mantenido y se mantiene ese acercamiento, o sea, que estamos integrados. Si yo pertenezco a la directiva departamental y los que están en la CCR nos juntamos en muchas ocasiones para hablar del tema de organización, para hablar también del tema de cómo mantener lo conquistado. Y es una integración bastante buena, que se mantiene bien. Hacemos reuniones de la alcaldía con la CCR...Yo pienso de que sí es importante fortalecer, pero no tenemos que quedarnos solo en la parte de crítica sino que tenemos que ser propositivos, integrarnos dando ideas y haciendo colectivos de discusión para ver qué reorientación se le da o cómo podemos reforzar al trabajo de la CCR, porque eso es lo que realmente debemos de opinar, ¿verdad?, que cómo reforzar ese trabajo que los compañeros de la junta directiva andan desarrollando en la actualidad.

Una de las cosas es que las municipalidades sean también parte importante para fortalecer a las ADESCOS, porque las ADESCOS son quienes le siguen a la CCR y responsables de la organización y la reestructuración de la CCR. Pero las municipalidades, también, y la iglesia, tenemos, estamos muy cerca de las comunidades y debemos ser parte integrada, integradora del esfuerzo con CCR para fortalecer la organización y la misma estructura de la CCR. Y creo de que lo que sí sería importante es seguir manteniendo el poder local, y que el poder local, para mí, vale de invertir en esa parte, o sea que, ver la forma, las alcaldías, cómo reforzamos quizás con fondos para mantener esa estructura activa, porque tiene muchas limitaciones de fondos y eso hace de que también es mayor la limitación. No sé si los donantes se han ido a otro lugar porque siempre es lo que sale, que se van los donantes a otros países donde hay más necesidad. Y pueda ser esa parte, sí".

(José Raymundo Alas, Nueva Trinidad, 2011)

No a la explotación minera[14]

Pongan atención señores
lo que les traigo a contar
es un problema muy grave
que a todos nos va afectar.

La explotación minera
es un problema muy grave
que va a venir a afectar
a toda la comunidad.

Porque se escasea el agua y también se contamina,
el terreno se envenena y no puede haber vida.
Se destruye el medio ambiente y te sacan de tu casa.
Por el derecho a la vida vamos todos a luchar.

[14] *Canción creada por el grupo Emoción de Carasque en contra de la explotación minera.*

Por eso yo les invito a que nos organicemos
para que toditos juntos a ese mal derrotemos.

Si te invitan a una marcha, no te debes de quedar,
porque debemos luchar por el bien popular.
Los recursos naturales, debemos proteger.
Por el derecho a la vida, vamos todos a luchar.

A todas las asambleas debes participar,
para mantenerte informado del acontecer nacional,
para que no te hallen dormido, esas empresas mineras,
y decir toditos juntos "no" a los proyectos de muerte.

Hay amenazas donde la CCR debe jugar un papel importante en su combate social, privado y público, dentro de los tejidos de las comunidades. Es un esfuerzo de resistencia, de organización y de compromiso colectivo para superarlas. Destacan tres situaciones:

- La latente amenaza de ejecución de proyectos de empresas mineras que provocarían alta contaminación ambiental de vegetación, suelos, ríos y mantos acuíferos e impactaría a las comunidades y sus desarrollos logrados.
- La incursión de pandillas y maras a los territorios de las comunidades que va distorsionando las relaciones, costumbres y espacios de las comunidades.
- La migración de miembros de las comunidades que desarticula familias, desintegra esfuerzos comunitarios y cuestiona los logros alcanzados.

Por otra parte, no se pretende repetir aquí los listados de problemas y necesidades materiales planteadas por las comunidades en los distintos municipios, además por la diversidad específica que en cada uno de ellos se registra. Es más, los desarrollos materiales de cada comunidad en un solo municipio son distintos y, por lo tanto, son distintas sus necesidades.

Sin embargo, se pueden identificar algunos rubros que son constantes en todos los municipios donde la CCR debe acompañar en su solución, como son:

- Reparación o apertura de calles y caminos, urbanos e intercomunales.
- Introducir o completar el acceso a agua potable apta para el consumo humano.

- Creación o reparación de infraestructura y espacios públicos y comunitarios para usos productivos, artesanales, de intercambio comercial, educativo, cultural y deportivo (para talleres, molinos, mercaditos, kioscos, rastros, escuelas e institutos, casas de la cultura y memoria, bibliotecas, canchas deportivas, viveros, etc.)
- Introducir o completar la conexión de energía eléctrica en cada casa e instalaciones y espacios de uso comunitario o público.
- Gestión de capacitaciones que eleven el conocimiento y experiencia en distintos campos de gran utilidad comunitaria, etc.

Es en esas necesidades, donde la CCR debe vincularse y donde la población construye la fortaleza y la confianza en su organización. La CCR es un interlocutor legítimo de relación y gestión frente a las instituciones gubernamentales, legislativas, judiciales, municipales e institucionales, nacionales e internacionales.

Para ello, debe contar con un registro fidedigno y actualizado de las necesidades de la población, que precisamente permita hacer una articulación regional y no solo puntual o municipal de una necesidad, en un contexto donde se comienzan a experimentar cambios en las formas de gobernar.

Es aquí, entonces, donde a la CCR se le plantean sus propios retos como articuladora de las comunidades de Chalatenango. Debe ubicar su agenda en el mapa de las necesidades de la gente.

> *"A nivel de proyección, una forma que estamos proyectando es eso, trabajar más en equipo y no cada quién por su lado. Y la otra, pues, la proyección es buscar darle la mejor atención a las comunidades, siempre acompañarlas en las elecciones de directivas comunales, la asesoría en cómo llevar la contabilidad si es que lo necesitan llevar, cómo ir teniendo al día las cuestiones estatutarias, ayudarles a revisar los estatutos, los reglamentos, a ver cómo nos podemos proyectar, meternos un poquito en la gestión.*
>
> *Yo siento que es otro tema que nos falta que entrar, un trabajo con los padres de familia; la ayuda a los señores de la tercera edad; cómo conseguir becas para los estudiantes ya de universidad; con la alcaldesa y directivas comunales, en ese espacio de Comité de Desarrollo Municipal, donde hay representación de todas las directivas comunales, se planteó también un comité de prevención social... Estamos buscando la forma de establecer un mecanismo de reuniones con los alcaldes para coordinar de manera conjunta...*

Estamos tratando de conformar un equipo de organización, ya no yo solo como encargado de organización, sino unos 4 ó 5 compañeros, discutimos y si es posible ahí se aprovecha incluso lo del vehículo. Si decimos un día, vamos a reunirnos con las directivas comunales o programar, hasta asambleas pueden ser, por Nombre de Jesús, nos vamos unos 4 ó 5 y se va uno para cada comunidad y allá aprovechamos el recurso del transporte. Esa es la idea que estamos tratando de darle cuerpo. Entonces, eso es una de las relaciones donde ahí, por supuesto que se da el informe de la CCR, qué está haciendo, qué ha hecho y qué está proyectando. Nos reunimos con la directiva comunal, donde allí usted conoce cómo está la situación en la comunidad. Si allí se pueden tomar algunas medidas, ahí se toman y si no, pues igual se informa acá. Ya vas y traés la información. O sea, se reúnen las directivas comunales y si la directiva comunal también dicen: "mire, nosotros necesitamos que, tenemos una asamblea con la comunidad y queremos que estén ustedes también a veces. Cuando podemos estar en la asamblea, estamos".

(José Antonio Mejía, Andresito, Las Vueltas, 2012)

Su visión y su estructura deben corresponder y adecuarse periódicamente a los intereses de sus representados, consolidar y estimular la reproducción de su fortaleza y de sus propósitos fundacionales frente a las nuevas adversidades que van enfrentando las mismas comunidades. Es probable que la decisión de la ampliación de asistencia y vinculación con la CCR en otras zonas pueda estar generando cierta dispersión y cierto desenfoque de sus capacidades reales de cobertura.

"Antes, en la guerra, teníamos oportunidades de prepararse uno políticamente, ideológicamente, con análisis y todo eso. Cuando la guerra termina, eso también va desapareciendo y esa es una queja que hay de la población al partido, que poca información nos viene a dar..., y la CCR ha sido el semillero de toda esta dirigencia.

El liderazgo de la CCR es demasiado joven, poca experiencia. Digamos, entre ellos, unos más que otros. También, la parte de la cooperación, que hoy tiene menos recursos. Eso es una debilidad porque hay demanda, demanda de organización hay, porque CCR se amplió mucho a otros lugares, porque CCR comenzó con 12 comunidades y ahora tiene más de 100 comunidades. Entonces, los recursos no son suficientes porque como las comunidades se organizan por un objetivo y a veces no hay qué ofrecerles, porque está la cooperación difícil, ha bajado un montón. Entonces faltan muchos recursos

para movilización, para alimentación, para las actividades que se celebran, que se hacen, la lucha de calles y que siempre hay que estar pendiente de los acontecimientos, a veces para movilizar a la gente... Se amplió a otros pero ha descuidado lo histórico.

CCR jugó un papel muy determinante en eso, porque ha mantenido siempre, digamos, ese proceso de historia, del acompañamiento, de la organización, de la unidad entre nos. Entonces, eso nos fortalece, nos da la fuerza... Somos críticos y autocríticos. Yo creo que el aprendizaje más grande que tuvimos fue eso y eso no se nos quita... CCR se ha venido ampliando poco a poco porque ha habido demanda. Cuando yo estuve en CCR, ahí llegaba la gente a solicitar la atención que querían ser parte de CCR. Entonces, a uno le tocaba salir a las comunidades, reunir a las comunidades, y varias comunidades se integraron en el tiempo que yo estuve en CCR. Yo creo que las alcaldías podrían ser más fuertes en su gestión si ellos se apegaran al gremio, tal es el caso de la CCR, porque CCR tiene varios conectes, por ejemplo, toda la parte de las ciudades hermanas, que son importantes.

Algunas de las proyecciones, mantener lo que tenemos ahorita, sostener lo que tenemos, alimentar lo que tenemos, para seguir, digamos, con base firme hacia adelante en un futuro. Aquí lo que hace falta es una buena estrategia, discutida, analizada. Lo que falta es que CCR se proyecte foros de discusión, de participación ciudadana, para que quede la gente, porque mire, la riqueza más grande y la sabiduría más grande no la tiene el sabio que vigila todo, sino la tiene la población, la gente la tiene. Y si nosotros no escuchamos a la gente, entonces, y a veces lo que se ha perdido es eso. Pero cuando hay fortaleza, la organización y la unidad de lo que hablábamos".

(Lisandro Monge. Las Flores, 2011)

Un reto importante sería resolver ciertas desconexiones locales y regionales. Es decir, una mayor integración, participación y vigilancia de la CCR en los procesos institucionales, comunicacionales, sociales y políticos, principalmente desde la base, donde emerge la fuerza aún con sus normales conflictividades, que precisamente otorgan la riqueza de la construcción y la cohesión.

"El poder popular es el pueblo y las municipalidades las elige el pueblo para servirle a la gente. Entonces, yo siento que los municipios debemos de estar bien articulados con la organización social, en este caso CCR. Vamos a hacer participación ciudadana en todas las cosas

que tenga que decidir la gente, qué decidan ellas o qué quieren que hagamos porque se involucren en las decisiones…

La gente, si hoy no es en carro no se moviliza para cualquier lado, mucho comodismo. Porque aquí, mire, aquí hay acceso… Priorizar otras zonas donde no tienen vehículo y hay que caminar muchísimo. Y la falta de compromiso con la gente porque cuando uno le tiene aprecio a la gente, uno se sacrifica aunque sea en la noche. La gente, ese es su lugar o su espacio de reuniones, pues a esa hora, no tienes problemas si es de día si es de noche si es cerca o si es lejos.

Pero, yo digo que falta mayor conciencia y claridad del papel que le toca jugar a la dirección de CCR. Porque es un compromiso serio. Yo sé que algunos piensan que estar en CCR es un privilegio, de que allí uno gana bien. Y es mentira y es sacrificado y se gana poco. Pero como uno cuando va a eso no es porque le van a pagar bien… Sí, uno mira la juventud, le falta la experiencia, ¿verdad?, que necesita irse fogueando, no es malo, o sea, que el joven pero revuelto con los mayores, que vayan acompañando... Si no es un equipo de trabajo que dialoguen, que proponen, que discuten, que tomen las decisiones fuertes, están mal. Si uno quiere crecer, el que lo sabe todo está equivocado. La sabiduría está en el colectivo… Debemos generar confianza. Para nosotros sí sigue siendo válida esta organización, cada vez debemos trabajar para fortalecerla, todos juntos, que estemos en sintonía todas las comunidades.

A nivel de mujeres hallo yo que tienen más buena organización a nivel de CCR, porque he visto yo que con los grupos de ahorro ha dado resultado y han organizado un montón de grupos. Hasta yo he sido parte de ese grupo, aunque no soy mujer, pero la mujer está metida ahí pero puedo ser ahorrante y ya se ve que es educativo. Es bonito, yo al principio decía y, bueno, cómo va a funcionar esto sin pisto, pero cuando uno va dando su dólar, su par de dólares, ahorrando, va haciendo su capitalito, vaya, y al final del año, el año pasado nos tocaron dividendos, intereses que generaron los préstamos, que se dieron entre la misma gente del grupo. Y eso le ha motivado a mucha gente…

Ahorita, de fortalezas, digamos que podría decir que por lo menos habemos varios que tenemos la voluntad… Por lo menos, disposición de gente hay, en apoyo. La otra fortaleza es que hay organización de base, y eso es importante, que depende de cada comunidad, pero por lo menos ellos, cuando tienen sus actividades, de lucha, así por sus reivindicaciones, problemas que tienen que ver con todo, la gente está presente, y eso es

bueno, o sea, que la gente mantenga siempre presencia en la lucha de los problemas comunes. Pues si ellos sólo le dicen a uno, "necesitamos tanta gente", y aquí las directivas hacemos eso."

(Felipe Tobar, Las Flores, 2011)

La CCR tendría que tener la capacidad de cuadros integrales para dar seguimiento a la cobertura, a la asistencia y apoyo que demandan nuevas comunidades interesadas en formar parte de una organización que las represente y que, de alguna forma, facilite alivio o mecanismos parciales de solución a los problemas de pobreza y marginación. Así como la lucha por la explotación minera ha sido un detonante de movilización y organización de las comunidades - que ha llevado a participar en la Mesa Nacional en contra de la minería-, hay otros retos en cuanto a los efectos que están provocando la migración y el fenómeno de la violencia a través de las pandillas y las maras, que ya están empezando a amenazar a las comunidades. Es necesario un esfuerzo colectivo y un compromiso por la organización comunitaria que reactiven e integren los procesos de desarrollo, de cultura de paz, de justicia y de identidad cultural.

Otro aspecto que parece relevante es la relación con el partido FMLN. La CCR tiene todo el derecho de vincularse a una opción política nacional y a un ideario delineado en un proyecto político histórico. La relación debe superar un sentido utilitario, coyuntural o electoral. Si bien, la conquista o mantenimiento de concejos municipales afines es fundamental en la administración de recursos y la representación política local, éstos siguen constituyendo instrumentos de poder que deben estar en función del desarrollo material y el poder popular. Se dan casos desfavorables, por ejemplo, con los gobiernos municipales a los que pertenecen Guarjila o El Jícaro.

"Aquí, en estas comunidades, como es la zona histórica, la gente sí necesita que frecuentemente se les esté reuniendo. Si se les convoca, llegan, para darles orientaciones, para darles línea, como ellos dicen, de que cómo está la coyuntura, que ven las noticias pero no saben cuál es la postura del partido, ese es un vacío que tenemos.

Y a esta altura, por todo esto, la CCR como tal ahorita ha llegado a una situación bastante difícil por falta de experiencia, por un lado, falta un poco de liderazgo por alguna forma, no hay incidencia de la CCR en las decisiones que se toman, inclusive, no hay vinculación en la dinámica, tal vez en algunos sí y en "algotros" no, pero la CCR de ahora no es la de antes. Y no es porque no hayan banderas de lucha, las cuales empuñar y aglutinar a la gente, sino es por falta de una

estrategia clara, recursos también, que creo que tienen dificultades de gestión, porque también necesitan dinero para movilizarse y todo eso, y una tendencia un poco a despegarse un poco de la organización social, más a una ONG, más dedicarse a proyectitos, que está bien, que no está malo, pero lo que pasa es que no se ha logrado, es una parte nada más.

A mí me ha llamado la atención platicando con esta gente que me dice, por ejemplo, en las alcaldías, el concejo municipal o el alcalde no ha realizado rendición de cuentas, cabildos abiertos, este, el presupuesto en esto se ha gastado o qué es lo que vamos a tener o este es el proyecto que... Ese problema lo tenemos en unos cuantos municipios, no en todos, porque hay municipios que sí hay un trabajo bastante consultivo, de participación y de rendición de cuentas. Sin embargo, nosotros hemos entrado a un análisis de que tenemos como que ajustarnos o hacer una reingeniería de no abandonar la base histórica del partido porque es la columna vertebral...Yo sí creo de que el partido como FMLN sí tiene una política de fortalecer al movimiento social, eso sí es claro".

(Marco Tulio, Las Flores, 2012)

Es allí donde la CCR no puede perder su identidad y debe ser parte dinámica determinante e integradora de iniciativas, pensamiento, valores y prácticas sociales que movilicen y construyan un desarrollo articulado para la población.

La sabiduría sigue estando en el pueblo y en sus instrumentos representantes, no en las instituciones formales. Es donde también tiene que integrarse lo bueno de lo viejo y lo bueno de lo nuevo, lo joven y lo adulto, el aprendizaje con la experiencia, de tal manera que se reproduzca diaria y progresivamente el sentido y los propósitos fundacionales de la CCR, organización y lucha por una vida más digna y justa en las comunidades.

"La CCR tiene un reconocimiento nacional e internacional, por todo el historial que ha vivido. Ese es un logro y una valoración buena. Somos una organización de base que es la única que existe en el departamento de Chalatenango y que es reconocida...

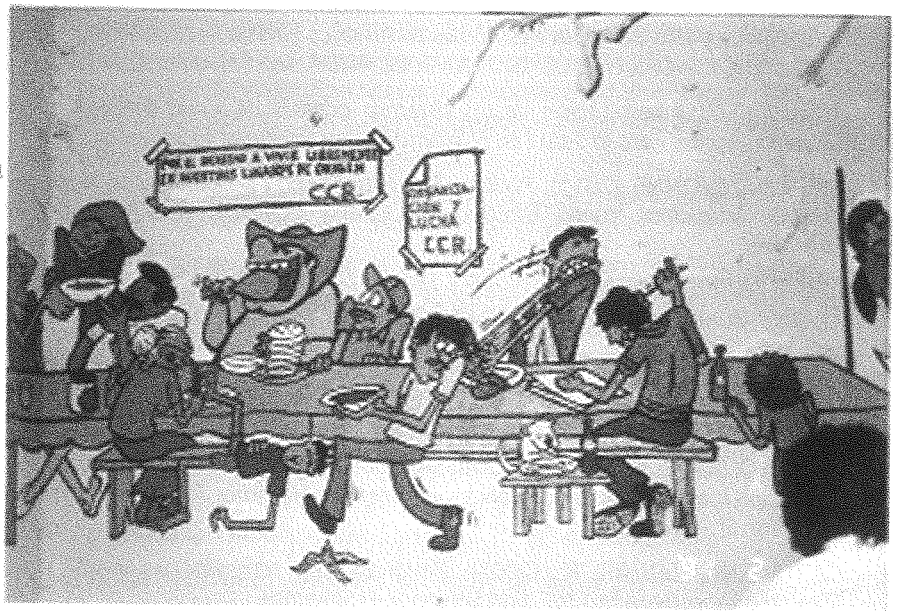
La CCR tiene un mecanismo de hacer asambleas regionales, que hace dos al año. Seguimos coordinando con las asociaciones, acompañando en esas elecciones de juntas directivas, acompañando para que se coordine con los gobiernos municipales. Con la juventud

yo creo que también hay programas que inciden sobre la importancia de cómo incorporarse a todos estos grandes esfuerzos porque son el presente y el futuro... Las sugerencias que puedo hacer es que hay que gestionar para que implementen las políticas, las escuelas políticas, como antes se estaba, porque eso ayuda bastante".

(Miriam Ayala, Las Vueltas, 2012)

"¡Por el derecho a vivir dignamente en nuestros lugares de origen!"

"¡Organización y lucha!"
CCR



Pintura comedor popular, San José Las Flores, Chalatenango

12. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- ACISAM-CORDES (2009). *Barriga llena, corazón contento: Economía y salud mental en Chalatenango. Una experiencia de coordinación entre CORDES y ACISAM. San Salvador, El Salvador.*
- ALCALDÍAS MUNICIPALES *(2008). Planes Estratégicos Participativos y con Equidad de Género elaborados por las comunidades y concejos municipales de los municipios de Arcatao, Nombre de Jesús, San Luis del Carmen, San Antonio La Cruz, San Isidro Labrador, Nueva Trinidad, San José Las Flores y Las Vueltas. Concejos Municipales, CORDES y Ayuda Obrera Suiza AOS. El Salvador.*
- ALCALDÍA MUNICIPAL LOS RANCHOS (2008). *Plan Estratégico de San Antonio Los Ranchos. Chalatenango, El Salvador.*
- ANDA (2003). *Inventario de la Situación Actual de las Aguas Residuales Domésticas en El Salvador. Proyecto Regional Sistemas Integrados de Tratamiento y Uso de Aguas Residuales en América Latina: Realidad y Potencial Convenio IDRC–OPS/HEP/CEPIS, 2000–2002. ANDA. San Salvador, El Salvador.*
- *APSAL (2005). Investigación de los sistemas básicos de salud integral en El Salvador. Acción Para la Salud en El Salvador. San Salvador, El Salvador.*
- ARGUETA, IVONNE (2011). *Política Municipal para la Equidad de Géneros. Alcaldía Municipal Nueva Trinidad, SOLIDAR y CORDES. Chalatenango, El Salvador.*
- ARGUETA, IVONNE (2011). *Política Municipal para la Equidad de Género. Alcaldía Municipal Arcatao, SOLIDAR y CORDES. Chalatenango, El Salvador.*
- ASCOLI, JUAN F. (1995) *Tiempo de guerra y tiempo de paz. Organización y lucha de las comunidades del nor-oriente de Chalatenango (1974-1994). Equipo Maíz. San Salvador, El Salvador.*
- CANSINO, SONIA Y GUEVARA, LARISSA (2008). *Impacto Social y Cultural de la Migración Internacional en El Salvador. Terres Des Hommes TDH Alemania. San Salvador, El Salvador.*
- CARTAGENA, EDGAR R. (2005). *Emigración y remesas: un perfil para Chalatenango. Realidad 105. San Salvador, El Salvador.*
- CCR (2007). *Hoy como ayer, la CCR en pie de lucha. Asociación de Comunidades para el Desarrollo de Chalatenango, CCR. Chalatenango, El Salvador.*
- CIDEP (2010). *Memoria 1989-2009. Asociación Intersectorial para el Desarrollo Económico y el Progreso Social. San Salvador, El Salvador.*
- CLÍNICA COMUNAL ANA MANGANARO (2009). *Informe Anual del Proyecto de Salud Comunitaria. Clínica de Guarjila, Chalatenango, El Salvador.*
- CLÍNICA COMUNAL ANA MANGANARO (2008). *Sistema de Salud Comunitario del Cantón Guarjila. Chalatenango, El Salvador.*

- CORDES (2006). *El nacimiento de CORDES: un parto entre "guindas" y repoblaciones. CORDES. Chalatenango, El Salvador.*
- CORDES (2006). *Memoria de labores enero-diciembre 2005. CORDES. San Salvador, El Salvador.*
- CORDES (2006). *Reseña de Programas. Fundación para la Cooperación y el Desarrollo Comunal de El Salvador, Región 1. Chalatenango, El Salvador.*
- CRIPDES (2010). *Memoria de Labores, 2010. San Salvador, El Salvador.*
- CRUZ, M. CARMEN (2003). *La educación popular en El Salvador: diseño, desarrollo y evaluación de una innovación educativa. UNED, Madrid.*
- DÍAZ, ÓSCAR; ESCOBAR, ELÍAS Y GÓMEZ, ILEANA (2010). *La dinámica agroambiental de la zona norte del humedal Cerrón Grande. PRISMA, San Salvador, El Salvador.*
- FISDL (2005). *Indicadores de Pobreza en El Salvador. www.Fisdl.gob.sv*
- FUNDASPAD (2006). *Construcción del poder popular. Sistematización de ponencias y participaciones de ponentes e invitados al Primer Foro de Constitución del Poder Popular Local realizado en la Universidad de El Salvador, el 27 y 28 de octubre de 2006. Asociación para el Desarrollo Local y la Democracia, APN. San Salvador, El Salvador.*
- FUNPROCOOP (2000). *Sistematización de Experiencias sobre el Programa de Transferencia de Tierras PTT. San Salvador, El Salvador.*
- GÓMEZ, ILEANA Y GARCÍA, MARGARITA (2002). *La gestión ambiental participativa en el norte de El Salvador: El caso del Comité Ambiental de Chalatenango (CACH). PRISMA. San Salvador, El Salvador.*
- ISD (2009). *Levantamiento de Línea Base para el Diseño de una Estrategia Educativa-Organizativa en los Municipios de Nombre de Jesús y San Antonio de la Cruz del departamento de Chalatenango. Iniciativa Social para la Democracia. El Salvador.*
- LARA MARTÍNEZ, CARLOS BENJAMÍN (2005). *Tradición oral del movimiento campesino de Chalatenango. San Salvador, El Salvador.*
- LPG (2011). *Funes inaugura proyecto de agua para 33,000 personas en Chalatenango. La Prensa Gráfica, 13 diciembre 2011. San Salvador, El Salvador.*
- MINEC (2008). *VI Censo de Población y Vivienda 2007. Ministerio de Economía, Dirección General de Estadísticas y Censos. San Salvador, El Salvador.*
- MONTOYA, AQUILES (2002). *El desarrollo económico comunitario en El Salvador. Revista Realidad 89. San Salvador, El Salvador.*
- PÉREZ, ALEXANDRO VALMORE (1998). *Diagnóstico Municipal, Municipio de San Antonio Los Ranchos. FUNDE. San Salvador, El Salvador.*
- PROCHALATE (2002), *Capital social, estrategias de vida y gestión ambiental en El Salvador: El caso de la Mancomunidad La Montañona. San Salvador, El Salvador.*

- PROCURADURÍA DE DERECHOS HUMANOS (2005). *Informe Especial de la señora Procuradora para la Defensa de los Derechos Humanos sobre masacres de población civil ejecutadas por agentes del Estado en el contexto del conflicto armado interno ocurrido en El Salvador entre 1980 y 1992. San Salvador, El Salvador.*
- PROVIDA (2008). *Módulo de organización comunitaria en Salud. Asociación Salvadoreña de Ayuda Humanitaria, PROVIDA. San Salvador, El Salvador.*
- RODRÍGUEZ HERRERA, AMÉRICA (1988). *La canción campesina de contenido político en el Salvador (1980-1985). Arco Iris. San Salvador, El Salvador.*
- SARMIENTO RIVERA, M. ELENA (2010). *Evaluación de los efectos del programa Red Solidaria sobre la salud infantil. FLACSO, México.*
- SHARE (2011). *CRIPDES Sister Cities. SHARE Foundation. Estados Unidos.*
- SHARE (2011). *Project Summary 2011. SHARE Foundation. Estados Unidos.*
- SIBASI (2008). *Red de Establecimientos de Salud de Primer Nivel de Atención. Chalatenango, El Salvador.*
- TSE. *Consolidados departamentales de actas de escrutinios finales para Concejos Municipales, varios años. Tribunal Supremo Electoral, www.tse.gob.sv*
- UTEC (2008). *La pobreza en el Salvador, Cap. V. Universidad Tecnológica. San Salvador, El Salvador.*